

fue se huyendo a Egipto para el rey Sefac rey de Egipto, donde estuuo ausentado, hasta que murio el rey Salomon.

CAPITVLO IX, DE COMO FVE

constituydo y leuamado por rey Hieroboam sobre los diez tribus de Israel.

DAs cosas que el propheta Ahias Silonites auia prophetizado y antedicho a Hieroboam acerca de su reynar y mandar en los diez tribus de Israel fuerõ todas cumplidas y puestas por obra sin faltar cosa alguna en esta manera. Despues de muerto el rey Salomon, reyno en su lugar su hijo Roboam, al qual como hablasse el pueblo, suplicandole les sobrelleuasse y quitasse parte del tributo que su padre el rey Salomon les auia impuesto, y les aluiasse la carga muy pesada que sobre si tenia de los muchos y muy grandes tributos que a su padre auian contribuydo y pagado, el rey Roboam respondio les muy aspera, dura y desflabridamente (segun q̄ en la tercera parte deste libro llamado Espejo de cõsolaciõ declaramos, quãdo hablamos del primado del rey Roboam) apartaron se de los diez tribus de Israel, quedado tan solamente con Roboam la casa de Iudea. Hieroboam quãdo supo la muerte del rey Salomõ, boluio de Egipto donde estaua ausentado y fugituo a Israel. El puelo de Israel

Q despues

COI V. PARTE DEL ESPEJO

despues que se aparto del rey Roboã, como oyessen q Hieroboam auia buelto de Egypto embiaron sus embaxadores a llamalle. Hieroboam visto el ruego y llamamiçto del pueblo, y como todos de vna cõforme voluntad lero-gauan que vinieste, luego sin dilaciõ alguna vino. Venido pues Hieroboam, congregada y ayuntada toda la multitud del pueblo constituyeron y leuantaron le por rey, dandole el throno y ceptro real. Eligierõ a Hieroboã mas que a otro alguno, por tres causas. La primera, porq como arriba diximos, Hieroboã era varõ fuerte, poderoso y muy industrioso para qualquiera cosa. La segunda porque como ya diximos, auia sido enemigo del rey Salomon, y que assi de mejor gana y con mas prompta voluntad por esta causa y razon recibiria el cargo, y haria la guerra contra su hijo el rey Roboam. La tercera, porq era del tribu de Ephraim q era la mas belicosa y guerrera despues dela de Iudea. En esto fue cumplida la profecia del gran patriarcha Iacob, el qual bendiziendo a los hijos de Ioseph, preferio y antepuso a Ephraim el q era mas mancebo y de menor edad, a Manasses que era mayor y de mas dias, segun parece enel Genesis. La razon porque assi fue preferido el menor al mayor fue, porq Ephraim auia de ser rey de los diez tribus de Israel. Fue assi mismo cõplida la profecia del profeta Abias Si-

5.4.
Porque eligieron a Hieroboã mas que a otro alguno por rey.

Gene. 48.

lonita q̄ tambien se lo auia antedicho y profetizado, como vimos en el capitulo precedente. Constituydo pues Hieroboã en rey sobre los diez tribus, y teniendo el throno y ceptro real, edifico la ciudad de Sichen en el monte de Ephraim y moro en ella. Edifico esta ciudad muy fuerte para mejor poder dende alli molestar y resistir, al reyno de Iudea. Saliendo de alli edifico a Fanuel, la qual fue ciudad Metropolitana del reyno de Hieroboam, segun dize la Glosa interlineal. Estas cosas assi passadas, temiendo Hieroboam perder el throno y ceptro real, la gouernaciõ del reyno, dixo acerca de si mismo pensando en su coraçon. Agora se boluera el reyno a la casa d̄ David en esta manera. Si subiere este pueblo a hazer sus sacrificios y oblaciõnes a la casa del Señor en Hierusalem, conuertir se ha el coraçon deste pueblo a su Señor Roboã rey de Iudea y matar me an. Probablemente creya Hieroboã q̄ el pueblo seria induzido a esto por los sacerdotes del tẽplo, o sino pudief se ser induzido, q̄ el rey Roboã detenia al pueblo para que le jurasse de le guardar fidelidad, y q̄ consintiesse en su muerte. Muy sobrepensado y con muy gran acuerdo, y con no menor consejo, hizo dos bezerros de oro, semejantes a los que auia hecho Aaron en el desierto y mostrando se los, mando les diziendo. No subays de aqui adelante a Hierusalem: Mira Israel

d̄ q̄ lo l
 ius 8 il
 .8. q̄ 2

55.
 Como
 Hiero-
 boã hizo
 dos bezer-
 ros para
 que ado-
 rasse el
 pueblo.

V. PARTE DEL ESPEO.

que estos son tus dioses, que te sacaron de tierra de Egipto. Hablo les desta manera, como si hablando mas claramente dixera. Dios esta en todo lugar presente, por donde le podeys aqui adorar, como en Hierusalem. Porque Ioseph cuenta estas cosas muy mas particular y estensamente ponello he aqui, el qual dize: No mucho despues q̄ fue elegido en rey Hieroboã como se acercasse la festiuidad de Genofegia, pensando Hieroboã q̄ si permitia al pueblo yr a Hierusalem a adorar al Señor Dios, haziendo alli solemnemente festiuidad, q̄ haziendo penitencia y pesandole delo que hauia becho en su election, o por el templo y honrra de Dios, o por ventura temiendo, le dexassen a el, y se boluiesse al primero y principal rey, y por esta causa que le estaua muy propinco el temor de la muerte. Con este pensamiento hizo esta maligna y peruersa obra, q̄ fue dos bezerrillas de oro, y edifico otros tantos templos, el vno en la ciudad de Bethel, y el otro en la ciudad de Dan la qual esta assentada cerca de las fuentes de los dan la menor, y puso los bezerrros en los tēplos de las ciudades que auemos dicho. Llamando pues el rey a los diez tribus los quales roynaua, predicoles con engaño y falsedad con estas palabras diziendo. Varones de los diez tribus, quiero que sepays que Dios tiene todo lugar, y que no ay ni se muestra lugar en el qual propriamente

Ioseph.
li 8 anti.
cap. 8.

4.6.0
Como lo
sefa eleri
ue las co
las d' He
roboam.
is 5.17
aldou

DE CONSOLACION. VIII

priamente este presente, mas siempre oye en toda parte y esta atento a los que se ocupan en su diuino culto, y le honrran. Dedonde no me parece a mi que vosotros tengays necesidad de yr a Hierusalem, ciudad de enemigos, para que ayays de adorar a Dios, fatigados con el gran camino. Con verdad que aquel templo hombre le edifico y hizo, y yo he hecho dos bezerritas de oro, significadoras y semejantes a Dios, de las quales la vna dedique en la ciudad de Bethel, y la otra en la ciudad de Dan. Mandamos pues que assi es, que qualquiera de vosotros que esta mas propinco y cercano a cada vna de aquellas ciudades, adoreys en ellas a Dios. Constituyre y ordenare de vosotros mismos sacerdotes dellas y Leuitas, para que en ninguna manera tengays necesidad de los hijos de Aaron del tribu de Leui, mas qualquiera de vosotros que quisiere ser hecho sacerdote, ofrezca vn bezerrito y vn cabrito a Dios, lo qual dizen que hizo el primer pontifice Aaron. Como dixesse estas cosas, engaño al pueblo, para que apartandose de la honrra de sus antepassados, y de la costumbre de la patria, traspasassen las leyes. Esto fue principio de mal a los Hebreos, y aquellos que en todas las batallas auian vécido, fueron puestos debaxo del señorio y mando de las gentes estrañas. Hieroboam persuadió al pueblo con las palabras antedichas, dedonde

dize n algunos comunmente, y harto probable segun estas cosas q̄ el pueblo adoraua a Dios en aquellos bezerros. Mas parece cōtradezir lo q̄ añadió Hieroboam quando dixo. Mira tus dioses Israel. El dios q̄ adorauan los hijos de Israel, era vno y no muchos. Y dado q̄ fuesse verdad q̄ en aquellos bezerros adorassē a Dios como en ymagines q̄ el representaua, mas vno en ello q̄brantamiento del precepto, q̄ esta mãda do en el Exodo, dōde es prohibido y vedado, ser hecha qualquiera semejança o ymagen para este efecto, por donde parece auer sido no bien hecho lo q̄ el rey Hieroboam hizo. Puso el vno de los bezerros (como esta dicho) en Bethel y el otro en Dan. Algunos no sintiendo con lo sepho dizen q̄ estos lugares son dos mōtes propincos y cercanos el vno del otro. Otros dizen q̄ son muy distintos y apartados, y q̄ el vno esta en la parte Austral del reyno de los diez tribus, y el otro en la parte Aquilonar, para q̄ de los lugares q̄ estauan en medio pudiesse el pueblo conuenir a aquel lugar q̄ le pareciesse q̄ le era mejor, mas vtil y prouechoso. Hizo tēplos en los montes antedichos a cada vno de los bezerros, y ordeno sacerdotes de las extremas partes del pueblo, que nõ eran de la tribu de Leui. Ordeno los indiferentemēte de cada vna de las tribus, porque el tribu de Leui, nõ cōsintio cō el en su election, y por esta causa dixo al pueblo

9.7.
Como se ha de entender que el pueblo en aquellos bezerros adoraua a Dios.

9.8.
Como Hieroboam ordeno sacerdotes para los bezerros.

blo que no era necesario tener sacerdotes del tribu de Levi, mas q̄ abastava que qualquiera q̄ ofreciesse hostia y sacrificio soleñe fuesse hecho sacerdote, asi como lo hizo Aaron en su consagracion. Constituyo asi mismo dia soleñe en el mes octauo, en el quinto decimo dia del mes, a semejança de la soleñidad q̄ se celebra en Iudea, Este dia era dedicado y constituydo para la dedicacion del templo y altar, como lo auia hecho Salomon, saluo que auia diferencia en esto, que Salomon la hizo en el septimo mes, mas Hieroboam dixo que era mejor y co-
 lo mas cõuiniente que se hiziesse en el mes octauo, quando todas las cosas y frutos de la tierra estan cogidos y guardados en sus troges y panneras. Yua el pueblo a adorar a Dan el bezerro que alli auia puesto. Hizo altar en Bethel, y sabiendo Hieroboam sobre el, ofrecia sacrificio a los bezerrros que auia hecho y fabricado. En esto parece que no tan solamente hizo los bezerrros, mas aun vsurpo para si la dignidad sacerdotal, para mostrar mas clara y patentemente al pueblo, que no era necesario tener sacerdotes del tribu de Levi, sino que de qualquier tribu los podia auer, y podian ser.

CAPITULO X. EN EL QUAL

se relatan algunas cosas que hizo Hieroboam, teniendo el throno real.

Q 4 Estando

Estando pues Hieroboam ofreciéndolo sacrificio a los bezeros, vino a el vn profeta embiado de Dios q̄ le increpo y reprehendio del mal q̄ hazia, al qual mando prender para le matar si pudiera, como arriba muy mas largamente declaramos. Hieroboam aunque fue redarguido y reprehendido, no puso la emienda en la vida, ni dexo de sacrificar y ofrecer hostias y sacrificios a los bezeros de oro q̄ auia hecho. Qualquiera q̄ queria hinchir su mano, y era hecho sacerdote de las alturas, esto es, de los lugares donde estauan puestos los bezeros. Esto es dicho y se refiere al rey Hieroboam, el qual vendia el sacerdocio, de donde aquel q̄ hinchia la mano, dandole mayor precio y suma de dinero alcançaua el sacerdocio. Por esta causa poco la casa del rey Hieroboam, y fue subuertida y quitada de sobre la haz de la tierra. Despues destas cosas assi passadas, como auemos relatado, enfermo vn hijo del rey Hieroboam llamado Abia, y dixo Hieroboam a su muger. Leuante te y muda tu habito y mane ra de vestir, porque no seas conocida que eres muger de Hieroboam, y ve a Silo donde esta el profeta Ahias, el qual me hablo y dixo que hauia de reynar sobre este pueblo. Mando le que mudasse el trage y modo de vestir, porque temia por ventura q̄ si el profeta la conocia le negaria la respuesta de lo q̄ le demandasse,

7.
Como se
ha de co
tecer que
el pueblo
en sus
llos be
zerros

§. 1.
Como
Hiero
boam ven
dia el sa
cerdocio.

§. 2.
Como
Hiero
boam man
do a su
muger
que fue
le al pro
pheta A
hias, y
por que
causa.

Estando

le

le incubriria la verdad, por la malicia d' Hieroboã. Y dixo mas a su muger: Toma en tus manos diez panes, y vna torta de pã sin leuaduras, ruciada con azeyte y vn vaso de miel y vea el; el cõ verdad te dira lo q̃ ha de acaecer a este mo chacho. Conforme al mãdamiento del marido la muger hizo todo lo que le auia dicho y mãdado, la qual leuãtãdose fue a Silo y a la casa del Profeta Ahias. No podia el Profeta Ahias, por su gran ancianidad y vejez ver de los ojos, porque se le auia turbado y escurecido la vista. Hablo el Señor al Profeta reuelãdole la venida de la muger de Hieroboã, y lo q̃ le auia de responder acerca del mo chacho, diciendo. Mira q̃ la muger de Hieroboã entra en tu casa, para tomar consejo contigo sobre lo que ha de suceder a su hijo que esta enfermo. Estas y estas cosas le diras, como la muger entrasse y disimulasse ser la que era, oyo Ahias el Profeta el sonido d' los pies de la q̃ entraua y dixo a alta voz, Entra muger d' Hieroboam, entra por q̃ finges ser otra de la q̃ eres? Mira q̃ yo soy para ti muy duro mèsajero, q̃ te denũcio cosas muy asperas y duras. Ve y di a Hieroboã: Estas cosas dize el Señor Dios de Israel. Porque te leuãte de en medio del pueblo de Israel, y parti el reyno d' la casa de Dauid, y te lo di a ti, y no fueste como mi fieruo Dauid, el qual guardo mis mãdamientos y me siguió de todo su coraçõ, poniẽ

do por obra todo aquello que fuesse grato a mi vista y acatamiento, mas obraste y heziste cosas muy malas y feas, sobre todos los que fueron antes de ti en la gouernacion del pueblo. Dixo esto por que no tan solamente el traspasso el mandamiento del Señor, mas aun hizo al pueblo que lo traspassasse, adorando los bezerros de metal. Y assi añadio y dixo mas Heziste para ti dioses estranos de metal, para prouocar me a ira y saña, y a mi echaste me a tus espaldas. Por esta causa y razon mira que yo echare males sobre la casa de Hieroboá, y herire y matare de la casa de Hieroboá, de su profapia y generacion, hasta Gatós y Perros, y hasta los encerrados en las carceles y enfermos, de los cuales se auia de auer misericordia, y limpiare las reliquias de la casa de Hieroboá, assi como se suele limpiar el estiercol. Cõ verdad que el estiercol no se limpia en si mismo, mas el lugar donde esta quando es echado fuera, y por esto se da a entender que los de la casa de Hieroboá, no se auian de limpiar en si mismos, mas el reyno de Israel por su altazamiento. expulsiõ y destruciõ, de tal manera que no reynassen en el reyno de Israel, ni en otro algũ reyno. Y dixo mas el Profeta Achias. Los que fueron muertos en la ciudad como los ha los Perros, y los que en el campo, las aues del cielo, de tal manera que los vnos y los otros carezcan de sepultura, por que assi conueniente que se haga, por que el Señor lo ha dicho y hablado.

5.3.
Denuncia
el Profeta,
los males
que auian
de venir
sobre Hieroboam,
y su casa:

5.2.
Como
Hieroboá
men
de su
suger
que fue
se al pro-
pheta A-
chias, y
por que
cuia:

do. Tu pues q̄ así es leuátate y vete a tu casa, y a la entrada de tus pies en la ciudad, morira el mocho, y llorando ha todo Israel, y enterrado ha, cõuiente saber, hõrradamẽte, este solo como hijo de rey sera llorado y enterrado. Todo esto se cõplio y fue hecho así, para que en la muerte del mocho fuesse punido y castigado el padre Hieroboã y el mãcebo q̄ era bueno y inocẽte, no viesse los males q̄ auia d̄venir a la casa de su padre Hieroboã. Fue este solo enterrado honorificamẽte, por q̄ fue sobre el hallada la palabra del Señor Dios de Israel en la casa d̄ Hieroboã. Este mãcebo siẽdo bueno y inocẽte, viẽdo q̄ su padre el rey Hieroboam, auia puesto guardas y gẽte armada por los caminos para impedir q̄ los d̄ su reyno no fuesse a adorar a Hierusalẽ, sino q̄ adorassen los bezeros, q̄ el auia hecho (no sabiẽdo lo su padre) quito aq̄l impedimẽto de gẽte armada y de guardas, para q̄ los q̄ erã deuotos pudiese yr libremẽte adorar a Hierusalẽ, y por esta buena obra q̄ el mãcebo hizo fue solo el d̄ toda la casa d̄ Hieroboã su padre enterrado hõrradamẽte, y llorado de todo el pueblo d̄ Israel, y dixo mas el Profeta Achias a la muger d̄ Hieroboã. Põdra y cõstituyra el Señor rey para si en Israel, el q̄l herira la casa de Hieroboã muy prestamẽte y en muy breue tiẽpo. Leuãtandose la muger de Hieroboã oydas las tristes y lastimeras nuevas

camiao.

Como
oij
4
Que den
cio el Pro
feracom
el hijo de
Hierobo
am auia d̄
morir.

Que
lob sup
el a ov
la a ov
sic d̄
topor
Dolo que
el rey a
bia d̄to a
Hieroboã
y a todo
el pueblo

§. 5.
Comomu
rio el hijo
de Hiero
boam.

camino y vino a su casa a Tiersan, dóde mora
ua, y como entrasse y pusiessse los pies en el um
bral de la puerta, murio el mochiacho, y enter
raróle y llorole todo el pueblo d' Israel, como
el Señor lo auia antedicho por boca del Profe
ta Achias. El castigo y punició de toda la casa
de Hieroboã fue cumplido y puesto en efecto
por Baassa, el qual leuátádose cótra Nadab hi
jo de Hieroboã y rey de Israel le mato y reyno
en su lugar. Reynando pues Baassa hirio y de

§. 6.
Quié fue
el que des
truyo a la
casa d'nie
roboam.

struyo toda la casa de Hieroboã, y no dexo ni
una sola persona a la qual no destruyessse y ma
tassse, de la generació de Hieroboã, segun que el
Señor lo antedixo por boca d' su siervo Achias
Profeta. Por los peccados de Hieroboã q' auia
pecado y auia hecho pecar a Israel, y por el de
licto, culpa y pecado có el q' auia puotado a
yra y saña al señor Dios d' Israel, vinierõ todos
estos males d' su destruciõ d' la casa y generació.

**CAPITULO XI. EL QUAL SE
cuenta como Hieroboã fue vencido del rey Abia ci
todo Israel.**

2. Para 13.



A sagrada escriptura relatádo las cosas
del rey Hieroboã, como y en que ma
nera aya sido vencido y destruydo, di
ze. En el año decimo octauo de Hieroboã, rey
no sobre Iudea Abia hijo de Roboam, y reyno

res años. Su madre se llamaua Michaa hija de
 Urihel de Gabaa. En este tiempo auia guerra
 entre el rey Abia y el rey Hieroboã rey de
 Israel. Como el rey Abia ordenasse su gente de
 guerra y batalla, y tuuiesse en su exercito qua-
 renta mil varones, los quales erã muy escogia-
 dos, bellicosos, y muy guerreros, y diestros pa-
 ra la guerra, ordeno su gente para yr a pelear y
 pusola apunto de guerra. El rey Hieroboã por
 el contrario ordeno su exercito y batallas, en el
 qual tenia ochenta mil varones, los quales erã es-
 cogidos y muy fortissimos para pelear. Estãdo
 las cosas desta manera, estuuo pues q̄ asi es el
 rey Abia y assento su real sobre el monte llama-
 do Somerõ q̄ estaua en Ephraym y dixo a alta
 voz. Oye Hieroboã y todo Israel. Poruentura
 ignorays y dexays de saber, q̄ el Señor Dios d̄
 Israel, aya dado reyno a Dauid sobre Israel pa-
 ra siẽpre, a el y a sus hijos en pacto y cõcierto
 d̄ sal? Hablo desta manera y dixo esto, porq̄ en
 todo sacrificio del Señor era puesta sal, dedõde
 acerca de los Hebreos el pacto, o assiento fir-
 me y establo era dicho pacto y assiento de sal.
 Y aadiõ el rey Abia y dixo. Mas leuãtose Hie-
 roboã, hijo d̄ Nabat, sieruo de Salomõ hijo de
 Dauid, y rebelose cõtra su Señor. Lutarõ se con
 el varones muy vanos y sin seso, hijos d̄ el demo-
 nio, no teniẽdo sobre si yugo de la diuina ley,
 ni d̄ la recta razõ, y preualecierõ, cõtra Roboã
 hijo

Paralelo 4
 Para 76

Box H

f. v.
 Delo que
 el rey A-
 bia dixo a
 Hierobcã
 y a todo
 el pueblo

De lo que
 el rey A-
 bia dixe-
 do estas
 cosas,

211 V. PARTE DEL ESPEJO

hijo de Salomón. Cō verdad el rey Roboán era soberbio, altivo y sin experiēcia, inhabil y de poco saber, de coraçon couarde y temeroso, y no los pudo cōtradedir ni resistir. Agora pues q̄ asies, vosotros dezis q̄ podeis resistir al rey no del Señor, el qual posee por los hijos d̄ Dauid. Teneys gr̄a multitud de pueblo, y los bezeros de oro q̄ os hizo Hieroboam los teneys por dioses, y alaçastes los sacerdotes del Señor hijos de Aarō y los Leuitas (cōuiene saber, los cātore y porteros, y los otros ministros, segū q̄ lo ordeno Dauid) y hezistes para vosotros sacerdotes como los otros pueblos d̄ las tierras. Qualquiera que diere precio en toro, o en bueyes, o en siete carneros, es hecho sacerdote de aquellos q̄ no son dioses. Nuestro Señor Dios es, el qual solo es Dios verdadero, al qual nosotros no dexamos ni desparamos. Los sacerdotes q̄ siruē al Señor son de los hijos de Aarō y los Leuitas estā en su orden segun que Dauid los ordeno. Ofrecen al Señor holocausto y sacrificios en cada vno de los dias a la mañana y a la tarde, y las massas cōfeccionadas de diuersos olores, limpios y castos, segun los mādamientos de la ley, cōpuestos de quatro especies aromaticas. Y son puestos panes en mesa muy limpia. Estos panes erā doze, los quales renouauā cada sabado, poniēdo los reziētes. Y dixo mas Esta acerca de nosotros y tenemos el cādadero

de oro

Exod. 25.

de oro y su lampara, para que sea encendida siépre a la tarde. Dado caso que en el téplo viésse onze cādaderos de oro, mas el rey Sesa crey de Egipto auia despojado el téplo, y por uéctura auia tomado los diez dellos que auia hecho Salomō, y dexado el vno q̄ auia hecho Moysé y en cada vno de los cādaderos auia siete lamparas, de las quales algunas matauan a la mañana y las encédian a la tarde, ya que queria anoche cer, porque mas ardan de noche que de dia. Y dixo mas el rey Abia. Nosotros guardamos los preceptos y mandamientos de nuestro Señor Dios, al qual vosotros dexastes. Pues q̄ assi es en nuestro exercito, Dios es nuestro capitán, el qual siempre esta presente a aquellos que le sirven y honrran. Está assi mismo acerca de nosotros sus sacerdotes que tañen cō las trompetas y hazen gran sonido cō ellas. Hijos de Israel no querays pugnar ni pelear contra el Señor Dios de vuestros padres, porque peleado cōtra nosotros que somos sus siervos, pelearays cōtra el, porque no os es licito ni conuiene. Estando el rey Abia hablado estas cosas, el rey Hieroboã por otra parte aparrjaua a flechãgas y celadas por las espaldas del rey Abia para tomarle en medio, por q̄ fingia q̄ queria acometer y pelear con el cara a cara, y por la parte delãtera, tenia le puestas celadas a las espaldas para tomalle en medio. Como los de Iudea q̄ eran del exercito

2 Paral 4

2 Para. 12

1 Rey 11 3

2 Rey 11 3

12

15 omio 3

cua vai

12

9.2.

De lo que

el rey tie

roboã hi-

zo estado

el rey A-

bia dizen

do estas

cosas.

del

DEL V. PARTE DEL ESPEJO

del rey Abia, ignorassen estas cosas, y viendose
 así rodeados y cercados de vna y otra parte,
 clamoró y llamaron a Dios confiando en su fa-
 vor y ayuda, y començaró los sacerdotes a to-
 car y tañer las trompetas. Y todos los varones
 de Iudea levantaron sus voces. Clamado ellos,
 dio el Señor Dios muy grã terror y espanto al
 rey Hieroboam, y a todos aquellos varones de
 Israel, que estauan contra el rey Abia y contra
 Iudea, y echaró a huir todos los varones de Is-
 rael delãte la cara de los de Iudea, y entrego los
 el Señor en sus manos. El rey Abia, y su pue-
 blo hirieron a los de Israel de muy grã plagay
 mortãdad, y fueron heridos y muertos de los
 de Israel, cinquẽta mil varones de los mas fuer-
 tes. Los hijos de Israel fueron en aquel tiempo
 humillados y abatidos, y los varones de Iudea
 con extremo grãdo confortados, por razõ que
 toda su esperança y confiãça la pusieron en el
 Señor Dios, de sus padres. El rey Abia, fue en
 el alcance, y persiguió al rey Hieroboam, y to-
 mó las ciudades de Bethel con sus villas, y a la
 ciudad de Ahiesana y a sus villas, y a Ephron
 con sus villas, que estauan a ellas conjuntas y
 que eran de su jurisdiccion de cada vna dellas,
 y de ayadelãte, no fue poderoso Hieroboam
 para poder resistir al reyno d' Iudea, todos los
 dias del rey Abia todo el tiempo que reyno en
 Iudca.

4. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

Exod. 17.

§ 3.
 Como el
 rey Abia
 con ayuda
 de Dios
 venció al
 rey Hiero-
 boam.

CAPITULO. XII. EN EL QUAL SE
 relatan las cosas de Hieroboam, segun que Ioseph
 las escribe las quales son de notar.



AS cosas del rey Hieroboam no ob-
 státe que en partes las ayamos conta-
 do arriba, mas porq̄ Ioseph o las cuenta
 muy mas clara y estésamete ponellas hemos
 aqui, el qual dize. Cosa muy cōueniente es, que
 agora hablemos de Hieroboam en que man-
 ra aya conuersado. Et con verdad no dexo ni
 ceso de hazer grandes males delante de Dios,
 mas cada dia leuantaua altares en los mōtes, y
 hazia sacerdotes del pueblo. Contra las quales
 maldades y peçados tan graues, la diuinidad no
 dilato para despues de largo tiempo los casti-
 gos y tormētos que sobre su cabeza y de toda
 su generaciō auia de venir, y quello auia de dar.
 En aquel tiēpo como vn hijo suyo llamado A-
 bimē enfermase de muy graue enfermedad, di-
 xo a su muger, que mudada la vestidura, tomal-
 se habito y trage comun, y que fuesse a Achias,
 Propheta, afirmando q̄ era varō maravilloso, q̄
 antes dezia las cosas futuras, y q̄ estauá por ve-
 nir, el qual assi mismo le auia significado y di-
 cho como auia d̄ reynar. Y q̄ assi como muger
 peregrina le preguntasse y supiesse del, el mo-
 chacho si podia escapar de aquella graue enfer-
 medad, o no? La qual mudado el trage y vesti-
 dura

Ioseph li 8
 anti. cap,
 17.

De lo que
 Achias
 un alca-
 re
 De lo que
 Hierobo-
 am dixo a
 su muger,

V. PARTE DEL ESPEJO

dura como felo auia mādado su marido el rey Hieroboam, partiose y fue a la ciudad de Sylo, donde moraua el Propheta Achias. Como quisielle entrar en la casa del Propheta, por su grā ancianidad, tenia la vista muy agrauada q̄ nō podia ver, apareciolo Dios dandole noticia de lo vno y de lo otro, q̄ la muger del rey Hieroboam auia venido a el, y la causa porque venia y lo que le auia de responder acerca de aquello porq̄ venia. Laqual como llego a la casa del Propheta, assi como muger peregrina y de las plebeyas, clamó y leuanto su voz el Propheta, diciendo. Entra muger de Hieroboam, porque te encubres, disimulas, y finges ser otra de la q̄ eres? No te puedes encubrir ni afeōder a Dios el qual me denūcio q̄ auias de venir y me mandó lo que te dixesse. Pues que assi es, boluiedo a tu marido dile, que estas cosas ha mādado el Señor Dios y estas cosas dize. Porq̄ te leuante, y de pequēuelo te hize grāde, y ninguna cosa auiendo en ti para esta dignidad, te cōstituy en rey, y partiendo el reyno del linage de David te lo di a ti, y tu no te acordando destas cosas, destes beneficios y mercedes, dexādo mi culto veneraciō y hōrra, y heziste dioses d'oro, y los hōrraste a ellos mas q̄ a mi. De aqui adelāte yo te echare y destruyre todo tu linage y parētela y dallos he para que seā comidos y tragados de los perros y aues del cielo. Con verdad que yo

leuanta-

De lo que Achias dijo a la muger de Hieroboam:

levantare de todo el pueblo y un rey, el qual no permitira de todo en todo, que quede alguno del linage de Hieroboã que no muera. Desta pena y tormẽto participara tambien el pueblo, y sera priuado desta tierra tan abastada y copiosa. Y sera lleuado de la otra parte de Euphrate, porq̃ todos ellos siguiendo la maldad del rey, adoraron los dioses que hizo y dexaron mi veneracion culto y honra. Tu muger pues que assi es, da te priessa para denunciar estas cosas a tu marido. Mas yallende desto hallaras a tu hijo defuncto. Con verdad, que a la hora que entrases en la ciudad luego dara el espiritu y sera enterrado y honrado con lloro y plato de todo el pueblo. Este solo se halla hauer sido bueno de todo el linage y generacion de Hieroboã. Diciendo estas cosas el Profeta, saliendo la muger del rey Hieroboam muy turbada y no menos triste por la muerte del hijo, y uia llorando por el camino, y dauase muy gran priessa a andar, llorando y gimiendo, porq̃ no esperaua que auia de hallar uiuo, de alli adelante al hijo que auia dexado, con esperanca de uiuir, el qual creya que ya era muerto. La qual como vinielle a la ciudad, halló al hijo muerto como lo auia dicho el Profeta. Y como todas las cosas al rey Hieroboam su marido, como se las auia dicho el Profeta y le auia mandado que se les dixesse, lo qual ella hizo sin faltar en cosa alguna, muy estensa y largamente.

§. 6.

Como la muger de hieroboã se partio de la casa del Profeta llorando

Como la muger de hieroboã se partio de la casa del Profeta llorando

rey Hieroboam junto gran exercito contra el rey Abia hijo de Roboam, y como fue vencido el rey Hieroboam.

Dise assi mismo Iosepho, que el rey Hieroboam no pensando en alguna de las cosas antedichas, junto muy gran exercito cōtra el rey Abia hijo del rey Roboam, al qual auia sucedido en rey sobre las dos tribus, y assento su real, y no le tenia en nada, mas antes le menospreciaua, por razō de la edad, por que el rey Abia era muy mancebo, y no tenia experiencia en las cosas de las armas y guerra: como el rey Abia oyo dezir, como el rey Hieroboam le queria tomar injustamēte su reyno, y lo que tenia y posseya, espantose. Mas cōverdad, sobre toda prudencia de mancebo y de toda edad de iuuentud, confortado con esperança de pelear, escogiendo de aquellos dos tribus gran exercito salio al camino y al encuentro al rey Hieroboam, a vn lugar que se llama monte de los Amorreos. Y estādo los reales en circuyto y al derredor del monte, aparejaua las cosas que eran necessarias para la batalla. Era su exercito sesenta mil hōbres, y el del rey Hieroboam era mayor con el doble. Como el exercito del vno y del otro estuuiesse ya aparejado y puesto apūto d' guerra y batalla para pelear. El rey

Abia,

Como el
muger
hieroboam
le pario
de la casa
del profeta
ca lloraba

§. I.
Como el
rey Hie-
boam me
nosprecia
ua al rey
Abia.

Abia, estando en vn lugar muy mas alto que otro alguno, demãdo silencio haziendo señas cõ las manos para que callassen todos y guardassẽ silencio. Demando asy mismo a Hieroboam q̃ con quietud y reposo le oyesse antes que las batallas se mouiessen vna contra otra. Hecho el silencio y oyendo todos cõ quietud y reposo, començo de dezir estas cosas. Ni vosotros con verdad ignorays ni dexays de saber, q̃ aya Dios concedido el principado y señorío real a Dauid y a su generacion en todo tiempo, y para siempre. Marauillome como apartados de mi padre, os llegastes indeuidamente y sin razón a su steruo Hieroboã, y agora auays venido con el, para pugnar y pelẽar (cõtra aquellos que estan ordenados de Dios, que ayã de reynar) para les quitar su reyno cõ estas guerras y batallas. Hasta agora pues que asy es, Hieroboã injustamente tuuo y ha posehido el reyno, lo qual no me maruillo que le posea por mayor tiempo, mas porque agora pagãdo a Dios las penas de lo passado, cessara de las iniquidades y injurias, las quales hasta agora presumio de le hazer. Mas aũ a vosotros os forço para q̃ vuies sedes de hazer semejantes cosas, q̃ ningun agrauio ni injuria padecistes de mi padre, saluo por que en la cõgregaciõ y ayuntamiento, no os hablo aquellas cosas q̃ os fuesen gratas y agradables, creyẽdo a hõbres malignos, al qual dexas

§. 2.

Delas cosas que di

xo el rey

Abia a

Hieroboam y a

su exerci-

to.

LIBRO V. PARTE DEL ESPEJO

tes, pensando q̄ lo hazia cō ira. Lo q̄ mas verdad
es, vosotros os apartastes de Dios y de sus le-
yes, como fuera mejor perdonar no tã solamē
te a las duras y asperas palabras de vn varō lo-
uē y no sabidor de cōtiēdas, mas aũ si fuera lle-
uado a mādar, alguna cosa dificultosa por la ju-
uētud y falta de experiēcia, y por amor d̄ su pa-
dre Salomō, y de los muchos y grandes benefi-
cios y mercedes q̄ os hizo muchas vezes, le a-
uiades de perdonar, porq̄ se ha de dar perdon,
a los pecados de los hijos por amor de los be-
neficios y obras buenas d̄ los padres. Vosotros
ninguna destas cosas p̄sastes ni cōsiderastes en-
tōces, ni aũ agora, mas venistes sobre nosotros
tãto exercito. En qual destas cosas cōfiays d̄ la
victoria? Poruentura en los bezeros de oro, y
en los altares q̄ estã hechos y fabricados en los
altos mōtes, que son nuestras y señaes de vue-
stra iniquidad y maldad, y no de religiō y ob-
seruācia diuina? O poruentura dio os la esperā-
ça la mūltitud de la gente q̄ excede y sobrepaja
a nuestros reales? Mas alli no ay virtud alguna,
dado caso q̄ pugne cō muchos que trayga con-
sigo, quando injustamente pugna y pelea. Con-
verdad la esperança de la victoria tan solamen-
te consiste en la no mudable piedad y justicia
diuina. La qual esta acerca de nosotros guardā-
do las leyes d̄ d̄ el principio, y honrrando al
proprio y verdadero Dios, al qual no hizierō

5.3.
Que son
perdonar
los hijos
por las
buenas o-
bras d̄ los
padres.

Nota.

de maderó podrido del monte, manos de hombre, ni le fabricó el perverso y mal pésamiento del rey, ni el engaño del pueblo, mas de aquella obra es el principio y fin de todas las cosas. Dedóde os amonesto agora a vosotros que hagays penitencia de las cosas antepassadas, y pensando cosas mejores dexeys de pelear, y traygays a la memoria las leyes de los padres y antepassados, y todo aquello que os leuanto a la grádeza de tanta felicidad. Estas cosas con verdad hablo Abias al pueblo. Aun estando hablado el rey Abias estas cosas, escóndida y secretamente embio al rey Hieroboam algunos de los caualleros de su exercito, para que de algunas partes cercassen a Abias sin que lo viesse el exercito del rey Abias, los quales como aparecieron repentina y inopinadamente entre los enemigos, con verdad que turbado el exercito se espanto. Mas el rey Abias confortaua los, demandaua y deziales, que tuuiesse en esperança en el Señor. Entonces ellos juntamente demandado el socorro y ayuda del Señor con muy gran animo y no con menor osadia acometieron a los enemigos, tocando y tañendo los sacerdotes las trópetas, con muy gran clamor y ruydo, y desato Dios la osadia dellos, y su juventud, y hizo al exercito del rey Abias, muy mas alto y sobrepujate que el del rey Hieroboam, y fueron hechas tantas mortandades en aquella batalla, quantas nunca se

V. PARTE DEL ESPEJO

uenta auer se hecho en alguna batalla, así de Griegos como de Barbaros, tantos mataron del exercito del rey Hieroboam, y el rey Abias y los suyos alcágaron maravillosa y muy famosísima victoria del exercito de Hieroboam, conce

§. 5. Como el rey Abias vuo una marauilla vi-ctoria co-
tra el rey Hieroboam diendo se la Dios. Cincuenta mil de los enemigos fueron muertos en la batalla, y destruyeron las ciudades muy fuertes dellos. Sobre todo y allende desto, tomaron la ciudad de Bethel con toda su región y tierra, la qual tomaron por fuerza de armas, con muy fuerte guerra y batalla. Hieroboam pues que así es, fatigado desta tan gran perdición, de ay adelante no tuvo animo ni osadia alguna, todo el tiempo que vivio el rey Abias: el qual despues desta victoria vivio muy poco tiempo y murio despues de auer reynado tres años, y fue sepultado en Hierusalén en

§. 6. los sepulcros de sus padres y antepassados. De re-
yente y dos hijos, y diez y seys hijas, to-
do los vuo y engēdro en veinte y quatro mu-
geres q̄ tuuo. A este rey Abias sucedio en el rey-
no su hijo llamado Assa, cuya madre se llamaua
Macha. Reynado pues el rey Assa, todo el rey-
no y p̄uincia de Israel tuuo paz por espacio de
diez años. Murio pues q̄ así es Hieroboam rey
de los diez tribus, auiedo tenido el principado
de y trono real, veinte y dos años, al qual suce-
dio en el reino, su hijo llamado Nadab, pasado
el 2. año del imperio del rey Assa, reyno el hijo

Hieroboã dos años, hecho cópañero y segui-
 dor dela malicia y pecados de su padre. En es-
 tos dos años junto grã exercito y assento real
 contra la ciudad de Gabaton, ciudad delos de
 Palestina. Como ya la vuisse cercada y puesta
 en tanta necesidad y aprieto, q̄ estaua ya para
 se dar y entregar, vn amigo suyo que se llama-
 ua Baassa, hijo de Meheli con engaño le mato.
 El qual despues de auer muerto al rey Nadab
 tomando el imperio y reynado, destruyo to-
 do el linage y parentela de Hieroboam, y suce-
 dio segun la profecia que Dios auia dicho por
 boca del propheta Ahias, porque los que fue-
 ron muertos en la ciudad de los dela profapia
 y generacion de Hieroboam fueron despeda-
 çados y comidos delos perros, y los que fuerõ
 muertos en los campos, comidos delas aues. La
 casa de Hieroboam, por la maldad y vida ma-
 la del rey Hieroboam padecio esta destrucion
 y desolamiento condigna vengança segun lo a-
 uia demandado la mala vida del rey. Hablando
 el Ecclesiastico d̄ste Hieroboã dize, Hieroboã
 hijo de Nabath, el qual hizo pecar a Israel en
 la veneracion delos bezerros de oro, y dio ca-
 mino para pecar a sus sucessores y a los diez tri-
 bus de Ephraim, y a los reyes sus sucessores,
 porque fue el primero que puso la ydolatria,
 publica y manifestamente, dedonde redonda-
 ron muchos y muy enormes vicios y pecados,

§ 7.

Como
 fue muer-
 to el rey
 Nadab hi-
 jo de Hie-
 roboam.

§ 8.

Como
 fueron
 muertos
 todos los
 dela gene-
 racion de
 Hie-ro-
 boam.

Eccle. 14.

V. PARTE DEL ESPEJO.

por donde fueron catiuos y alexados de su tierra, y lleuados de los Afsirios a su reyno, y puestos debaxo de seruidübre, de todos estos males fue causa el rey Hieroboam teniendo el throno real.

CAPITULO XIII. DE LOS MUCHOS Y MUY GRANDES MALES QUE SE FIGUIERON DE TENER HIEROBOAM EL THRONO Y CEPTROR REAL.

Son tales, y tantos y tan grandes los males que se figuieron de tener Hieroboam el throno y ceptro real, que seria muy trabajosa cosa auellos de relatar y contar, porq̄ antes faltaria tiempo para los contar que se pudiessen relatar, porque se figuio lo primero su injusta y indeuida eleccion en rey con leuanto y conspiracion del pueblo, contra su señor y rey legitimo y natural, el rey Roboam. Siguiose lo segundo, que luego que fue electo en rey, y tuuo el throno y ceptro real, con pesamiēto y sospecha que tenia que si el pueblo yua a adorar a Hierusalem le desampararian, y se boluerian a su señor y rey natural Roboam, por lo qual hizo dos bezerros de oro, donde adorando y reuerenciandolos como a Dios y dolatraua y assi mismo los del reyno de Israel juntamente con el, ofreciendoles sacrificios y holocaustos. Siguiose lo tercero, q̄ les edifico tēplos muy sumptuosos y muy solenes altares

de gran magestad y no de menor riqueza, donde les fuesen ofrecidos aquellos sacrificios y holocaustos. Siguióse lo quarto que el rey Hieroboá usurpando y tomando para sí el oficio y dignidad sacerdotal, y dolatrando ofreció sacrificios y oblaciones a los bezerros. Siguióse lo quinto, que siendo reprehendido dello del varon y profeta de Dios, le quiso prender y matar, salvo si Dios no lo ordenara de otra manera, por que quando quiso echar mano del, juntamente se le seco brazo y mano con que le quería prender. Siguióse lo sexto, su obstinacion en el mal de su culpa y pecado de la ydolatria, porque no obstante que hauia sido reprehendido y increpado, no por esso dexó de continuar sus ofrendas y sacrificios a los bezerros y dolos. Siguióse lo septimo, que vendia y trahia en almoneda la dignidad del sacerdocio a quien daua mas por ella, porque el que le hinchia la mano y le daua mas copia de dinero, hazia sacerdote de los bezerros. Siguióse lo octauo que el fue el primero que publica y manifestamente puso la ydolatria, lo qual no hauia hecho ninguno de los reyes sus antepassados, y por esto en muy gran ofensa de Dios y escandalo del pueblo. Siguióse lo nono, que incitado y movido todo el pueblo por su mandamiento y mal exemplo, y dolatrando adorauan y reuerenciauan aquellos bezerros. Siguióse lo decimo, que todos

V. PARTE DEL ESPEJO

todos los reyes decendientes del, siguieron sus malos caminos y carreras, llevando la ydolatria adelante, con gran menosprecio de Dios, y esto hasta en fin de sus dias. Siguiose lo vñdecimo, otros muchos y grandes males que de la ydolatria procedieron, segun los cuenta y rela ta la sagrada escritura. Siguiose lo duodecimo, la muerte del inocente hijo, el qual fue muerto por la culpa del padre, porque en la muerte del infante inocente, fue castigado el culpado padre. Siguiose lo terciodecimo, la gran presun cion y soberuia con que junto gran exercito para tomar al rey Abias, los dos tribus en que reynaua, y matalle si pudiera. Siguiose lo quar todecimo, la muerte de los cincuenta mil varo nes de los escogidos y mas guerreros del exerci to del rey Hieroboam, con otra muy gran mul titud de gente, que segun dize Iosepho, no se halla otra tal entre Griegos y Barbaros. Sigui o se lo quintodecimo, la punicion, vengança y ca stigo que hizo Dios en la casa y en toda la gene racion del rey Hieroboam, por mano de Baal- fa rey de Iudea, el qual destruyo y assoló, toda la casa de Hieroboam, no dexando en ella vna sola persona, hasta gatos y perros que no ma tasse. Siguiose lo sextodecimo, su defastrada y mala muerte, porque murio en estado de pecc do mortal, porque en ydolatria y adoració de los bezerros, por donde no paro hasta dar con

Lib. 8. an
ti. cap 11.

figo en el infierno, donde es punido y castigado, segun lo requerian sus culpas y pecados, y lo demandauan sus malos dias y peores años, porque a mala vida, mala muerte (comunmente) seguir se suele, y a mala muerte pena sin fin, en el infierno, la qual sostiene y padecerá in secula seculorum. Otros muchos y no menores males que los antedichos se figuieron de tener Hieroboam el throno y ceptro real, que por ser trabajosos de contar, los dexo de relatar. El que mas largamente los quisiere ver, halla ellos ha en el tercero libro de los reyes, y en el segundo del Paralipomenon muy mas largamente puestos. Yo viendo los muchos y muy grandes bienes, que de estar sant Pedro en la carcel se auia seguido, y los males tantos y tan grandes que de Hieroboam tener el throno real hauian procedido, dixé que queria mas con sant Pedro en la carcel estar, que con Hieroboam tener el throno y ceptro real.

No son de menor precio estima y valor, estas sagradas letras y diuinas historias, ni tienen menores documétos saludables doctrinas, que las antepassadas, y assi aprouechando nos dellas sacaremos algunos saludables para las animas y prouechosos para las conciencias, de todos los fieles que dellas aprouechar se quisieren.

V. PARTE DEL ESPEJO
CAPITULO XV. EN EL QVAL

se declara mysticamente como por el corporal encarcelamiento de sant Pedro se entiende la prision del peccador en la carcel y cadena del demonio.

Nicol fu
per 2. ca.
Act uum.

EL Nicolao de Lyra hablando deste encarcelamiento de sant Pedro, dize. Algunos doctores exponiẽdo y declarando moralmente el encarcelamiento de sant Pedro, dizẽ que por el es significado, el muy prolixo y largo detenimiento del peccador en el peccado mortal, a mi me parece estrañamente dicho, como el sentido mystico, se aya de fundar sobre el literal. No. obstate lo que este doctor dize, siguiendo el parecer de otros muchos doctores que declaran este encarcelamiento, exponer le hemos moral y mysticamente, porque ningun agrauio le hazemos, si dexando su solo parecer, seguimos el de otros muchos.

Siguiendo pues este intento declararemos principalmente dos cosas acerca deste encarcelamiento de sant Pedro. La vna que se entienda por encarcelamiento, y esta declararemos en este capitulo. La segunda como es librado de la carcel en el siguiente. Quanto ala primera, veremos aqui cinco cosas. La primera, que se entienda por la carcel. La segunda, que signifiquen aquellos dos caualleros, entre los quales esta durmiendo. La tercera, que signifiquen las cadenas

denas con que esta preso y encadenado. La quarta, que signifiquen aquellos quaterniones con sus capitanes, por que quaternio quiere dezir capitan de quatro, que tiene cargo y superioridad sobre quatro h6bres, de manera que eran por todos veynete los cavalleros que guardauan a sant Pedro. Lo quinto, que signifiquen la puerta de hierro, con que estaua cerrada la carcel. Quanto alo primero, por el encarcclamiento y carcel de sant Pedro, es entendido y significado, el estado del pecado mortal, en el qual esta el pecador detenido y preso. La razon desto es, porque la carcel es escura y tenebregosa, assi el estado del pecado mortal es muy escuro y tenebroso, porque el pecador no vee, ni conoce los muy grandes peligros en que esta, ni los muchos y graues pecados q̄ ha cometido, ni vee q̄ perdio sus dias y tiempo mal gastados y años y vida mal empleado. No conoce las penas eternas del infierno a q̄ esta obligado: no los bienes eternos de la gloria q̄ pierde, que son tales y tantos y tan grandes, q̄ dize dellos el Apostol sant Pablo, Nũca i Cor. 2. ojo vio, ni oreja oyo, ni en coracon humano pudo subir aquellos bienes que Dios tiene aparejados para aquellos que le firuen y aman (para los poder comprehender, dezir ni explicar) mas reuelo no solo a nosotros Dios por el Espiritu sancto. Muy bien dize aqui el Apostol por que

V. PARTE DEL ESPEJO

5. 2.

Como
los Philo-
sophos ni
los Mo-
ros no co-
nocé los
bienes de
la gloria.

Como
por
animal
de tan
debe
de
el
del
de mor-

Deute 6.

Cor. 2.

que los ojos de los Philosophos no lo vieron. Los Philosophos todas las cosas quieren ver con el ojo del entendimiento, por potissima demostracion. Mas en esta manera nunca pudieron, ver sino nueue cielos que ellos ponen, por que su sciencia se tiene por el movimiento, porque el dezeno cielo, conuiene saber, el Empirico es imouible, de aqui es que no subieron a el ni le alcanzaron. Dize mas el Apostol. Ni oreja oyo, lo que Dios tiene aparejado para aquellos que le aman. Porque la oreja de los Hebreos nunca lo oyo, porque la ley que ellos guardauan, la qual oyeron de la boca de Moyses, tan solamente habla deste mundo prometiendo las cosas terrenales y transitorias, temporales y caducas que muy presto fenecen, segun parece en el libro del Deuteronomio. Dixo mas, Ni subio en corazon de hombre Sarraceno, qual y quanta sea la gloria del parayso, y de los bienauenturados. Mahoma puso en el corazon de los Sarracenos gloria de brutos animales, de asnos y de puercos, comer y beber, y dar se a torpudad de vicios carnales, que es mas de brutos animales que de hombres racionales. Mas a nosotros nos lo reuelo Dios, Christo en carnado por el Espiritu sancto, el qual ensena toda verdad, mas es dada a los que se amã, por que la rayz del merito es la dileccion caritativa. Esta durmiendo el pecador entre dos caualle-

ros.

ros.

tos. En esto se demueſtra el gran deſcuydo del pecador, que eſtando en tan gran peligro propinco y muy cercano ala muerte, y no a qualquier muerte, mas del infierno, duerme con tanta ſeguridad y repoſo, como ſi vuiſſe hecho los mayores bienes del mundo, como ſi eſtuyſſe en eſtado de gracia, lo qual es muy gran preſuncion, y vana y loca oſadia. Donde Salomon dize: Ay algunos pecadores impios y malos, que aſſi eſtá ſeguros, como ſi ſus obras fueſen de juſtos, buenas y ſanctas, mas eſto juzgo yo ſer coſa muy vana. Hablo aqui Salomon contra aquellos que no ſe acuerdan de las penas del infierno, ni de los premios eternos de la gloria. A cada vno de los pecadores que aſſi eſtan durmiendo con tanto deſcuydo y ſeguridad dize el Apoſtol. Levanta te tu que duermes y levanta te de los pecados y alumbrar te ha Chriſto. Por las cadenas con que el pecador eſta preſo y encadenado, ſe entienden los pecados, porque aſſi como la cadena ſe haze con muchos eſlauciones juntando vno con otro, aſſi el pecado mortal de muchos actos malos. El primero, el mal penſamiento. El ſegundo, la delectacion. El tercero, el conſentimento. El quarto, la obra. El quinto, la continuacion. El ſexto, la obſtinacion. El ſeptimo, la final impenitencia, y deſesperacion. Con eſtos eſlauciones ſe haze la cadena con que eſ preſo el pecador. Hablando mas en

S. 3.

Como el pecador tiene muy grã deſcuydo

Eccleſi 8.

Ephel. 5.

S. 4.

Que el pecado mortal eſ cadena eſpirital.

V. PARTE DEL ESPEJO

particular, dos son las cadenas con que esta preso y encadenado el pecador. La vna, la larga y mala costumbre que tiene de pecar. La otra, la mala compañía, que le incita y mueue a pecar. O quantos son presos y encadenados con estas dos cadenas. Lo primero, los blasphemos, los perjuros y renegados, que quando son dello reprehendidos y increpados. Responden: Anda señor, que costumbre es. Que diremos de los renoueros, que de los vsureros y logreros? Que quando les es dicho y predicado q restituyan, porque no se saluarian sino restituyen. Responden: Anda que costumbre es? Pareçe esto mismo en los amancebados, que pone por escusa de su vida mala, torpe y carnal. Costumbre es. Dela mala costumbre dicen los Canonistas la costumbre q es contra las buenas y loables costumbres o contra la caridad y amor de Dios o del proximo, no se ha de guardar, mas como gran abusion se ha de aborrecer. Y dizē mas. La perversa costumbre de la diurnidad y largueza del tiempo, no aliuia la culpa y pecado, mas agrauia lo. O maldita costumbre. O abominable costumbre. O costumbre infernal. Llamo te infernal, por los muchos y muchos que lleuas al infierno. Lo q podemos de ti dezir, es lo q comunmente dezir se suele. Ala mala costumbre qbralle la pierna. Dexar las blasfemias y renegos. Dexar las vsuras y logros. Dexar la mala compañía

§. 5:
Como responden los pecadores, diciendo que es costu-

30. q. 7.
fugitia.

enon satis de simonia.

§. 6:
Del mal que haze la mala costumbre.

pañia y manceba. Y así ala mala costúbre que
 bralle la pierna, para q̄ no pueda andar, ni pas-
 far mas adelante. La costúbre propriaméte dize
 ser, el bué vso de alguna cosa y no el malo. De
 la mala costúbre se deue cada vno guardar, por
 q̄ es cosa muy dificultosa dexar la mala costú-
 bre. Cō mucha dificultad se leuãta dela culpa y
 pecado, aquel al qual tiene oprimido la carga
 dela mala costúbre. Porq̄ como dize S. Ambro-
 sio: La costumbre tiene en si vn muy gran vin-
 culo con q̄ ata y liga a los q̄ en ella se exercitan.
 Y sant Ysidoro dize. La assidua y cotidiana co-
 stúbre conuierte se en naturaleza, y constringe
 y ata para atrer al pecado. La otra cadena cō q̄
 esta preso el pecador, es la mala compañía q̄ le
 incita y mueue a pecar. O quantos daños y ma-
 les haze la mala cōpañia? O quantos van al in-
 fierno por la mala cōpañia? O quantos yrian al
 cielo (q̄ no vã) por la mala cōpañia. Quãto quie-
 ra q̄ la cōpañia sea muy grata y q̄rida, deue ser
 dexada, quando em pece y daña, y es causa de
 pecado. Esto no tan solamente es doctrina de
 Christo nuestro Redemptor, mas aun del poeta;
 el qual dize. Aquellas cosas q̄ tienes q̄ te an de
 empecer y dañar, aunq̄ te sean muy amadas, de-
 xalas y alança las de ti. Los quatro q̄ guardan
 al pecador, para q̄ no salga dela carcel dela cul-
 pa y pecado son. La esperança dela larga vida,
 la qual engaña a muchos, dedonde el rey Eze-

Ysidorus
 in fo. li 1.
 ca. 9.

Esaie. 28

V. PARTE DEL ESPEJO

- 5.7.** chas dixo. Estando que estava vrdiendo la tela me corto. La tela es la vida de cada vno de los mortales, porque assi como se haze la tela, añadiendo hilos a hilos, assi la vida, añadiendo dias a dias, y semanas a semanas, y meses a meses, y años a años. Mas esta tela es cortada con el cuchillo dela muerte, quando el hombre no piensa, y quando tiene mas esperanza de viuir. Lo segundo, la cõsideraciõ dela culpa agena, lo qual no es pequeño mal, dedõde el Ecclesiastico dize. El hombre pecador euita la correccion, castigo y emienda, y segun su voluntad halla comparacion, otro semejante a si, por donde es detenido en los pecados. Lo tercero, la confianza del perdon de su culpa y pecado que el pecador tiene, contra el qual dize el Ecclesiastico.
- Eccle. 32.** No digas la misericordia del Señor es muy grande, el haura misericordia dela multitud de mis pecados. Da la razón el Ecclesiastico, por donde no lo deua dezir. Añadiendo y diziendo. La misericordia y la ira, muy presto salen del, y a los pecadores mira su ira y saña. No tardes de te convertir al Señor y no lo dilates de dia en dia. Subita y repentinamente verá su ira, y en el tiempo dela vengança, te desperdiciara y destruyra.
- Eccle. 5.** El quarto, la adulacion y lisonja blanda y suave de los aduladores, q̄ alaban las malas obras de los pecadores, a los quales dize Dios por boca de Esayas propheta. Pueblo mio, los que
- Esai. 3.**

te beatifican y dicen que eres dichoso y bienaventurado, ellos te engañan. Desta manera esta el pecador detenido y preso, en la carcel de la culpa.

CAPITULO. XVI. COMO POR el maravilloso libramiento de sant Pedro, se entien de mysticamente el libramiento del pecador de la carcel del pecado.

Wisto (como auemos visto) como el pecador es preso, ala manera que fue preso sant Pedro, veamos agora como se libra. Cinco cosas hallamos que fueron hechas en el libramiento de sant Pedro. La primera que resplandecio la luz en la carcel. La segunda, que el Angel le hirio en el lado. La tercera, que se le uanto sant Pedro. La quarta, que se le cayeron las cadenas de las manos. La quinta, que siguió al Angel hasta salir sano y salvo. Estando el pecador en la carcel obscura del pecado, lo primero (por la grã bõdad de Dios) resplandee en ella la luz de la gracia que le es dada d' Dios, por donde viene en conocimiento de su culpa y pecado, y del estado malo en que esta. El sol quando entra en alguna camara obscura, haze que sean vistas todas las cosas que estan en ella, assi pequeñas como grandes, hasta los muy pequeños athamos. Assi la luz de la gracia en la ca-

V. PARTE DEL ESPEJO

mara obscura de la conciencia donde entra, ha-
 zen que se vean no solo las muy graues culpas
 y pecados, mas aũ hasta los muy pequeños pé-
 samientos. Entonces alumbrado con este cono-
 cimiento dize el pecador: O miserable y mez-
 quino de mi, quantos años ha q̄ he estado em-
 buelto en pecados, que sera de mi? O como he
 ofendido a Dios? O como he entristecido a los
 santos Angeles? O como he injuriado a los san-
 tos del cielo? O como he escandelizado a mis
 proximos, con mis malos exemplos y vida ma-
 la antepassada? Que sera de mi? Donde tēgo de
 ir a parar? Ay de mi pecador q̄ mas me valiera
 nunca hauer nascido si tengo de ir al infierno.
 Quiero emēdar mi vida mala antepassada. Quie-
 ro me boluer a Dios, y nunca mas boluer a los
 pecados y vida mala. Entonces resplandece la
 luz en la carcel, esto es, la luz de la gracia que le
 es dada. Mas es de notar, que vno da a otro la
 gracia en muchas y diuerfas maneras. Donde el
 Serafico doctor S. Buenauētura dize. La gracia
 ser dada de alguno, se entiende de vna de tres
 maneras. La primera es dada la gracia assi d̄ ma-
 los como de buenos, como del que administra
 los sacramentos, o del predicador q̄ predica lu-
 ludables doctrinas, por donde dispone y apre-
 para para la gracia. La segūda, se da tan solamēte
 de los buenos, porq̄ por sus oraciones y ruegos
 impetran para los otros la gracia. La tercera

Bona. in 1
 di. 146 ar.
 2. q. 1

Que endi
 uersas ma-
 neras es
 dada la
 gracia.

manera como del que la produce, y efectivamente la da, y esto es de solo Dios, porque el es el que da la gracia gratum faciens al peccador, para que conociendo su vida mala antes pasada, por la luz que resplandisco, se levante de la culpa y pecado. Lo segundo y principal que el Angel hizo, fue que herio a Sant Pedro en el lado, y despertó le. Así nuestro Dios, ala persona que quiere convertir para que se llegue a el, y libralle de la carcel del pecado, y del estado malo en que esta, hiero le, dando le trabajos, angustias y tribulaciones, contrición y dolor de sus culpas y peccados, dedonde dize. Yo quebrantare y molere sus corazones. Mas es de notar, que la sagrada escriptura dize, que el Angel hirio a sant Pedro, no cara a cara, mas en el lado. Este mysterio declarando le Hugo de Prato, dize: De lado le hirio, porque las cosas aduersas, los trabajos, angustias y tribulaciones, no principalmente y de directo las da Dios al peccador, mas por sus culpas y peccados, dedonde mucho debemos temer los peccados, y sino por las penas infernales, alomenos por las temporales, las quales Dios embia por los peccados. El venerable Beda levantando mas este mysterio, dize. La percusion y herida del lado, la conmemoracion, la passion de Christo es, de cuya llaga mana nuestra salud y saluacion, y a nosotros que

Hebr 4.

Ezech 61

A Gusi 12
Hugo de Prato.5.3.
Comolab
tribulaciones
queda
Dios no
las da de
directo.

211 V. PARTE DEL ESPEJO

estauamos detenidos con las cadenas de los trabajos y tribulaciones, nos dio el Apostol sant Pedro tal refrigerio y descanso, diciendo: Christo pues que assi es que padecio en la carne por otros armaos del tal pensamiento y consideracion. Lo tercero principal se dize, que se leuanto sant Pedro del sueño. En esto se da a entender, el firme proposito que el pecador ha de tener, de jamas boluer alas culpas y pecados ante passados, porque entonces esta el hombre en pie y derecho delante de Dios, quando tiene firme proposito de jamas boluer ala culpa y pecado, aunque sepa morir por ello. A los pecadores dize el propheta y rey Dauid. Leuantaos, despues que os yuieredes sentado, los que comeys pan de dolor. Sant Augustin sobre estas palabras dize: Come pan de dolor, el que gime su vida mala antepassada. En esta peregrinacion valle de lloro se reficiona de aflicion, diziendo: Fueron para mi mis lagrymas, panes de dia y de noche. Lo quarto que se hizo, fue que cayero las cadenas de las manos. Esto se haze quando el peccador confiesa sus culpas y pecados, por quando el confessor alçando la mano dize, yote abueluo de todos tus pecados, luego ala hora son rōpidas todas las cadenas de los pecados y cae de las manos del peccador. Cosa maravillosa, q̄ todos los hombres del mundo cō muy agudos cuchillos no podrian cortar vna destas cadenas

Psalm 126.

August in

10. dñi

Hugo de

P. arco.

Psalm 41.

tribula.

conos

quies

Dico no

lar de de

dicio.

...

...

...

cadenas ni desatalla, mas es tanta la fuerza del
 confessor q̄ luego a la hora (como esta dicho)
 son rompidas y desatadas. Desta palabra del
 cōfessor podemos muy bien aplicado dezir lo
 que dize el Apostol. Viva y eficaz es la palabra
 de Dios, y mas penetrãte que todo cuchillo de
 vna y otra parte agudo. Lo quinto q̄ se siguió
 fue, q̄ siguió sant Pedro al Angel hasta llegar a
 la puerta de hierro, la qual luego a la hora se a
 brio de par en par y fue libre sant Pedro. Por e
 sta puerta de hierro se entiẽde la obstinaciõ en
 la culpa y peccado es como otro demonio, el
 qual por ningun temor ni pena es refrenado
 de los actos y obras de pecar. La obstinaciõ (se
 gun dize la glosa) es vna pertinacia o endureci
 miento de anima endurecida en malicia, por lo
 qual es hecho el hõbre impenitẽte. De la qual
 se dize en los Prouerbios. El pecador despues
 q̄ viniere a la profundidad de los pecados, me
 nospreciara, y no terna en nada su salud y sal
 uacion. Mas esta puerta es abierta cõ la presen
 cia del Angel, esto es de Dios, que fauorece y
 ayuda con su gracia, para que el pecador conoz
 ca su culpa y peccado, y la gima y llore, y assi
 dexãdo la vida mala antepassada, salga libremẽ
 te del peccado. De todo lo antedicho tenemos
 vna figura muy singular en la sagrada escritura,
 Lee se en el quarto libro d̄ los Reyes, que el rey
 Nabuchodonosor rey de Babylonia, cerco al

Sapientia. 2
Hebr 4.Nicola. 1a
per. 4. c.
10b.Glo. ordi.
super. 2.
c ad Ro
ma. 6. 15
Prouer 8.15. 4. ob
Que cosa
sea obsti
nacion, y
como es
peccado
Diaboli
co.

4. Reg 28

V. PARTE DEL ESPEJO

rey Sedechias rey d'Israel, el qual secreta y abs-
 cõdidamente hecho a huyr, al qual prendieron
 y matarõ le los hijos, y sacaron le los ojos, fue
 preso cõ cadenas y llevado a Babylonia. Mu-
 chas cosas son aqui dichas del rey Sedechias.
 Lo primero, que fue cercado. Lo segundo, que
 secreta y abscondidamente echo a huyr. Lo terce-
 ro, que fue preso. Lo quarto, que le matarõ los
 hijos. Lo quinto, que le sacarõ los ojos y coga-
 rõ. Lo sexto, q̄ fue preso con cadenas. Lo septi-
 mo, q̄ fue llenado a Babylonia. Por este rey Se-
 dechias del qual esta escrito q̄ hizo mal delãte
 del Señor, es significado el pecador, el qual da-
 do q̄ algunas vezes parezca bueno delãte de los
 hombres, mas es malo y abominable delãte de
 Dios. Por las siete cosas aqui cõtadas, es signifi-
 cado su processo y discurso de pecado en peca-
 do, hasta dar consigo en el infierno. Por lo pri-
 mero q̄ fue cercado, se entiẽde la têtaciõ de los
 demonios, de los quales dize el santo Job. Cer-
 carõ mi tabernaculo en derredor. Por lo segun-
 do q̄ fue echar a huyr, se da a entẽder la pusilani-
 midad del tentado, en el qual no ay resistencia,
 ni cõtadiciõ alguna, cõtã lo qual dize Santiago,
 Resistid al demonio y echara a huyr de vo-
 sotros. Por lo tercero que fue preso, se significa-
 la cayda del têtado en el lazo del pecado mor-
 tal. Por lo quarto que fue la muerte d' los hijos,
 es figurada la mortificaciõ de todos los bienes

Hebr
 Reg. 14
 10. col
 libro de
 1. 1. 1.
 Como el
 peccador
 es figura-
 do en el
 rey Sedechias.
 Job 1. 1.
 como
 de
 Job. 4.
 Reg. 14

precedente que auia hecho. Por lo quinto el sacar de los ojos y cegalle, se da a entéder la ignorancia de las tinieblas, la qual se sigue al acto de la malicia y pecado. Dóde Salomó dize. Cego los su malicia y pecado. Por lo sexto q̄ fue encadenado, es significada la desesperaciõ, de poder boluer a la gracia perdida, o hazer penitencia. Lo septimo q̄ fue l'euado a Babylonia, significa ser el peccador lleuado al infierno el q̄l con mucha congruècia es dicho Babylonia, q̄ quiere dezir cõfusiõ, porque en el infierno no ay orden alguna, y por configuiente muy gran confusiõ. Mas todo el tiempo q̄ el hombre viue, puede ser librado de Dios por su diuina gracia. Al qual sea honrra y gloria in secula seculorum. Amen.

CAPITULO. XVII. EN EL QVAL SE muestra como Dios vee y conoce todas las cosas, y como estan a el presentes.

DIxo el Profeta Ahias (segun que arriba vimos) a la muger del rey Hieroboã, la qual yua con trage mudado y vestidura peregrina. Entra muger de Hieroboam, por que finges ser otra de la que eres? No te puedes esconder a Dios el qual me dixo como venias, y la causa y razon porque venia? Si bien se mira, destas palabras se collige como Dios sabe,

V. PARTE DEL ESPEJO

vee, y conoce todas las cosas que fueron y se-
 ran, y no ay cosa alguna que se le puede escon-
 der. Dedonde dize el Apostol sant Pablo. To-
 das las cosas estan desnudas abiertas y patetes
 a sus ojos. Y dize mas: No ay creatura alguna
 que sea inuisible en su vista y acatamiento, por
 que todas estan notorias y manifiestas y paten-
 tes. Dize se esto, porque no tan solamente vee
 las cosas en la superficie y sobre haz, assi co-
 mo nosotros quando vemos algun hõbre vesti-
 do no vemos las cosas que estan ocultas y se-
 cretas debaxo de las vestiduras, mas Dios todo
 lo vee en lo profundo, y mas secreto oculto.
 Porque sabe todas las cosas y todas estan pre-
 sentes a el imutablemente las conoce. Dõde el
 maestro de las sentencias dize. Juntamente sabe
 Dios todas las cosas, que fuerõ, son y serã, assi
 buenas como malas. Sabe antes que vengã, to-
 das las cosas q̃ han de ser, assi buenas como ma-
 las. Porq̃ todas las cosas estã a el p̃sentes, assi las
 q̃ son, como aun las q̃ no son. Como esto sea
 ya de entẽder declararlo el Serafico doctor S.
 Bonaventura, diziendo. Conocer y estar todas
 las cosas presencialmẽte delãte de Dios, se pue-
 de entẽder en dos maneras. La vna, o q̃ se deno-
 ta la presencialidad de parte las cosas conoci-
 das y assi no tiene verdad, porq̃ no conoce to-
 das las cosas ser verdaderas y presentes, y jun-
 tamente porque aũ no son. La otra, o de tal ma-
 nera

Hebr. 4.

2. s. s. d. i. q. 2.

Magister.
 in 1. dist.
 39.

Bona. in. 1
 di. 39 q. 3.
 ar. 2.

3. 1.
 Como se
 aya de en-
 tẽder que
 las cosas

nera

nera que se denote la presencialidad de parte que no sō,
 del conoedor que las conoce q̄ es Dios, y assi estā pre
 tiene verdad. Alcāçar se ha esto por esta simili sentēs a
 tud, o cōmparacion. Quando vno quiere escri Dios.
 uir vna carta a vn su amigo, primero la esc̄tue
 en su mente y entēdimiento que est̄ el papel, de
 manera, que quanto a el, ya esta escrita la carta
 y presente, aũq̄ nũca aya puesto mano a la plu
 ma y papel. La casa q̄ el carpintero quiere ha
 zer primero la traça y haze en su anima, y de a
 quel debuxo y traça que tenia hecho en su mē
 te y entēdimiēto, saca aquel retrato afuera, de
 manera, que antes que tōmase la açuela, mar
 tillo y sierra en la mano, quāto a el ya estaua he
 cha. Assi nuestro Dios conoce todas las cosas,
 y estā presentes a el, aũ las que no son. La razō
 desto es, porq̄ tiene en si mismo las ydeas de to
 das las cosas jūtamēte presentes, por las quales
 enoce las cosas que hā de ser, cō tanta certidū
 bre como si ya estuuiessen presentes. Las ydeas
 segun sant Augustin, son formas eternas y immo Augusti
 mutables, las quales son cōtenidas en la diuina in li. 83 q.
 intelligencia. Segū sant Bonauentura, y dea, es Bona in t
 similitud o semejança de la cosa conocida. El dis 35 q 1
 maestro de las sentencias dize: De aqui es, q̄ to art 1.
 das las cosas son dichas estar presentes a Dios, Magister.
 no tā solamente las cosas q̄ son mas, aun aq̄llas in. 1. dist.
 q̄ passaron y preteritas, y las q̄ estā por venir, 35 f
 segun aquello que dize el Apostol. Llama a las Roma. 4.
 cosas

cosas q̄ no son, como a las q̄ ya son. Porque co-
 mo dize sant Ambrosio. Assi conoee las cosas
 q̄ no son como las q̄ ya son. Y por esta razõ to-
 das las cosas son dichas estar presentes, y estar
 en Dios o acerca del, o a el presentes. De dõ de
 S. Augustin sobre aquello del Psalmo, la hermo-
 sura del campo esta conmigo dize. Por esto di-
 ze esta conmigo la hermosura porque acerca de
 Dios, no ay cosa passada, ni cosa futura y por
 venir. Cõ el estan todas cosas q̄ hã de ser y estã
 por venir, y no le son quitadas las cosas passa-
 das y ya preteritas, delante de su vista y acata-
 miẽto. Cõ el estã todas las cosas, q̄ han de ser y
 estã por venir, cõ vn conocimiẽto inefable dela
 sabiduria de Dios. Para mejor poder, conocer
 y alcãçar esto, q̄ estos doctores y santos dizẽ, y
 ver como es cosa necessaria a ver vno q̄ vea y
 conozca jũtamẽte todas las cosas, mayormẽte
 las obras d̄ los hõbres assi buenas como malas
 para remunerar y premiar las buenas, y punir y
 castigar las malas. Es de notar q̄ para recta y di-
 uinamente auer de remunerar y dar a cada vna
 obra aquello q̄ segũ su naturaleza le es devido,
 es cosa necessaria, que todas las obras seã discer-
 tidas y examinadas, y q̄ sean rectamente juzga-
 das, porq̄ de otra manera auia desorden y con-
 fusión en el vniuerso, lo qual no sufre ni compa-
 dece la naturaleza. Veemos q̄ muy mas noble a-
 nima esta en el cuerpo humano q̄ en el cuerpo
 del

Ambrosi-
 us in li. de
 Trini.

Augusti-
 nus super
 psalm. 49

S. 2.
 Como es-
 tan todas
 las cosas
 en Dios.

Lib. crea.
 titu 84.

del bruto animal, por donde a ella se deue premio y remuneracion, y a la otra ninguna cosa destas le es deuida. Y porq̄ las obras del hōbre son mas o menos remunerables, o mas o menos digna de puniciō y castigo, segū q̄ con mayor o menor complacencia fuerō hechas, y segū q̄ cō mayor o menor conocimiēto, y segū que fuerō mas o menos buenas, mas o menos malas. De aqui es que es cosa muy necessaria: q̄ aquel q̄ ha d̄ premiar o castigar q̄ conozea, examine y dicierna todas las obras de los hōbres, y q̄ las pōdere, y q̄ en ningūa manera pueda ser engañado, para q̄ así recta y infaliblemēte juzgue, y esto quāto y qual p̄mio, o castigo le sea deuido, y para q̄ justa y rectamēte juzgue. Y q̄ todas las cosas seā proporcionadas, y q̄ no aya cosa alguna en la naturaleza sin orden y cōcierto, lo qual sería, si qualquiera obra de los hombres no tuuiesse lo q̄ era deuido. De aqui es, q̄ es necesario, q̄ aya alguno q̄ tēga perfeto y cūplido conocimiēto d̄ las obras humanas, y que clara y abiertamēte vea todas las obras de la naturaleza humana. Así mismo q̄ por semejante manera, vea, sepa y conozea, todos los p̄famiētos y desleos de los hōbres, y las palabras y cosas interiores y exteriores. Y porq̄ la obra d̄ l hōbre segū la intēciō d̄ l q̄ la haze, es mas o menos digna de premio, o de puniciō, siguese q̄ es necesario, q̄ aq̄l q̄ ha d̄ ser p̄miador o castigador

§. 3.

Porque al animaracional se le deue premio y no a las otras.

§. 4.

Que es necesario que aya algūo que conozea las obras de los hōbres.

perf-

V. PARTE DEL ESPEJO

perfecta y claramēte conozca todas las intenciones y volūtades de ocultas de todos los hōbres porq̄ en otra manera imposible cosa seria q̄ pudiesse rectamēte remunerar o castigar alguna obra del hōbre, porq̄ todo sale y tiene origē de la ineciō y volūtad. Esta es la rayz, y porq̄ ya todos los hōbres q̄ jūtamēte viuē, jūtamēte tābiē obrā, de aqui es, q̄ es cosa necessaria, q̄ jūtamēte y de vna vez tābien vea todas las obras de los hōbres viuentes. Y assi mismo las intenciones y volūtadas, desseos y palabras, y no tā solamente de los viuentes, mas aun de los muertos antepassados. Porq̄ cosa necessaria es, q̄ ninguna cosa se le oluide, mas q̄ todas las, retenga en la memoria, para q̄ no aya obra, por pequeña q̄ sea, que no tenga lo que le es devido. Pensemos pues q̄ assi es, que tan gran cosa seria ver y conocer, las obras, los pensamientos, los deseos y voluntades de vn solo hombre dende el principio d̄ su discreciō, hasta la fin de su vida, y muy mas de dos, y mas de tres, y mas de quatro, y muy mas de cinco, y que seria entōces millar de millares? Pues que assi es, si pēsamos quātos millares de hombres aya auido, y quātos son agora, y quātos millares d̄ millares fuerō los de sus pensamientos, quātos millares de palabras, de obras y de volūtades: y q̄ derecho seles deua a todas ellas y a cada vna dellas, de premio o de castigo. De aqui se puede concluir y

cōclu

concluye, que la sabiduria y sciencia d' aquel que
 es superior del hombre, es cosa necessaria que
 no tenga medida ni termino alguno. Es pues q̄
 assi es sumamēte sabio, sumamēte sciēte, y su-
 mamēte conociēte, y que suma, perfecta y clara
 mēte ve todas las cosas. Assi segū parece todas
 las cosas estan desnudas y abiertas a sus ojos, y
 no ay cosa invisible a su vista y a catamiēto. Es
 juez sapiētissimo, sciētissimo q̄ en ninguna ma-
 nera puede ser engoñado, porq̄ estas cosas ar-
 guyē y demādā las obras d' los hōbres, de la na-
 turaleza dellas en quanto es hōbre. Vec pues q̄
 assi es la infinita sciencia de Dios muy latissima
 y profundissima, porq̄ esto requirē las obras
 de los hombres, para que deuida y rectamente
 sean remuneradas, o punidas y castigadas. Re-
 quiere se assi mismo, para auer d' premiar, o pu-
 nir y castigar las obras de los hombres que aya
 vn solo remunerador, punidor y juez, y no q̄
 seā muchos. La razón desto es, Todas las obras
 de los hombres son dignas de remuneracion o
 de castigo, y esto por razón que procedē de vna
 misma rayz, cōuiene saber, del libre aluedrio,
 que es d' vna misma naturaleza en todos los hō-
 bres, tambio han de ser rectissimamēte remune-
 radas o castigadas, y no deue quedar alguna sin
 remuneracion o castigo. Y assi vniēse muchos
 principales remuneradores, castigadores y jue-
 ces, aurja desorden y muy gran confusion en la

libro di
 8. 112. 113

5.5.

Dedonde
 se conclu-
 ye la rabi-
 duria de
 Dios ser
 sin limite.

56.

Que bade
 hauer vn
 solo remun-
 erador
 de las obras
 del hom-
 bre y no
 muchos.

V. PARTE DEL ESPEJO

Lib crea.
tu. tit. 87.

manera del remunerar o del castigar, y así las obras del hombre, no podrían rectamente ser premiadas, o punidas, ni examinadas y juzgadas. De dónde conviene que tanto poder tenga uno como otro, y tanta ciencia, y tanta sabiduría, voluntad y justicia uno como otro. Y lo que uno supiese el otro lo supiese, y que siempre fuesen concordes. Mas esto no puede ser, porque repugna esto a la naturaleza, que sea muchos, y cada uno ternia poder distinto del otro, y voluntad y ciencia, y podría ser discordes. Y también auria superfluidad en la naturaleza, y así las obras humanas no podría ser recta y diuidamente ordenadas y juzgadas. Así pues que así es las obras del hombre, en quanto es hombre requieren y demandan, que tan solamente aya un premiado y remunerador, un castigador y juez, porque en otra manera seria imposible que tuviere lo que les era devido por justicia, y el universo estaria desordenado y no podría estar ni permanecer. De lo que esta relatado se sigue, que se requiere que aya un solo remunerador y punidor y recto juez, y este es Dios nuestro Señor. Luego bien dixo el Profeta Ahias a la muger de Hieroboam que no se podia escóder de Dios, por mas disimulada que viniese como venia. Siendo esto así (como lo es) que Dios ve todos nuestros pensamientos, palabras y obras, así malas como buenas, y ha de premiar las buenas, y punir y castigar las

malas

malas. Trabajemos por hazer tales y tá buenas obras, que merezcamos ser remunerados aqui de gracia y despues de premio de gloria.

CAPITULO XVIII. QUE MUESTRA

41 Signo 2

quã graue pecado sea la ydolatria, y quiẽnes fueron los inuentores della.



L mayor y mas graue de todos los pecados, es el de la ydolatria, hõrra y veneracion q̃ es hecha a los demonios, en los simulacros. Este pecado de la ydolatria es un mal muy grande, porque es causa, principio y fin de todo mal: dedõde dize Salomõ. La honra y veneracion de los nephandos y abominables ydolos, es causa y principio y fin de todo mal. La razon que para esto Daniel Nicolo de Lyra es, porque por la tal veneracion y hõrra que es hecha a los ydolos, el hõbre directamẽte se aparta de Dios, y assi cae de pecado en pecado, y va refualãdo hasta lo vltimo del. Y no solo en vno mas en muchos y diuersos pecados. Porq̃ el pecado d̃ la ydolatria en alguna manera cõprehẽde en si toda la vniuersidad de los pecados, por razõ q̃ importa y trae cõsigo total apartamiẽto de Dios. Cõ razõ cae en muchos pecados, aquel que totalmẽte se aparta d̃ Dios, y Dios assi mismo se aparta del. Por q̃ q̃ pecados no cometera aquel, al qual Dios

Sapiẽ. 14

Nicolaus
sup. 14. c.
Sapient.

S. r.

Como la
ydolatria
es principio y fin
de todo mal.

V. PARTE DEL ESPEJO

dexa defampara y se aparta del? No se deue a
 alguno marauillar de los que haze, mas de los
 que no haze. Dedóde en el libro de la sabiduria
 esta escrito. Las criaturas de Dios fuerón hechas
 en odio y malquerécia de esse mismo Dios, y en
 rétaçió delas animas de los hombres de los in-
 sapientes. La curiosa inquisiciõ de los ydolos,
 cõ verdad que es principio de toda fornicaciõ.
 Y la inuenciõ y hallamiêto dellos es corrup-
 miento de la vida. Ni erã los tales ydolos den-
 de el principio del mûdo, porque no fuerõ cria-
 dos entre las cosas que Dios crio ni permane-
 ceran hasta la fin, porque casi ya han cessado y
 perecido por todo el mundo. Mas la ociosidad
 vana de los hombres y la alta de su sciencia y
 saber, los hallo y inuento en la redõdez del mû-
 do, Holkot famoso doctor escriuiendo sobre
 el libro d'la sabiduria declarãdo esto que entre
 manos tenemos dize. Por el malo y peruerso
 so de los hõbres, y por la instigaciõ d'los demo-
 nios, las criaturas de Dios q̄ fuerõ hechas y
 denadas para hõra de Dios y prouecho d'los hõ-
 bres fuerõ cõuertidas en odio y aborrecimiêto
 de Dios, esto es para q̄ por ellas sea dios tenido
 en odio y aborrecimiêto, y los hõbres seã en-
 ñados y perezcã. Esto es lo q̄ dize. Porque las
 criaturas son hechas en odio y aborrecimiêto
 de Dios, no q̄ la criatura q̄ esta en el ydolo sea
 aborrecida d' Dios, porq̄ ninguna cosa aborre-

Sapiẽ. 14.

q. 1. d. 1. q. 2.

aus. loci.

Holkot su
 per 14. c.
 sapientia

al. como

aus. lob.

de. 1. d. 1.

§. 2.

Que fue
 la causa d'
 la inuen-
 cion de la
 ydola:ria

ce de las q̄ hizo, mas porq̄ por la sugestiō del d̄
 monio fue hecho el ydolo en aborrecimiento
 de Dios, cōuiene saber paraq̄ Dios sea aborre-
 cido, quitādole la hōrra y veneraciō q̄ le es de-
 uida y es dada el demonio. La diligēcia y sobra-
 da inquisiciō de los ydolos fue principio de for-
 nicaciō del anima q̄ se aparta de Dios, y la inuē-
 ciō dellos es corrupciō y corrompimiento de la
 vida espiritual del anima racional, la qual natu-
 talmēte es ordenada, para el culto y hōrra del
 verdadero Dios. Y q̄ aya sido inuētrada, prueua
 se porq̄ si fuerā los ydolos producidos, per di-
 uinal produccion, fueran entre las obras de los
 seys dias, en los quales Dios crió y produjo to-
 das las cosas, lo qual no es assi, y assi mismo si ē
 pre permanecieran, lo qual manifiestamente es
 falso, porq̄ todos los ydolos seran destruydos
 antes del fin del mūdo. Y esto es lo q̄ añadiēdo
 dixo. Cō verdad q̄ ni erā dende el principio, ni
 serā perpetuamente. Mas dixo la ociosidad va-
 na de los hōbres, los inuento y hallo en el uni-
 uerso. Acerca de los inuētores de los ydolos,
 es de notar, q̄ el desordenado amor del padre
 carnal acerca de su proprio hijo, fue motiuo pa-
 ra hazer y fabricar los ydolos, porq̄ muerto el
 hijo al qual amaua cō extremo grado mucho,
 doliēdose de su muerte, sin ningū modo ni me-
 dida, mas cō muy amargo y llastimero llanto,
 pēso como podria mitigar tal, y tā grā dolor y
 llamado

V. PARTE DEL ESPEJO

llamado a vn entallador, mando q̄ le hiziesse vna ymagē de su hijo de talla, porq̄ a aq̄l al qual no podiarealmēte tener presente, al menos le tuuiesse aparētemēte en ymagē representadora de su hijo. Como dize Aristoteles. Elphōbre naturalmēte se deleyta en su representacion, y porq̄ cada vno a aquello hōrra y reuerēcia por Dios q̄ sumamēte ama, dedōde del desordenado amor q̄ tenia al hijo, comēço el padre loco a hōrrar la ymagē del hijo asy como a Dios, y ordeno dias solenes y festiuales en los q̄les sus criados le ofreciesē dones y sacrificios. Esta historia del principio de los ydolos y como ayā sido inuētados, cuēta maestre Fulgēcio Mirtilogio diziēdo. Fue vn varō en Egipto cō extremo grado muy rico, el qual se llamaua Sirophanes este tuuo vn hijo vnigenito al qual sin ningū modo ni manera amaua mucho, acōtecio y fue asy q̄ murio el hijo. Muerto el hijo por el gran amor q̄ el padre le tenia, hizo poner su ymagē en su casa, y buscādo remedio para tēplar su dolor y tristeza, hallo nueuo motiuo de dolor, dōde aq̄l simulacro fue llamado ydolo, lo qual nosotros los Latinos llamamos especie de dolor: la familia de Sirophanes en adulaciō y por aplazer y agradar a su Señor ofreciā flores al ydolo, y hazian le coronas y encēdiā delāte de cosas odoriferas como enciēso, estora q̄ y menuy. Los que cometiā algū delicto, o insulto, y

Aristo. in
poetria.

Fulgēcio
Mirtilo-
gio.

§ 4.

Como Sy
rophanes
fue el pri-
mer inuē-
tor dela y
dolātrix e
Egipto,

los
los

los culpados de algũ crimẽ por graue q̄ fuesse, echãdo a huyr al simulacro, alcãçauã perdo de sus delictos y males, por cuya causa y razõ le reuerẽciauan y acatauã mas por temor q̄ por amor. Dedõde Patronio Lacedonẽse, dize. El temor fue el primero q̄ en la redõdez del mũdo hizo los ydolos ser reputados y auídos por dioses. El q̄ cuenta esta historia, es Diasfates mui antiquissimo de Lacedonia, segũ dize Fulgẽcio en el lugar arriba alegado. Cõ forma cõ esta historia lo q̄ Salomõ dize en el libro de la sabiduria desta manera. Con irracionable, lloro, dolor y tristeza doliẽdose el padre del arrebarado hijo q̄ antes de cõplida y p̄feta edad auia sido muerto, hizo luego vna ymagẽ de su hijo para su cõsolaciõ, y constituyo entre sus criados dias sagrados y sacrificios que ofreciesse a aquella ymagen. Y aquel al qual entõces lloraua como a hõbre muerto que era, agora le hõrra despues de muerto como a Dios, dãdole la reuerencia y adoraciõ y dolatria, esto es dãdole el culto y hõrra que es deuida a solo Dios. Esto que aqui dize Salomon se apropria a Syrofanẽs. El maestro de la historia escolastica, cuenta otra historia del origẽ y principio de los ydolos y ydolatria, diziẽdo. Nino rey de los Assyrios, muerto su padre Belo por nombre llamado, para solaz y cõsolaciõ de su dolor hizo la ymagen de su padre, a la qual daua tanta reuerencia, que

ni omni
ab iorib
dent de
is ydola
-scos a
sol ab es
aonilla

Sapient. 14

Magister
histo. Eccã
super Ge
ne cap 40

5.5.
Como Ni
no fue
el prime

V. PARTE DEL ESPEIÓ

mero inventor de la ydolatría acerca de los Assyrios. qualquiera de los malhechores, y culpados q
 echauan a huyr y se llegauá a ella, luego a la ho
 ra los perdonaua, por cuya causa y razón, comē
 çaron los hōbres a dar honores diuinos, a aque
 lla ymagen, o simulachro. Y muchos otros mo
 uidos por este exemplo hizierō simulachros y
 ymagine a aquellos que ellos mucho amauā,
 q̄ eran ya muertos. Esta misma historia cuenta
 la glosa ordinaria sobre el. xi. capitulo d̄ S. Lu
 cas. Ni ay entre estas historias repugnancia ni
 contradición alguna, porque el origē y princi
 pio d̄ la ydolatría en diuersas regiones tiene di
 uersos inuētores, de dōde Ninō rey de los Assy
 rios q̄ edifico la ciudad d̄ Ninue, fue el primer
 inventor della acerca de los Assyrios. Syropha
 nes del qual arriba hablamos, fue el primero q̄
 inuento la ydolatría y inuenciō de los ydolos
 acerca de los Egepcios. Otros muchos en ge
 neral fuerō inventores deste abominable pecc
 do, dādo honores diuinos a los varones q̄ acer
 ca dellos respaldaban por alguna señalada vir
 tud que en ellos vuisse, ora fuisse de fortaleza
 ora de sciencia, ora d̄ castidad. Afsi d̄ la misma
 manera, en las ciudades y villas daban honores
 diuinos, afsi a las mugeres como a los hōbres,
 por algū priuilegio (como esta dicho) de algu
 na señalada virtud que tuuieron, afsi los hōrra
 uan y reuerenciauā como a Dios, de dōde dice
 Ysidoro. Aquellos que los paganos afirman ser
 dioses,

dioses se manifiesta auer sido entre ellos y en
 otro tiempo, hombres mortales, y por la vida
 de cada vno dellos, o por su bondad o por al-
 guna virtud, o por algun merecimiento, o por
 que fueron sus reyes, o los primeros de su gen-
 te hizier, o q despues de la muerte fuessen acerca
 dellos honrrados con diuinos honores, assi los
 Romanos a sus Cesares los consagraron, y los
 Moros a sus reyes, assi los Egypcios a la diosa
 Yfis. Esta fue hija del rey Pitodita rey de Gre-
 cia, la qual veniendo de Grecia a Egipto, en-
 seño a los Egypcianos las letras y el labrar de
 la tierra, por cuya causa despues de su muerte
 la tomaron por diosa, y le dauan diuinos hono-
 res. Assi acerca de los de Creta Iupiter, el qual
 fue hijo de Saturno, rey de Creta, era reputado
 y auido por dios, por los grandes milagros y
 marauillas que obraua, mayormente acerca de
 los Creteses. Acerca de los Moros Iubal, el qual
 fue rey dellos. Acerca de los Latinos Fauno
 Quirino, esto es, Romulo el primer fundador
 de Roma: los Peninos, a Vrana: los Samos, a
 Ionone: los Nazonos a Libero: los Paphios a la
 diosa Venus, y assi por diuersos pueblos y re-
 giones, recibieron diuersas cosas sagradas, des-
 seando los hombres ser gratos a sus principes
 y reyes. Allende destos, los que dellos decendie-
 ron su piedad y religion fue causa de muy gran
 error, los quales como a su parecer, viessen que

V. PARTE DEL ESPEJO

auian nacido de diuina generacion, dieron diuinos honores, a sus padres antepassados, y assi mismo mandaron q̄ les fuesen dados, lo qual fue error muy grande, y nephando y abominable mal que mayor ser no podia, dar a los simulachros y demonios, lo que pertenecia y era debido a Dios viuo y verdadero.

CAPITULO XIX. DE TRES MANERAS de ydolatria, que se hallan moralmente entendidas, y como se destruyen.

Res lugares se hallan en la sagrada escriptura, en los q̄les se ocupauã los antepassados ydolatras, en la ydolatria, honrra y seruidumbre de los ydolos, conuiene saber. En los muy altos montes. En los collados y en sus bosques abundantes en arboledas. El

Colol. 3. Apostol sant Pablo escriuiendo a los Colossenses, llama a la auaricia seruidumbre de los ydolos.

§. I. Esto que aqui dize el sagrado Apostol, no como se ha de entender, que sea propriamente, mas por via de similitud, o semejança, por razon q̄ el auariento honrra a su dinero, assi como el ydolatra a su ydolo. Y por tal modo de hablar, qualquiera de los vicios, puede ser dicho ydolatria. Segun esto, pues que assi es, sobre los montes altos ydolatran aquellos que estan muy leuantados en soberuia, menospreciando a los otros

otros

otros, y así mismos teniendo se en gran reputación y estima, como lo dezia el Phariséo (segun lo cuenta sant Lucas) No soy yo como los otros hombres. Lo qual declarando sant Augustin dize. Quien son los otros hombres, sino todos, salvo el solo. Sobre los collados y dolatran los ambiciosos. Collado es dicho del cuello; por razon que casi es cuello del monte, que esta entre la cumbre y la parte inferior del mismo, y así esta situado y asentado en la subida del monte. Así el ambicioso, que siempre quiere subir a dignidad mas alta, y grado mas encumbrado que no le es devido, y por modos y maneras ilicitas. Debaxo de los arboles abundantes y muy llenos de hojas, por en los bosques y dolatran los sensuales luxuriosos, que se dan y ocupan en los vicios carnales, los quales siempre buscan lugares obscuros y escondrijos, donde se escondan, para se ocupar en la torpedad de sus deshonestos vicios, y en el vergonçoso exercicio de su culpa y pecado. Dedonde dize el sancto Job. El ojo del adultero y carnal guarda la obscuridad. Esto es muy bien significado por el bosque ymbroso y abundante en obscuridad y sombra. Estas tres maneras de ydolatria son abatidas y destruydas por las virtudes contrarias a estos tres vicios. La ydolatria de los montes, esto es, de los soberbios es destruyda y assolada por

Luca 10

Augustin
su. Lucá

e. d. m. M

Como
Dios es
poderoso
para li-
brar en

Job 24

-o. i. u. l.

y. g. l. 201

S. I. r.

Como lo

destruy-

das tres

maneras

de ydola-

trias.

V. PARTE DEL ESPEJO

la verdadera humildad y abatimiento. Esto que auemos dicho parece muy claro por exemplo en Nabuchodonosor, el qual fue muy gran soberuio, que verdaderamente humillado, dixo,

Daniel 4. Agora pues que assi es, yo Nabuchodonosor alabo, magnifico, y glorifico al rey del cielo,

porque todas sus obras son verdaderas, y todas sus carreras y juyzios rectos, y que puede abatir y humillar a los que andan con soberuia y elacion. La ydolatria de los collados, esto es de los ambiciosos, es destriyda y assolada, quando la ambicion y codicia es expelida y alcanzada, por el menor precio de las cosas temporales y mundanas, de las honrras, mandos y señorios, de las riquezas y bienes mundanos. Desto

Matth. 9. tenemos exemplo en sant Matheo, el qual leuandose del cambio, siguió a Christo nuestro Redemptor, del qual no es de dudar, que ay a dexado todas las cosas del mundo por amor de Christo nuestro Redetor, assi como los otros

Colol. 3.
§ 3.
Como los
luxurio-
fos son y
dolarras.
Grego.
homi. 33.
12177

Apostoles. La ydolatria de los vmbrosos bosques, esto es de los carnales y luxuriosos es destuyda, quando la luxuria de todo en todo es assolada por la limpieza y castidad. En la gloriosa sancta Maria Magdalena tenemos desto muy euidente y claro exemplo, dela qual dize

sant Gregorio. Conuertio a las virrudes el numero y cuento de los crimines, culpas y peccados, para que assi todo siruiesse a Dios en penitencia,

tencia,

tencia, qualquiera cosa dela que en la culpa ha-
uia menoscabiado a Dios. Mucho deuen ser
notados los exemplos antedichos y arriba cõ-
tados para desterrar de nosotros este abomina-
ble y nephando vicio dela ydolatria, assi corpo-
tal como espiritual.

CAPITVLO. XX. EN EL QVAL

*se muestra como Dios socorre y ampara a los atribui-
lados, en el tiempo de sus tribulaciones.*

NO callare (pues callar no se deue) ni de-
xare de dezir (aunque muchas vezes lo
aya dicho) como sea cosa propria de
Dios socorrer y librar a los afligidõs y atribui-
lados en su aflicion y tribulacion. Es Dios nue-
stro señor muy poderoso, para librar y salvar
de todos los peligros, y en todos los lugares, y
en todos los elementos. Parece esto muy claro
porque libra en el fuego. Libra en el ayre. Libra
en el agua, y libra en la tierra. Libro a Abraham
del fuego de los Caldeos, y a los tres cortesanos
de la casa d' Israel. Sydrach, Misach, Abdenago,
que fueron echados en el horno siete vezes en-
cendido. Libro al ladron en el ayre que estaua
pendiente en el palo, prometiendole que en a-
quel mismo dia seria cõ el en paraíso, como lo fue
Libro a Ionas propheta en las aguas del mar, y
y vientre dela ballena, donde fue echado, y de-
lla

Cor. II.

Gen. 15.

Daniel. 3.

Luc. 23.

Gen. 15.

Daniel. 3.

Luc. 23.

Gen. 15.

Daniel. 3.

Luc. 23.

Gen. 15.

Daniel. 3.

Luc. 23.

Gen. 15.

Daniel. 3.

Luc. 23.

Gen. 15.

Cor 11.

lla fragado, mandando a la vallena que le echase en tierra firme, sano y salvo. Libro a Sant Pablo, el qual dize de si mismo. Vna noche y un dia estuue en el profundo del mar. Esto fue segun algunos dizen, porque padeciendo naufragio y peligro dela mar, estuuo vna noche y un dia, debaxo de las aguas en lo profundo dela mar, conseruado guardado y a nparado dela diuina virtud. Libro en la tierra y sano a muchos de diuersas enfermedades, como a ciegos, coxos, mancos, mudos, sordos, leprosos, paraliticos y endemoniados, adonde dize S. Marcos.

Marci 7.

Todas las cosas hizo muy bien, hizo a los sordos q oyessen, y a los mudos que hablasen. Y S.

A Ciuu 10

Lucas dize. Passo el discurso de su vida haziendo biẽ y sanando a todos los que estauan oprimidos y maltratados del demonio. Libro a La

Ioan 11.

zaro q estava debaxo la tierra, resucitádole de qtro dias ya muerto y corropido q daua ya de si mal olor. Libro a S. Pedro (del qual al presente hablamos) dela carcël y del peligro grande en q estava para ser muerto despues d la pascua

A Ciuu 22

y festiuidad de los Hebreos. Con razon (consideradas todas estas cosas) dize David. Cerca esta el señor de aquellos q estan atribulados de coraçon, y saluara a los humildes de espiritu, e

Plal 33.

stro es, aquellos que conociendo su poquedad, buscan su diuino fauor y ayuda, no confiando en si mismos, mas poniendo toda su confianza

y espe-

y esperanza en Dios, por donde son librados de todas sus angustias, y trabajos. No es pequeña consolacion la que nos dan los exemplos antepassados, y arriba numerados para sufrir y tolerar con alegria las temporales tribulaciones. Deuen ser toleradas con plazer y alegria las tribulaciones, porque por ellas somos aqui en este mundo castigados de nuestras culpas y pecados para que despues desta vida no lo seamos en el infierno. De dō de Pedro de Rauenana doctor famoso, dize. Por esta causa y razon poruentura te pune y castiga Dios temporalmente aqui en esta vida, para que la pena temporal redima los ardores de la muerte eterna. En la edificacion del templo que Salomon edifico, primero eran las piedras labradas y polidas que fuesen llevadas al templo, porque quando las vuiessen de assentar, no fuesse oydo golpe alguno de escoda o martillo. Ni el grano puero es puesto en las troxes y graneros, hasta que es hollado, trillado y quitada la paja y arista. Assi las piedras viuas los hombres justos, santos y buenos, que han de ser puestos en aquella celestial Hierusalem de la gloria, son labrados y polidos con golpes de diuersos infortunios, trabajos y tribulaciones. De donde Sant Augustin dize, Ningun seruo de Iesu Christo esta sin tribulacion. Si piensas que no has de tener tribulaciones, no comen-

Petrus de
Rauena
in quadā
epistola.

Nota.

Augusti-
nus in
quo dam
libro.

este

55

Que nin-
gun sier-
uo de Di-
os esta
sin tribu-
lacion
Greg 26.

caste a ser Christiano. El mal que haze la prospe-
peridad, por el contrario lo haze de bien la ad-
uersidad, porque la oreja que cierra la prospe-
ridad para que no sean oydas las cosas celestia-
les y diuinas, la abre la aduersidad. Donde sant
Gregorio dize. La tribulacion abre la oreja del
coracon, la qual muchas vezes cierra la prospe-
ridad mundana. Yo considerando todas las co-
sas antedichas, y reboluiendo en mi memoria,
no vno, mas muchas y muchas vezes, los mu-
chos y grandes males que de tener Hieroboam
el throno y ceptro real se auian seguido, y los
muy grandes bienes que de estar sant Pedro en
la carcel haviã procedido, dixẽ q̄ queria mas
con sant Pedro en la carcel estar, que con Hie-
roboam tener el throno y ceptro real. Y vien-
do assi mismo como Dios socorre y li-
bra en los trabajos y tribulaciones,
consolando a los afligidos, a-
nimado con tal exem-
plo de nueuo di-
go quez

*Mas querria la amargura de los varones de
Sicelech,
Que de Ionathas la sabrosa y dulce miel.*

CAPITULO LY PRINCIPAL, QUE MUESTRA QUE ENEMIGOS AYAN SIDO LOS

varones de Sicelech, y

su amargura.



Enemigos necesidad para dar cuenta y entera relacion, quienes ayayan sido los varones de Sicelech, de dar cuenta y razon de muchas cosas que antes passaron, sin las quales no assi se podria dar la entera noticia como se dara declarando las. Es de saber que viuido el rey Saul perseguia a David, no le dando reposo ni holganza alguna. Como David vio que assi era perseguido de su suegro, dixo en su coracon y acerca de si mismo. Algun dia poruentura caere en las manos de Saul. Poruentura no es mejor que eche a huyr y me salue en la tierra de los Philisteos? Y assi desesperara y perdiera toda esperanza Saul de me tomar, y cessara de me perseguir en todos los fines y terminos de Israel. Pues que assi es huyamos de sus manos. Levanto se pues David del su lugar donde estava, y juntamente con el seyscientos varones que te-

1. Reg 27

S. r.

De como David echo a huyr para el rey Achis

nia muy belicosos, y fue se para Achis hijo de Moach, rey de Geth. Este rey de Geth era enemigo capital del rey Saul, porq̄ auia tenido cō ellos muchas y muy crueles y mortales guerras, por cuya causa y de muy buena gana, y cō prōpta voluntad recibio a Dauid, por razō que el rey Saul reputaua y tenia a Dauid por su capital enemigo. Moro Dauid cō Achis en la ciudad de Geth, el y sus varones, gēte de guerra y toda su casa, y dos mugeres suyas a Chinoen Iecraelita, y Abigail la que auia sido muger de Nabal Carmelo. Estando pues Dauid cō el rey Achis dixole. Si he hallado gracia en tus ojos visita y acatamiento, sea me dado lugar en vna de las ciudades desta regiō, para que more en ella. Porq̄ mora tu sieruo en la ciudad real juntamente contigo? Demando Dauid para morar lugar fuera de la ciudad real, para que mas libremente pudiesse ir con sus criados y gente de guerra a pelear, matar y destruir a los infieles y circuncisos Philisteos, d̄ cuyo robo y despojo pudiesse vivir y ser sustentado juntamente cō sus mugeres, hijos y familia, y la gente de guerra q̄ consigo tenia. Como el rey Achis oyo la supplicacion y demanda de Dauid, temiendola por buena y correspondiendo con ella, diole ala ciudad de Sicelech. Y dende en aquel tiempo en adelante, fue hecha de los reyes de Israel, hasta el dia de hoy, El numero de los dias que Dauid moro

5.2.
Como el
rey Achis
dio a Da-
uid la cin-
dad de Si-
elech.

ro en la region de los Philisteos, fueron quatro
 meses. Estas cosas assi passadas, subia David y
 los varones de guerra que con el estauan cōtra
 los Philisteos, y hazian grandes preas y robos
 de Gefuri y de Gece, y de los Amalechitas. Es-
 tos antiguamente morauan en la tierra y termi-
 no, dedonde vna a Sur hasta la tierra de Egypto.
 Estos que morauan en esta region y termi-
 no, no estauan debaxo del señorio y mado del
 rey Achis. David beria, mataua, y assolaua to-
 da la tierra de aquellos, no dexando varon ni
 muger alguno viuo. Tomando (pues que assi
 es) los bueyes y vacas, y ouejas y asnos, y ca-
 mellos, boluia a Achis, y preguntauale el rey
 Achis diziendo. Contra quien fuiste oy David
 fingiendo que aborrecia a su nacion y gente de
 Israel respondia, diziendo. Contra la parte del
 Medio dia de Iudea, y contra la parte del Me-
 dio dia de Hierusalē, y contra la parte del Me-
 dio dia de Geni. No permitia David que algu-
 no de los Philisteos quedasse viuo de los que
 tomaua, assi hombres como mugeres, ni los
 trahia a la ciudad real de Ieth, mas todos los po-
 nia a chuchillo y mataua, diziendo. Poruen-
 tura no hablen contra nosotros a ny: relatan-
 do y contando, estas, y estas cosas hizo David.
 Este era su decreto y determinacion; todos
 los dias que moro en la region de los Philis-
 teos, Creyo el rey Achis a David y dezia. Mu-

44.
 El peccar
 David fa
 uorecia
 do a los
 philis-
 teos.
 45.
 De lo que
 supo
 el re-
 y.
 Como
 David
 mataua
 a
 todos los
 Philis-
 teos.

V. PARTE DEL ESPEJO.

chos y muy grandes males ha obrado contra su pueblo de Israel. Pues que así es para siempre estara y morara conmigo y sera mi siervo. Creya con verdad hauer hecho David tantos males a los hijos de Israel, que de ay adelante, no puriessa reconciliarse cō ellos, y así que fuesse cumpelido y forçado de servir al rey Achis, y ser para siempre su vassallo y siervo. En los dias que estas cosas passauan fue hecho y acontecio así, q̄ los Philisteos juntarō su exercito y huestes y gentes de guerra, para pelear contra Israel, y hablando el rey Achis a David dixo le. Sabe y ten por cierto, que agora saldras conmigo tu y tus varones de guerra, a los reales y batallas contra Israel. Respondio David diciendo al rey Achis. Agora veras, cono ceras y sabras. lo que hara tu siervo por amor de ti, cō

5.4. tra tus enemigos. Mas antes que passemos, mas adelante sera bien que sepamos, si pecco David en esto que respondio y dixo al rey Achis. Y parece que si, porque si tenia intencion de favorecer, y ayudar al rey Achis, y pelear contra los fieles Israelitas, por los infieles Philisteos, esto era cosa illicita, injusta y mala. Y si no tenia tal intencion, mas de hazer lo opuesto y contrario, conuiene saber, de ayudar y favorecer a los hijos de Israel, contra los Philisteos (como dello tuvieron sospecha los adelantados, y sabios Iuezes de los Philisteos, como

De lo que el rey Achis dixo a David, y de lo que respondio.

5.4.02
5.4.03
5.4.04
5.4.05
5.4.06
5.4.07
5.4.08
5.4.09
5.4.10
5.4.11
5.4.12
5.4.13
5.4.14
5.4.15
5.4.16
5.4.17
5.4.18
5.4.19
5.4.20
5.4.21
5.4.22
5.4.23
5.4.24
5.4.25
5.4.26
5.4.27
5.4.28
5.4.29
5.4.30
5.4.31
5.4.32
5.4.33
5.4.34
5.4.35
5.4.36
5.4.37
5.4.38
5.4.39
5.4.40
5.4.41
5.4.42
5.4.43
5.4.44
5.4.45
5.4.46
5.4.47
5.4.48
5.4.49
5.4.50
5.4.51
5.4.52
5.4.53
5.4.54
5.4.55
5.4.56
5.4.57
5.4.58
5.4.59
5.4.60
5.4.61
5.4.62
5.4.63
5.4.64
5.4.65
5.4.66
5.4.67
5.4.68
5.4.69
5.4.70
5.4.71
5.4.72
5.4.73
5.4.74
5.4.75
5.4.76
5.4.77
5.4.78
5.4.79
5.4.80
5.4.81
5.4.82
5.4.83
5.4.84
5.4.85
5.4.86
5.4.87
5.4.88
5.4.89
5.4.90
5.4.91
5.4.92
5.4.93
5.4.94
5.4.95
5.4.96
5.4.97
5.4.98
5.4.99
5.4.100

mo veremos luego (assi era David falfario y traydor, teniendo intencion de empecer y dañar, aquel al qual prometia de fauorecer y ayudar. A esto se responde, que David entendia de ayudar al rey Achis y defendelle al qual era obligado, por los muchos y muy grandes beneficios que del hauia recebido, porque el rey Achis le hauia recebido muy benignamente con toda su casa y los suyos, y le hauia assegurado dela persecucion de su enemigo el rey Saul, y le hauia dado la ciudad de Sicelech donde morasse, y para su quietud y descanso. El rey Achis auiendo hecho tales y tan señalados beneficios a David, por la ley de gratitud era muy obligado, dedonde no pecara David en defender al rey Achis, dandole fauor y ayuda contra sus enemigos, por dos causas. La vna se toma de parte del rey Achis si tenia justa guerra contra Saul y pueblo de Israel, lo qual pudo ser assi, si Saul que estaua endemoniado, hauia quebrantado algunos pactos o jurametos, que tenia assentados y puestas con los Philisteos, porque los tales deuen ser guardados. Dedonde es reprehendido el rey Sedechias rey de Israel, por razon que quebranto el juramento q̄ auia hecho a Nabuchodonosor rey de Babilonia. Dado que lo hijos de Israel no pudieffen hazer pactos y confederaciones perpetuas con los Philisteos, por razon que morauan en la

c. 5.

Si pecara
David fa-
uorecien-
do a los
philisteos.

2. Para 36

LIBRO V. PARTE DEL ESPEJO

tierra que a ellos era prometida, mas por alguna causa razonable, podian hazer treguas por algun tiempo, y afirmallas con juramento. La otra razon se toma de parte del mismo David, el qual tenia derecho al reyno de Israel, dedonde podia licitaméte adquirirle por fuerza d'armas, ofreciendose o oportunidad y facultad para ello, y en tal guerra justa podia vsar de ayuda y fauor de los Philisteos. Prouablemente persuaua David, que si los Philisteos conseguian y alcançauan victoria, que su amigo el rey Achis el qual le era muy fauorable le ayudaria para alcançar y posseder el reyno, porque alcançandolos Philisteos victoria (como la alcançaron) no possuyeron aquel reyno, mas boluieron se a su tierra, y Hisboseth hijo del rey Saul, possuyo el reyno, como parece en el segundo libro de los Reyes. Delo antedicho parece David no auer pecado en lo que dixo al rey Achis. Boluiendo pues a nuestro proposito. Como David respondiessse que en aquel dia mostraria lo que auia de hazer por el rey Achis, dixo le el rey: Yo te pondre por guarda de mi cabeça, todos los dias que conmigo estuuieres.

CAPITULO. II. DE COMO SE JUNTARON LOS PHILISTEOS CONTRA ISRAEL, Y DE LO QUE DIXERON AL REY ACHIS ACERCA DE DAVID, PARA QUE NO FUERSE CON ELLOS A LA GUERRA.

Estas

Estas cosas así passadas, como auemos
 contado, juntaró se todas las huestes y
 gente de guerra delos Philisteos, en A-
 pheth. Y el rey Saul y Israel por el cōtrario as- **I. Reg 29**
 sento su real sobre la fuēte q̄ esta ē Iecracl. Los
 Satrapas delos Philisteos, de ciēto en ciēto; y
 de mil en mil, en cientos y millares, Dauid y los
 suyos huiā en el esquadron postrero y retaguar
 da con el rey Achis. Como los principes delos
 Philisteos viesseñ q̄ Dauid huiā con ellos ala
 guerra, dixerón al rey Achis. Que quierē aqui
 estos Hebreos? Respondio el rey Achis a los
 principes delos Philisteos. Poruētura ignorays
 y teneys por saber y conocer a Dauid, que fue
 siervo del rey Saul, y esta aqui conmigo por mu-
 chos dias? Hablo desta manera el rey Achis, co-
 mo si hablando mas claramente les dixera. No
 deueys temer del, porq̄ Saul le ha perseguido
 hasta la muerte, dedonde le fue forçado echar
 a huir hasta mi tierra, y aya muchos dias q̄ esta
 conmigo, y no he hallado en el alguna cosa ma-
 la de infidelidad o traycion, dende el dia q̄ vi-
 no huyēdo, y passo a mi tierra y debaxo d̄ mi
 amparo, hasta el dia de oy. Como los principes
 delos Philisteos oyerō lo q̄ el rey Achis dezia,
 ayronse cōtra el y dixerón. Buelua se el varō
 a su lugar y ciudad que tu le has dado para su
 habitacion y morada, y no decienda con no-
 otros ala batalla, porque poruentura no nos

Sr.
 Delo que
 dixerón
 los Satra-
 pas al rey
 Achis
 quando
 vieron a
 Dauid
 que yua
 con ellos
 ala guer-
 ra.

V. PARTE DEL ESPEJO

sea contrario, quando començaremos a pelear,
 juntandose con los Israelitas contranos otros,
 Como, o en que manera podra aplacar a su se-
 ñor, sino cortando nos las cabeças? Poruentu-
 ra no es este del qual cãrauan en choros y dan-
 ças las donzellas de Israel diziendo: Saul mato
 a mil, y Dauid a diez mil? Buelua se pues que as-
 si es a su tierra, a su estancia y lugar, y no deci-
 da con nosotros ala guerra y batalla. Como el
 rey Achis oyo lo que los principes dezian, y vi-
 sta su indignacion y saña, llamando a Dauid di-
 xo le. Viue el Señor que tu eres recto y bueno
 en mi presencia y acatamiento, y tu entrada y
 salida a los reales y batallas me es a mi muy gra-
 ta y agradable, y nunca halle cosa alguna con-
 tra ti, dende el dia que veniste para mi, hasta el
 dia de oy, mas no eres grato ni contentas a los
 principes y Satrapas. Buelue te pues que assi
 es, en paz, y no ofendas los ojos de los princi-
 pes y Satrapas de los Philisteos, viendo que vas
 conmigo ala guerra, mayormente que te tienen
 por sospechoso: Como Dauid oyolo que el
 rey Achis dezia, y como le mandaua boluer di-
 xo le. Que es lo q̄ yo he hecho, o que mal as ha-
 llado en mi tu siervo, deude el dia q̄ estuue en
 tu presencia y acatamiento hasta el dia de oy
 pordõde no vaya yo, y pelee contra los enemi-
 gos d̄ mi señor el rey? Respõdio el rey Achis di-
 ziendo. Se que tu eres bueno en mi vista y acatamiento

9.2.
 Como el
 rey Achis
 mado bol-
 uer a Da-
 uid.

tamiento

ramiéto assi como Angel de Dios, mas los prin-
 cipes de los Philisteos dixeró. No decédere co-
 nosotros a la guerra y batalla. Pues q̄ assi es, le
 uátate de mañana tu y los siervos de tu Señor
 q̄ vinieró cōtigo, y como os leuátaredes de no-
 che, y en comēçar amanecer y esclarecer el dia
 partios para vuestra habitaciō y morada. Con-
 forme al mādamiento del rey leuántose Dauid
 de noche, el y los suyos, para en esclareciendo
 partirse y boluerse a la tierra de los Philisteos.
 Por las causas antedichas boluiose Dauid, lo
 qual fue hecho diuinalmēte, porq̄ porventura
 peleádo cōtra los hijos de Israel, no mataste al-
 gunos amigos suyos, o algunos buenos del pue-
 blo de Israel. Y lo otro porq̄ los Amalechitas
 q̄ auia hecho mucho mal y daño en la tierra de
 Israel, y auia tomado, sequeado y q̄mado la ciu-
 dad de Sicelech cō aborrecimiéto y odio d̄ Da-
 uid, los destruyesse y mataste y les tomaste la
 prea y robo q̄ lleuauā. Lo tercero para que d̄ la
 prea y robo q̄ dellos vuisse podiessa repartir
 con muchos de los de Israel y ganalle aminos,
 los quales le fauoreciessen y ayudassen para cō-
 seguir y alcāçar el Reyno despues de la muerte
 del rey Saul, lo qual sucedio, assi como luego
 veremos.

CAPITULO. III. DE COMO FVE
*tomada la ciudad de Sicelech, y de la gran amargu-
 ra que sintieron los de la ciudad.*

V. PARTE DEL ESPEJO

1. Reg. 30

ENtre tanto que las cosas antedichas pasauan, viendo los Amalechitas que Dauid estaua ausente, y los hombres de guerra de la ciudad de Sicelech (porque como auemos dicho estauan con el rey Achis en su real contra los hijos de Israel) vinieron contra la ciudad de Sicelech, y tomaronla y saquearola, no dexando en ella cosa alguna, y llevaron captiuas las mugeres y todos los de mas, desde el menor hasta el mayor no matando a ninguno, porque los querian tener por esclauos para seruirse dellos y para vederlos para su utilidad y provecho, y assi de todas las otras cosas que tomaron, y pusieron fuego a la ciudad y quemarola. Como Dauid y los suyos al tercero dia llegassen a la ciudad de Sicelech, y viesse el estrago grande de que auian hecho los Amalechitas y hallassen la ciudad quemada, y que sus mugeres

5.4.

Del muy gran llanto que Dauid y los de Sicelech hicieron. **Y** hijos era llevados captiuos. Dauid y el pueblo que con el estaua, leuataron sus voces en alto, y lloraron muy amargamente de sus ojos, hasta que desfallecieron y faltaron en ellos las lagrimas, no pudiendo mas llorar. Dos mugeres de Dauid a Chino en Ieraelita y Abigail, la que fue de Nabal Carmelo, fueron tambien llevadas captiuas, de lo qual se entristecio Dauid mucho. El pueblo queria apedrear a Dauid, porque era hecha muy amarga el anima de cada vno dellos, y estauan llenos de amargura, por sus mugeres y hijos

jos que auian sido llevados captiuos. Estando pues tan llenos de amargura y tristeza querian apedrear a Dauid atribuyendo le a el la culpa de rãto mal, porque auia llevado cõsigo todos los varones de guerra, y no auia dexado alguno para guarda dela ciudad. No obstante el dolor y tristeza que tenian, confortose Dauid to mando animo y asfuerço en el Señor Dios suyo, dixo a Abiathã sacerdote hijo de Achimelech: Vistete de las vestiduras sacerdotales para q̄ tomes cõsejo cõ Dios, y sepas del que es lo q̄ ha de ser y suceder de mi, si deuo seguir y yr en alcãce destos ladrones y tomallos o no? Como Abiathar sacerdote hiziesse lo q̄ Dauid le mãdaua cõforme a su volũtad, y tomasse cõsejo cõ Dios, respõdiõle el Señor diziẽdo. Sigue los y persiguelos, porq̄ sin duda alguna los tomaras, y asì mismo tomaras de su mano la presa quitãdo sela, la cobraras, y facaras de sus manos. Animado Dauid cõ la diuina respuesta, partiole el y sey scietos varones de guerra muy belicosos q̄ estauã cõ el, y vinierõ hasta el arroyo d' Besor. Llegãdo alli, mãdo Dauid a los q̄ yuã cãfados, fatigados y flacos, q̄ se quedassẽn alli para guardar el fardaje y cargas por dõde se q̄daron dozientos varones, los quales por fatiga y cansancio no podian asì cõpetentemente perseguir a los cotrarios, mas bien podiã guardar el fardaje y cargas que lleuauan, por dõde Dauid y

5.5.

Como lo del la ciudad de Sicelech

quisieron apedrear a Dauid.

varones de guerra para guardar la ciudad.

V. PARTE DEL ESPEJO

uid y sus varones de guerra dexaró debaxo de su guarda aquellas cosas que les podiã ser car-
 gos, para que assi mas desembuelta mēte y sin
 embaraço alguno, pudiesen perseguir a los co-
 trarios. Dexádo (como esta dicho) los dozien-
 tos varones, Dauid cō los otros quatrociētos
 fue en seguimiento y alcáce de los enemigos,
 y en el camino hallarō vn varō Egypcio, y lle-
 uarōle a Dauid. Estaua este varō Egypcio mas
 muerto que viuo, por razón q̄ estaua enfermo y
 falto de mátenimiēto corporal, al qual prime-
 ramente dierō de comer y beuer, el qual como
 comio y beuio, torno el anima al cuerpo, to-
 mândo nueuas fuerças y animo, y fue recreado
 y cōsolado porque auia tres dias y tres noches
 q̄ no auia comido ni beuido, ni gustado cosa al-
 guna, porq̄ por razón de la enfermedad y hábre
 estaua para espirar muy propinco a la muerte.
 Presentado pues delãte Dauid pregūtole, diziē-
 do: Cayo eres y dedóde vienes, y dōde vas? El
 varō Egypcio dâdo muy cūplida relaciō a Da-
 uid d̄ todo lo q̄ auia passado respōdio, diziēdo.
 Soy varō Egypcio, sieruo d̄ vn varō Amalechi-
 ta. Tres dias ha q̄ me dexo mi Señor porq̄ co-
 mēce a enfermar. Cō verdad nosotros salimos
 cō muy grã impetu y no cō menor violēcia cō-
 tra la parte austral de Cerethi y contra Iudea a
 la parte del Mediodia d̄ Caleph, y saqueamos
 y q̄mamos a Sicelech. Oyēdo Dauid lo q̄ el va-

ron Egipto dezia, preguntole diziendo: Por uer-
 tura podras me llevar dode esta la multitud de
 la gente de estos robadores? Respondio diziendo:
 Jura me por Dios q no me mataras ni entrega-
 ras en manos de mi Señor, y yo te lleuare muy
 segura y pacificamēte, a dode esta toda la gente.
 Juro David al varō Egipto, todo lo q le pi-
 dio q jurasse. El qual como lleuasse a David al
 lugar dode estauā, hallolos q estauā recostados
 comiēdo y beuiēdo derramados y estendidos
 por todas partes, cō tāta seguridad y regozijo,
 como si celebrā alguna grā fiesta y de grā so-
 lenidad. Este regozijo y alegria tenian por la
 presa y robo q auian tomado de la tierra de los
 Philisteos, y de la tierra d' Iudea. Como David
 los vio, dio sobre ellos repentina y inopinata-
 mēte, y hirio los dēde la tarde de vn dia hasta la
 tarde de otro dia, porq ya huyēdo y se escon-
 diā en diuersos lugares para escapar de la muer-
 te, a los quales david y los suyos q ya en su al-
 cāce y seguimiēto, buscauā y matauā por don-
 de gastarō tāto tiēpo, y no escapo alguno de-
 llos, salvo quatro ciētos mancebos, los quales su-
 biēdo sobre vnos camellos echaron a huyr. Li-
 bro David en aql dia todas las cosas q auian lle-
 uado robadas los Amalechitas assi d' la tierra d'
 Iudea como d' Sicelech. Libro assi mismo a sus
 dos mugeres. No falto cosa alguna assi dēde el
 menor hasta el mayor, assi de los hijos como
 de las

8.2

Como Da
 uid vino
 sobre los
 Amalechi-
 tas, y les
 vencio.

§.7

Como Da
 uid vino
 sobre los
 Amalechi-
 tas, y les
 vencio.

V. PARTE DEL ESPEJO

de las hijas y de los despojos, de todo quánto auian robado y lleuado, todo lo boluio Dauid, y afsi mismo tomo todos los ganados, bueyes y vacas, y lleuolas d'láte d'si. Vista la victoria tá señalada dixerõ. Esta es la prea de Dauid. Vino pues Dauid muy victorioso con toda su gëte, y llego dõde estauã los doziëtos varones que auian quedado a guardar el fardaje, a los quales auian mandado quedar cabe el arroyo Bessor. Los quales deláte del pueblo salieron a recibir a Dauid jütamëte cõ el pueblo. Llegãdo pues Dauid al pueblo saludõlos muy amigablemëte. Los q estauã en la cõpañia de Dauid, y q auia ydo cõ el a la batalla auariëtos y codiciosos tratãdo del repartimiëto y robo q auia tomado, dixerõ. A los q no fuerõ cõ nosotros a la batalla y a pelear no les daremos cosa alguna del robo y prea q libramos y de nueno tomamos, mas basta a cada vno d'ellos su muger y hijos, y como los tomarë apartëse y vaya en paz. Como Dauid oyo lo q deziã, respõdiõles diziëdo. No lo hagays afsi hermanos mios, d' las cosas q nos entrego el Señor, y dado en nuestras manos, el qual nos guardo y libro de la mano de nuestros enemigos, y nos entrego a estos ladrones que auia salido cõtra nosotros, y ningunõ os oya dezir tales palabras, ni hablar acerca desto. Y qual parte sera del q decëdio a la batalla y pelea, del q quedo a guardar el fardaje y

5.8.
Como Dauid boluio cõ victoria y de lo que hizo.

7.2
Como Dauid boluio cõ victoria y de lo que hizo.

cargas, y assi se repartira y diuidira en Israel. Y fue hecho assi y guardado desde aquel dia en adelante, y assi constituido, ordenado y terminado, y assi por ley inuiolablemente guardada en Israel, hasta el dia de oy. Esta diuision y repartimiento tomo Dauid, de lo que muchos años antes auia hecho Abraham, quando vencio a los quatro reyes que repartio y diuidio en yguales partes, con los que hauian quedado aguardar el fardaje y cargas, como con los que auian ydo a la batalla, segun parece en el Genesis, y desde este dia fue puesto por ley y decreto, mas con mayor vigor y muy mas fuertemente fue instituydo y hauido por ley, por autoridad y poder real instituydo y ordenado, para que de ay adelante fuesse guardado simple y inuiolablemente. Despues destas cosas vino Dauid ha Sicelech, y diuidiendo y repartiendo la presa embio dones y presentes a los viejos de Iudea y a sus parientes, para atraellos a su amistad con mayor vinculo de amor, para que despues de la muerte del Rey Saul le levantassen y hiziesse Rey, como lo hizieron. Embio pues Dauid presentes a los que estauan en Bethel, y a los que estauan en Ramod a la parte de medio dia, y a los de Gether, y a los de Aroer, y a los de Semeli, y a los de las ciudades de Ce- ni, y a los que estauan en Arama, y a los del lago de Asan, y a los que estauan en Athath, y a los

solobol
Gene. 14
1.962

V. PARTE DEL ESPEJO

los de Ebron, y a los otros que estauan en aquellos lugares, en los quales auia morado David y los suyos. Embiòles los presentes diziendo, Tomad la bendicion de la prea de los enemigos del Señor.

CAPITULO. IIII. EN EL QUAL se relatan algunas particularidades acerca de las cosas antedichas segun las pone Iosefo.

Iosephus.
li. 6. anti.
cap. 14.

Iosefo, porque cõtado las cosas antedichas y relatadas, pone algunas particularidades q̄ no estã, puestas en lo que a uemos escrito, pareciome que seria bien relatarlas y escriuirlas aqui, el qual dize. Estando los Palestinos que auian ordenado su exercito por todas las gentes y naciones, y por los reyes, y por los Satrapas, Duques y capitanes q̄ disponian y ordenauan el exercito, en lo vltimo del venia el rey Achis cõ su exercito, despues del siguiendo le venia David con dozientos hombres armados, muy aptos y dispuestos para pelear. Como los capitanes de los Palestinos, que hauian venido en fauor y aynda del rey Achis (como lo auia venido David) viesse entre ellos a los Hebreos, preguntaron al rey, que cosa era aquella, como auian venido alli aquellos Hebreos? El qual respondiendo dixo, que era David que auia venido huyẽdo de su Señor el rey Saul, y que venido a el le auia recebido y ampa-

rado

rado, y agora q̄ Dauid le queria gratificar los beneficios y mercedes que del auia recebido y matar a Saul, y por esta causa hauia venido en su fauor y ayuda. Esto dicho fue reprehēdido y culpado el rey Achis de los capitanes de los Palestinos, por razō que traya cōsigo para su ayuda y descanso a varon enemigo, y amonestauanle que le mandasse boluer, temiendo por que poruentura oculta y secretamēte no hiziesse algun mal y daño cōtra ellos, teniendo oportunidad, tiēpo y causa por la qual pudiesse aplacar a su Señor. Mas si queria mirar por el, y hazelle mercedes, le mandasse boluer y embiasse cō los suyos al lugar q̄ primeramēte le auia dado. Yañadiā diciendo. Poruētura no es este Dauid, del qual cātauā las virgines de los Hebreos q̄ auia muerto a diez mil? Como el rey de Gethoyesse estas cosas, y conociēdo q̄ erā puecho famente dichas, llamo a Dauid y dixole, Yo cō verdad como sea testigo de tu amor y volūtad y de tu deuociō y fidelidad, la qual tienes acerca d̄mi, por esta razō te traxe conmigo a la guerra para mi descanso, fauor y ayuda mas a los principes no les plaze dello, ni lo tienē por bueno por dōde pues que as̄i es, venido el dia, vete y bueluate cō tu gēte, y guardaras alli mi prouincia, porq̄ no llegue a ella alguno de los enemigos. Esto cō verdad es grā parte d̄ solaz, fauor y ayuda para el amigo. Dauid pues que as̄i es

V. PARTE DEL ESPE IO

cúpliêdo el mādamiêto del rey de Get, boluio se y vino a Sicelech. Cō verdad en aquel tiêpo q̄ Dauid auia salido para fauorecer y ayudar a los Philisteos, la gēte de los Amalechitas entrâdo cō muy gran fuerça de armas a Sicelech, tomaron la, la qual quemada y lleuando della y de las otras tierras y regiones delos Palestinos muy grâdes preas y robos, partierō se para sus tierras. Hallâdo Dauid destruida y assolada toda la p̄uincia, y todas las cosas auer sido saq̄adas, robadas y lleuadas, y dos mugeres suyas y las de aquellas que estauâ con el lleuadas captiuas, luego a la hora rasgo sus vestiduras llorando y gimiendo con sus compañeros y amigos, y llego a tâto su sentimiento y lloro, q̄ desfallecieron en ellos las lagrymas, hasta no poder mas llorar. En este tiêpo padecio Dauid muy grâ peligro y trâce de muerte, porq̄ estuieron todos sus cōpañeros para le apedrear, por el grâ dolor q̄ sentia de auer sido lleuadas sus mugeres y hijos, porque cada vno dellos dezia q̄ Dauid solo auia sido principio y autor d̄ tâtos males. Sobre lleuado pues q̄ assi es Dauid de la tristeza y angustia, y leuâtado su anima rogaua a Abiathar p̄otifice, q̄ vestido de la vestidura sacerdotal, tomasse cōsejo cō Dios y le profetizasse, si perfiguiêdo a los Amalechitas los comprehenderia, y si libraria a las mugeres y hijos, y se vègaria de los enemigos, o no? Mādâdole el

DE CONSOLACION. 150

sacerdote q los pñguiesse y fuesse en seguimiẽto y alcãce, leuãtado se luego a la hora David cõ seysciẽtos hõbres armados, fue en su seguimiẽto y alcãce d los enemigos. Como llegasse al arroyo llamado Besor, hallarõ a vn varõ E-gypcio. de linaje Ethiopiso, q andaua descami-nado y errado, q ya desfallecia de hãbre porq auia estado iij. dias y iij. noches enel desierto q no auia comido ni beuido cosa alguna, dãdole primeramẽte de comer y beuer tõfortãdole, p gũtole David diziẽdo: Cuyo eres y d dõde? Res-põdio diziẽdo, q era varõ Egipcio, y q auia fi-do dexado y desãparado d su Señor, por la en-fermedad q le auia sobreuenido, porq no le po-dia seguir, y dixo le como era vno d los q auia corrido, y destruydo a Iudea, y assi mismo q a uiã saqueado, y destruydo a Sicelech Tomãdo David a este varõ y lleuãdole por guia, hasta lle-gar sobre los enemigos amalechitas hallolos q estauan echados y tẽdidos por el suelo. Vnos comiẽdo, y beuiẽdo, y otros q estauã ya borra-chos y dissolutos cõ el mucho vino q auia be-uido, gozãdose cõ sus cõpañeros de la muy a-bũdãte prea q lleuauã. Dãdo pues David so-bre ellos repentina y inopinadamente, larga y muy copiosamẽte los destruyo. Cõ verdad q es-tauã desnudos, porque no tenia sospecha q les auia de sobreuenir cosa semeja-te mas conuerti- dos a comer y beuer, estauã todos muy remif-

De la Rta
marta
que David
fizo a los
Amalechitas
150

69.
De la ma-
nera que
David ha-
llo a los
Amalechi-
tas.

V. PARTE DEL ESPEJO

fos. Y otros tomados puestas las mesas, fuerón muertos sobre ellas, y su sangre fue mezclada cõ el májar y beuer, mato afsi mismo a otros q̄ se estauã cõbidãdo y rogando para beuer, y mato a otros q̄ dormiã, asforbidos del demasado comer y beuer. Todos los q̄ pudierõ salir contra Dauid armados para le resistir y pelear contra el, fuerõ muy mas facilmete muertos q̄ los q̄ estauã desnudos y tãdidos por tierra. A los quales dẽde la hora de prima hasta la tarde, perseguerã matãdo en ellos d̄ tal manera q̄ de todos los Amalechitas no quedarõ, saluo quatro ciertos mãcebos, los quales subiẽdo en camellos y Dromedarios, a penas y cõ mucha dificultad descaparõ. Libro Dauid todas las cosas q̄ auia lleuado los enemigos, mas y allẽde desto a sus mugeres, y a las mugeres d̄ sus cõpañeros y traxo afsi mismo muy grãde despojo y prea de lo q̄ los Amalechitas auia traydo de sus casas y tierra. Como dando la buelta viniessen al lugar dõde auia dexado a los dozientos varrones q̄ no los auia podido seguir, y los auia dexado para guardar los reales, los q̄ auia ydo a la guerra, no teniã por biẽ q̄ los otros vuisse parte del despojo y prea q̄ auia tomado de sus enemigos, porq̄ no auia ydo cõ ellos a la batalla, mas juzgauã y pareciales q̄ tomãdo tan sola mete sus mugeres y hijos, q̄ lo tuuiesse por bueno y q̄ se deuiã cõtẽtar y satisfazer, y afsi lo de

§. 10. i
De la grã
maranãa
que Dauid
hizo e los
Amalechitas.

am al o
sup are
ad hinc
ol a ol
molechi

termina

terminauã y juzgauã. Mas Dauid oyẽdo lo q̃a
 uia dicho, dixo q̃ esta setecia era maligna y in-
 justa, como fuesſen dignos (auiendoles Dios
 dado victoria paraq̃ se vègassen de sus enemi-
 gos) q̃ todo el robo y despojo se diuidiesse en
 partes yguales, cõ los q̃ auia ydo a la guerra, y
 cõ los q̃ anian q̃dado a guardar los reales y far-
 dages. Esta ley duro y pmaneciõ acerca dellos
 q̃ tãta parte lleuẽ los q̃ guardã los reales y far-
 dage, como los q̃ vã a la batalla. Veniẽdo pues
 Dauid a Sicelech, embio parte del despojo y
 prea a todos los amigos q̃ tenia en Iudea, y q̃ le
 erã necessarios. La destruyciõ de Sicelech, y la
 muerte de los Amatechitas passo desta manera
 que auemos relatado.

CAPITULO V. DE LOS BIENES

*que de la amargura de los varones de Sicelech se si-
 guieron.*

Q estazon q̃ dexemos de dezir los bie-
 nes q̃ de la amargura de los varones de
 Sicelech se figuierõ, pues la escogimos
 mas que la dulce miel de Ionathas. Porque se fi-
 guio lo primero, la muy grã abundancia de la
 grimas q̃ de amargura lloraron, hasta desfalle-
 cer en ellos las lagrimas, lo qual fue no peque-
 ño bien para prouocar a Dios a misericordia q̃
 se cõpadesse dellos, y les diesse animo y ef-
 fuerço para poder yr contra sus enemigos co-
 mo se lo dio. Siguiose lo segundo q̃ dexado de

V. PARTE DEL ESPEJO

buscar el favor humano, buscaron el diuino to-
 mado cōsejo cō Dios, si deuiã yr en su seguimiẽ-
 to y alcãce, o no? Si los entregaria en sus ma-
 nos, o no? Siguiose lo. iij. q̄ viẽdo Dios la amar-
 gura de sus coraçones y animas, para su cõfo-
 laciõ les respõdio, q̄ fueren en su seguimiento
 y alcãce, y q̄ los entregaria en sus manos, libra-
 rian y tomariã toda la prea sin faltar cosa algu-
 na. Siguiose lo quarto, que assi como fue dicho
 de Dios, assi fue hecho y se cūplio, porq̄ yẽdo
 Dauid y los suyos en su seguimiẽto y alcãce y
 hallandolos derramados sobe la tierra, los hi-
 riõ Dauid, prẽdiõ y mato, hasta no q̄dar hõbre
 a vida, saluo los quatrocientos varones mance-
 bos, q̄ subiẽdo sobre los camellos y dromeda-
 rios, echãro a huyr. Siguiose lo quinto, q̄ noã
 solamẽte tomo la prea q̄ auia lleuado de Sice-
 lech, mas aun todo lo que auia tomado y ro-
 bado de la tierra de los Philisteos y de Iudea, y
 lo q̄ auia traydo de sus propias casas y tierras.
 Siguiose lo sexto, q̄ la muy grã amargura se cõ-
 uertio en muy dulce miel, por la gran alegria q̄
 uierõ los maridos con las mugeres, y las mu-
 geres cõ los maridos, los padres con los hijos,
 y los hijos con los padres, pues de cautiuos se
 viã libres cõ sus maridos y padres en su ciudad.
 Siguiose lo septimo, la grã prea y despojo que
 uierõ y tomaron de los cõtrarios cõ muy grã
 victoria y faltar sin alguno dellos, ni de las co-
 sas

DE CONSOLACION. 156

fas que auia lleuado, como auemos dicho. Siguiose lo octauo, que de la parte que cupo a Dauid embio a la rrierra de Iudea y de Israel muy señalados y grãdes presẽtes para ganar las volũtades d' los d' Iudea, para q' le eligiesse en rey como despues lo hizierõ. Siguiose lo nono, las muchas gracias que dierõ a Dios de la victoria que auia auido y por cõcedida. Esto dezimos ser afsi, porque dado q' la sagrada escritura no haga mencion dello, yo para mi lo tengo piadosamẽte auer sido afsi, por la larga y muy vsitada costumbre que desto tenian los Hebreos, quãdo semejãtes victõrias cõseguia y alcãçauã como parece en muchos y diuersos lugares d' la sagrada escritura, y los podra hallar el q' los quisiere buscar.

Ya hemos visto quienes ayan sido los varones de Sicelech, su muy grã amargura, dolor y tristeza, y los prouechos que della le ayã seguido, queda que veamos quien fue Ionathas, de que profapia y generacion, su miel y dulçura, los grãdes malles que della se siguierõ, por dõ de se conozca ser mayor la amargura de los varones d' Sicelech, q' de Ionathas la sabrosa y dulce miel, y mi eleciõ ser muy justa y razonable.

CAPITULO. VI. EN EL QVAL SE muestra quien aya sido Ionathas, cuyo hijo, de que linaje y parentela.

V. PARTE DEL ESPEJO

DE Ionathas, segun la sagrada escritura
 ra manifesta, hijo del rey Saul prime-
 ro rey d'Israel y nieto de Cis padre del
 rey Saul de la generaciõ Hebræa, y del tribu de
 Benjamin. Auido esto por aueriguado y cier-
 to, es de saber que de tal manera los Philisteos
 se enseñorearõ de los Israelitas, despues que los
 vuierõ vécido è vna batalla q̄ les lleuarõ todos
 los herreros y a todos aquellos q̄ sabian labrar
 de hierro y hazer armas, como erã armeros, lá-
 ceros, ballisteros, espaderos, y finalmente a to-
 dos aq̄llos q̄ podiã hazer algunas armas, y tras-
 passaron los a su tierra. La razon deste traspa-
 famiêto fue, porq̄ los Philisteos queriã estar se-
 guros d'los Israelitas, y para esta seguridad, ha-
 zellos impotêtes para la guerra quitandoles las
 armas, dedõde dize la sagrada escritura. No se
 hallaua en todo Israel herrero alguno. Los Phi-
 lesteos auiã vsado desta cautela, porque los Is-
 raelitas no hiziessen armas para se poder defen-
 der dellos. Mas no obstante que les auian quita-
 do los armeros y herreros, que podiã hazer lá-
 ças, espadas y vallestas, y las otras armas, bien
 permitian que tuuïssen instrumentos para la-
 brar la tierra, como eran rejas, açadas, açado-
 nes, ligones, y segures, y horcas d'hierro de tres
 diêtes, y los otros instrumentos de hierro que
 erã necessarias para labrar la tierra. Quãdo los
 Israelitas tenian necessidad y hauian de aguzar

sus rejas, y de adreçar sus açadones y açadas,
 decendian ala tierra delos Philisteos para las a
 ver de aguzar y adreçar. Esto hazian los Israe
 litas enel tiempo de paz, quando los Philisteos
 lostenian en señoreados debaxo de su seruidũ
 bre, de tal modo y manera, que no auia alguno
 que se atreuiesse ni ofasse desmandar cõtra los
 Philisteos. Reynando pues el rey Saul, nuevo
 y primero rey de Israel, queriẽdo librar al pue
 blo de Israel de tan gran seruidumbre y subje
 cion, y reuelarse contra los Philisteos, escogio
 tres mil varones de todo Israel, fuertes, bellico
 sos, y muy dispuestos y aptos para la guerra.
 Estos tres mil varones diuidio en dos partes,
 ellos q̃les dio a su hijo Ionathas los mil hõbres
 dellos, y el guardo para si los dos mil. Estando
 las cosas en este estado, fue Ionathas con sus
 mil hombres de guerra, y dio en vna gente de
 guerra delos Philisteos, que estaua assentada en
 Gabaa, hiriendo y matando muchos dellos. E
 ste hecho de Ionathas fue señaal muy cierta, de
 auer se rebelado y leuanrado los hijos de
 Israel contra los Philisteos. El rey Saul que
 riendo dar auiso a todo Israel, para que se
 guardassen delos Philisteos, y que no confias
 sen en ellos, hizo dar vn pregon por dõde fue
 se manifesta, y viniẽsse a noticia de todos la e
 nimistad entre Israel y la gente de guerra delos
 Philisteos. Esta fama se diuulgo, y la oyo todo

5. r.

Como el
 rey Saul
 juto tres
 mil hom
 bres de
 guerra
 cõtra los
 Philis
 teos.

Como
 muchos
 delos
 rey Saul
 se q̃rta
 ron del
 por re
 mot

V. PARTE DEL ESPEJO

Israel, hirio el rey Saul la gente de guerra de los
 Philisteos, y leuanto se Israel contra los Philis-
 teos muy manifiesta y claramente, y clamo el
 pueblo siguiendo al rey Saul en Galgala. Co-
 mo los Philisteos vieron que el rey Saul y to-
 do Israel se hauia rebelado y leuantado contra
 ellos, juntaron treynta mil hombres de guerra
 y treynta mil carros, esto es, otros treynta mil
 hōbres que peleauan dende los carros, lo qual
 era costumbre antigua y muy vsitada y no me-
 nos guardada, y seys mil de cavallo, y de la o-
 tra gente de pie, muy gran multitud, como el
 arena dela mar, todos estos se juntaron para
 pelear contra Israel, los quales subiendo assen-
 taron su real en Machmas, ala parte de Orien-
 te de Bethané. Como los hijos de Israel se vier-
 fen puestos en estrecho, temieron, por que el
 pueblo estaua muy affigido, por que muchos
 dellos se auian apartado del rey Saul de temor
 de los Philisteos, y otros se hauian escondido
 en cueuas y escondrijos, en peñas y en otros di-
 uersos lugares ocultos y secretos y otros de los
 Hebreos se passaron dela otra parte del rio Ior-
 dan, que es ala parte Oriental, de la tierra de
 promission. La tierra de los Philisteos de don-
 de vinieron contra los hijos de Israel, estaua en
 la parte contraria y oposita, conuiene saber
 Occidental, que esta sobre la mar Mediterra-
 neo, que es termino dela tierra de promission
 dela

Como
 los
 mil
 de
 guerra
 for
 mil

9.2.
 Como
 muchos
 delos del
 rey Saul
 se aparta-
 ron del
 por te-
 mor:

dela parte de Occidente, dedonde los Hebreos
 echando a huyr passauan el Iordã. La causa del
 to era, lo vno por huyr ala parte opoſita y cõ-
 traria para eſtar mas ſeguros: lo otro porq̃ tenia
 q̃ los Philisteos no passarian el Iordan para los
 ſeguir y auer de ir en ſu ſeguimiento y alcance.
 Como la guerra eſtuieſſe ya notoria y mani-
 fiſta, eſtãdo los Philisteos en Machmas, dõde
 teniã aſſentado ſu real. Salierõ del real d̃ los Phi-
 liſteos tres capitanes o cõpañias de gente de ar-
 mas, para correr la tierra de Iſrael. Sabian los
 Philisteos q̃ los Iſraelitas eſtauan defarmados,
 por la razon y cauſa que arriba declaramos, y
 que eran pocos, porque los que quedãron con
 el rey Saul, delos dos mil que tenia, no fueron
 mas de ſeyſcientos varones. Los Philisteos diui-
 didos en tres partes, entraron con muy gran ani-
 mo, y con no menor oſadia a correr la tierra y
 roballa. Vna capitania o cõpañia de gente con-
 tra la tierra de Ephraim, hazia la parte dela tier-
 ra del rey Saul. Otra capitania contra la parte
 de Thorõ. Otra cõtra la tierra de Sabaa, del va-
 lle muy alto, ala parte de Saboym, cõtra el de-
 ſierto. En toda tierra d̃ Iſrael no auia ni ſe halla-
 uã armas algũas, las reſas açadones y açadas, los
 legones y horcas d̃ hierro eſtauã botas, y todas
 las otras coſas de hierro, haſta el eſtimulo, o a-
 gujõ cõ q̃ ſuelen ſer heridos los brutos anima-
 les. La razõ deſto era, porq̃ teniendo los Philis-
 teos

V. PARTE DEL ESPEJO.

§. 3. Como no fue hallada en Israel espada alguna del rey Saul, y la de su hijo Ionathas

steos los herreros que auian lleuado a su tierra, de la tierra de Israel, no osauan los Israelitas descender alla para los aguzar y adereçar, y assi dice la sagrada escriptura. Como viniessen los dias dela batalla esto es, el tiempo enel qual buian de pelear contra aquellos ladrones y robadores, no fue hallada espada ni lança alguna (por la causa antedicha) en la mano de todo el pueblo de Israel, saluo la del rey Saul, y de su hijo Ionathas que estauan armados. La hueste de los Philisteos, saliendo de Machmas, queria passar mas adelante.

CAPITULO VII. DE LO QUE DIXO Ionathas a su paje dela lança, y como fue al red de los Philisteos, y de lo que sucedio.

1. Reg. 14. §. 4. Del gran animo del noble cauallero Ionathas

Estas cosas assi passadas como auemos relatado, acontecio y fue assi, que quando Ionathas hijo del rey Saul, dixo al mancebo su paje dela lança. Ven y passemos al escuadron y compania de los Philisteos que estan dela otra parte de aquel lugar. Manifiesta se aqui el muy grande animo, y no menor osadia deste noble cauallero Ionathas, q̄ solo con el paje dela lança, quiso ir, y fue a tentar si podia pelear con aquella compania y escuadron de gente que estaua dela otra parte de aquel lugar. Desto no dio parte ni dixo cosa alguna a su

su padre el rey Saul, porque no le impidiese ni estorvasse lo que queria intentar y poner por obra. El rey Saul moraua en la extrema y vltima parte de Gabaa, debaxo de vn granado que estaua en el campo de Gabaa, y estauan con el casi seyscientos varones. El pueblo assi mismo no sabia donde auia ido Ionathas. Estauan entre la subida por donde trabajaua Ionathas de subir a los Philisteos vnas peñas y riscos muy altos con extremo grado de vna y otra parte, y casi a manera de dientes de peñas muy altas y agudas, la vna se llamaua Vosés, y la otra Sené. La vna de las peñas estaua ala parte de Aquilon contra Machmas, la otra ala parte de Mediodia, contra Gabaa. Estaua alli casi vna rotura de vn mote y vn valle en medio, que de vna y otra parte tenia peñas muy altas y agudas a la manera de dientes, y por este lugar tan dificultoso de subir, queria Ionathas passar a los Philisteos. Con esta voluntad y desseo grande que tenia, hablando Ionathas con su paje de la lança dixole. Ven y passemos a los esquadrones y compañías destos incircuncisos, si por ventura sea Dios en nuestro fauor y ayuda, y haga por nosotros cosas señaladas y grandes maravillas, porque no es cosa dificultosa al Señor, salvar y librar en pocos o en muchos. Respondio el paje de la lança, diciendo. Haz y pō por obra todas las cosas que contentan y satisfazen

S. 52
 Delo que
 Ionathas
 dixo a su
 paje de la
 lança.

V. PARTE DEL ESPEJO

a tú anima, y que tienes por bien de hazer. Ve donde desças, porque yo sere contigo, y nunca te dexare ni desamparare, donde quiera que tu fueres y quisieres yr. Oyda Ionathas la respuesta de su paje dela lança, dixo le. Mira que passamos a estos varones, si nos hablaren desta manera. Estad quedos hasta que vamos a vosotros, estemonos en nuestro lugar y no passemos a ellos. Mas si dixeren. Subid, subamos a ellos, porq̄ nos los entrego el Señor en nuestras manos: Esto ternemos por señal. Despues destas cosas assi passadas, aparecieron Ionathas y el paje dela lança, y fueron vistos delas compañías y esquadrones delos Philisteos, y como los viesien dixeron. Mirad q̄ salen los Hebreos delas cueuas donde estauan escondidos, y hablando a Ionathas y a su paje dela lança, dixeron les. Subid a nosotros y mostraros hemos la cosa. Hablaron desta manera, por modo de burla y escarnio, porque vian a Ionathas y su paje que andauan de vna parte a otra, para buscar por donde subir y passar; y los Philisteos hablauan les como si buscassen alguna cosa perdida; y por esso dixeron mostrar los hemos la cosa conuiene saber que haueys perdido y andays a buscar. Como Ionathas oyo lo que los Philistens dezian, tomando lo por muy cierta señal de victoria, dixo al paje dela lança. Subamos a ellos. Sigue me. Entrego los el Señor en

§. 6.
De la señal que puso Ionathas para conocer si hauiá de vencer o no.

las manos de Israel. Subio pues que assi es Ionathas trepando con manos y pies, por aquellas peñas y muy asperos riscos, y su paje de la lança empos del. Como los Philisteos vierõ la cara de Ionathas, vnos cayan delante del, otros mataua el paje de la lança que le seguia, y fue hecha la primera lision y matança por manos de Ionathas y de su paje de la lança, casi de veynte hombres varones belicosos delos Philisteos, la qual fue hecha en meytad de la parte de vn campo, que pueden arar vna junta de bueyes en vna dia. Y fue hecho como cosa de gran milagro y marauilla en los reales delos Philisteos. Dize esto la sagrada escriptura, porque vnos a otros se herian, matauan y llagauan y matauan en los reales y en los cãpos. Assi mismo todo el pueblo de las cõpañias y esquadrones, q̃ auian y dõ a robar el cãpo y tierra delos Israelitas se turbarõ y espãtaron, y los reales essi mismo fuerõ turbados y espãtados dedõde se siguiõ, q̃ los q̃ venian de correr y robar el campo, y los que yuan huyendo, encontrando se en el camino, vnos a otros se matauan. Esto fue hecho miraculosa y diuinalmente, para puniciõ y castigo de los Philisteos. Las atalayas que tenia el rey Saul puestas para que viesse lo que passaua y sucediesse, vieron la multitud delos que estauã muertos y prostrados por tierra, y dieron dello noticia al rey Saul. Como el rey Saul oyõ las

buenas

.9.7
 Como
 el supob
 §.7.
 Como su
 bio lona
 thas por
 las muy
 asperas
 peñas tre
 pando.

V. PARTE DEL ESPEJO

§. 8. buenas nuevas, dixo al pueblo que estava cō el
 Como Buscad, inquirid y sabed, quien aya ido de nos
 fue halla sotros a ellos. Como lo inquiriessse, fue halla-
 do que faltaua Ionathas, y su paje de lança. El
 nathas ha do que faltaua Ionathas, y su paje de lança. El
 uio y do rey Saul queriendo tomar consejo cō Dios fo
 cōtra los bre lo que auia de hazer, antes que fuesse en al-
 Philis- tance y seguimiento de sus enemigos, por que
 teos. tenia muy poca gēte y sin armas, dixo a Achis
 que era sacerdote. Aplica y llega a ti la arca del
 Señor, para tomar consejo con Dios si deuo
 ir ala batalla o no? Estaua alli en aquel dia con
 los hijos de Israel, la arca del Señor. Como el
 rey Saul dixesse al sacerdote aquellas cosas. Le
 uantose muy gran ruydo y rēzjlla en los reales
 delos Philisteos, riñiendo y leuantandose vnos
 contra otros, y con muy grandes voces y ruy-
 do, el qual yua creciendo cada hora mas, y so-
 naua muy mas claramente. Y dixo el rey Saul
 al sacerdote. Retrae tu mano. Auia el sacerdote
 estendido y leuantado la mano en la oracion, y
 porque no tenia tan presto la respuesta como
 el rey Saul quisiera, y estaua muy solícito y
 cuydadoso, por su hijo Ionathas que estaua au-
 sente, por esta causa dixe que cessasse el sacer-
 dote de su peticion y demanda, porque sin dis-
 lacion y tardança alguna queria luego ala hora
 socorrer a su hijo, el qual creya que estaua pue-
 sto en grã afrenta y aprieto entre sus enemigos.
 Leuato pues que assi es todo el pueblo la voz,
 y lle

y llegaron juntamente con el rey Saul al lugar de la batalla, y hallaron que los Philisteos peleando los vnos contra los otros se herian, llagauã y matauan, por donde fue hecha vna muy gran matança. Los Hebreos que de miedo de los Philisteos se auian juntado y subido cõ ellos a sus reales, viendo lo que passaua desamparando a los Philisteos dierõ la vuelta y boluieron cõ los Israelitas que estauan con el rey Saul, y con su hijo Ionathas. Todos los Israelitas que se auian escondido en el monte de Ephraim, oyendo que auian echado a huir los Philisteos juntaron se con los suyos en la batalla. Passõ esta de esta manera. Algunos de los Hebreos de temor auia se juntado con los Philisteos enemigos capitales de Israel, mas viendo como eran vécidos, y como yuan huyendo, boluieron se con los suyos. Asì mismo los que se auian escondido en diuersos lugares de cueuas montes y peñas, saliendo a la batalla juntaron se con los suyos, y asì de los vnos y de los otros estauan con el rey Saul casi diez mil varones aptos y muy dispuestos para la guerra. El señor Dios en aquel dia librõ a Israel de la mano y subjecion de sus capitales enemigos, los Philisteos. Llego la pelea y seguimiento y alcãce hasta Bethauen, y los varones de Israel se ampararon y fauorecieron vnos a otros en aquel dia.

S. 9.
Como los Hebreos que auian dexado al rey Saul se boluieron al real.

Como el rey Saul mandò que ninguno de los que se boluieron a Israel se contase.

V. PARTE DEL ESPEJO

CAPITULO. VIII. DE VN IVRA

mento que hizo el rey Saul, y de como Ionatas como de vn panal de miel, y de lo que sobre ello acontecio.

1. Reg. 15.



iendo el rey Saul la marauillosa victo-
ria tan diuinamente dada, y que yua
huyendo los contrarios sus capitales e
nemigos, queriendo perseguillos hasta de todo
en todo destruylos, y no dexar alguno dellos
vivo, y porque el pueblo no se detuiesse ni im-
pidiesse, para seguir el alcáze de sus enemigos,
mádo que ninguno de todo el pueblo comiesse
ni gustasse cosa alguna hasta que destruyesse
y matasse a sus enemigos los Philisteos, de los
quales tales y tátos daños y males auia recebi-
do, y esto mando so pena de muerte, y la guar-
da del mandamiento confirmo lz con juramen-
to, diziendo, Maldito sea el varon que comie-

§. 1.

Como el
rey Saul
mádo que
ninguno
de todo
el pueblo
comiesse
cosa algu-
na.

re pan ni otra cosa alguna, hasta la tarde, y hasta
que me venga de mis capitales enemigos. Guar-
do pues q̄ assi es todo el pueblo el precepto y
mandamiento del rey Saul, no comiendo ni ga-
stando cosa alguna. Pues que assi es, entrando
todo el pueblo en vn monte, o bosque, aparta-
cio como la miel se destilaua y derritia de los
arboles, y ninguno osó llégar la mano ala bo-
ca, ni comer ni gustar cosa alguna. En aquel
monte hazian sus panales y miel las auejas en
los arboles, en tanta abundancia que manaua

y se derretia de los arboles, hasta destilar y llegar a la tierra, y por esta causa es llamada la tierra de promission, tierra q̄ mana leche y miel. No llegaron a ella el pueblo, ni alguno de los q̄ estauan con el rey Saul, porq̄ temian el juramento q̄ el rey Saul hauia hecho. Cō verdad Ionathas hijo del rey Saul, no oyo quādo el rey su padre conjuro al pueblo, y dio el mandamiento que ninguno gustasse ni comiesse cosa alguna so pena de muerte. Estendio pues Ionathas la vara que tenia en su mano, y toco en vn panal de miel, tomando parte del, y lleuo lo a la boca y comio lo, y fueron abiertos sus ojos y alumbrados. No se ha de entender que fueron abiertos y alumbrados sus ojos para ver, por q̄ antes de aquella hora via mas, porque fue confortada su vista, la qual por el gr̄ calor del sol y ayuno estaua enflaquecida y debilitada. Como vno de los del pueblo, viesse como Ionathas auia comido del panal de miel, y que juntamente hauia traspasado el mandamiento de su padre dixo le. Con juramento constringio tu padre al pueblo, diziendo. Maldito sea el varon que oy comiere p̄n ni otra cosa alguna. El pueblo por guardar el mandamiento y juramento del rey, desfallecia de hambre y cansacio. Respondio Ionathas, diziendo. Turbo mi padre la tierra, esto es, a los hombres de su tierra que por su juramento (como esta dicho) esta-

6.2.
Porque
la tierra
de promi-
sion se di-
ze que
mana le-
che y mi-
el,

6.3.
Como le
entende
que el
pueblo
como la
come con
la tierra

uan fatigados del ayuno y trabajo, por donde no podian hir en seguimiento y alcance de sus enemigos. Vosotros mismos haueys visto, que porque gusté vn poco de panal de miel, se ayá alumbrados mis ojos, quanto mas si el pueblo comiesse dela prea de sus enemigos que ha hallado? Poruentura no fuera hecha mayor plaga y matança entos Philisteos? Hirieron pues que assi es a los Philisteos dēde a Machmis, hasta a Hilon. El pueblo de Israel estaua muy fatigado, el qual boluiendo al robo y prea de los Philisteos, tomaron ouejas, bueyes y bezeros, y mataron los en tierra, y como el pueblo con sangre. Estas palabras dela sagrada escriptura, se declaran en diuersas maneras. Dize lo primero, que mataron ouejas, bueyes y bezeros, esto en todo lugar, sin hazer diferencia ni distincion alguna donde mejor lo podian hazer, como primero lo hauian de traer delante del santuario que estaua alli presente, porque la arca del Señor estaua alli en los reates. Y como el pueblo con sangre, esto es, antes que fuesse derramada y limpiada a honrra de Dios. O de otra manera, mataron ouejas, bueyes y bezeros, no sobre piedra alguna, o de tal manera levantada, las res que matauan, que se pudiesse bien examinar la sangre delas carnes y errantarse sobre la tierra, y assi comian con sangre, esto es, comian las carnes, aun no estando suficientemente purificadas

2.2
 2.3
 2.4
 2.5
 2.6
 2.7
 2.8
 2.9
 2.10
 2.11
 2.12
 2.13
 2.14
 2.15
 2.16
 2.17
 2.18
 2.19
 2.20
 2.21
 2.22
 2.23
 2.24
 2.25
 2.26
 2.27
 2.28
 2.29
 2.30
 2.31
 2.32
 2.33
 2.34
 2.35
 2.36
 2.37
 2.38
 2.39
 2.40
 2.41
 2.42
 2.43
 2.44
 2.45
 2.46
 2.47
 2.48
 2.49
 2.50
 2.51
 2.52
 2.53
 2.54
 2.55
 2.56
 2.57
 2.58
 2.59
 2.60
 2.61
 2.62
 2.63
 2.64
 2.65
 2.66
 2.67
 2.68
 2.69
 2.70
 2.71
 2.72
 2.73
 2.74
 2.75
 2.76
 2.77
 2.78
 2.79
 2.80
 2.81
 2.82
 2.83
 2.84
 2.85
 2.86
 2.87
 2.88
 2.89
 2.90
 2.91
 2.92
 2.93
 2.94
 2.95
 2.96
 2.97
 2.98
 2.99
 2.100

5.1
 Como el
 rey Saul
 maldice
 ninguno
 de todo
 el pueblo
 6.3.
 Como se
 entienda
 que el
 pueblo
 como la
 carne con
 sangre:

rificadas y limpias dela sangre. O en otra tercera manera, que antes que comiessen dela prearobo de sus enemigos, hauian primero de sacrificar a Dios su sacrificio, lo qual no fue hecho assi, y todas estas cosas procedieron, porque con extremo grado estaua el pueblo muy hambrieto y daua se mucha priessa por comer, para satisfazer a su necesidad y hambre. Destas cosas assi como auian passado dieron noticia dellas al rey Saul diziendo, como el pueblo auia pecado contra el Señor, y contra su diuino precepto y mandamiento, comiendo con sangre los animales que auian muerto antes q̄ fuesen ofrecidos al Señor. Dize se esto, porq̄ muertos los animales y a penas biẽ acabados de purgar y de defangrar, los cozieron y comieró. Como el rey Saul supo lo q̄ auia passado, dixo, al pueblo. Tras passado auieys el mādamiento de Dios, pues q̄ assi es, traed me vna gran piedra. Demādo y mando el rey Saul traer esta piedra grāde, para q̄ alli fuesen muertos los animales, segun la costũbre delos antepassados padres, y para q̄ la sangre fuesse muy biẽ exprimida. Dixo mas el rey Saul. Apartaos en pueblos, y deuid les q̄ trayga cada vno d̄llos su bucy y su bezerro, y matadlo sobre esta piedra, y comed, y no pecareys al Señor, comiedo cō sangre. Trae cada vno delos pueblos vna oueja en su mano hasta la noche, y mataró las alli sobre la piedra.

dra. El rey Saul edifico vn altar al Señor, para rogar y ser intercessor por el pecado del pueblo. Y hablando de nuevo al pueblo dixo les. Demos sobre los Philisteos de noche, y quando mas descuydados estuuiere y destruyamoslos, y no cessemos d' dar en ellos hasta que amaneca, de tal manera que no dexemos ningun varon de todos ellos, que no muera. Respòdio el pueblo diziendo. Todo aquello que te pareciere ser bueno delante tus ojos, vista y acatamiento, pon lo por obra. Estas cosas assi passadas, Achian sacerdote d'ado consejo al rey Saul de lo que se deuia hazer, dixo le. Alleguemos nos a Dios, y sepamos su voluntad que sea lo que ayamos de hazer. Conforme al consejo del sacerdote, tomo el rey Saul consejo con Dios, diziendo. Porventura perseguire a los Philisteos o no? Si los entregaras en las manos de Israel, o no? No respondio el Señor cosa alguna en aq'l dia. Como el rey Saul vio que no auia respuesta alguna de Dios, de si, o de no, creyèdo que vnièrse se fido por culpa de algunos del pueblo, que se hanian desmandado y pecado contra Dios, queriendo saber si era assi como el pensaua, y assi mismo quien era el culpado, dixo. Traeda qui a todo el pueblo, d'ede los vltimos fines de los reales, y sabed por quien aya oya a cometido este pecado. Pésaua el rey Saul que Dios no negara la respuesta, si alguno del pueblo no v-

uiera pecado. Y añadió mas el rey Saul diziendo. Viue el Señor saluador de Israel, que si esta cosa es hecha por mi hijo Ionathas, que sin defazer, ni boluer atras en lo que esta hecho y jurado, que morirá. A estas cosas que el rey Saul dixo, ninguno del pueblo le contradixo ni fue al mano. Y añadió mas el rey Saul, y dixo a todo Israel. Apartaos todos vosotros a vna parte, y yo y mi hijo a otra. Respondio el pueblo al rey Saul, diziendo. Haz y pō por obra, todo a q̄llo q̄ te pareciere ser recto y bueno. Apartado el pueblo en vna parte, y el rey Saul con su hijo Ionathas en otra, orando el rey Saul al Señor Dios de Israel, dixo. Señor Dios de Israel juzgay da juyzio, que sea la causa por que no ayas oy respondido a tu pueblo. Suelta iniquidad y maldad esta en mi, o en mi hijo Ionathas, da muestra y señal dello, o si esta este peccado y iniquidad en tu pueblo manifiesta lo. Y fueron comprehendidos en la culpa el rey Saul y su hijo Ionathas, y salio el pueblo libre. Este hecho, dixo el rey Saul, Echad fuerte entre mi, y mi hijo Ionathas. Tomada y echada la fuerte, fue en ella tomado y comprehendido Ionathas. La razon porque aya sido comprehendido Ionathas en la fuerte, luego se declarara. Como el rey Saul vio que auia caydo la fuerte sobre su hijo Ionathas, pregunto lo, diziendo. Manifiesta y di me que sea loj que ayas heco? Y

Y 4 manifesto

Como lo
nathas
fue cōpre
hēdi lo en
vna fuer
te.

manifesto Ionathas lo q̄ auia hecho diziendo. Gustando guite en la punta de la vara q̄ tenia en mi mano vn poco de miel, y mirad que agora muero por ello, sin causa razonable. Y dixo el rey Saul a su hijo Ionathas. Esto haga el Señor conmigo, y estas cosas me añada. Quiso dezir, como si hablado mas claramente dixera. Que muera yo de mala y defaltrada muerte, q̄ tu Ionathas moriras de muerte. Como el pueblo vio la sentencia del rey Saul dada cōtra Ionathas, q̄ riendole librar, dixerō al rey Saul. Porventura pues q̄ assi es, q̄ morira Ionathas que hizo esta salud y saluacion grande en Israel? Esta cosa in justa y nophanda es, que muera vno por quien ha venido tanto bien a Israel. Viue el señor que no caera vn cabello de su cabeça sobre la tierra y que no llegaran a el, porque lo que obro el dia de oy lo hizo y obro con Dios, con su diuina ayudad y fauor, por donde no deue morir, ni que llegueq̄ a vn cabello de su cabeça. Desta manera libro el pueblo a Ionathas del peligro grande de la muerte en que estaua, porque assi lo auia sentenciado su padre el rey Saul, y assi lo auia pronunciado.

§. 6.
Como el pueblo libro a Ionathas de la muerte.

CAPITULO. IX. EN EL QUAL SE declaran mas en particular las cosas antedichas segun las cuenta Ioseph poniendo muchas que no están dichas.

Saul

SAul pues que assi es (como dize Iosephus) escogiendo de todos los pueblos de Israel y de Iudea casi tres mil varones belicosos dispuestos para la guerra, los dos mil dellos reteniendo los consigo moraua en la ciudad de Bethel. A su hijo Ionathas dio dos mil hombres de armas y embiole a Gabaa. Ionathas cercaua los reales de los Philisteos no muy lexos de Galgala. Los Palestinos que morauan en Gabaa hauian quitado las armas a los Hebreos y los lugares muy fuertes, y para sus reales tenian las cosas necessarias y conuenientes vedado a los Hebreos que no pudiesse vsar de hierro. Por esta causa los labradores si tenian necesidad de algun instrumēto para labrar sus tierras, yuan a los Palestinos para le hazer. Como pues que assi es, conociessē los Palestinos que sus reales estauan cercados de los Hebreos indignaronse, teniendo por gran injuria el menosprecio de los Hebreos. Acordaron de darles guerra, lleuando trecientos mil hombres de pie, y treynta mil carros, y sesenta mil de cavallo, y assentaron sus reales cerca de la grã ciudad. Como lo supiesse Saul rey de los Hebreos descendio a la ciudad de Galgala y embio a todas las prouincias, cõbidando a todos los pueblos para la guerra contra los Palestinos, para alcançar libertad declarando les que su poder era muy vil y baxo, y muy indigno cõ estremo

Iosephus
de anti. li.
6. c. 6.

6.7.

De la gente de guerra que los Philisteos lleuauã contra Saul y Ionathas.

grado, todo esto dexia el rey Saul para animar a sufrir los peligros de la guerra y q̄ no lo dexassen por temor. Como los pueblos que estauan con el rey Saul, viesse la gran multitud de los Palestinos, fuerō muy espantados, y algunos dellos se escondieron en cueuas y en minas, y en sumideros d̄ no mejor olor que otros lugares de su manera. Otros muchos echaron a huyr de la otra parte del rio Jordan. Los que por la mayor parte eran del tribu de Gad y del tribu de Ruben, embio el rey Saul a llamar al Profeta Samuel. Para que juntamēte con el pensasse de las cosas de la guerra y de la batalla, y de las cosas que estauan presentes. El Profeta Samuel embiolo a dezir que le aguardasse alli, y que aparejasse las cosas que se auian de sacrificar, y que despues de siete dias que el vendria a el, para que sacrificado en el septimo dia desta manera procediesse a la batalla. El qual cō verdad espero lo que el Profeta le auia mandado, mas no perfetamēte guardo el mādamiēto, mas como viesse q̄ el Profeta Samuel se detenía y tardaua, y q̄ era dexado y desamparado de sus caualleros y gente de guerra, ofrecido el sacrificio, como oyesse que venia el Profeta Samuel con mucha presteza le salio a recibir. Mas el Profeta hablado con el dixole. No lo has hecho bien ni rectamente, por razón que las oraciones y sacrificios, q̄ de voluntad de Dios

audqelol
il. 1722
d. 2. 8

86.
Como el
pueblo li
bro a lo
nario de
la Na.
neg el
rengó
as que
osstifio
leuauo
y los
adiz

§ 8.
De lo que
el Profeta
ra Samuel
dixole al
rey Saul.

ubrg 7 Y se

se auian de hazer por el pueblo, tu te anticipaste a ofrecer luxuriosamente. Satisfaziendo Saul y diziendo au r guardado los dias que le auia embiado a mādár que le aguardasse, mas q̄ por la gr̄a necesidad, y porq̄ muchos de sus caualleros se auia ausentado y le auian dexado y de samparado, y que por este temor y por la venida de los enemigos, como estuuiesse con gr̄a miedo, porque auia oydo dezir que auia decen dido a Galgala, auia sido compelido a ofrecer los sacrificios. Samuel respōdio al rey Saul diziendo. Tu cō verdad si fuesse justo, y a mi no inobediente, nūca en estas cosas presentes (por las quales mādō Dios primera mente) faltaras, como en las cosas necesarias cōuenia, para que ati y a tu linaje le cōuendria reynar por largo tiempo. Samuel teniendo las cosas que auia sido hechas por cosa graue y menos buena, partiose para su propria habitacion y morada. El rey Saul estādo en la ciudad de Gabaa, teniendo cōfigo tã solamente seyscientos varones, vi no con su hijo Ionathas, de los quales muchos dellos no tenian armas, como no yuiesse hierro en la prouincia, ni quien pudiesse hazer armas. Con verdad no los dexau n ni permitian los Palestinos (como ya auemos dicho) tener estas cosas. Pues que asi es diuidiendo los Palestinos su exercito en tres batallas, y discuriendo por otros tantos terminos, destruyan y

§. 9.
Como los
Philisteos
destruy n
la tierra d
Israel.

assola-

assolauan la prouincia de los Hebreos, viédo
 lo el rey Saul y su hijo Ionathas, no pudiendo
 defender la tierra có tá solamente sey cientos
 varones. Como el rey Saul estuuiéssé sentado
 sobre vn collado y móte muy alto, y su hijo Io
 nathas, y el sacerdote Achias, el qual era dell
 naje del sacerdote Heli, y viesse que destruyá
 la tierra, estando ellos en muy grã angustia, Io
 nathas ordeno con su paje de la lança que ocul
 ta y secretamente passassen a los tabernaculos
 de los enemigos y que les diessen vna manera
 de turbacion, sobrefalto y alteracion. Como el
 paje de la lança afirmasse, que el de muy própta
 voluntad le seguiria aun que fuesse en trance y
 peligro de la muerte, tomando la consolacion
 del mancebo, descendio del collado juntaméte
 con su paje de la lança, y uan a los enemigos.
 Estauã los reales de los enemigos sobre vna pe
 ña muy alta que era muy larga, có tres cabeças
 muy agudas, las quales estauan muy mas altas,
 yendo las peñas en derredor, eran a los enemi
 gos casi por muros almenados para se defender
 y pelear, y que impedian a los contrarios para
 que no les pudieffen acometer, dedonde se se
 guia que tenian menor cuydado y sollicitud de
 guardas, para los reales, porque les parecia a e
 llos que la naturaleza auia fortalecido aquel lu
 gar, y que era muy dificultoso de tomar, por
 razon que no tá solamente les parecia ser cosa

dificul

dificultosa subir alli, mas aũ llegar a aquel lugar que era muy dificultoso d' tomar. Como pues que assi es, viniessen a los reales de los enemigos, confortaua y animaua Ionathas a su paje de la lança animãdole y incitãdole mucho para que sin miedo llegassen a los enemigos, y q' juzgassen y tomassen por señal muy cierta d' victoria. Si los llamassen y dixessen que subiesssen a ellos, mas que si ninguna cosa les hablassen, como aquellos que no erã llamados, que se deuiã boluer y no passar adelante. Llegado pues al exercito de los enemigos, ya que començaua a amanecer y aparecef el dia, viendolos los Palestinos, dezian los vnos a los otros. Mirad q' los Hebreos salen de las cueuas y escódrjos de la tierra dõde estauã escondidos. Y dixerõ a Ionathas y a su paje de la lança. Venid y subid a nosotros, para que dignamente os castigemos, por vuestra presuncion y loco atreuimiento. El noble cauallero Ionathas como oyo aquella voz y lo que auia dicho, recibio la cõ muy grã alegria, como si se fuera dada la victoria. Luego a la hora apartãdose de aquel lugar, dedõde auia sido vistos de los enemigos, mudando el lugar vino a vna peña que por estar muy guarnecida y fuerte no tenia guardas algũas, y por alli casi arrastrãdo y trepãdo, y llevãdo muy grã trabajo vencierõ a la naturaleza del lugar, de tal manera que subierõ a los reales de los enemigos.

5.11. Como lo nathas dio en los enemigos, dando subitamente sobre ellos que estauã dormiendo, matarõ luego a la hora casi veynte de ellos, y turbados fueron llenos de muy gran espanto y temor, de tal manera que vnos dellos echaron a huyr, dexando todas las armas. Otros no se conociendo los vnos a los otros, por razon que estauan alli ajuntados de muchas y diuersas gentes, creyendo que eran de los contrarios y enemigos, y pensando que repentina y arrebatadamente los Hebreos auian dado sobre ellos, y que esto auia sido hecho por prefucion de dos hombres, fueron comouidos a pelear vnos cõtra otros. De los quales algunos dellos huyẽdo heridos eran muy defastrada y malamente muertos.

CAPITULO. X. DEL ESTRAGO y gran matança que el rey Saul hizo en los Palestinos, y como el pueblo libro a Ionathas de la muerte, porque le queria matar su padre.

Despues destas cosas assi passadas como estan relatadas, los exploradores como dixessen al rey Saul, q̃ los reales de los Palestinos estauan muy turbados, preguntando y buscando el rey Saul si poruentura faltaua alguno de los suyos, oyo dezir y supo que su hijo Ionathas y su paje de la lança falsauan, mando entõces el rey Saul, que el pontifice to-
mada

mada la vestidura sacerdotal le profetizasse de
 las cosas q̄ estauã por venir y que se auia de ha
 zer. Como el Pontifice le dixesse, q̄ue hauia de
 preualecer y vencer a sus enemigos. Acometiõ
 a los Palestinos y cõ muy grã impetu diõ so
 bre ellos. Los quales estauã turbados, y por me
 jor dezir ellos mismos vnos a otros se mataron
 Recogeron se con el rey Saul los Hebreos que
 antes se auia escõdido en cueuas y peñas y mi
 nas subterrancas, oyendo que el rey Saul hauia
 cõseguido victõria y q̄ estaua prospero y muy
 victorioso. Juntados (pues que así es) cõ el rey
 Saul casi diez mil varones Hebreos; fue en se
 guimiento y alcãce de sus enemigos, que yuã
 derramados por toda la region y tierra, sin cõ
 cierto alguno de guerra. Si por uetura por el go
 zo de la no pensada victõria (como muchas
 vezes a los dichos y bienãdãtes suele aconto
 cer leuãtarse en soberuia) o por uetura causan
 dolo la ignorãcia, la hõrra de aquẽlla palma y
 victõria fue amãzillada, escurecida y menos a
 legre, cõ muy pessima lametaciõ y lloro. Con
 verdad q̄riẽdo el rey Saul fundamẽtalmente de
 struir a los Palestinos, y que pagassen la pena q̄
 deuiã echo maldicion a los Hebreos, si alguno
 dellos se detuuiessen ni apartasse del seguimieto
 alcãce y matãga de los Palestinos sus capitales
 enemigos, y q̄ no comiessẽ alguna cosa hasta q̄
 viniessẽ la noche y se boluiessen de la muerte
 de

ADIV. PARTE DEL ESPEJO

de sus enemigos, o hasta que cessasse de la persecuciõ de sus cõtrarios que fuesse maldito. Como el rey Saul dixesse estas cosas viniendo ayna en zina muy alta que estaua puesta en la fuer te de Ephren, su hijo Ionathas como hallasse alli vn exãbre de auejas, ignorado y no sabiẽdo la malditiõ que su padre auia echado, ni cono ciendo el prometimiento que sobre ello auia hecho el pueblo, exprimiẽdo vn panal de miel comio del. Entre estas cosas sabiendo como su padre auia vedado cõ grã malditiõ que ningun o gustasse cosa alguna hasta que se pufiesse el sol, cõ verdad que luego a la hora cessõ de comer, mas dixo q̃ su padre nolo auia echo biẽ ni reãmẽte en prohibir y vedar que no comies sen. Porque cõ mayor animo, fortaleza y cõ ñança persiguiendo a los enemigos los pudierã tomar, prender y matar auiendo comido, que no estando ayunos desmayados, debilitados y flacos cõ verdad matando muchos millares de Palestinos acerca de la tarde boluierõ a los reales y despojos de los enemigos, dõde tomãdo muy grã prea y robo, y tomãdo mucho ganado de vacas y buyes, y d̃ ouejas y carneros, matauãlo y comiãlo cõ sangre. Desto dio noticia dello al rey Saul el escriuano y doctõr d̃ la ley diziendo, como el pueblo auia peccado cõtra Dios, por que matados los ganados antes que la sangre fuesse bien lauada, que aun no estauã

bien purificadas las carnes, ni biẽ purgadas de la sangre, erã comidas. Oyẽdo esto el rey Saul, mando que alli en medio, boluiesse vna gran piedra y que se predicasse y apregonasse en el pueblo que sobre aquella piedra matassen los animales que auian de comer, y que no comiesse carne con sangre, porq̃ esto en ninguna manera agradaria a Dios. Haziendo todos cõforme al mãdamiento del rey Saul, constituyo alli Saul vn altar, y celebrou sobre el holocausto, y sacrificio a Dios. Este altar fue el primero que hizo. Luego pues que assi es, queriendo proceder cõtra los reales de los enemigos, para de todo en todo destruylos antes que amaneciesse y todas las cosas que consigo tenia, signiendo le para esto los caualeros muy esmerados que cõsigo tenia, con sus insignias y señales, y con mucha confiança que tenian, obedeciendo sus mãdamientos. El rey Saul llamo a Architob sacerdote y mãdole que tomasse cõsejo si ternia Dios por bien que yẽdo a los reales de los enemigos, si de nuevo preualeceria contra ellos, o no? Diziendo el sacerdote, que Dios no respondia ni daua respuesta alguna, dixo el rey Saul. No sin causa tomando cõsejo cõ Dios, no nos dio respuesta, el q̃ primero antes q̃ fuesse preguntado nos dio noticia y antedicho todas las cosas. Mas este callar y silencio es causa de algũ pecado secreto y oculto de alguno. Por donde

5/11/15
 De lo que
 con gran
 ardo di-
 zo con-
 que en
 ande el
 rey Saul
 captando
 la muerte

juro por esse mismo Dios, dado que mi hijo Ionathas sea hallado hauer pecado, que yo le matare, y assi aplacare a Dios, quanto mas se le conocido en el tormento y castigo que dare en la persona estrana y que no es mi deuda, ni tengo parentesco con ella? como todo el pueblo clamasse que fuesse hecho assi: luego a la hora constituyó el rey Saul y puso a todos los del pueblo en vn lugar aparte, y el y su hijo estuuo en otra parte, y buscava con fuerza al que auia pecado, y fue hallado auer pecado Ionathas. Preguntando el rey Saul, a su hijo Ionathas, dixole. Que hauia hecho en su vida, que no fuesse etta y tantamente hecho, y en que auia pecado? Al qual respondiendo el hijo. Padre ninguna otra cosa se que aya hecho, saluo que no sabiendo y ignorando del juramento y maldiciõ que tu heziste el dia passado, yendo en alcãce y persiguiendo a los enemigos, gusste vn panal de miel: El rey Saul oyendo lo que su hijo Ionathas dezia, luego repentinamente juro de le matar, para que desta manera antepusiesse y preferiesse el juramento al linage y naturaleza, y assi mismo al amor paterno. Ionathas oyendo lo que su padre dezia, el qual en ninguna manera espantado ni atemorizado, cõ la amenaza de la muerte, mas componiendo su anima libremente, y con muy fuerte y animoso coraçon, dixo a su padre. Ni yo padre mio te suplico que me perdone.

dones. Muy dulce me es a mi la muerte, que se padece por tu religion, culto y hórta de Dios, y por la gran victoria del pueblo. Y añadió y dixo mas. Gran cōsolacion me es a mi dexar a los Hebreos victoriosos de los Palestinos. O muy animoso y noble cauallero, que assi tenia por bien de morir, porque su padre no traspasasse el juramento que auia hecho. En estas cosas doliose todo el pueblo y gimieron cō extremo grado mucho, y juro que no permitiria q̄ fuesse muerto Ionathas, auiendo sido autor de sta victoria, y ellos arrebatatōle de la maldiciō de su padre, haziendo oracion a Dios por el, para que le perdonasse el pecado. El rey Saul boluiose a su propria ciudad, auiendo muerto de sus enemigos hasta sesenta mil dellos.

§. 122
De lo que con gran animo dixo Ionathas a su padre el rey Saul aceptando la muerte

CAPITULO XI. EN EL Q̄NAL SE

pregunta si peco el rey Saul en el juramēto que hizo.

S bien se ha mirado el rey juro y juntamente mado so pena de muerte, que ninguno comiesse ni gustasse cosa alguna hasta la tarde, y despues que se vuisse vengado de sus enemigos. Sera bien que sepamos si peco el rey Saul en hazer este juramento. y parece que no aya pecado, porque para auer de jurar fue mouido con buen zelo y santa intēciō conuiene saber, por que fuesen muertos los

infieles y perseguidores del nombre de Dios, lo qual no solo era licito, mas aun era santo y bueno y meritorio. Mas: Si el rey Saul jurando pecara, Ionathas comiendo contra el precepto y mandamiento de su padre, no pecara, lo qual parece falso, porque como dexo Dios de dar respuesta de lo que le era demandado y suplicado. Fue assi mismo por diuino iuyzio comprehendido, Ionathas auer sido, el que auia respaldado el mandamiento paterno, con ofensa de Dios: lo contrario desto tienē los doctores q̄ exponē y declarā este lugar y passo d̄ la sagrada escritura. A esto se dize y respōde q̄ el rey Saul

§. 1.
Como algunos dize que no peco Dauid en jurar.

§. 2.
Como el rey Saul peco en dos maneras.

en el juramento que hizo peco en dos maneras. La primera porque juro mal, y la segunda porque quiso peruerfa y malamente cumplir su juramento. Lo primero se declara, porque dado que el juramento sea bueno, en caso de necesidad, y con deuidas circunstancias, mas si faltā estas cosas, es malo el tal juramento, assi fue en el proposito, porque Dios hauia dado suficiente y marauillosamente la victoria, segun parece de las cosas antedichas dedonde no auia necesidad de yr, ni proceder mas adelante, en seguimiento y alcance de los enemigos, sin diuino consejo y mandamiento, que para esto de nuevo tuuiesse, lo qual el rey Saul no guardo, segun que arriba vimos, mas sin dilacion ni tardanza alguna, fue en seguimiento y alcāce d̄ sus enemigos.

migos. Mas: El rey Saul mando q̄ el pueblo no comiesse, no sacó en caso de necesidad, ni lo expreso cō palabra alguna, ni cō el entēdimiēto, lo qual parece, porque quiso matar a su hijo Ionathas, porq̄ auia comido vn poco d̄ miel en caso d̄ necesidad. El caso de necesidad, mayormente extrema, excepto y sacado esta y fuera d̄ toda ley y precepto, por dōde peccó el rey Saul, no sacādo lo q̄ auia de sacar. Mas porq̄ su juramento era endereçado en peor mal y fallida, lo qual parece, porq̄ si el pueblo estādo (como estaua) fatigado del ayuno y del trabajo tomara alguna cosa de comer y algū mājtar, muy mayor plaga y matāça fuera hecha en los enemigos de la que fue hecha segun dixo Ionathas. Mas: Porque cō su juramento fue causa y ocasion a todo el pueblo de pecar, el qual por amor de su juramēto, no oso tocar ni tomar algū mājtar hasta la tarde, por dōde venida la tarde, el pueblo que estaua cāsado, fatigado y hambriento de la grā priēssa, que se dio para comer peccó, comiendo las carnes cō sangre cozida y assada. Y assi parece que el rey Saul peccó, jurando y temeraria y atreuidamente. Peccó lo segundo cūpliēdo su juramēto, mala y peruersamente quāto fue en el, porque quiso matar a su hijo Ionathas inocēte y sin culpa. De dōde sobre este temerario juntamente replico diziēdo: Estas cosas haga el Señor conmigo, si Ionathas no fuere

V. PARTE DEL ESPEJO

muerto de muerte, dedonde en aquel replicar de juramento peccó. Y así se respõde: A lo primero que se dixo al cõtrario desto, que la bondad del motiuo y intenciõ, no justifica el acto, y obra mala q̃ se sigue. Cõ verdad, si algũo mo uido cõ piedad hurta para dar limosna al pobre no se escusaria de culpa, aunque el motiuo y la intenciõ era buena. A lo segũdo de Ionathas, se respõde y dize, q̃ Ionathas no peccó en comer della miel. Lo vno, porque no oyõ ni supõ del mãdamiento del rey su padre. Lo otro, porque como puesto en necesidad del trabajo de la guerra, y del ayuno, y del calor del sol q̃ tal manera estaua fatigado, que sus ojos y los otros sentidos estauõ muy oprimidos de tal manera, q̃ dize la sagrada escritura, q̃ gustadõ Ionathas vn poco de miel, fuerõ alubrados sus ojos, por que el coraçõ quebrãtado y tornadõ a cobrar las fuerças, su carã fue hecha cõ extremo grado alegre, y la viveza de los sentidos tornõ en el dñeuo, la qual antes estaua debilitada y menoscabada. A lo que se dize de la respuesta de Dios, que por amor de Ionathas fue deslegada y fue cõprehendido y tomado del iuyzio diuino, se dize que las diuinas respuestas son hechas por su mera gracia y las pueda quitar como el quisiere, y segũdo volũtad, y así la quito y no la quiso dar, y esto sin peccado alguno de Ionathas. De auidido tomado en el diuino iuyzio,

§.4.
Que peccó
el rey
Saulen cõ
plin el ju-
ramẽto en
quãto fue
en el
Que no
peccó Ionathas
cõ
miẽdo del
panal de
miel.

se dice, q̄ esto fue hecho por diuina ordenaciõ, para declaraciõ de su inocencia. Sabiã muchos d̄ los del pueblo como auia comido del panal de miel, los quales ignorauã su necesidad, y la ignorãcia que auia tenido del juramento de su padre, de dõde se pudierã escandalizar cõtra el inocete, reputandole ser transgressor del mãdamiento y juramento de su padre, por dõde fue publicamete tomado, para que escusandose de late de todos, fuesse manifestada y declarada su inocencia, y por consiguiente fuesse por el pueblo librado como innocente y sin culpa, y su muerte auida por injusta, mala y detestãble, segun que lo auia sentenciado su padre, por dõde fue librado del pueblo de la muerte q̄ su padre el rey Saul le queria dar.

S. 6.

Porq̄ fue tomado Ionathas en la suerte.

CAPITULO XII. DE LOS MALES que se siguieron del comer de Ionathas la sabrosa y muy dulce miel de panal.

Aunque no seã muchos en numero los males que se siguieron de Ionathas comer el panal de la dulce miel, son graues y muy grandes y de no menor peligro. Por que se figuio el escandalo que puso a todos los que le vieron comer, no sabiendo su ignorancia y necesidad por donde le dixeron, tu padre conjuro al pueblo so pena de maldicion y

V. PARTE DEL ESPEJO

de muerte, que ninguno comiesse ni gustasse co-
 sa alguna hasta la tarde, y hasta que se vengasse
 de sus enemigos. Siguiose la gran turbacion de
 su padre y del pueblo, viendo que con tanta in-
 stancia, y en caso tan arduo, y en que tanto les
 yua, auia rogado a Dios les declarasse y mani-
 festasse su diuina voluntad, si deuian yr en alca-
 ce de sus enemigos, o no? Si los perseguirian, o
 no? Que les fue denegada por su causa, sin res-
 pondelles cosa alguna de si, o de no. Siguiose
 que con juramento de su padre fue cōdenado
 a muerte por sentencia que en ninguna mane-
 ra se auia de reuocar, y fuera assi, si Dios no lo
 dispusiera y ordenara de otra manera. Siguiose
 para libralle de la muerte muy grã alboroto en
 el pueblo, leuantandose contra su padre, con-
 tradiziendo su voluntad y sentencia, librandole
 de la muerte. Siguiose la gran angustia y cō-
 goxa que tuuo, quando se vio sentenciado a
 muerte por auer comido vna poca de miel, y al
 si dixo: Gustando vn poco de miel, y mirad q
 muero por ello, lo qual sucediera assi, si (como
 esta dicho) el pueblo no le librara y fuera a la
 mano a su padre arrebatãdole dētre sus manos
 no le dexãdo executar la sentēcia que cōtra el
 auia dado. Yo vistes los muchos y muy grãdes
 bienes, que auia procedido de la amargura de
 los varones de Sicelech, y los muchos y grãdes
 males que de la dulce miel de Ionathas se auia
 sigui

seguido, dixe que queria mas la amargura de los varones de Sicelech, que de Ionathas la dulce miel.

A cada passo hallamos en las sagradas y diuinas letas, muy altos y encumbrados misterios, y doctrinas muy saludables, prouechosas para las cōciencias y animas, delas quales no menos lo está estas diuinas historias que entre manos tenemos, y acabamos de relatar, porque en ellas se hallan mysterios diuinos y muy altos secretos, y assi mismo documentos, y doctrinas muy prouechosas para los creyentes, y saludables para las animas de aquellos que dellas se quisieren aprouechar, segun que luego le verá.

CAPITULO. XIII. EN EL QUAL

se muestra como en Ionathas es significado Christo nuestro Redemptor.

Quando a declarar estos diuinos y muy altos mysterios dezimos (por Ionathas inocente y sin culpa, que se interpreta y quiere dezir, dō de paloma, al qual su padre el rey Saul malo y peruerso q̄ria matar) ser entendido Christo nuestro Redemptor inocente y sin culpa alguna de pecado, dedon de sant Pedro dixo. Nunca hizo pecado, ni se halló engaño ni maldad en su boca, mas toda verdad. Dōde dixeron los Phariseos y Herodianos.

1. Pet. 2.

Matt 21.

V. PARTE DEL ESPEJO

dianos. Maestro sabemos que eres verdadero y enseñas el camino de Dios cō verdad. Así mismo ala manera de paloma carecia de amargura de hiel. Porque su conuersacion toda era muy sabrosa y grata a los que comunicauan con el, dela qual dixo Salomon. No tiene amargura alguna su conuersacion, ni pesadumbre ni fastidio su cōpañia, mas gozō y alegría. De aqui es, q̄ como algunos delos q̄ le seguian se apartasen del, pregunto a sus sagrados Apostoles diciendo: Porventura vosotros quereys os yr y apartar de mi? Respondio S. Pedro diziendo Señor a quien yremos? Tienes palabras de vida eterna, y nosotros creemos y conocemos que tu eres Christo (quanto a la humanidad; en la qual eres vngido como Rey y sacerdote) y hijo de Dios viuo natural, quanto ala Deidad; y por configuiente y igual a el en naturaleza y poder. Dixo S. Pedro: A quien yremos? Como si hablando mas claramente dixera. Semejante a ti, no lo podremos hallar, porque tu solo abastas y eres suficiente y bastante para nosotros, y tienes palabras de vida, que prometen y induzen para la vida eterno. Cuya cōuersacion nos es muy grata y agradable. A este diuino Ionathas querian muchas vezes matar los Escriuanos y Phariseos malos y peruersos, los quales son por Saul figurados. En aquello q̄ diximos que subio Ionathas por las muy asperas peñas y muy

Sapien. 8.

Ioan. 6.

y muy agudos riscos, trepádo cō manos y pies para destruyr las huestes y exercitos delos Philisteos, fue significada, la subida d̄ Christo nuestro Redētor ala muy aspera y dura cruz, y en la qual fue enclauado, con muy duros clauos sus manos y pies, y su diuino costado traspassado con lāga muy cruel, y asy destruyo las huestes y exercitos d̄ los demonios, q̄ son figurados por los philisteos q̄ quieren dezir cayentes, por q̄ cayerō del cielo quādo como dize S. Ioā fue hecha vna grā batalla y guerra en el cielo. S. Miguel y sus Angeles peleauā con el dragon, esto es, con Lucifer y con sus Angeles, y fuerō echados y cayeron del cielo: Tomo la prea y despojo quebrātando el infierno, y librādo a los santos padres que alli estauā detenidos, dādo les la libertad dela gloria, desto dixo el Psalmista: Confessen al Señor (de confesion de alabanza) sus misericordias, esto es, los que son librados del infierno y poderio del demonio. Y las marauillas que por el son hechas en los hijos delos hombres, librando los del infierno. Dedonde añade y dize: Porque quebranto las puertas de metal y los cerrojos de hierro, con viene saber el gran poder del demonio. En otra parte delo vno y delo otro, dize el mismo Psalmista. Levante se Dios y sean dissipados sus enemigos, y echen a huir delante su cara los que le aborrecieron. Hablo Dauid desta ma-

S. I.

Como la subida de Ionathas significa la subida de Christo en la Cruz.

Apoc. 12.

Psal. 106.

Psal 67.

170 V. PARTE DEL ESPEJO.

nera, porque Christo nuestro Redemptor fue
muerto segun que humano, mas refucito segun
la diuina virtud, segun que es Dios, dixo: Sean
destruydos sus enemigos, esto es, los espiritus
malignos que por su sancta resurreccion fueron
confundidos y despojados. Y echen a huir delan
te su cara los que le aborrecieron, esto es, los de
monios, los quales despues dela resurreccion e
ran expelidos delos cuerpos delos endemonia
dos, enel nombre de Iesus. Y dize mas: Desfa
llezcã y sean anichilados, ala manera que el hu
mo desuanece y se deshaze. No se ha por esto
de entender que su corrupcion sea quanto a su
naturaleza, como sean inmortales, mas que por
su alcançamiento, el poderio que tenian sobre
los hõbres es menoscauado y anichilado. Co
munmente eran adorados en los ydolos, y la y
dolatria por la mayor parte es destruyda y ani
chilada en todo el mundo. Y dixo mas: A ssi co
mo la cera es derretida y regalada y anichilada
del fuego, a ssi perezcan los pecadores, los de
monios, los quales propriamete son dichos pe
cadores, porque estan obstinados en pecados,
y porque el pecado del demonio es yrremedia
ble, perezcan delante la cara de Dios y seã ani
chilados delãte su diuina presencia. Y dize mas
Dauid, hablando con el mismo Christo. Subi
ste en alto, esto es, al cielo empireo. Tu que de
cendiste del cielo por nos enseñar el camino de

la verdad. Tomaste la captiuidad conuiene saber, tomaste aquellos que estauan detenidos en el limbo captiuos, llevando los contigo a los reynos celestiales, que fue como prea y despojo de su diuina victoria despues de vécidos los demonios como Ionathas a los Philisteos. Por el paje de la lança deste diuino Ionathas es entendido nuestro glorioso padre sant Fráncisco, el qual traxo las armas de Christo, no tan solamente en el anima por fe, mas aun en el cuerpo por expressa semejança y por la cruz de la penitencia, andando empos de Christo muchas y muchas vezes a lança los demonios, no tan sola mente de los cuerpos que ellos atormentauan, mas aun de las ciudades, villas y lugares, como parece y mas cumplidamente se halla en la leyenda de su vida. Delante la cara de Ionathas cayã los Philisteos, sus capitales enemigos. Delante la cara deste diuino Ionathas Christo, cayeron sus capitales enemigos que le yuan a prender, no pudiendo sufrir vna sola palabra que dixo. Pregunto les. A quien buscays? Responden. A Iesu de Nazareth. Dize les: yo soy. Luego a la hora cayeron sobre sus celebros y espaldas, no pudiendo oyr cã poderosa y diuina palabra. El q cae sobre sus espaldas no ve el peligro de su cayda. Asi estos malaventurados no veyan su muy gran peligro, porque a que la cayda denotaua y daua a entender, la muy peligrosa y no

§. 2.

Como por el paje de la lança de Ionathas Christo, es entendido nuestro padre S. Francis cor

§. 3.

Como el caer de la teã Ionathas figuro la cayda de los enemigos del mēte xpo

menos

V. PARTE DEL ESPEJO

menos miserable caída del infierno, en el qual auian de caer para siēpre. De la qual tenga Dios por bien de los librar, para que siempre le alabemos in secula seculorum. Amen.

CAPITULO. XIII. EN EL QVAL se tratan muchas cosas dignas de notar acerca del juramento.

SI bien se miro quando relatamos la historia de Ionathas entre otras cosas que della declaramos fue la vna, el juramento que su padre el rey Saul hizo en especial acerca de su muerte, y que el pueblo no comiesse ni gustasse cosa alguna hasta la tarde, y como fue illicito, malo y pernicioso, por donde pecco en hazer el tal juramento. No sin gran congruencia, pues que assi es, de uemos aqui tratar del juramento para que se vea y conozca, quando es licito el juramento, o no. Quando culpa y pecado, y quando no: con otras algunas cosas que para sacar esto en limpio, y aueriguar la verdad, seran necessarias. Primeramente es de saber que juramento, es afirmacion, o negacion, de alguna cosa licita, honesta y posible, firmada con protestacion de alguna cosa sagrada. El juramento es en dos maneras, vno licito, justo y bueno, otro illicito injusto y malo. El juramento licito (segun el maestro de las sentencias y

§. I.
Que cosa sea juramento y como es en dos maneras.

Magis. in
3 dist 39.

son

son palabras de S. Hieronymo) ha de tener tres compañeros, conuiene a saber. Verdad, juyzio y justicia. Quando estas cosas faltan no se ha de llamar juramento, ni lo es, sino falso juramento, y el q̄ assi jura es perjuro. En confirmacion desto dize Dios por Hieremias capitulo quarto. Juras diciendo: Vraue el Señor en verdad y en juyzio y en justicia, ha se de jurar con verdad, por que en ningun caso se ha de jurar o dezir mentira, ni dezir cosa contraria a lo que tiene en el corazón, mas que assi como lo tiene en el corazón lo jure y diga por la boca, y assi como lo dize y jura por la boca, lo tenga en el corazón. De aqui es lo q̄ S. Chrysostomo dize. Todo aq̄l q̄ jura, para esto jura, para hablar y dezir verdad y lo verdadero, dedonde Christo no quiere q̄ aya diferencia ni distancia entre el juramento y la habla, assi como en el juramento no conuiene q̄ aya quebrantamiento de la fe, assi de la misma manera en nuestras palabras no conuiene que aya mētira, porque lo vno y lo otro, el perjuro y la mentira, son por diuino juyzio condenados, diziendo la escriptura. La boca q̄ me teme mata al anima. Qualquiera pues q̄ assi es, q̄ habla verdad, jura, porq̄ esta escrito. El testigo fiel no mentira. Quanto al segundo compañero, es jurando en juyzio, quando alguno deláte del superior, es necesitado auer de jurar en testimonio de la verdad. Quanto al tercero compañe-

S. 2.
De los compañeros que ha de tener el juramento.

V. PARTE DEL ESPEJO

ro es jurando en justicia, quando alguno jura, no lleuado por dineros, o por odio que tiene de mortal enemistad, o por temor de algun poderoso señor, o por fauor del que tiene necesidad. Mas solamente ha de ser lleuado por declarar la justicia. El Seraphico doctor S. Buenauentura, pregunta, que acerca de que cosas se toma el numero destos tres compañeros, que an de acompañar al juramento? y responde el mismo diziendo. El juramento se acompaña a tres cosas, conuiene saber, al que jura del qual procede el juramento. Ala cosa de que se haze. Y la causa por que se haze. Segun la comparacion a aquel del qual sale el juramento, es deuido el juyzio. Segun la comparacion dela cosa por que se haze, es le deuida verdad, para que aya y igualdad dela cosa ala palabra. Segun la comparación ala causa por que se haze, le es deuida justicia para que se haga por justa y legitima causa. Y porque todo juramento tiene estas tres comparaciones, de aqui es que todo juramento tiene estos tres acompañados. Verdad, juyzio, justicia. De aqui parece que con estos tres compañeros es licito jurar, y esto en dos maneras o por conseguir algun bien, o por euitar algun mal. Por conseguir algun bien, conuiene saber por la verdad, por la paz, por la amistad, y por la obediencia. Lo primero se jura por la verdad manifiesta, esto es por manifestar la verdad. Christo

Bon 1. in
3. dist. 39.
in q. circa
literam.

De las cosas
de juramento
de los tres
de los tres
de los tres

De las cosas
de juramento
de los tres
de los tres
de los tres

sto nuestro redemptor y el Aposto! S. Pablo ju-
 raron por confirmar la verdad espiritual muy *Ioan. 3.*
 saludable, dedõde dixo Christo. Amẽ amẽ: Yo
 os digo en verdad, q̃ si alguno no tornare a re-
 nacer por agua de Espiritu sancto, que no po-
 dra entrar en el reyno de Dios. En tal caso juro
 el Apostol escriuiendo a los Romanos y diziẽ
 do. Testigo me es Dios, al qual firuo en mi es-
 piritu, y en el Euangelio de su hijo, que sin in-
 termissiõ ni interualo hago memoria de voso-
 tros. Y escriuiendo a los de Galacia dixo. Las co- *Galat. 1.*
 sas que os escriuo a vosotros, mirad q̃ delante
 de Dios que no miẽto. Lo segundo se jura por
 razõ de confirmar, o de reformar la paz. Afsi ju- *Gene. 22.*
 ro Abraham a Abimelech, que no empeceria ni
 en cosa alguna perjudicaria a sus descendientes,
 y que procediessen de su prosapia y generaciõ.
 Desta manera juro Iacob, a su suegro Laban. *Gene. 32.*
 Lo tercero porque se suele hazer el juramento,
 es por razõ de contraer amistad. Afsi juraron *Gene. 14.*
 Abimelech y Isaac. Y afsi juro Ioseph, a su pa-
 dre Iacob. Lo quarto se suele jurar por razõ
 de obediencia, y esto en tres maneras. La prime- *Gene. 47*
 ra por causa y razõ de fidelidad, como hazen
 los vassallos a su rey o principe, los quales ju-
 ran de guardalle fidelidad y lealtad, y los reyes
 afsi mismo alas comunidades y reynos. Afsi se *2. Reg. 5.*
 escriue en el libro de los Reyes donde se dize.
 Vinieron a Dauid en Ebron todos los tribus

V. PARTE DEL ESPEJO

S. 3. de Israel. Diciendo. Mira que nosotros somos
Porque tu carne y tus huesos. Y sigue se mas adelante.
causa se Vinieron a si mismo los viejos de Israel al rey
facile ju- en Ebron, y el rey David hizo y asfento con e-
rar. llos pacto y confederacion de amistad y fide-
 lidad. Lo segundo por razon de subjecion, y de
 sta manera los subditos en la Yglesia juran a sus
 superiores. De aqui es lo q' esta escrito en el li-
Judic. 11. bro d' los Iuezes. Los principes d' Galaad fuerõ
 sujetos a Iepte, diciendo. Señor quien es que
 oye estas cosas? El es medianero y testigo, que
 haremos, y cumpliremos nuestros prometi-
 mientos. Lo tercero se jura ala persona dela co-
 munidad, por razon de guardar las loables y
 buenas costumbres, dedonde dixeron los hijos
Exod. 19. de Israel. Todas las cosas que hablo el Señor,
 haremos y pornemos por obra. Lo segundo y
 principal se jura por razon de huir y euitar al-
 gun mal, y esto es en dos maneras. En la prime-
 ra manera se jura en los principios delas causas
 y pleytos, porque el autor y parte que deman-
 da no empezca y dañe ala otra parte calumnia-
 sa y malamente, ni la otra parte se defienda ma-
 la y falsamente. Lo segundo se jura, para pur-
 gar se de algun mal o infamia que es impuesta
Deut. 21. a alguno, como en el Deuteronomio se ensena,
 en que manera el crimen oculto y secreta (co-
 mo en algun homicidio sospechoso, la perso-
 na de que se tiene la tal sospecha) jurara que sus
 manos

manos no derramaron esta sangre, ni lo vieron sus ojos. En tales modos y maneras de jurar guardadas las devidas circunstancias, licito es jurar y cosa laudable, quando se haze a honrra de Dios.

CAPITULO. XV. EN EL QVAL se pregunta, si sea licito y bueno jurar por Dios.

LA pregunta que auemos propuesto, si sea licito, santo y bueno jurar a Dios, mucue el Seraphico doctor sant Bona Bona in uctura, y parece q no sea licito jurar por Dios. 3 dist. 19. q. 1. ar. 2. La razon desto es, por q todo aqillo q es prohibido y vedado es malo y illicito, jurar por dios es prohibido, porque dize Christo. No querays jurar de todo en todo. Y Santiago dize. Matthi: 5. Iacobi. 5. Antes de todas las cosas hermanos mios no querays jurar. Mas: Toda obra y acto que es pernicioso, mortifero o peligroso, es de si malo illicito, el juramento hecho por Dios (segun que dize sant Augustin) o es pernicioso y mortifero, o peligroso, y ninguno seguro. Por don de parece no ser licito jurar por Dios: mas por el cõtrario parece por lo que dize S. Augustin. Augusti. de verbi. Apostoli. Leuit. 19. Si el juramẽto fuesse pecado, no fuera dicho en la ley, buelue al Señor tus juramẽtos. Mas entõ ces bolueremos al Señor los juramẽtos, quãdo juramos por Dios, por donde parece que sea li

V. PARTE DEL ESPEJO

cito, sancto y bueno jurar por Dios. Mas dexados los argumetos a parte que son más para las escuelas que no para aqui, los quales el mismo S. Bonaventura pone muy largamente, respondiendo dize. Para entender estas cosas es de notar, que vuo algunos que quisieron dizir, que todo juramento es illicito y malo, no tan solamente por las criaturas, más jurar por esse mismo Dios: esta es opinion de los hereticos Manicheos, los quales tomaron la opinion de su error de las palabras del Señor, donde dixo. No querays jurar de todo en todo, y de lo que Santiago dixo. Antes de todas las cosas hermanos míos no querays jurar. Las quales palabras entendieron muy mal en dos maneras. La primera, porque creyeron que el Señor auia prohibido el juramento, como cosa que de si era mala. La segunda porque entendieron, por esto que el Señor dixo, no juraras de todo en todo, que el Señor auia vedado y prohibido todo juramento. En lo primero erraron, porque si la ley Evangelica no prohibe y veda, sino lo que es malo de si mismo, jurar por Dios y traer a essa verdad en testimonio, ni es contra la recta razon, ni contra la buena costumbre, ni contra la ley de Dios, mayormente como la ley diuina diga, bueluea tu señor tus juramentos, la qual ley los peruersos y malos Manicheos dizen ser dilatada, enfançada y ampliada de Dios malo, en aque-

§.1.
Que vuo algunos que dezia todo juramento ser malo.

Matth 5
Iacob. 5.

§.2.
Como errauan todos los que dezia todo juramento ser malo.
Leuit. 19

lo que no entendian que Dios prohibia y vedaua la mentira. Errauan por si mismos, por que creyan que los preceptos Euangelicos repugnauan a los de la ley vieja, y que asimismo repugnaua a la recta razon y a las buenas costumbres, dedonde sant Augustin echando fuera y destruyendo su error dize. El juramento no fue prohibido por si mismo, mas por evitar el peligro del perjurio y falso juramento, y dize de esta manera. En el nueuo Testamento es dicho que no juremos de todo en todo, lo qual me parece a mi auer dicho; no que jurar sea peccado, mas que perjurar y falsamente jurar, es muy grande y inhumano pecado, delo qual quilo que estuuiessemos muy lexos, el que nos amonesto que no jurassemos de todo en todo. Errauan asimismo en otra cosa porque creyan que vniuersalmente era prohibido el juramento, y este error procedio de manifiesta ignorancia, porque no supieron entender, que haze otro sentido la negacion antepuesta al signo vniuersal, y otro postpuesta. Antepuesta haze valer tanto como a la particular negatiua, o que sea yguales a ella, postpuesta a su contrario. Dedonde difiere dezir. Todo hombre corre, y todo hombre no corre. El Señor no dixo. De todo en todo no juraras. Mas no juraras de todo en todo. Donde no prohibio todo juramento, mas prohibio y vedo en todo modo y a cada passo y

Augusti.
ad publi-
colam.

§ 3.
Porque
fue prohi-
bido el ju-
ramento.

V. PARTE DEL ESPEJO

y sin legitima causa el tal juramento. Dedonde echado a parte y quitado este error como ageno de razon y mortifero, es de con ceder ser licito y bueno, jurar por Dios. Esto tiene comunmente la vniuersidad de los fieles. Mas porque jurar no es así licito, que en alguna manera no pueda ser ilícito, es duda entre los doctores, si poruentura jurar por Dios, diga obra y acto bueno de su linage, o acto indiferente. A algunos parecio que jurar por Dios sea acto bueno de su linage. Mas por razon de la promptuosidad del que jura es malo, por la ocasion, que esta prompto y casi puesto en ocasion de jurar falso. Dizen a aquel acto ser bueno de su linage, por razon que el tal acto passa sobre deuida materia, porque jurar y llamar en testimonio de cosa recta a Dios, passa sobre la misma verdad. A otros parece que jurar por Dios, de si sea indiferente, porque la diuina verdad puede ser llamada y inuocada por juramento en testimonio de verdad, y de falsedad, y lo vno es bueno, y lo otro es malo, porque en lo vno es hecha reuerencia a Dios, y en lo otro injuria, dedonde nota que ay algunos actos y obras que pertenecen al culto y honra diuina, como son alabar a Dios, glorificar y ensalçar a Dios; y estas son buenas por si mismas y segun que ellas son. Ay otros actos y obras que son al contrario, y estas son por si malas,

§ 4.
Como se
entiende
loque p-
hibe Chri-
sto del ju-
ramento.

las, como es blasphemar de Dios, descreer y re-
 negar de Dios. Ay otras medias y que se han
 en media manera como son el acto y obra de
 jurar, que si se haze reuerentemente, es para hō-
 ra de Dios, mas si se haze irreuerentemente es
 al contrario en injuria de Dios. De aqui dicen
 que jurar por Dios es licito como cosa indife-
 rente que se puede hazer bien y mal, y porque
 indiferente, por diuersas causas puede ser oca-
 sion de caer en mal, o de euitar el mal, de aqui
 es que el Señor algunas vezes mueue y induze
 a los hombres a jurar por Dios, y otras los re-
 trae y se lo veda y prohibe. En la vieja ley indu-
 zia a los hombres a jurar por Dios, porque por
 esto fuessen reuocados y retraydos del jura-
 mento de los ydolos, quando dixo. Bolueras al
 Señor tus juramentos. En la nueva ley retrae
 del jurar, para mostrar que se aya de huir el
 falso juramento y perjurio, y por tanto segun
 esta manera de dezir, suficiente y razonable-
 mente parece que jurar por Dios, sea licito co-
 mo cosa indiferente. Concluye Sant Bonauen-
 tura diziendo. Ora sea indiferente, o bueno
 de su linage, porque lo vno y lo otro se pue-
 de dezir harto probablemente. Esto se ha de
 tener por cierto, que es licito jurar por Dios
 guardadas las diuinas circunstancias para ha-
 uer de jurar, por que assi deue ser entendido
 lo que arriba esta dicho, y auemos declarado.

§ 5.
 Que y al-
 gunas o-
 bras bue-
 nas de si,
 y otras
 malas, y
 otras indi-
 ferentes.

§ 6.
 Que ju-
 rar por
 Dios es li-
 cito.

Vbi sup.

V. PARTE DEL ESPEJO

Bona. vbi Mueue aqui otra question el Seraphico do-
sup. in v- **ctor** sant Bonauentura. Si se aya de desfechar el ju-
m. argu. ramento bueno y licito, que es hecho por
 Dios? Y responde el mismo diziendo. Alo que
 se pregunta, si el juramento licitamente hecho
 por Dios, si sea ya de desfechar, se responde, que
 no. Y esto es por razon dela ocasion de mal
 que estaua conjunta, y es cosa semejante, assi
 como la gran abastança delas riquezas, porque
 distrae al hombre que no se ocupe en la honrra
 de Dios y diuino culto, no deue estar la tal aba-
 stança en el apetito y desseo, dado que licita y
 meritoriamente se pueda posseler, assi se ha
 de entender acerca del juramento, por esta cau-
Iacobi 5. sa dize Santiago, no querays jurar, manifestan-
 do en esto, que no tan solamente se auia de eui-
 tar el acto de jurar sin causa razonable, mas au
 el desseo y afecto de jurar. Dedonde somos a-
 monestados acerca del acto del jurar, por el pe-
 ligro del perjurio, euitar la costumbre, y euitar
 assi mismo fuera de necessidad, el acto de jurar
 y euitar el afecto y desseo. Y a jurar, y al jura-
 mento no deue alguno yr de su voluntad, mas
 forçado y compelido. Cosa semejante se puede
§. 7. dar en la presidēcia dela prelacia. Dado q̄ sea co-
Que se ha sa licita y buena presidir a los otros, mas no se
de euitar ha de desfechar ni querer, mas antes se deue huyr
la costum della, y para ella deue el hōbre ser lleuado casi
bre de ju inuito, y contra su voluntad, porque quādo es
rar.

amada la prelación, muchas vezes esta allí razón de se ensoberuecer, y en alguna manera de apostatar y apartarse de Dios. De la misma manera se ha de entender de lo que entre manos tenemos. Dedonde dado que el juramento sea licito y meritorio, mas no se ha de desleer, y esto quiso dar a sentir el texto del sagrado Evangelio, y la amonestación de Sántiago, de que arriba se hizo mención. La razón desto es, por el peligro a que se pone de se perjurar. Dedonde la glosa sobre el v. cap. de sant Matheo dice: El que no jura no se podra perjurar, así como el que no habla no podra mentir. O como es esto contra aquellos que se ofrecen y cōbidan para jurar y ser testigos. O como así mismo es contra aquellos que se enxirē y entremeten a jurar sin ser llamados ni rogados. Vean pues que así es a quanto y a quan grande peligro se ponen de se perjurar, lo qual es muy graue culpa y pecado. Porque que cosa puede ser peor ni mas abominable y graue que perjurar se con tan gran ofensa y menosprecio de Dios, en condenación de su anima, y obligarse para siempre a las penas intolerables del infierno que siempre durará y duraran en el siglo de los siglos.

CAPITVLO. XVI. EN EL QVAL se pregunta si sera licito jurar por alguna cosa criada, y por que se jura mas por los Evangelios que por una alguna criatura.

§ 8.

Que le ha
de desleer
el jurame
to.

V. PARTE DEL ESPEJO



LO que hauemos propuesto son que
 stiones y preguntas q̄ el Seraphico do
 ctor sant Bonauentura mucue. El qual
 pregunta si sera licito jurar por alguna cosa cria
 da, esto es, por alguna d̄ las criaturas que Dios
 crió? Y parece q̄ no, por el texto del sagrado E
 uāgelio, dōde Christo dize. No querays jurar d̄
 todo en todo, ni por el cielo que es throno de
 Dios ni por la tierra q̄ es vanquillo de sus pies,
 ni por Hierusalem, porq̄ es ciudad del rey muy
 grāde. La glosa sobre estas palabras dize. En el
 cielo es dicho Dios sentarse, y acocear la tierra
 no porq̄ tēga miēbros afsi colocados, mas por
 q̄ en el cuerpo del mundo la mayor especie es
 cielo, y la menor la tierra, y hablādo del jura
 mento añade diziēdo. Enseño, lo q̄ era d̄ perfe
 ciō quādo dixo, no jurar de todo en todo, cor
 to lo q̄ era supersticioso quādo añadió, ni por
 el cielo, ni por la tierra, ni por hierusalē. Luego
 jurar por las criaturas es supersticioso, y ningun
 a cosa tal se deue hazer, ni es licita. Mas jurar
 por Dios, es inuocar y llamar a Dios por testi
 go. Luego jurar por las criaturas, es llamalles
 en testimonio, la criatura irracional, no puede
 en alguna manera dar testimonio de la verdad.
 Luego cosa loca, vana y inconueniēte es jurar
 por ella. Mas lo cōtrario parece, porq̄ el gran
 Patriarcha Ioseph juro por la salud de Pharaō
 pues q̄ afsi es si el Patriarcha, como hōbre justo
 y san-

Bona. in 3
39. ar 9. a

Math. 5.

Glosa or.

§. 1.

Jurar por
las criatu
ras es ma-
lo.

Gene 42

y santo hizo juramēto licito, y la salud de Pharaón era cosa criada, parece q̄ jurar por las criaturas, sea cosa licita y cōcedida, y asfi q̄ se pueda jurar por ellas. Para declaraciō de lo antedicho es de notar (segū dize el mismo doct̄or sant Bo nauētura) q̄ el juramento afirmatiuo, q̄ es quādo juramos de alguna verdad determinada, como es la verdad del presente, o de p̄terito quando se jura que es asfi, o que fue asfi, y este se haze en dos maneras. La vna porq̄ es imprecaciō, q̄ es quādo vno ruega q̄ v̄ga mala otro. La otra por inuocaciō de testimonio de la verdad. Por la primera manera se jura, quādo alguno dize. Asfi viua mi hijo, o por vida de mi padre. O quādo la muger dize por vida de mi marido, o por vida de mis hijos, q̄ quiere dezir en esto. Si yo no cūplire lo q̄ digo y prometo. O sino cūplire lo q̄ juro. No viua mi hijo o mi padre, o mi marido, y en esta forma d̄ jurar, no es llamada la criatura para testificar, mas empenada al criador, segun lo que dize san Augustin. Esto cō verdad es licito, porque dado que toda criatura sea del mismo criador, mas el biē o recreaciō y solaz d̄ esta criatura recibimos, y que nos es concedido de Dios lo podemos empenar a Dios como cosa nuestra, dedōde licita es esta forma de jurar. Dado que este linage de juramento segun sant Augustin sea grauissimo. Como quando alguno dize. Si yo hiziere tal cosa,

§. 2.
Que jurar por las criaturas parece ser licito.

§. 3.
Como se entiende quando alguno jura por su vida o de su muger.

V. PARTE DEL ESPEJO

yo padezca, y venga sobre mi tal cosa, o tal cosa acontezca a mis hijos. Segun esta manera se toma como quãdo alguno jurãdo dize. Por mi salud, o por vida mia, o de mis hijos empenãdolos a Dios, y obliga aquellas cosas a Dios q̄ assi juro, y los otros juramẽtos desta manera. Dõde el mismo san Augustin dize. Quãdo alguno dize por mi salud, obliga su salud a Dios. Quãdo dize por vida de mis hijos, empenãlos a Dios, que aquello que salio de su boca, venga sobre la cabeça dellos si verdad, verdad, y si falsedad, falsedad. Esto es q̄ si jura verdad q̄ vivã sus hijos, y si falsedad, q̄ muerã y le lleue Dios los hijos. Aquel juramẽto se haze para inuocacion y llamamiento de testimonio de verdad, quãdo alguno jura por otro para traelle en testimonio. La criatura en dos maneras puede ser llamada en testimonio. O segun que ella es en si misma, o segun que es seãal y rastro de la diuina verdad. Segun q̄ ella es en si misma en esta manera, no cõuiene jurar por las criaturas, porque assi creeriã que auia en ellas alguna cosa diuina por cuya razõ la verdad del dicho por tal testimonio pudiesse ser confirmado. Segun la segunda manera en quãto en ella resplãdece el rastro y seãal de la diuina verdad, cosa licita es jurar por las criaturas: Esto cõ verdad no es otra cosa, fino jurar por aquel que resplãdece en las criaturas, y entõces no reuerencia alguno a las criatu-

3. 4.

Que no
conuiene
jurar por
las criatu-
ras, como
se enriẽda

criatu-

criaturas, mas al criador dellas. Dedóde assi como la hōra que se haze a la ymagē, se refiere a la primera ymagen de que es exemplar, como dize Damaceno, assi deste modo y manera, el juramento hecho por las criaturas se refiere al criador de essas mismas criaturas, y esto es lo q̄ los sacros canones dizen en esta manera. Es de saber q̄ los santos no jurauan tanto por las criaturas, quanto por el hazedor dellas, assi como el Patriarcha Ioseph, el qual jurando por la vida de Pharaon, esto reuerenciaua enel, que por iuyzio de Dios era propuesto en las cosas buenas, y porq̄ en toda criatura en esta manera resplandece Dios, licitamente en este modo y manera se puede hazer el juramento por toda criatura. Mas porque principalmente respládece en los santos mayormēte en las palabras, de la ley Euāgelical, por las quales respládecio a nosotros, de aqui es, que por los santos y mayormēte por los Euāgelios se acostumbro frequentar la forma del juramento, por la qual cō verdad se jura por las criaturas. Dedóde concluyendo dezimos q̄ es licito jurar por las criaturas, ora por via de imprecaciō, ora sea trayendo al criador dellas en testimonio de lo q̄ assi se jura, como anemos dicho y declarado. A la otra questió y pregunta, porque se jura mas por los Euāgelios que por otra alguna criatura. No obståte lo que esta dicho, respōde el Seraphico doctor

§. 5.
Como es
licito ju-
rar por las
criaturas.

sang

V. PARTE DEL ESPEIO

Sãt Bonauétura diziẽdo. Assi como mas reuerẽciamos y acatamos la cruz, de Cristo por razón q̄ mas se refiere al q̄ fue crucificado en ella, y a los santos porque estan mas propincos cõ Dios assi se ha de entẽder en los Euangelios, los quales directa y inmediatamente lleuan en esta eterna verdad. Y si alguno dixesse, que dado que la criatura lleue en el criador, mas por esto no a toda criatura se ha d̄ orar, mas aquella sola que para esto esta instituyda y ordenada, conuiene saber la ymagen del crucifixo. Es de dezir que no es cosa semejante, porque el dar de la hõra del oculto de la reuerencia que es dicha latria, mira aquello que es honrrado, segun aquello que esta en el dignissimo, y esto es proprio y singular, mas el llamamiẽto en afirmacion, mira la infabilidad y claridad d̄ la misma verdad y esta resplandece en cada vna de las criaturas, segun mas o menos, dedonde no es cosa semejante del lo vno y de lo otro.

CAPITVLO. XVII. EN EL QVAL SE pregunta si el juramento hecho con fraude y engano cauelosamente, si sera obligatoria la guarda del tal juramento.

Bona in. 3
d. 39. arti
3 q. 1.



A misma pregunta y question que hemos propuesto, mueue el Seraphico doctor sant Bonauétura, diziendo. Si porue-

potentura por el juramento que se haze con fraude y engaño; si se contraya obligacion para la guarda del? Y parece que si, por lo que dice sant Ysidoro en esta manera. Por qualquiera arte de palabras que alguno jure, assi las recibe Dios, como a aquel a quien se jura las entienda. Aquel a quien se jura, entiende simplemente y cree, que el otro quiere obligarse por aquella palabra, luego parece que Dios reputa y tiene a aquel por obligado. Pues q̄ assi es segun verdad es obligado qualquiera por el juramento hecho cō fraude y engaño. Mas el fraude y engaño a ninguno deve dar fauor, ayuda, ni defensa, mas si a aquel que jura con doblez y engaño, fuesse libre de la obligacion del juramento, dandle ya fauor, y ayuda y defensa, el engaño y doblez proprio, si esto es incōueniente, dezillo parece que el juramēto doloso y hecho con fraude y engaño, q̄ la guarda del introduce y trae obligacion. Por el cōtrario parece, por lo que sant Gregorio dice desta manera. Las palabras se rruena a la intencion, y Dios juzga las palabras segun que de las intimas y interiores son profesadas. Luego si el hombre no entienda de se obligar por qualquiera manera que hable defuera, parece que Dios no reputa a este tal por obligado. Mas segun aquello que esta escrito en el primero libro d̄ los reyes. El hombre juzga las cosas patētes, y Dios mira al coraçon. Dedōde

Gregori.

1. Reg. 25

V. PARTE DEL ESPEJO

en qualquiera manera que las obras exteriores seá alabadas, no son a Dios agradables, salvo si no procedá de la mera y pura intenciõ. Luego Dios la obligaciõ del juramẽto, la piensa segũ la intenciõ del coraçõ. Luego si el hombre no entiende de se obligar, qualquirra cosa que habble por la boca acerca de Dios no sera obligado. Siguese que el juramento doloso y fraudo lento, segun verdad no es obligatorio. A esto q̄ hauemos dicho responde el Seraphico doctor sant Bonauẽtura diziẽdo. Para entẽder las cosas antedichas, es de notar que aqui ay dos maneras de dezir. Vnos quisierõ dezir que el juramẽto doloso y fraudulento simplemente obliga, porque el engañoso sea su intenciõ de enganar al otro, mas entiende de dezir palabras obligatorias, y quando voluntariosamente las pronuncia defuera, simplemente se obliga assi mismo, no es en manera alguna escusado, por el engaño del coraçõ, porq̄ no tã solamente el q̄ recibe el juramẽto, mas essa misma verdad recibe las palabras segũ el sentido q̄ hazen, y desta manera no tã solamente en el acatamiẽto de los hõbres, mas segun verdad dicen, que el juramẽto doloso, y cõ fraude y engaño hecho, es obligatorio y se deue guardar. Mas porque la obligaciõ del juramento, es obligatorio assi como la del voto del matrimonio, de aqui es que parece a otros doctores que assi como el matrimonio

¶. 2.

Que ay dos maneras de dezir acerca del juramẽto doloso si obliga o no.

monio no es verdadero, salvo sino interuenga interior cōsentimiento. Ni el voto es obligatorio, salvo si ay intenciō de se obligar: afsi de la misma manera, ni el juramento fraudolento y doloso, se ha de dezir ser simplemente obligatorio, enel qual jura desta manera, que no entie de de se obligar por aquellas palabras que dize Por esto segun estos se distinguen dos maneras de juyzio. Juyzio de la yglesia y juyzio de la cōciencia. Segun el juyzio de la yglesia, el tal juramento es obligatorio. La yglesia juzga de aquellas cosas que exteriormente pueden obligar. Dedōde como aquellas palabras exprimā obligaciō, juzga al que afsi jura a aquello que muestra las palabras exteriores obligatorias. En el juyzio de Dios que juzga segū lo secreto de la cōciencia, y segun la verdad, este que afsi juro cōverdad, no es obligado, porq̄ no quiso obligar afsi mismo, mas porque juro dolosamente y con engaño y tomo el nombre d̄ Dios en vano, luego en aquel acto cometio crimen de perjurio. Ni consigue provecho de la malicia. Por que acerca de Dios, por aquel juramento es amido y juzgado por digno d̄ pena eterna, y esta manera de dezir parece harto prouable. Las razones que prueuā el juramento no ser obligatorio muestran esto no simplemente, mas en el juyzio de Dios que juzga segun la intenciō segū la qual el que dolosa y fraudolentamente jura,

§ 2.

Que segū el juyzio de la yglesia es obligatorio y segū el de Dios no.

no entendia de se obligar. Las razones que son traydas en cōtrario proceden segun el juyzio de la yglesia, porque en otra manera no cōclu yō. Dedō de a la autoridad de sant Ysidoro, en la qual dize, que Dios toma las palabras segun la intenciō del que las recibe, se dize. Que esto dize, no porque esse mismo Dios repute ni tenga al hōbre por obligado para esto, mas porq̄ por esto aquel no entiendo jurar segun que el otro lo entēdia recibir Dios que esto requeria de verdad y de justicia, reputa al tal ser obligado a grande pena. Y a lo que se dixo, que el doblez y engaño, no deue dar a alguno fauor ni ayuda se dize. Que el engaño y fraude deste, no le dā fauor ni ayuda en el juyzio de la yglesia, mas es cūpelido desta misma yglesia aguardar el juramēto, como si jurara fielmente sin doblez ni engaño. Ni le es favorable on el juyzio de Dios, porq̄ por esta causa, es obligado y hecho digno de graue pena. Dedō de si el que así juro cō fraude y engaño venga a penitencia y a la cōfession, se le ha de poner muy graue penitencia. Y es sano y cōueniente consejo, que por el merito de la culpa le sea impuesto, q̄ guarde y cumpla el juramento, en el qual entēdia de engañar a su proximo, dado que no se lo puedan prouar en el juyzio d̄ la yglesia. Que diremos de aquellos que cō doblez y engaño juran a algunas donzellas que se casará cō ellas, no entē

Que el q̄ jura con fraude no le da fauor en su engaño.

§.4.
Que se ha de poner graue pe-

do tal intención ni voluntad de cumplir el tal juramento, ni de se casar con ellas, y después de con seguido y alcanzado lo que deseauan, y de auer cumplido su desordenado y deshonesto desseo, las dexá burladas? Lo que acerca de estos podemos dezir (saluo meliori iudicio) es que no se salvará, sino cumplan el tal juramento y se casan con ellas, saluo sino vuisse legitimo impedimento que lo impidielle y estoruasse, y en tal caso seran obligados a satisfacer por otra via, mayormente si las vniere dözellas virgines. Que diremos de aquellos que con fraude y engaño dizen, jurá y prometen que hará y acótecera, y después ninguna cosa cumplan de quanto prometieró y juraró? Lo que dezimos es que quedan obligados a muy graues penas del infierno, que les será dadas, in secula seculorum. Amen.

CAPITULO. XVIII. EN EL QUAL

se pregunta, si poruentura todo juramento forçosamente hecho, se sera obligatorio

CON las antepuestas questions y preguntas, mueue el Seraphico doctor otra, y es si poruentura todo juramento coacto y forçoso si sera obligatorio: para se auer de cumplir y guardar. Responde el mismo doctor diciendo: Es de notar que para entēder esta question y pregunta que ay dos maneras de dezir. Vnos dizen que como aya dos maneras de juramento,

Bona in. 3
di 39 q 8:
ar. 2. h.

V. PARTE DEL ESPEJO

§. 5. conuiene saber promissorio, que es quando al
 alguno en juramēto promete d' hazer alguna cosa.
 Que ay dos mane- Y otro juramēto afirmatiuo. Respecto del jura-
 ras de ju- mēto afirmatiuo, la coactiō y fuerça no escusa
 ramento, del todo, sino d' t'nto. Si alguno jura forçosa-
 promisso- te y afirmalo falso ser verdadero, incurre en cri-
 rio y afir- men y culpa de perjuro. En el juramento obli-
 matiuo. gatorio o promissorio, la fuerça que se leuanta
 de medio, que puede caer en varon constante,
 escusa de todo. Tal juramento como este, es li-
 cito y no es contra Dios, por el qual promete
 a alguno de darle alguna cosa, o que la aya de
 hazer. De donde respecto del tal juramēto, pue-
 de interuenir fuerça y suficiente coactiō, para
 inclinar aun al constante varon, y porque in-
 terueniente fuerça suficiente aquella voluntad,
 no se ha de juzgar ser volūtad, y por esto el tal
 juramento, no es verdaderamente obligatorio,
 segū dizen: Y por que sant Augustin parece ser
 en contrario, por vna sentēcia que dio en vn ca-
 so que passo desta manera. Vno forçosamente
 juro a su manceba de la tomar por muger y de
 se casar con ella y allende desto que no bolue-
 ria a sus pariētes. Como preguntassen a sant Au-
 gustin si el tal juramento si era obligatorio, y si
 el matrimonio era verdadero y obligatorio, o
 no, cō cōsejo de sant Ambrosio, respōdio, que
 el tal juramento era valido y que hiziesse peni-
 tēcia de lo antepassado, donde parece que sant
 Augustin

Augustin

Augustin juzgo al tal juramento ser obligatorio. De aqui se sigue, que ay otro modo y manera de dezir, q̄ se distingue segun dos maneras de juyzio, cõuiene a saber Ecclesiastico y diuino, de tal manera q̄ la obligaciõ del juramento forçoso, se aya en diuersas maneras, segun estas dos maneras de juyzio. En el juyzio de la yglesia, el juramẽto forçoso, no es obligatorio. Lo vno porq̄ la yglesia presume q̄ este que forçosamente juro, no juro cõ voluntad de cumplir el juramento. Mas por escapar del peligro. Lo otro porque el que le cõpelio a auer de jurar, como aya procedido maliciosamẽte y con engaño, no adquirio derecho alguno, ni deuio cõseguir prouecho ni vtilidad alguna de su malicia. Dedõde no tiene derecho alguno para demandar el tal juramẽto, q̄ se aya, o deua cõplir. En el juyzio de Dios nuestro Señor, el juramẽto quãdo es coactõ y forçoso, es obligatorio, porque como Dios mire a la volũtad interior, y la volũtad no puede ser forçada ni cõpelida de fuerza suficiẽte mas q̄ induze, desta manera la volũtad forçada es volũtãd, juzga Dios el tal hombre ser obligado, dedõde en el juyzio de la conciencia segun los doctores Theologos, se ha de aconsejar a quel que assi jura (saluo sinõ hallasse relaxaciõ del juramento) q̄ cumpla el juramento. Y esto digo si el juramento fue respecto de algũa cosa licita. A lo q̄ arriba se dixo, q̄ el mie

S. 7:

Como el juramento forçoso no es valido en el juyzio de la yglesia y en el de Dios si

V. PARTE DEL ESPEJO

do que cae en constante varó, escusa de todo. Dize el Seraphico doctor. Dado que respecto de los actos, humanos, pueda caer suficiēte miedo en cōstante varó, mas quāto a las cosas que son de justicia, no pueda caer miedo suficiente en varó cōstāte. Quanto a estas cosas dize Christo. No querays temer aquellos q̄ matā el cuerpo. Dōde acerca d̄ Dios el tal miedo, no es auido ni reputado por suficiēte causa, para escusar al hōbre de la culpa y pena del pecado, o de la obligaciō del juramēto. Mas aun dira alguno. La fuerza excluye el cōtrato del matrimonio, de tanta fuerza y obligacion es el matrimonio quāta la del juramento, pues q̄ assi es el matrimonio cōtraydo por fuerza, no es obligatorio. Por la misma razō parece q̄ ni el juramento: A esto se respōde, que no es cosa semejante, por que el matrimonio tiene esto, por razō de la significaciō y instituciō que se cōtraya de mera y libre voluntad. Cō verdad que significa la cōjunciō y ayuntamiento de Dios y de la yglesia y del anima y Dios, en la qual no interuiene coactiō ni fuerza alguna. Mas mero amor d̄ benignidad, y no es assi en el juramento. Y si tu preguntas de aquel que forçosamente jura de contraer matrimonio, si sera obligado? Se ha de dezir que es obligado, salvo si por alguna causa q̄ sobreuiniēse fuesse absuelto. Mas si contrae cō otras algunas, en contraer peca mortalmente.

Mas

Vbi supra

Matth. 10

Seraphi.

Vbi supra

Mas de ay adelante, no es mas obligado. Mas por la culpa del perjurio, se le ha de imponer penitencia.

CAPITULO XIX. EN EL QVA L SE muestran los males que incurren los que no guardan los juramentos licitos.

Van grauemente pequen, y quanto ofendan a Dios los que quebrantan los juramentos licitos, no de facil lo podriamos dezir ni relatar. Mas por los castigos que por ellos Dios ha hecho, en alguna manera lo podemos colegir. Para que este mejor se vea y mas y claramente conozca, traete aqui una cosa no menos maravillosa de oyr, que espantosa de temer. Pone Orosio, que como los Romanos embiassen sus legados y embaxadores a unas prouincias, las quales el nombra alli, por razon de confirmar y assentar la paz con ellos, como fuesen recibidos muy pacificamente de aquellas gētes. Hecha la paz, assentada y firmada con juramento, aquellas gētes con muy grã traycion viniendo sobre los legados y embaxadores Romanos, matarõ los a todos sin dexar alguno dellos. Cosa maravillosa hecha diuinalmente, en aborrecimiento del perjurio y quebrantamiento de la fidelidad y juramento, que el pan q̄ partian aquellas gentes hechaua luego sangre de si, por dõde quiera que era partido.

Orosio
Coronista
Romano
lib. 6.

Nota.

S. r.

De vn exē
plo muy
espantoso
de vnos
que no
guardarõ
vn juramē
to.

Los animales domesticos y másos que estauá costumbrados a viuir y cōuersar entre los hombres, echarō a huyr a los mōtes, dādo muy grādes gemidos y aullidos. Los perros así mismo como lobos, dādo muy dolorosos ladridos, andauan de vna parte a otra descaminados. Los infieles siendo vencidos en vn campo de Lucio Pompeyo Romano, todos fuerō muertos juntamēte cō su Emperador, saluo quatro mil, los quales echarō a huyr ala alteza de vn muy alto monte, mas no escaparō del diuino juyzio. Cosa que pone en admiraciō y espanto a los mortales. Que a manera de piedras quajadas y hechas immobiles se elaron, y estando leuantados, y derechos, parecian estar viuos estando muertos. Saltados los diētes y ojos derramados por tierra. Miren, miren, y otra vez digo mirē muy

Otra cosa bien esto, los q̄ a cada passo quebrātan prometiētos, q̄ hazē cōfirmādo los cō juramēto, y q̄ nūca los cumplen. Otra cosa digna de memoria se lee muy a pposito desto, y es esta. Lee de vn vsurero q̄ en fin de sus dias mouido por penitēcia, llamado a dos amigos q̄ tenia para q̄ fueren sus testamētarios y si les executores, tomo d'ellos fe y juramēto q̄ restituiriā todo quanto vuiesse malamente ganado. De los quales el vno dellos echo sobre si maldiciō, prometiēdo con juramento y diziendo. Sino lo cumplire, q̄ sea q̄mado en el fuego del infierno. El otro di-

xo. Sino guardare lo que prometo, que sea cu- 6.3
 bierto de lepra yrremediable q̄ no se pueda cu- De otro
 rar, ni yo della sanar. Como despues de muer- exemplo
 to el vsuzero retuuiessen para si los dineros sin acerca de
 restituyr cosa alguna, ni guardassen lo que auia vno desta
 prometido y jurado. Vino sobre ellos el diui- menta-
 no juyzio, y se cumplio como ellos auia dicho rios que
 q̄ viniessen sobre ellos, porq̄ padeciendo muy no guar-
 miserablemente, el vno lleno de muy gran le- daron vn
 pra, y el otro siendo muerto de muerte muy ar juramen-
 rebatada, y no menos espantosa, no paro ha- to que hi-
 sta dar consigo en el fuego infernal, para que a- zieron.
 lli fuesse quemado, como el lo hauia dicho y *de cui- c.*
 cō juramento firmados. El tal juramento y los *1.7. c. 12*
 que assi juran son aborrecidos de Dios, dedon *legon di-*
 de Santiago dize. No ameys el juramento men uestra im-
 tiroso, porque esto aborrece el Señor. De aqui *prelio-*
 es lo que Iosue dixo a los hijos d̄ Israel (el qual *nes*
 hauia cō los principes dela multitud juntamen *Jacobi 5.*
 te jurado, en el nombre del Señor de Israel, de *3.4.*
 no empecer, dañar, ni matar a los Gabaonitas, *Iosue.*
 cō sus ciudades, que eran Gobaon, Zaphira, y *Mitico*
 Beroth Cariathiarim (viendo que murmuraua *Marcelo*
 la gente comun del pueblo cōtra los principes *Empers-*
 de Israel, porque no los saqueauan, y matauan *dot Ro-*
 respondieronles diziendo. Juramosles a ellos *mas q̄*
 en el nōbre del Señor Dios de Israel, por don- *decio*
 de no podemos llegar a ellos ni empecellos en *muycuel*
 cosa alguna. Y dize mas: Sean guardados por q̄ *muere*
B b 5 viuan, *por no*
viuan, *quebran-*
viuan, *tar el ju-*
viuan, *tamento*
viuan, *quebran-*
viuan, *hecho*

V. PARTE DEL ESPEJO

viuá, porque por ueniura la ira y saña de Dios, no sea incitada y mouida cótra nosotros si les quebrantaremos el juramento. Esse mismo Dios assi mismo hablando por boca del propheta Ezechiel, de aquellos que tienen en poco quebrantar los juramentos, dize: El juramento que menosprecio y tuuo en poco (cõuene saber, quebrantandole) ponelle he sobre su cabeza, esto es en la hora dela muerte condenádo le para los tormentos eternos. Muy al contrario desto, que estos hizieron, hizo Marco Marcelo Emperador Romano, del qual dize S. Augustin, que por no quebrantar la fe y juramento que auia dado, padecio muy inhumana y terrible muerte. Passo el caso d̃sta manera. Este Marco Marcelo Emperador Romano fue catiuado d̃ los Carthagiureses, los quales como tubiefen por cosa muy mejor, y desseaassen y quisiessen que los suyos que estauan catiuos en Roma les fuessen bueltos, mas q̃ tener en su poder los catiuos delos Romanos. Embiaron a este Emperador Marco Marcelo, y juntamente cõ el sus embaxadores a Roma, tomádole primeramente juramento, que si no alcáçasse lo que ellos querian, que se boluiesse a Carthago, a su antiguo catiuerio. Fue pues que assi es el Emperador a Roma, y no solo no les rogo q̃ soltassen los presos y captiuos que tenian de Carthago, mas aun puesto en el Senado, les persuadido

Ezech. 17.
Nora.

Augusti.
de ciui. c.
15. y c. 19
segun di-
uerfas im-
prelacio-
nes.

§. 4.
Como
Marco
Marcelo
Empera-
dor Ro-
mano pa-
decio
muy cruel
muerte
por no
quebran-
tar el ju-
ramento
que hauia
hecho.

dio

dio lo contrario publica y manifestamente, y que en ninguna manera tornassen ni diessen los captiuos. Hecha la persuasion y amonestaciõ, no auiedo ninguno que le forçasse ni compeliessse a boluer a Carthago a sus capitales y mortales enemigos, mas porque lo auia jurado y dado su fe y palabra, por no quebrantar el juramento y ser hauido por infiel, de su mera y libre voluntad se boluio a ellos. Los Carthagine ses, sabiendo lo que auia passado, le atormentaron con tormentos nunca pençados, y assi le mataron. Puesto en vn muy estrecho y angosto madero, y encerrado alli donde de necesidad fuesse forçado estar con clauos muy agudos de vna parte y de otra enclauado, para que a ninguna parte se pudiesse abaxar sino cõ muy grandes penas y dolores, cortadas assi mismo las cejas para que no pudiesse dormir, assi cruel y inhumanamente le mataron. Este que estava puesto en su libertad y en su propria ciudad, por ninguna otra causa boluio a sus capitales enemigos, saluo por guardar la fidelidad y juramento que auia hecho, de boluer sino pudiesse persuadir a los Romanos, que comatassen y trocassen los catiuos. Mas como lo pudiera persuadir y amonestar y saluar la vida, no lo quiso hazer, porq̃ vio q̃ estas cosas eran contra la fidelidad que ala republica Romana se deuia. Y assi como pudiesse por dos vias escapar de la

Bona. 12.

vni. 10.

11. 12.

13. 14.

15. 16.

17. 18.

19. 20.

21. 22.

23. 24.

25. 26.

27. 28.

29. 30.

31. 32.

33. 34.

35. 36.

37. 38.

39. 40.

41. 42.

43. 44.

45. 46.

47. 48.

49. 50.

51. 52.

53. 54.

55. 56.

57. 58.

59. 60.

61. 62.

63. 64.

65. 66.

67. 68.

69. 70.

71. 72.

muerte, no quiso lo vna ni la otra, porque ninguna dellas podia estar con la fidelidad y juramento que auia hecho, assi ala Republica Romana como a los Carthagineses. O quan pocos ay el dia de oy, que assi guarde la fidelidad y juramento ala republica q̄ son tenidos de guardar. O quan pocos que guarden los juramentos que hazen. Mas acabados de hazer, acabados de quebrantar. O quan pocos que juré verdad, y quantos que a cada passo se perjuran. Quan graue culpa y pecado y quan gran mal sea este, dezir se ha luego.

CAPITVLO. XX. EN EL QV AL SE pregunta si el jurar falso, y perjurio sea pecado, y que cosa sea perjurio.

NO sera de pequeña utilidad y prouecho, si sacáremos a luz la pregunta que auemos propuesto, porque se refrenaran las lenguas delos perjurijs y falsos juramentos, lo qual no sera pequeño bien. Mas para q̄ esto mejor se conozca, es de saber que perjurio, o falso juramento es negacion dela verdad con engaño, confirmada con afirmacion diuina que para ello se toma auida por recta y buena. O es. Mentira afirmada con afirmacion diuina auida por recta y buena, segun el parecer delos que oyen el tal juramento. Segun S. Tho

mas,

9.1.
Que cosa sea perjurio o falso juramento

8. Cho.
22 h. 98.
ar. 1.

mas, perjurio es mentira confirmada con juramento. Auido esto por cierto, alo de mas que se pregunta si el perjurio y jurar falso si es pecado. Responde el Seraphico doctor diziendo. Sin duda alguna el perjurio y falso juramento es malo no tan solamente en si, mas aun segun que el es en si mismo, de tal modo que en ninguna manera se puede bien hazer. La razon desto es en dos maneras. La vna porq̄ el perjurio por la mayor parte encierra en si mismo la mé tira y falsedad. La otra razon desto es general, porque todo aquel que se perjura haze injuria y denuesto ala suma verdad, trayendo la para confirmacion, para lo qual no la auia de traer, ni tomar en su boca. Dedonde porque no tan solamente, desordeno al hombre quãto al proximo, mas aun desordeno al hombre quanto a Dios, de aqui es que siẽpre es malo y pecado. Mas poruentura dira alguno. Possible cosa sera que alguno sea forçado y cõpelido a jurar falso, la necesidad no tiene ley, y por mejor dezir las cosas que son por otra via ilicitas, la necesidad las haze licitas, como parece en aquel que hurta puesto en eztrema necesidad, luego parece que en tal caso el perjurio y falso juramento sea licito, y assi que no le sea cosa esencial a el, ser pecado. A esto se responde, que dezir que no peca este tal, es falso. Ay necesidad de naturaleza, y necesidad d fuerza y coactiõ.

La

Bona. id.
3. di 39.
ar. 1. q. 2.
b.

§. 2.
Como el
perjurio
es graue
pecado.

V. PARTE DEL ESPEJO

§. 3. Como ay dos maneras de necesidad de naturaleza y de fuerza. La necesidad de naturaleza no tiene ley, y puede escusar de todo. La necesidad de la coaction y fuerza, no escusa en aquellas cosas que segun que ellas son, son malas, mas escusan tan solamente de tanto, porque la voluntad no puede suficientemente ser forçada, y por esta causa porque el perjurio, segun que el es, en si malo, en qualquier manera, y quanto vno sea forçado para lo auer de hazer, no del todo es escusado de pecado. Mas por mejor dezir le es impuesta penitencia de los sacros Canones. Dize el sacro Canõ. Si alguno se perjura por cõseruar y guardar la vida del cuerpo, porque amo mas el cuerpo que al anima ayune tres quaresmas. Ni es cosa femejante del hurto, porque el hurto no es assi malo, salvo por la apropiacion de las cosas. La extrema necesidad todas las cosas haze comunes, mas ninguna necesidad quita la deformidad del perjurio, por razon que por ninguna necesidad es licito llamar el nombre de Dios en vano, y assi no es cosa femejante de la vna y otra parte. Mas es de notar que llamar o tomar el nombre de Dios en vano, segun Santo Thomas dize, es en tres maneras. La primera con el coraçon, como le toman los malos Christianos. Los quales tan solamente son dichos Christianos de nombre y no de obra, porque dado que reciben el Sacramento no reciben la obra y operacion del Sacramento, esto es la gracia, dedonde

dedonde a cada vno de los tales, se podra muy bien dezir aquello del Apocalipsi. Tienes nombre para viuir, mas eres muerto. Lo següdo se toma el nombre de Dios en vano con la boca, jurando mal, conuiene saber, o jurando sin causa legitima, o jurando falso, porque el que jura sin causa legitima y el que falsamente jura el vno y el otro, toma el nombre de Dios en vano. Porque el primero sin causa legitima nombra ala suma verdad. El segundo menosprecia y tiene en poco la verdad. Toma assi mismo el nombre de Dios en vano con la boca, con el traspassamiento del voto que prometio. Toma assi mismo el nombre de Dios en vano, en la predicacion indeuidamente hecha, conuiene saber quando la palabra de Dios es predicada por vanagloria o por codicia de auer alguna cosa temporal, o por otra alguna indeuida intencion. Lo tercero toma el ypocrita el nombre de Dios en vano con la obra, conuiene saber, quando alguno toma el nombre de Dios en vano con fingida dissimulacion de obra exterior, y no por piedad de la interior del coracon. Los quales le toman en vano, porque como dize Christo en el Euangelio. Recibierõ su premio y gualardõ. El mismo S. Thomas hablado del perjurio, si sea pecado o no, dize: Jurar es traer y inuocar a Dios por testigo. A yrreuerencia y desacato de Dios pertenece que alguno le llame por testigo de falsedad,

Apoc 3.

9.4.

Como en tres maneras se toma el nombre de Dios en vano.

S. Tho. 2.

q. 89. a. 2.

S. Tho. 2.

q. 89. a. 2.

S. Tho. 2.

q. 89. a. 2.

S. Tho. 2.

q. 89. a. 2.

S. Tho. 2.

q. 89. a. 2.

S. Tho. 2.

q. 89. a. 2.

S. Tho. 2.

q. 89. a. 2.

S. Tho. 2.

q. 89. a. 2.

S. Tho. 2.

q. 89. a. 2.

S. Tho. 2.

q. 89. a. 2.

S. Tho. 2.

q. 89. a. 2.

S. Tho. 2.

q. 89. a. 2.

S. Tho. 2.

q. 89. a. 2.

por

V. PARTE DEL ESPEJO

porque en esto da a entēder, o que Dios no co-
nozca la verdad, o q̄ quiere testificar falsedad,
dedonde el perjurio manifiestamente es peca-
do contrario ala religion, cuyos es dar honrra
y reuerencia y acatamiento a Dios.

CAPITVLO. XXI. DONDE SE
muestra como el perjurio sea pecado mortal y muy
graue.

S. Tho. 2:
2 q. 89.
ar.

§ 1.
Que algu-
nas cosas
que lō pe-
cados ve-
niales, he-
chas en
menof-
precio de
Dios son
mortales.

Santo Thomas hablando del perjurio
y queriendo mostrar como sea pecado
mortal y graue, dize: Vemos que aque-
llas cosas que de si son pecados veniales o bue-
nas de su linage, si se hazen en menosprecio de
Dios, son pecados mortales, dedonde mucho
mas todo aquello que de si mismo pertenece
al menosprecio de Dios, es pecado mortal. El
perjurio de si mismo importa y trae consigo
menosprecio de Dios, y de aqui tiene razon de
ser culpa y pecado, porque pertenece ala yrru-
encia de Dios, por dōde es cosa notoria y ma-
nifiesta que el perjurio de si mismo es pecado
mortal. El Seraphico doctor sant Bonauentura
dize: El perjurio y falso juramento dos cosas di-
ze, conuiene saber. El juramento y desordena-
cion, porque no ordenada y deuidamēte jura.
Pues que afsi es, el perjurio es juramento inde-
uido y desordenado. El juramēto es en tres ma-
neras.

Bon in 3.
di 39 ar.
q. 3. c.

neras. Vn juramento es determinado y solenizado, conuiene saber quando los testigos juran en presencia del juez, sobre los santos Evangelios de Dios. Otro es deliberado, mas no solenizado, esto es, quando alguno oculta y secretamente con deliberacion jura alguna cosa entendiendo de confirmalla por testimonio de la diuina verdad. Otro juramento ay, que ni es deliberado, ni solenizado, como es quando alguno jura en comun manera de hablar, no teniendo a aquel que llama, ni para que lo llama, mas de vna costumbre que tiene de jurar. Y segun esto el perjurio se puede cometer en tres maneras. Porque si se comete acerca del juramento deliberado y solenizado, en esta manera es graue y enorme pecado, de tal manera que haze al hombre infame. Mas si se comete acerca del juramento no solenizado ni deliberado, assi no es pecado mortal mas venial, por razon que la lengua esta puesta en resualadero. Mas si se comete acerca del juramento deliberado aun que no solenizado, entonces se ha de distinguir, por que delibera delo dicho y del juramento, conuiene saber, si poruentura lo dicho sea verdadero? O si poruentura se aya de confirmar con el juramento, y entoces si se perjura, mortalmente pecca. O delibera delo dicho tá solamente, si poruentura sea verdadero, mas no del juramento que es sobreañadido, y entonces puede ser pecado venial.

Como el perjurio se puede cometer en tres maneras.

V. PARTE DEL ESPEIO

venial. Con extremo grado se deue guardar, porque aquel venial es muy peligroso, y se allega mucho a mortal, pues que assi es, ha se de conceder que no todo perjurio es pecado mortal, como es aquel que no es deliberado.

Ponen se muchas causas y razones por donde se deua aborrecer el perjurio.



Quanto se deua aborrecer este maldito pecado del perjurio, puede se manifestar por muchas causas y razones. La primera por razon q̄ el perjuro es traydor quãto a Dios por la infidelidad. Muestra esto Olkot doctor famoso. Lo primero desta manera: Gran traycion seria, si el que tuuiesse el sello real, sellasse con el las letras del pacto y concierto que el rey mucho aborreciesse, y si esto hiziesse con el sello del papa, seria descomulgado luego ala hora que lo pufiesse por obra, y entregado al braço seglar para q̄ del se hiziesse justicia. El nõbre de Dios nos es a nosotros encomendado como vn sello singular para testificar y cõfirmar la verdad, dedonde en el Deuto. 6. esta mãdado. Temeras a tu Señor Dios, y a el solo seruiras, y juraras por su nõbre, esto es, en verdad, iuyzio y justicia. Y el Apostol dize. Los hombres juran por su mayor, y todo el fin de su controuersia y baraja dellos, para en confir-

macion,

Olkot. su
per li Sa-
pi. le. 167.

la omio
omijiq
aboug el
rotom
amruu

S. 3.
Que se de
u abor-
recer el
perjurio.
Deut. 6.
Hiere 4.
Hebre. 6.

macion, es el juramento. La falsedad y mentira es aquello que el Señor mucho aborrece como cosa contraria a el que es verdad, por donde aquel que para confirmar la falsedad y mentira, toma el nombre de Dios jurado, prueua se ser traydor a Dios. Lo segundo, porque si en vn castillo de vn rey, o Señor fuesse encomédado a alguno debaxo de su fe y pleytomenage, y este despues le entregasse a los enemigos d' su rey, o señor, sin duda alguna este tal seria auido por traydor y lo seria de hecho. El castillo y fortaleza es nōbre d' Dios q̄ inuocamos y llamamos al qual recurrimos en todas nuestras necesidades. Dōde se dize en el libro de los Prouerbios. Torre muy fortissima es el nōbre del Señor, a ella echara a huyr el justo y sera saluo. Este castillo y fortaleza es entregada a los enemigos, quando a los demonios y hombres malos y falsos es cometida para en prueua de alguna falsedad. Lo tercero parece, porq̄ aquel que maliciosamente infama su señor, y le embuelue en algū crimen, culpa o pecado, este tal es traydor aleuoso a su señor. Aquel q̄ trae a Dios como testigo en falsedad, trabaja d' emboluer a Dios en crimen, y de quitalle el nōbre bueno q̄ tiene de que es llamado, que es suma verdad, luego traydor es a Dios, dedonde quanto es en el, mas menosprecia a Christo que los que le crucificaron, porque ellos no diéron a Christo sino el

Prou. 18.

54.
Como el
perjuro
es tray-
dor a Di-
os.

V. PARTE DEL ESPEJO

mal dela pena, y el perjurio trabaja por embol-
 uer le enel mal dela culpa y pecado, lo qual es
 muy peor por que es casi blasphemia muy grã-
 de porque el perjurio quãto es en si trabaja por
 hazer a Dios falso engañador quando por su
 sancto nombre, como por su mano quiere en-
 gañar a los hombres. Esta blasphemia es tan a-
 bominable, que nunca leemos que el demonio
 aya sido tan ofado, que la aya cometido. Por
 que dado que el demonio sea mentiroso y con
 sus mentiras engañe a los hombres, mas nunca
 se lee que aya afirmado y confirmado su men-
 tira con juramento. El demonio cójurado enel
 nõbre de Dios q̄ diga la verdad, comunmente
 no miente, y q̄ el Christiano conjurandose per-
 jura negando la verdad y hablando falsamente
 con juramẽto, muy peor se muestra ser que los
 demonios, dedõde no es de marauillar, si Dios
 les prometa muy presta y acelerada la vengã-
 ça y castigo, diziẽdo. Serẽ testigo muy veloz, a
 los maleficos encantadores, y a los adulteros y
 perjuros. Lo quarto el perjuo es muy injurio-
 so quãto al proximo por la falsedad y engaño
 q̄ comete cõ su juramento falso, y esto quãto al
 proximo, engaña al juez y despoja d̄l derecho
 al possedor de su buena fe, dedonde es obliga-
 do a restituciõ d̄ todo aquello q̄ el justo possẽ-
 dor pierde por su falso juramento. No callare v-
 na cõsa mucho de llorar y no menos de temer,
 que

Nota

9.5
 Que el p-
 juro es
 peor que
 los demo-
 nios.

Malac. 3.

que muchas y muchas vezes, los hōbres falsos y mentirosos enemigos de si mismos, tomā di-
 neros y dadiuas dela vna y otra parte, y assi se
 perjuran en ofensa dela verdad, por cuya cau-
 sa y razon con justo juyzio de Dios, los tales
 muchas vezes caen en desesperaciō y son muer-
 tos subita y arrebatadamente, sin poder hablar
 ni confessar su culpa y pecado, por donde van
 a dar consigo en el infierno. Lo quinto el perju-
 ro que falsamente jura, es mortal enemigo de si
 mismo por la culpa y pecado que cometio ju-
 rando falso, y esto por dos causas. La primera
 porque el perjuro se entrega en manos del de-
 monio, renunciando todas sus buenas oracio-
 nes, palabras, y obras, y todos los faoures y a-
 yudas delos sanctos, assi del cielo como de la
 tierra, sino fuere verdad lo que jura. Donde Ol-
 kot doctor famoso dize. Aquel que a sabiēdas
 jura falso, pone la mano sobre el libro con la
 qual toca los Euangelios, encomienda la al de-
 monio, sino dixere verdad, por donde aquella
 mano es hecha del demonio, y si despues se san-
 tigua y signa, come y beue todo lo obra con la
 mano del demonio, sino haze verdadera peni-
 tencia del perjuro. Dodonde con razon es di-
 cho a los tales de Dios, por Ezechiel. Maldezi-
 re vuestras bendiciones. Por la misma razon los
 miēbros del perjuro, boca, ojos, pies, y todos
 los otros miembros son del demonio, y assi

Olkot. v.
 bi supra.

§.6.

Como el
 perjuro se
 entrega
 en manos
 del demo-
 nio, y que
 todos sus
 miēbros
 son he-
 chos del
 demonio
 Ezech. 5.

con la boca del demonio come y beue, con la lengua del demonio habla, con los ojos del demonio vee, cō los pies d'el demonio anda. Y como los ojos del que se perjura sean ojos del demonio, que es mucho de marauillar, que sus ojos siempre esten atentos para mal? Y si la boca lengua y pies del perjurado son miembros del demonio, que de marauillar que diga dellos, el Psalmista. Cuya boca esta llena de maldicion y de amargura? Conuiene a saber de mentira y de detraction, y de escandalo de sus proximos. Sus pies muy veloces y ligeros para derramar sangre. En el missal sobre el qual el perjurado pone la mano estan escritas quatro cosas. La forma de la consagracion del cuerpo y sangre de nuestro Redemptor Iesu Christo. Los suffragios y oraciones de los sanctos. La bienauenturança de los buenos, y la condenacion de los malos. El sentido de su juramento es, sino es verdad lo que agora yo juro. No me ayude ni fauorezca la celebracion de las missas, ni el ruego de los sanctos, mas que sea privado de la bienauenturança de los buenos, que esperamos y esta por venir, y venga sobre mi la maldicion de los reprobados, que se pone en el Euangelio, donde dize: Y d malditos al fuego perdurable, que esta parecido al demonio y a sus angeles. De la misma manera quando va al libro para hauer de jurar renuncia todas las pisadas, passos y caminos

Psalm. 9.

Nota.

Como el
que se
perjura
que sea
el sentido
del que se
perjura

caminos que hizo con sus pies, sino jura ver-
 dad? Estendiendo la mano al libro arrenuncia
 todas las buenas obras y limosnas que hizo, si-
 no jura verdad, besando el libro arrenuncia to-
 das las palabras buenas que dixo, y oraciones
 que hizo a Dios sino fue verdad lo que jura,
 por donde con muy justa causa y razon dize
 el Ecclesiastico. El varon que mucho jura sera
 lleno de iniquidad y maldad, y no se apartara
 plaga de su casa. Miren, miren pues que assi es,
 los Christianos quan graue culpa y peccado
 sea, el perjurar y falsamente jurar. Miren assi
 mismo los muchos y muy grandes males que
 dello se siguen y abstengan se de jurar, porque
 dela mala costumbre de jurar no vengan a ser
 perjuros y a falsamente jurar. Y si alguno (lo
 que Dios no quiera) con poco temor de Dios
 y de perdimiento de su anima y conoienca a-
 ya jurado falso perjurando se haga penitencia
 con derramamiento de muy abundantes lagri-
 mas, contricion, dolor y gemidos de coraçon,
 demande perdon a Dios, el qual es misericor-
 dioso, que jura del misericordia perdonando
 le su culpa y peccado. Mas deve se notar, y mi-
 re y romire el que jure falso, que si este tal jura-
 mento y perjuro es en perjuizio de tercero, que
 es obligado a satisfacer ala parte lesa, y ha de re-
 stituir todos los daños y menoscabos, que por
 su juramento falso vinieron a aquella perso-

Eccle 23.

Summe pontifex Adrianus in quo. qui. i. fo. 14. d.

na: y si es cosa de honrra, que es obligado a restituyr la fama, y dezir como juro falso contra aquella persona, aunque sepa que por tornar se a desdezir del falso testimonio le ayã de matar en juyzio por ello. Porque esto mejor se entienda pongo aqui este caso. Vno leuanto y dixi de otro que era inocente y sin culpa, vn falso crimẽ de heregia, y juro ser verdad lo que dezia, por donde los padres dela santa Inquisiciõ le mandaron prender, y hecha su suficiente examinacion y processo, se procedio contra el como contra herege, y finalmente como a tal, le entregaron al braço seglar, y le condenaron a muerte, y que fuesse quemado como herege.

§. 12.
El que leuanta falso testimonio es obligado a restitucion aun que sepa que le ayã de matar por ello.

Este que assi leuanto y impuso el falso crimen confirmado con juramento, es obligado a restituyr todos los daños y menoscabos de los bienes temporales que fueron quitados al inocente, y que por su falso testimonio le fueron quitados. Y con esto lo que mas, y mas es, es obligado a restituyr la fama al inocente, y ha se de desdezir, y dezir como leuanto falso testimonio. Y esto aunque sepa que los padres de la santa Inquisicion, le ayã de mandar prender, y hecho el processo contra el, como a falso testigo, le ayã de entregar al braço seglar para ser condenado a muerte y para ser quemado, como lo fue el inocete por su falso testimonio. Este q̄ assi leuãto el falso testimonio, imponiendo.

do el crimen heretico, deue hazer lo q̄ auemos dicho, dado que conforme a verdad sepa q̄ su vida y viuir era prouechosa a muchos de su familia, a los quales proueya de las cosas necessarias para su sustentaciõ humana, y cõ su exortaciõ y amonestamiento los retenia en virtud y bõdad, y sepa que se ayã de apartar de biẽ y virtud y hazer mal. Esta es sentencia del sumo pontifice Adriano en el quolibet, cõ la qual me parece se deue cõfirmar porq̄ esta muy acõpañada de razõ. Quiẽ mas largo lo quisiere ver, hallarlo ha en los quolibetos en la primera questiõ y porq̄ ay muchos moldes y diuersos mire en la primera dictiõ, vsurarius dõde dize. *Vsuras tenetur restituere vsurarius, etiamsi verisimiliter sciat filias suas prē papuertate nimia se prostituras.* Y junto cabe esta sentencia halla lo que hauemos relatado. Y esto baste acerca del perjuro y que falsamente jura.

CAPITVLO. XXII. EN EL QV AL
se trata de la ignorancia y quantas maneras ay de ignorancia, y como el hombre naturalmente ignora siete cosas.

Considerado el muy grãde peligro en q̄ Ionathas se vio, por razõ de la ignorancia y no saber que su padre el rey Saul hauia mādado, so pena de muerte que ninguno comiesse ni gustasse cosa alguna hasta la tarde,

despues que se vüiesse vengado de sus enemi-
gos, lo qual no Ionathas, mas antes comio del
panal de miel ignorantemente, por dõde su pa-
dre el rey Saul le condeno a muerte por la ley
puesta, y executarasse la sentençia y muriera, si
el pueblo no le librara: me da motivo d'hablar
aqui algunas cosas acerca de la ignorancia, por
que la ignorãcia es causa de muchos males y er-
rores, dedõde los sacros canones hablãdo de la
ignorãcia dize. La ignorãcia es madre de todos
los errores, la qual deue ser muy euitada de los
sacerdotes, y no tã solamẽte de los sacerdotes,
mas aun de los legos deue ser euitada. Dedõde
en los mismos sacros canones esta escrito. Aq-
ellos q' sabẽ las cosas de Dios, son sabidos y a-
prouados d' Dios, mas aquellos q' no sabẽ ni tie-
nen noticia de las cosas de Dios, mas antes las
ignorãsson d' Dios assi mismo ignorados y no
conocidos por via de aprobacion de sus obras,
testigo el Apostol el qual dize. Si alguno igno-
ra por negligẽcia, o por malicia aquellas cosas
que es obligado a saber. Este tal sera assi mismo
ignorado y no conocido d' Dios. En el tiempo
del juyzio que esta por venir, segũ dize la glo-
sa interlineal. Para mas euidente declaraciõ, de
las cosas que hemos de hablar, acerca d' la igno-
rancia, es de saber que la ignorancia es en mu-
chas y diuersas maneras. Vna es buena, median-
te la qual vno ignora aquellas cosas que le serã

Sacros
pontifex
Adriano
in que
qui. 3. fo.
14. d.

Dist. 38.
ca. igno-
ran.

Dist. 38.
ca. qui ca.

S. I.
Como la
ignorãcia
es madre
de todos
errores.

ocasion de pecado, como saber hazer vn renue-
 uo, o vna vltura, o vna mohatra, porque saber
 hazer estas cosas le seria ocasion y aũ causa de
 pecado, poniendo las por obra en tal caso me-
 jor es la ignorancia, y no las saber hazer, que sa-
 bellas poner por obra. Otra ignorãcia ay que
 ni es buena, ni mala, mediante la qual alguno ig-
 nora aquellas cosas que no conuiene sabellas.
 En cosas diuersas, si las vnas son provechosas,
 y las otras inutiles y dañosas, en las cosas daño-
 sas, el ignorãte es preferido al sabio, porque las
 tales cosas mejon es dexallas de saber, que sabe-
 llas. Ay otra ignorancia mediante la qual algu-
 no ignora aquellas cosas que conuiene saber,
 y es obligado a las saber, y esta es en muchas
 maneras. Vna ignorancia de derecho, otra es de
 facto. La ignorancia de derecho, es en muchas
 maneras. Vna de derecho diuino, otra de dere-
 cho natural, otra de derecho canonico, otra de
 derecho civil. Ay assi misma vna ignorãcia na-
 tural, y general, otra culpable y criminal. De la
 ignorancia natural, es de saber que el hombre
 naturalmente ignora y no sabe siete cosas. La
 primera, no sabe el hombre y ignora las cosas
 passadas y preteritas que antes del fueron. Dõ-
 de Salomon dize. Muchas es la affliction del hom-
 bre, porque ignora y no sabe las cosas preteri-
 tas y ante del passadas y dize mas. Ignora el ho-
 bre y no sabe las cosas q̄ fueron antes del. Esta
 ignorã-

§. 7.

Que ay

muchas
maneras
de ignorã-
cia.

Ecclesi 8.

10.

10.

Copia.

4. dõs.

§. 3.

Que el ho-

bre natu-

ralmente

ignora sie-

te cosas.

Ecclesi 8.

10.

V. PARTE DEL ESPEJO

ignorancia no es mucho empecible ni dañosa,
Ecclesi. 1. Porque como dize el mismo Salomó. Las cosas que está por venir, son como las antepassadas. Dedóde si alguno conociese las cosas antepassadas, obraria muchas cosas buenas, y guardarse ya de otras muchas cosas malas, porque la razon de lo antepassado, haze saber las cosas que estan por venir. Lo segundo ignora y no sabe el hōbre las cosas que está por venir. Dedonde dize el Ecclesiastes. Las cosas futuras y q̄ está por venir, por ningū principio (o como dize la glosa interlineal, por ningū mensagero) se puede saber. Y dize mas adeláte. Lo q̄ despues aya de ser y venir a el, quiē lo podra juzgar? Como si habládo mas claramēte dixera. Ninguno ay q̄ lo pueda juzgar. De aqui se muestra muy claro la grā miseria del hōbre. Dōde Satiago dize.
Jacob. 4. Mirad que agora dezis. Oy o mañana yremos a quella çuidad y haremos y moraremos alli todo el año, y compraremos y haremos grā ganancia. Los que no sabeys y ignoráys, lo que sucedera y sera mañana. Y en los Proverbios, esta el crito. No te glories ignoráte y hōbre insipiente, que para el dia que ha d̄ sobreuenir, no sabes lo que sera, si de bien o de mal. Lo tercero ignora y no sabe el hombre las cosas que estan dentro de si mismo. Con verdad dētro de si mismo tiene el hombre muchas enfermedades las quales no conoce: y en el anima muchas passiones
 debaxo

debaxo de especie d̄ razon, y muchos defectos *Psal 8.*
 fo color de virtud. Por esta causa el Propheta
 y rey David hablado cō Dios le dezia. Señor li *Iob 9.*
 breme de mis cosas ocultas. Y el santo Iob de-
 zia. Si fuere justo, esto mismo ignora mi ani-
 ma. Y el Apostol dezia. No soy sabidor de co- *1. Corin. 4*
 sa alguna, que me remuerda la conciencia, mas
 no por esso soy justificado. La razō desto, da la
 Salomō diciendo. No sabe el hōbre si es digno *Eclesi 9.*
 d̄ ser amado, o aborrecido, por q̄ lo vno y lo o-
 tro ignora y no lo sabe por muy justo y s̄to q̄
 sea. Lo quarto ignora el hombre, y no sabe las
 cosas que estan juntas cabe el, esto es, la inten-
 cion y voluntad de su proximo, dōde el Apo- *1. Corin. 2*
 stol dize. Qual de los hombres, sabe las cosas se-
 cretas que estā en el hombre saluo en el espíritu
 del hōbre que estan en el? Dize esto el Apostol
 por razō q̄ el espíritu del hombre, es cō substā-
 cial a el mismo, y conoce todas las cosas inti-
 mas, y ninguno otro, saluo Dios que es mas in-
 timo al hōbre que su mismo y proprio espiri-
 tu. De aqui es q̄ no se puede guardar de las tray-
 ciones, mētiras, adulaciones y lisonjas, y aq̄l q̄
 le trae mayor verdad le trae v̄dido, y el q̄ piē
 la que es mas su amigo, aquel es su mortal y ca-
 pital enemigo. Muy a pposito desto dize Hie *Hiere. 9*
 remias. Cada vno se guarde d̄ su proximo y no *Ecles 8.*
 tēga cōfiāça en todos sus hermanos, porq̄ todo
 hermano, poniendo le lazo debaxo de la plan-

ta del pie le engañara. Y todo amigo andara cõ fraude y engaño, y el varõ escarnecera d̃ su hermano y no hablara verdad. Lo quinto ignora el hombre y no sabe las cosas que estã sobre el, esto es las cosas celestiales, conuiene saber, a Dios, a los Angeles, la fabrica de los cielos, su mouimiento y estabilidad, su duracion y permanencia, y las otras cosas q̃ estã en las alturas y cielos. Dõde Salomõ dize. Si cõ dificultad estimamos las cosas q̃ estã en la tierra, y las cosas q̃ estã en nuestra presencia, vista y acatamiento, las alcãçamos cõ trabajo, las cosas que estan en los cielos, quiẽ las podra inuestigar y alcãçar. Hablo desta manera como si hablãdo mas claramente dixera. Ninguno las podra inuestigar ni alcãçar. Lo sexto ignora el hõbre y no sabe las cosas que estã debaxo del. Porque como Dios todas las cosas que crio, las aya criado para prouecho del hõbre y las aya subyctado debaxo de sus pies, mas el hombre por el pecado original herido cõ ignorancia, no puede alcãçar, ni explicar sus vltimas propiedades y diferencias de cosas. Dõde el Ecclesiastico dize. Todas las cosas s̃n dificiles, y no las puede el hõbre explicar cõ sus palabras. Y finalmente lo septimo, generalmente ignora todas las cosas. De aqui es lo que Salomõ dize. Entendi que de todas las obras de Dios, que ninguna razon pueda hallar el hombre, de las cosas que son hechas debaxo del

Eccle. 1.

Eccle 8.

del sol, y quanto mas trabaxare por alcançar y hallar, tanto menos las hallara. Todas estas ignorancias y faltas de saber vinieron a los hombres por el peccado de nuestro primero padre. O maldito y peruerso peccado, tu eres aquel q̄ a los hombres, a si los hazes sin seso y ignorantes y escuros en el entendimiento, que puedan muy bien dezir. No sabemos y ignoramos que sea lo q̄ ayamos de hazer y poner por obra.

CAPITULO. XXIII. DONDE SE trata de la ignorancia que es culpa y peccado, y de la que es excusa de la tal culpa y peccado.

SIN las antedichas maneras de ignorancia, ay otras maneras de ignorancia conuiene saber, ignorancia afectada, q̄ es vna necedad querida, que es vn no querer saber las cosas necessarias para la saluacion. Otra es ignorancia crassa y supina, la qual se llama desta manera, por vna manera de metaphora. Por que assi como el hombre muy grueso, y el que esta hechado hazia arriba, no vee aquellas cosas que tiene delante sus pies impedido de la gordura y negligencia para se leuantar, assi el hombre bestial y mundano dado a las vanidades mundanas no cura de entender aquellas cosas, que es obligado a saber. Deste tal dice el Psalmista. No quiso entender, para obrar bien

V. PARTE DEL ESPEJO

bien. Esta es muy grã locura, Pregunto si alguno desseasse llegar a vna ciudad, y no quisiessse saber el camino, por el qual hauia de caminar para llegar alla, sin el qual no pudiessse llegar alla, sin duda alguna este tal por muy loco sera tenido. Con verdad muy loco es el pecador, el qual como naturalmẽte desssee llegar a la patria y felicidad eterna, no trabaja por saber ni conocer el camino de los mandamĩentos de Dios, y d̃ las virtudes sin el qual no puede llegar alla. Destos tales locos y sin seso dize Iob. Los quales dixerõ a Dios. Apartate de nos otros, porq̃ no queremos el camino de tus sciẽcias. O gran locura. O mal muy desigual. O gran torpedad. No querer saber el hõbre aquellas cosas que es obligado a saber. Las cosas q̃ es cada vno obligado a saber, pone las santo Thomas, diziẽdo. Todos comũmente son obligados a saber las cosas q̃ son de la fe, y los preceptos vniuersales del derecho. Cada vno en particular es obligado a saber aquellas cosas q̃ pertenecẽ a su dignidad y estado. Cada vno es obligado a saber aquellas cosas q̃ pertenecẽ a su oficio. Manifiesta cosa es, q̃ qualquiera q̃ menosprecia de tener o hazer aq̃llo q̃ es obligado, peca d̃ pecado d̃ omisiõ. Dedõde por la negligẽcia, la ignorãcia de aquellas cosas q̃ alguno es obligado a saber es pecado. Asì mismo han de saber los p̃ceptos del Decalogo, y los articulos de la fe, y con los me
dios

Iob. 2.

12. q. 76.
art. 2.

ya como
sicut
§. 2.
De las cosas que s̃ obligados los hombres a saber.

De los me
dios

medios q̄ hazen para que el hombre véga en su noticia y conocimiento, y el error y ignorancia en las tales cosas es condenado. Es agora la pregunta, Si la ignorancia mala, si es pecado? A esta pregunta se responde con sant Bonaventura el qual dize, Si la ignorancia dize privaciõ de conociemto necessario para la saluaciõ, quãto a esto puede ser en dos maneras. La j. que de tal manera esta, en nosotros mas no de nosotros y desta manera no es culpa, mas pena como no seamos su principio, ni merezcamos ni desmerezcamos en ella. La ij. es de tal manera que es en nosotros y de nosotros. Esta ignorancia es culpa, y esta se haze en tres maneras. La primera, quando estamos en el camino de la verdad, y de nuestra voluntad nos apartamos della, despenandonos por el despeñadero del error y falsedad. Esta ignorancia es erronea, como es en los hereges. La segunda, quando podemos llegar nos al camino de la verdad, y dessecamos estar en las tinieblas, no queriendo saber lo que nos es necessario, vtil y provechoso, esta puede ser dicha ignorancia afectata. La tercera quãdo por alguna pereza o negligencia no curamos de aprender la verdad. Esta es dicha ignorancia crassa y supina, y cada vna destas es culpa. Mas la primera es mayor culpa que la segunda, y la segunda q̄ la tercera. Mas si la ignorancia dize privaciõ de conociemto de aquellas cosas,

Bona in. 2
d. 2. ar. 2.
q. 2.
Bona. in. 2
d. 2. ar. 2.
q. 1.

§. 3.

Que ay dos maneras de ignorancia, vna en nosotros y otra de nosotros.

August.
in. 2.
lib. 2. ni
252

V. PARTE DEL ESPEJO

que no son necesarias para la salud y saluación, quanto a esto no es pecado como lo tienen los sacros cañones. Mas sera bié q se pamos la ignorancia si escusara a alguno de pecado? A esta qstion y pregunta responde el Seraphico doctor diziédo segun q arriba diximos ay ignoracia de facto, y de derecho. La ignoracia de facto puede ser en dos maneras. O puesta deuida diligencia, o no. Si fue puesta deuida diligencia escusa de todo, mas si no fue puesta deuida diligencia, no escusa de todo, mas de tanto. Mas si es ignoracia de derecho, esta puede ser en dos maneras. O es vincible, o no vincible. Si vincible, entonces es ignoracia que es culpa. Y esta es de consentimiento verdadero, o ignoracia afectada, y esta si de vna parte escusa, d' otra parte agraua mas la culpa. O es de negligencia, poquedad y pereza, asi como la ignoracia crassa y supina, y esta si en alguna manera escusa, mas no escusa d' tal modo para que no arda en el fuego perdurable, como dize san Augustin y el maestro de las sentencias. Mas si la ignoracia es inuincible, esto puede ser en dos maneras. O esta ignoracia esta introducida en nosotros, por culpa q precedio y vno antes, o fuera de toda culpa. Si sin ninguna culpa, o simplemente priua el conocimiento del derecho, asi como en los muchachos y en los brutos que del todo carecen del uso de la razon, esta escusa de todo. De donde san Bernarado dize.

1.2.q.2.in
quibus re
bus.
Bona. in. 2.
d. 22. q. 3.
ad vlti. ar.
gum.

VA. 200
205 m 206
209 q. 6. 127
- v. 120 121
- 08 122 123
y 124
08 125
126

Augusti.
& magist.
in. 1. dist.
22.

los hom
bre a la
ber

dize. Que a los moçachos infantes, que añ no tienen vfo de razõ perfeto, y a los q duermen, ninguna cosa de las que hazen les ha de ser imputada. Santo Thomas dize. No le es imputado al hõbre a negligẽcia, sino sabe a aquellas cosas q no puede saber, dedõde la ignorancia destas cosas es dicha inuincible, porque no puede cõ estudio ser sobrepujada, y por esta tal ignorancia como no sea voluntaria por razõ que no esta en nuestra mano y poder de la alçar de nosotros, no es pecado. Dedõde parece q ninguna ignorancia inuincible es pecado. Mas la ignorancia vincible es pecado, si es de aquellas cosas las quales es algũo obligado a saber, mas no es pecado si es de aquellas cosas que no es obligado a saber. O la ignorãcia no quita todo vfo de razõ. Mas no del todo lleno, y entonces no escusa de todo, mas de tanto: como es en aquellos que no son del todo furiosos, mas en alguna manera tienẽ claros interualos, y en los muchos interualos algunas vezes son capaces del precepto, aunq no plena y cõplidamente. Mas si la ignorãcia es introduzida por culpa propia como es en el q se emborracha y furioso q cada vno dellos se despenõ, en esto por su culpa assi no escusa de todo mas de tãto porq como dize el Philosofo. El borracho que se embriaga, terna dobladas maldiciones. Maldicion cõ tiene saber por la culpa precedente, y maldi-

que
 que
 S. Tho. 12
 q. 76. ar. 2

ni gsm
 ca
 Philoso.
 Ethicorã

6.4.
Que el bo-
rracho ter-
na dobla-
da maldi-
cion.

cion por la culpa q̄ despues se sigue. Mas quã-
to y en que manera escuse la culpa q̄ se sigue,
en diuersas maneras lo determinan algunos do-
ctores. Vnos dizen, que ni el borracho ni el fu-
rioso que carece de vso de razon, puede come-
ter nueva culpa, mas de la desordenacion si-
guiente se agrauia la primera culpa, y puede se
agruiar la culpa del acaccimiento siguiente.
A otros no les parece que no escusa de come-
ter nueva culpa, mas no es tan graue como si
la hiziera de cierta sciencia y sabiduria. La, ma-
nera de dezir es mas probable. Destas cosas pa-
rece que Loth no de todo en todo es escusado
de culpa del incesto, quando conocio a sus hi-
jas de ayuntamiẽto carnal. Lo primero porque
no fue en el ignorancia cumplida, dado que se
diga en el texto, que no sintio quando las hijas
se acostaron, esto se dize porque no lo dicer-
nio. Lo segundo porque aquella ignorancia an-
teuino por la embriaguez, la qual deuiera eui-
tar y por esta causa dize los santos que fue cul-
pable, dado que por otra parte digan que fue
en alguna manera escusado de culpa. El mac-
stro de las sentencias hablando de la ignoran-
cia dize. Con verdad que ay vna ignorãcia que
escusa al que peca, y ay otra ignorãcia tal, que
no escusa. Ay ignorancia vincible y ignoran-
cia inuincible. Toda escufacion es quizada, dõ
de nõ te ignora el mandamiento. Tres maneras

Mag in. 2
22 g.

ololid
inoid

ay de ignorancia, conuiene saber de aquellos q̄ no quierē saber como puedan saber, la qual no escusa porque ella misma es pecado. Y de aquellos que quieren, mas no pueden, la qual escusa y es pena de peccado, mas no peccado. Y de aquellos que casi simplemente no saben, no dexando de querer, o que proponen de saber, la qual a ninguno cumplidamente escusa, mas asy por ventura escusa, para que sea menos pūido, dedō de sant Augustin dize. De aquellos es quitada la escusacion que supieron los mandamientos de Dios, la qual suelen tener los hombres de la ignorancia. Y dado que sea cosa mas graue pecar a sabiendas, que pecar no sabiendo no por esto se han de tomar por refugio las tinieblas de la ignorancia, para que en ellas cada vno busque escusacion. Vna cosa es no saber, y otra no querer saber, porque en aquellos que no quisieron entender ni saber, la misma ignorancia es peccado, mas en aquellos que no pudieron, pena de peccado. Mas la ignorancia que no es de aquellos que no quieren saber, mas q̄ asy como simples no saben, a ninguno asy escusa para que no arda en el fuego eterno, mas por ventura para que menos arda. O ignorancia quantos y quātos males acarreas y causas a los ignorantes y de poco saber, quantos pecados, quātos crimines y excessos por tu causa son cometidos. No sin causa dize el Philosopho. To-

55:3
Que ay tres maneras de ignorancia.

Augustinus de Valen.

Comēte
romita
de aho

Philoso. 3

Etbleorū. do ignorante es malo. Esto se ha de entender de
 la ignorancia afectada, crassa y supina segū que
Ysidorus. arriba declaramos. De donde dize Ysidoro. No
 ay cosa peor que la locura, no cosa mas mala
 que el no saber y insipiencia, no ay cosa mas tor-
 pe y ignominiosa que la ignorancia, la qual es
 madre y criadora de todos los vicios. Que co-
 sa sea el mal de la culpa no lo sabe ni alcanza el
 insipiēte, de cada dia peça y ignora el mal muy
 grande que haze. Yo viēdo el peligro muy grā-
 de en que se vio Ionathas por comer el panal
 de la dulce miel, y los otros y muy grandes ma-
 les, que dellos se auian seguido, y por otra par-
 te considerando los muchos y grandes bienes
 que de la amargura de los varones de Sicelech
 se auian seguido, dixe que queria mas la amar-
 gura de los varones de Sicelech, que de Iona-
 thas la sabrosa y dulce miel. Y no me apartan-
 do desta consideracion, digo que:

*Mas querria con Hieremias ser echado en el lago,
 Que con Herodes rey estar en la silla sentado.*

CAP.

Philosofia. No fin causa dize el Philolopho. T. o. Philofo.

CAPITULO I Y PRINCIPAL,

QUE MUESTRA QUIEN
FUE HIEREMIAS, CUYO

*hijo, de que prosapia y
generacion.*



HIEREMIAS, del qual al presente entendemos de hablar, fue uno de los Profetas de Dios y no de los menores. Este fue hijo de Helchias, el qual asy mismo fue Profeta aun que no tan famoso como su hijo Hieremias. Dezimos ser su padre Profeta segun la regla Hebrea que dize, que quando en algun principio de alguna Profecia se exprime el nombre del padre del mismo Profeta, se ha de entender hauer sido el padre Profeta. Y como en el principio de la Prophecia de Hieremias se ponga el nombre del padre, por esso dezimos que Helchias fue Profeta y de los sacerdotes que fueron en Anathon tierra de Benjamin. De aqui se collige la dignidad del linaje de Hieremias, por que la tribu sacerdotal fue conjunta y mezclada con la tribu real por rrazo de su dignidad. De manera que podemos

Comohie
remias fue
de alto li-
nage:

piadosamente dezir, que la generacion de Hieremias era grãde, y que decendia de sacerdotes y reyes. Dixo que era de Anathó, que es vna pequeña aldea o villeta que esta apartada de Hierusalé tres millas, assentada la suerte de Benja-

Hiero. in Prologo.

min. Deste Propheta Hieremias dize sant Hieronymo. Hieremias Profeta acerca de los Hebreos: parece auer hablado como rustico, en comparación de Esayas y de Oseas Profetas y de otros. Cõ verdad la simpleza y rusticidad de su hablar, le vino del lugar y aldea dõde nacio. Es llamado mas rustico, esto es mas rudo, porq̃ no hablo cõ palabras llanas como Eisaas Profeta mas debaxo de figuras y semejãças. Mas aũq̃ esto sea así, fue en los sentidos y igual a ellos, porq̃ cõ verdad cõ vn mismo espiritu prophetizo. Es dicho y igual en sentidos, porq̃ el vno y el otro, Esayas y Hieremias prophetizaron de Christo y dela cãtiuidad de los dos tribus, mas el estilo, se halla en los otros mas profũdos. Fue

§ 2. Como fue sacerdote y santificado en el vientre de la madre y virgen.

sacerdote en los sacerdotes. Significado en el vientre d' su madre. Así le dixo Dios. Antes que salieſſes del vientre te santifiq̃, lo qual no se lee de los otros. Fue virgẽ el qual p̃dicaua la Euãgelical perfeccion, llegando se inseparablemente por la fe y la yglesia de Christo. Este comẽço a profetizar dende moçacho, el qual no solo cõ el espiritu, mas aun cõ los ojos de la carne, vio la cãtiuidad dela ciudad de Hierusalé y d' Iudea,

esto

esto es de los dos tribus. Dezimos que prophetizo de solos los dos tribus, callado de los diez porque ya ellos eran lleuados captiuos de los Assyrios a los Medos, y sus tierras las poseyan y labavan los Gentes que eran labradores, los quales eran embiados del rey de los Assyrios para labrar la tierra de los diez tribus, y por esta causa habla tan solamente de la captiuidad que auia de suceder a los dos tribus y calla de los diez. Este propheta Hieremias començo a prophetizar, y prophetizo en el tiempo y dias del rey Iosias hijo de Amon, rey de Iudea, en el tercio decimo año de su reynado. Y en los dias del rey Ioachim hijo de Iosias rey de Iudea, hasta el fin y cabo del vndecimo año de Sedechias hijo de Iosias rey de Iudea hasta la transmigracion y captiuidad de Hierusalem. El propheta Hieremias y Ezechiel prophetizaron estando muy cercana la captiuidad. El vno prophetizo en la tierra de Iudea, el otro en Babylonia. Hieremias començo a prophetizar siendo (como esta dicho) muchacho, en el tercio decimo año de Iosias, rey de Iudea hijo de Amon, en el tiempo deste rey prophetizo diez y nueue años, y en el tiempo de Ioachim su hijo onze años, y en el tiempo del rey Ezechias que fue el vltimo rey de los reyes de Iudea, onze años hasta el quinto mes que fue captiuada Hierusalem de los de Babylonia. Ioachac y Ieconias reyna-

V. PARTE DEL ESPEJO

ron cada vno dellos tres meses, de los quales el vno dellos fue lleuado captiuo a Egipto, y el otro, fue lleuado captiuo con su madre a Baby loni. Estos meses que reynaron estos dos reyes, son contados en los años antedichos. Contados todos los años que prophetizo Hieremias, dende el principio de su prophesia, hasta que fue captiuada Hierufalem, en la qual fue el mismo captiuo, prophetizo quarēta y vn años sacado el tiempo en que fue lleuado a Egipto, y alli prophetizo en Thānis, como parece en el libro de su prophesia. Este entre todos los otros prophetas, denunció el muy alto misterio dela diuina encarnacion muy claramente, diziēdo: Mirad que vendran dias, dize el Señor y leuantare a David generacion justa, y reynara el rey, y sera sabio y hara juyzio y justicia en la tierra. En aquellos dias saluar se ha India, y Israel morara con gran confianza, y este es el nombre q̄ le llamaran. Señor justo nuestro. Todas estas cosas se exponen y declarā de Christo nro Redētor, y de sus fieles y Yglesia militante y triunphante. Por esto q̄ dize leuantare a David generaciō justa, expriime y declara la humanidad de Christo descendiente de David segun la carne. En lo q̄ añade y dize. Y este es su nōbre de q̄ le llamarā, Señor justo nuestro, se expriime y declara la diuinidad de Christo. Segun el parecer de Nicolao de Lyra, se declara aqui la

5.3.
Como
Hieremias pro-
phetizo
quarenta
y vn años

Hiere. 23

201

7 b Q

diuinidad

diuinidad de Christo, mas claraméte que en los otros libros. Y porque Hieremias denunció al-
 fi claraméte el mysterio de Christo propheti-
 zando, se puede dezir del. Y tu muchacho seras
 llamado propheta del muy alto. Porque muy
 claraméte exprimio y declaro la alteza d' su di-
 uinidad. Este propheta Hieremias porque pro-
 phetizaua y dezia la verdad a los reyes y pue-
 blo, padecio muchas y muy grandes persecu-
 ciones grandes prisiones y tormentos hasta da-
 lle la muerte como mediante Dios veremos.

CAPITULO. II. EN EL QUAL SE
muestra la gran benignidad de Dios en embiar a
Hieremias para prophetizar.

Dios nuestro Señor mostro su muy gran
 benignidad y misericordia, en embiar
 a Hieremias por propheta al pueblo d'
 Israel y de Iudea, y a sus reyes, para que les pro-
 phetizasse y antedixesse los males muchos, y
 muy grandes que les auian de venir, sino po-
 nian remedio en ello con emienda de sus vi-
 das y penitencia de sus culpas y pecados. Dedó
 de Origenes, dize: Dios esta muy prompto y a-
 parejado para hazer bien, y es disimulador pa-
 ra hazer de punir y castigar a aquellos que son
 dignos de pena y castigo. Como pudiesse a
 los culpados peccadores punillos, y castigar
 los callando, sin amenzallos con el dia muy
 espantoso

V. PARTE DEL ESPEJO

- §.4. **Como Dios ante dice la pena a los peccadores porque se emienden.** **lone. 3.** espantoso del juyzio que esta por venir, nunca lo haze ni pone por obra, aunque juzga ser dignos del tormento eterno. Mas si condena algunos antes se los dize para que se libren de la condenacion por penitencia, los que estauan condenados por la culpa y pecado. Destas cosas como podamos traer muchos exemplos de la sagrada escriptura abasta al presente los que diremos. Los Niniuitas peccadores estauan condenados de Dios. Passados quarenta dias, se havia de destruyr la ciudad d' Niniue. No quiso dios callando y con silencio punir a los condenados mas dando les lugar de penitencia embio a los Gentiles Niniuitas al propheta Hebreo, q' les denunciase y dixesse. De aqui a quarenta dias, fera destruyda la ciudad de Niniue, para que aquellos que eran condenados no pereciesen, mas haziendo penitencia alcançassen la misericordia de Dios, como la alcançaron los Sodomitas asi mismo que ya estauan deputados y condenados para el torméto y muerte eterna, segun se manifesta por las palabras que Dios hablo a Abraham, mas no obstante esto los santos angeles hizierón lo que era de su parte, queriendo los librar y salvar, los quales se juzgaron ser indignos de saluacion, diziendo a Loth
- §.5. **Porque Dios embio al propheta lonas a la ciudad de Niniue.** **Gene. 19.** Porventura tienes aqui algun hierno o hijo o hija? Converdad que no ignorauan los angeles que aquellos no auia de seguir a Loth, mas mostraron
- §.6. **Como los Angeles que vinie**

stracion su benignidad, y juntamente la de a-
 quel que los embiaua, y manifestaron assi mis-
 mo el amor que tenian a los hombres. Semejan-
 tes cosas a estas hallamos en Hieremias y en su
 propheta. Es de notar el tiempo de su prophe-
 cia, quando començo, y quando acabo, de pro-
 phetizar. Mas por uétura dira alguno. Que me
 haze al caso el tiempo de su propheta, o que
 utilidad y prouecho se me sigue a mi dello? que
 començo a profetizar en los dias de Josias hijo
 de Amos rey de Iudea, hasta el año tercio: deci-
 mo de su reyno, y despues prophetizo en los
 dias de Ioachim hijo de Josias rey de Iudea, ha-
 sta el fin del vndecimo año de Sedechias hijo
 de Josias rey de Iudea, de manera que su profe-
 cia se estendio por tiempo y espacio de tres re-
 yes, hasta la captiuidad de Hierusalé en el quin-
 to mes. Que se nos da a entender en esto, o que
 doctrina y enseñamiento nos es dado? Respon-
 de el mismo Origenes diziendo: Auia Dios có-
 denado a Hierusalem por sus culpas y pecados
 que auia come ido, y esta era su última senten-
 cia que fuessen dexados captiuos, mas como
 Dios sea amador de los hombres, y no quiera
 que alguno perezca, antes que estuuiesse pro-
 pinqua la destrucion y dessolació del pueblo,
 embio a este propheta para que les combidas-
 se a penitencia, y para que por sus palabras se
 conuertiesen. Embio al mismo propheta ene-
 tiempo

ron a So-
 doma mo-
 straron el
 amor que
 tenian a
 los hom-
 bres.

Origi. ubi
 supra.

ya sido cerrada de los de babilonia

V. PARTE DEL ESPEJO

tiempo del segundo rey despues del primero. Embio le assi mismo en el tiempo del tercero rey, y que dire mas? Ya esta tra la catiuidad muy propinca y cercana, y aun toda via amonesta Dios para la saluacion, antes del dia dela desolacion y destruccion, dando lugar de penitencia.

§ 7. Dedōde esta escrito. Hasta la catiuidad de Hierusalem y hasta el quinto mes, auer prophetizado Hieremias. Y a los vinculos y ataduras de los enemigos, auian atado y apretado sus manos, y no obstate esto dezia Dios en estas cosas. Mirad que ya estays captiuos, hazed (aunque tarde) penitencia. Rogad me y perdonaros he. Puedo os librar dela captiuidad, yo que os entregue en ella. Tenemos pues que assi es desta escriptura algunas cosas necessarias las quales contiene el tiempo dela prophesia q̄ siempre Dios segun su clemencia, nos amonesta a penitencia y saluacion, y para que cessando el delito, cesse assi mismo la captiuidad, y seamos hechos libres dela verdadera libertad, conuiene saber dela gracia que libra de los pecados, y es siogular medio para cōseguir la gloria y celestial bienauenturança. Amen.

CAPITULO. III. EN EL QUAL se relata lo que Dios dixo a Hieremias, y lo que el mismo Hieremias respondio.



Isto (como auemos visto) como Dios
 por su gran piedad y clemencia, ayá
 embiado al propheta Hieremias a los
 reyes y pueblo Hebreo del reyno de Judea, pa
 ra que oyda su predicacion y amonestacion hi
 ziesen penitencia de sus culpas, y fuesen he
 chos saluos de no ser catiuados de los reyes e
 stranos. Dize agora el texto de la sagrada escri
 ptura. Fue hecha la palabra del Señor a Hiere
 mias en los dias de Iosias hijo de Amón rey de
 Judea, en el torcio decimo año d' su reyno. Y fue
 assi mismo la palabra del Señor en los dias de
 Ioachim hijo de Iosias rey de Judea, hasta la
 transmigracion de Hierusalé en el quinto mes.
 En esto que aqui se dize q' fue hecha la palabra
 del Señor a Hieremias, se da a entender, que es
 tas palabras procedían de espíritu diuino. En
 los dias de Iosias rey de Judea. Callan se aquí
 dos reyes, en cuyos tiempos prophetizo Hiere
 mias, cõuiene a saber Ioachac y Iechonias hijo
 de Ioachim, por razón q' cada vno dellos no rey
 no sino tres meses se solamete, y assi el tiempo de
 ellos es contado debaxo de la gouernacion y re
 gimiento de los otros reyes, hasta la trãsmigra
 cion de Hierusalém, esto es, hasta la captiuidad
 de su pueblo y destrucion de la ciudad por Na
 buchodonosor rey de Babylonia hecha, en el
 quinto mes. Dize en el quinto mes, por que
 dado que en el quarto mes, la ciudad de Hieru
 salém aya sido cercada de los de Babylonia y

V. PARTE DEL ESPEJO

tomada, mas la ciudad no fue destruyda, ni el pueblo lleuado captiuo a Babylonia, hasta que acerca desto (lo que se auia de hazer) se supo la voluntad de Nabuchodonosor (el qual estaua en aquel tiempo en Antiochia) por correos y mensageros que le embiaron, los quales boluieron enel quinto mes, enel qual fue entrada, destruyda, y assolada la ciudad, y los ciudadanos lleuados captiuos a Babylonia. El profeta Hieremias hablando de si mismo dize, Fue a mi hecha la palabra, del Señor diziendo. Antes que te formasse enel vientre de tu madre, te conoci. Y antes que saliesse del claustro materno te santifique, y di te por propheta, alas gentes. Tres cosas señaladas dize aqui el propheta, que Dios aya vsado con el, antes que naciesse del vientre de su madre. La primera q̄ le conocio por noticia de predestinaciõ la qual es ab eterno, porq̄ el conocio, el Señor que hauia de ser antes que fuesse, al qual las cosas que se han de hazer son ya hechas, el qual llama alas cosas que no son, como alas que son. Lo segundo dize, que antes que saliesse a luz del vientre de su madre le santifico purgádo le del pecado original enel vientre materno, por la gracia santificante. Dize lo tercero, que le dio por propheta, alas gētes, dádo le y imponiendo le el officio del propheticar. Segun dize la Glosa interlineal, estando en el vientre de su madre vso del libre aluedrio, lo

Por que
xibus d
oral pre
fca. ite
romia a
profeti-
za. §. 1.

Tres cosas que dios dio a Hieremias.

Roma 4.

antes que saliesse del claustro materno te santifique, y di te por propheta, alas gentes. Tres cosas señaladas dize aqui el propheta, que Dios aya vsado con el, antes que naciesse del vientre de su madre. La primera q̄ le conocio por noticia de predestinaciõ la qual es ab eterno, porq̄ el conocio, el Señor que hauia de ser antes que fuesse, al qual las cosas que se han de hazer son ya hechas, el qual llama alas cosas que no son, como alas que son. Lo segundo dize, que antes que saliesse a luz del vientre de su madre le santifico purgádo le del pecado original enel vientre materno, por la gracia santificante. Dize lo tercero, que le dio por propheta, alas gētes, dádo le y imponiendo le el officio del propheticar. Segun dize la Glosa interlineal, estando en el vientre de su madre vso del libre aluedrio, lo

qual no fue pequeño dō de Dios. Origenes pō Ori ho. 1.
 derando este misterio, y las cosas deste prophe su Hiero.
 ta dize. Cosa muy principal y señalada de to- h. 10. o. 13
 das las que son dichas a los otros profetas, es 7. o. 11
 esta. Nūca hallamos que aya sido dicho esto a
 alguno de los profetas. Abraham fue llamado
 profeta, al qual como Abimelech rey de Ge-
 rare le tomasse a su muger Sarra, dixo le el Se-
 ñor. Mira que moriras por la muger que has to- Gene. 20.
 mado, buelue la a su marido, porque es profeta
 y el orara y rogara por ti y viuiras, mas no le di-
 xo Dios. Antes que te plasmasse y formasse en
 el vientre de tu madre, te conocí, y primero q̄
 nacieses te santifique. Mas despues en fin del § 2.
 tiempo fue santificado Abraham, quādo salio Que Hie-
 de su tierra y de su parentela y de la casa de su remias
 padre. Isaac nacio de prometimiēto, mas no ha fue santi-
 llamos que le ayan sido dichas semejantes pala ficado en
 bras. Y que necesidad tengo de discurrir por el vientre
 cada vno de los profetas? Hieremias principal- de su ma-
 mente entre todos, consiguio el don, diziendo dre sobre
 el Señor. Mira que antes q̄ te formasse en el viē los otros
 tre de tu madre, te conocí, antes que salieses y profetas.
 nacieses te santifique. Y por que el oficio de
 profetizar, es muy grande, de aqui es que escu-
 sando d̄ Hieremias dixo. a. a. a. Señor Dios, mi-
 ra que no se hablar porq̄ soy mochacho. Segun
 algunos expositores dizen, q̄ exponē y declarā
 este passo, Hieremias se escusaua de tan alto ofi-
 cio,

V. PARTE DEL ESPEJO

cio, por tres defectos que de si y en si mismo
 sentia, conuiene saber de edad, y de sciencia, y
 de eloquencia. Aborrece el officio (dize la Glo
 sa) el qual por la falta dela edad, no puede su-
 frir ni poner por obra. Con vna misma vergüen-
 ça, q̄ Moysen dize que tiene la voz flaca, delica-
 da y femenil, mas Moysen como hōbre de ro-
 busta y grande edad es reprehendido y corre-
 gido, mas a este casi como muchacho le es da-
 do perdon, porq̄ es hermoſcado de vergüen-
 ça y empacho. Porque Dios puede suplir muy fa-
 cilmente todo defecto y falta, de aqui es q̄ aña-
 dio el Señor y dixo. No quieras dezir, que eres
 muchacho. Hablo le desta manera, como si
 mas claro dixera. Poderoso soy yo para suplir
 todos tus defectos y faltas, y para te amparar y
 defender de todas las contradiciones y peleas q̄
 se an de levantar contra ti, de todos aquellos q̄
 tu temes. Sabia Hieremias q̄ los profetas que a-
 uian sido antes del, auian padecido muy gran-
 des persecuciones y afrentas, muy crueles tor-
 mentos y muertes, mayormente enel tiempo
 del rey Manasses, segun parece enel quarto li-
 bro delos Reyes, y por esta causa le dixo el Se-
 ñor. No quieras dezir q̄ eres muchacho, por q̄ a
 todas las cosas q̄ te embiare yras, y todas las co-
 sas que te mādare que digas, se las diras y habla-
 ras. Hablo el Señor desta manera, como si ha-
 blando mas claro, dixera segun la Glosa inter-
 lineal

Glo.ord.

Exo,4.

1.Reg. 2.

lineal dize: No mires ni consideres la edad del hombre cano, ni su sabiduria, pon tu voluntad conmigo, para que vayas donde te mandare, y tener me has por compañero con que cumplas todas las cosas. Abre tu boca, y yo la hinchire. No temas delante dellos, porque yo estoy contigo para te librar. No consideres la multitud de todos aquellos a los quales has de hablar, mas a mi que estoy contigo, porque me ternas por compañero con q̄ cumplas todas las cosas.

CAPITULO. IIII. DE LO QUE

el propheta Hieremias dize, acerca de lo que el Señor uso con el para le embiar a prophetizar.

SIn las cosas antedichas que el Señor uso con el propheta añade agora otras muchas mas, diziendo, Embio el Señor su mano y toco mi boca y dixo me. Mira que dado mis palabras en tu boca. Mira q̄ el dia de oy te he constituydo sobre las gentes y sobre los reynos, para que arranques, y destruyas, y disipes, y desperdicies, y edifiques, y plantes. El propheta Hieremias vio por vision ymaginaria, casi semejança de vn hombre que representaua a Dios que tocava su boca con su mano y entendio que por esto se significaua el don de la prophesia, que le era dado de Dios. Por que el propheta Hieremias no tan solamente

§
Como Hieremias entendio el don de la prophesia que le era dado.

Ec 2 proph-

V. PARTE DEL ESPEJO

profetizo cōtra el reyno de Iudea, mas aun cōtra otros muchos reynos, por esso le dixo el Señor. Mira que te he constituydo para que arrāques, esto es, para que arancando denūcies que los moradores d' aquellos reynos an de ser traídos passados de alli a otros lugares y reynos. Y destruyas quanto a los que han de ser muertos. Y derrames quanto a los que an de yr huyēdo por diuersos caminos. Y disipes quanto a los q' an de morir, yendo huyendo en la captiuidad. Y añadio mas el Señor y dixo le. Y edifiques y plantas conuiene a saber denuncies, que los Iudios an de ser reedificados y plantados en su propria tierra. Esto fue assi cumplido en el tiempo del rey Cyro, el qual dio licencia y facultad al pueblo Hebreo para poder boluer a su tierra, y para reedificar el templo de Hierusalem que auia sido destruydo y assolado por Nabuchodonosor rey de Babilonia. Y en el tiempo del rey Artaxerxes, el qual dio licencia a Neemias, para tornar a edificar la ciudad de Hierusalem.

1 Esdrz 1. Segun parece en los libros de Esdras, y de Neemias. La Glosa ordinaria declarando las cosas antedichas dize: De notar es aqui, que es embiada la mano del Señor, la qual toca la boca del profeta y le dize: Mira q' di mis palabras en tu boca. Origenes dize: Guarda las diferēcias de Esayas y de Hieremias. Esayas dize: Teniendo los labios inmundos y menos limpios, habito y mora

Ori. ho. 1
su. Hiere.
Eia. 6.

y moro en medio de pueblo q̄ tiene los labios
 inmundos y no limpios, y vi con mis ojos al
 rey Señor de Sabaoth, y porque confesso q̄ no
 tenia obras inmundas, sino tan solamēte las pa
 labras, hasta esta fin auia cometido los pecados
 no estendio el Señor su mano, ni fue embiado
 alguno delos Serafines q̄ tocasse con su mano
 los labios, mas con vnas tenazas tomo vn car
 bon encendido del altar y toco su boca con el,
 y dixo le, Mira q̄ he quitado de ti todas tus ini
 quidades y pecados. Porque Esayas era de per
 feta edad y tenia los labios inmundos, y mora
 ua en medio del pueblo que afsi mismo tenia
 los labios inmundos, es embiado vno delos Se
 rafines, el qual no con la mano, mas con las te
 nazas y con carbon toque su boca, y afsi quite
 sus iniquidades y maldades, mas a Hieremias
 es le embiada la mano de esse mismo Dios, no
 para q̄ le quite los pecados, porq̄ por la niñez
 y tierna edad, no auia hecho ni cometido mu
 chos mas para dalle gracia de hablar. Ezechiel
 propheta traga el libro que esta escrito dētro y
 fuera, esto es, q̄ afsi contiene los sacramētos di
 uinos dedentro, como la simple historia los re
 lata defuera. Es tocada la boca de Hieremias, y
 son les dadas las palabras diuinas, para q̄ reciba
 muy gran confiança y no menor animo y osa
 dia de predicar y profetizar. Todas las otras co
 sas q̄ a este proposito le son dichas dando nos

§.4.

Porque a
 Hieremi
 as es em
 biada la
 mano del
 Señor, no
 a Esayas,
 ni Eze
 chiel,

V. PARTE DEL ESPEJO

Dios su fauor y ayuda las declararemos adelante, quando mystica y moralmente declararemos las historias con sus saludables doctrinas y enseñamientos.

CAPITULO. V. COMO EL PROPHETA Hieremias denunció y prophetizó la destruccion de Hierusalem.

EL propheta Hieremias para esto fue cogido en propheta, para que denunciase la destruccion y desfolaciõ dela ciudad de Hierusalem y del templo que estaua en ella, y assi mismo la destruiciõ del pueblo, lo qual todo auia de ser hecho por los Caldeos. Y no tan solamente prophetizó esto delos hijos de Israel, mas aun de otras muchas gètes y reynos. Començado pues a prophetizar dela destruccion dela ciudad, dize la sagrada escriptura y el mismo Hieremias de si mismo. Fue a mi hecha la palabra del Señor diziendo: Que es lo que tu vees Hieremias? Y dixi: Vna vara q̄ vela y dixo me el Señor. Bien viste, porq̄ velare yo sobre mi palabra para la poner por obra. Algunos expositores declará este passo desta manera. No pregunto aqui el Señor por ignoracia q̄ tuuiesse delo q̄ auia visto Hieremias, mas porq̄ de su respuesta, mas cõueniẽtemente le enseñe dela destruccion q̄ auia de venir dela ciudad, y assi

Hiere 1.

lib onan
ca. 20. 12
ca. 20. 12
ca. 20. 12

así dixo Hieremias que vey a vna vara de vela-
 dores, cõuiene saber de ladrones, los quales ve-
 lan de noche, quando los otros estã durmiendo
 para cometer sus hurtos, y algunas vezes traen
 vna vara larga en fin della vn garauato de hier-
 ro, con el qual sacan por las ventanas las vesti-
 duras y otras muchas cosas delas casas donde
 vá a hurtar, y por esto segũ dizẽ se daua a enten-
 der como la ciudad auia de ser saqueada, roba-
 da y dessolada delos Caldeos. Otros exposito-
 res dizen que la lengua Hebrea en lugar de va-
 ra que vela esta escrito baculo de almedro. Y
 dize baculo para manifestar la persecucion de
 la ciudad que hauia de venir. Y dize almedro
 para mostrar la aceleraciõ y presteza desta per-
 secucion por razon que el almedro entre los
 otros arboles se anticipa y da priessa, mucho
 mas que los otros arboles para echar sus flores.
 Y por esto le dixo el Señor, bien viste, porq̃ yo
 velare. Por la vigilia se denota y da a entẽder la
 presteza en aquella manera de hablar q̃ comun-
 mẽte se dize de algũ hõbre q̃ se da mucha priess-
 sa para alcãçar alguna cosa, q̃ vela sobre ella, y
 así dixo el Señor, yo me dare priessa sobre mi
 palabra, para la poner por obra. La sagrada es-
 critura no siẽpre se traduze palabra por palabra
 mas algũas vezes tomado sentido d̃ sentido, y
 dize mas Hieremias: Fue hecha la palabra d̃l Se-
 ñor a mi la segũda vez, diciendo: Que es lo que

V. PARTE DEL ESPEJO

5.5. **vees?** Y respondi y dixee Veo vno olla encédida,
 Como se y la cara della ala parte de Aquilon. No se ha d
 ha de en- entender q̄ Hieremias aya visto por visió yma-
 téder que ginaria, la olla llena de fuego ardiente, segun q̄
 Hieremi- algunos ymaginã mas via la olla q̄ heruia, y de-
 as viorna
 olla encé sta manera en comun modo d̄ hablar, se dize la
 dida. olla estar ardiendo, quando hierue muy fuerte
 mente. Y afsi segū dize el Nicolaõ de Lyra, en
 Hebreo esta escrita, vna olla que hierue. Y dixo
 q̄ la cara della estaua hazia la parte de Aquilon,
 La olla quando esta puesta al fuego, quando
 hierue, su heruir es dela parte del fuego y va ala
 parte opposita, y por esto se significaua, q̄ los
 Caldeos que auian de poner fuego, y quemar
 la ciudad de Hierusalẽ, auian de venir dela par-
 te de Aquilon, dedonde se sigue que alo q̄ auia
 visto Hieremias, dixo el Señor. De Aquilon se-
 ra abierto y manifesto todo mal, sobre todos
 los moradores dela tierra de Iudea. Mirad que
 yo cõuocare, llamare y juntare, todos los prin-
 cipes delos reynos de Aquilon que estan subje-
 ctos al rey Nabuchodonosor, y vendrã, siẽdo
 llamados y cercada la ciudad, põdra cada vno
 su tienda ala entrada delas puertas, para que
 ninguno pueda entrar ni salir, sin que sea to-
 mado y preso. O pondra su silla, porque toma-
 da la ciudad, sentaron se los principes alas puet-
 tas dela ciudad de Hierusalem, en sus thro-
 nos y sillas, como aquellos que eran victo-
 riosos

riosos, y sobre todos sus muros enderredor, y sobre todas las ciudades de Iudea, que de la misma manera auian sido cercadas y tomadas. Y quando fue cercada la ciudad de Hierusalé di ze el Señor. Hablare mis juyzios con ellos sobre la malicia, no dexádo algun pecado sin castigo, mas mostrar ser mis juyzios rectos, y q cada vno recibe lo q justamente merece, sobre la malicia de aquellos q me dexaró y desampararó, y ofrecieron a dioses estraños oblaçiones de azeyte y vino y otras cosas, y adoraró las obras de sus manos, los quales no hórraró sus padres antepassados, haziédo ydolos de oro, y de plata y de madera, y de piedras. A los quales adorauá y sacrificauá, por dōde vino la punición y castigo de Dios sobre ellos, embiádo al rey Nabuchodonosor y a los Caldeos para destruir y assolar la ciudad de Hierusalé, y lleuallos catiuos a Babylonia. Mas poruētura preguntara alguno, como se dize aqui q los caldeos ayan venido de la parte de aquiló, como Caldea este assentada mas a la parte de oriente, respecto de Iudea, q de aquiló? A esto se responde, q Nabuchonosor en aquel tiēpo era Monarcha y Emperador, como parece en el libro de Daniel, y assi los reynos d'aquiló estauá subjectos a el, y assi por la mayor parte junto y cōgrego de alli todo el exercito para venir cōtra Hierusalem, mas de tal manera, que dexaua a Caldea

Daniel. 1.
5.6.

Por q Hie
remias
vio dobla
da vision
de la vara
y dia olla

V. PARTE DEL ESPEJO

fortalecida de gente de guerra en su ausencia, contra los peligros que de presto podian suceder. En lo q̄ se pone doblada visió, de vara y de olla, se pone para significar vna misma cosa, cõ viene saber la destruycion de la ciudad en lo qual se muestra la verdad de lo q̄ auia de suceder sin faltar en cosa alguna como sucedio, que fue tomada, saqueada destruyda y assolada. Hablando pues el Señor a Hieremias dixole. Tu pues q̄ así es, ciñe tus lomos, esta aparejado y prõpto para poner por obra mi mãdamiento, quitãdo de ti todo temor y couardia, y digas y hables a ellos, todas las cosas que yo te mãdo. No temas delante la cara dellos, haz lo q̄ es de tu parte, porq̄ muy presto y aparejado estoy para hazer lo q̄ es de la mia, porq̄ no permitire q̄ temas delante su cara, en su presencia y acatamiento. Yo cõ verdad te he dado el dia de oy en ciudad fuerte y bien guarnecida, y en columna de hierro, y en muro de metal, sobre toda la tierra, y sobre los reyes de Iudea y d̄ sus principes y de sus sacerdotes, y de todo el pueblo de la tierra, y pelearã cõtra ti, y no preualecerã, porq̄ yo estoy contigo para te librar. Quiso el Señor dezir en estas palabras, como si hablando mas claro dixera. Así como la ciudad que esta muy fuerte y biẽ guarnecida, no puede ser entrada ni tomada, ni la colũna d̄ hierro quebrar se, ni el muro de metal ser penetrado ni traspasado,

§. 7.
Como
Dios con
forta al
propheta
hieremias

fado,

fado, así tu no podras ser sobrepujado, ni vencido de tus aduersarios, porque yo estoy contigo que soy de infinita virtud y poder, y te puedo librar en todas las cosas, guardar y amparar. Así con este fauor y ayuda de Dios, muchas y muchas vezes prophetizo contra la ciudad de Hierusalem, denunciando su destruycion y desfolacion que auia de ser hecha della. Lo qual a la letra fue cumplido como lo antecedixo y prophetizo, de dōde hablando el Señor de nueuo a Hieremias le dixo. Mira que yo soy el Señor de toda carne. No tan solamente de todas las gentes, o del pueblo de Israel, o como de los santos se suele dezir. Dios de Abraham, y Dios de Ysaac, y Dios de Iacob mas de toda carne vniuersalmente, para que se crea hazer criado y hecho las criaturas racionales, así como a los brutos animales. Ay algunos q̄ no sintiendo bien dizē, que la prouidencia del criador se estiende tan solamente hasta las criaturas racionales y así lo cōfiesan, mas que los brutos animales que viuen, o perecen a caso, o fortuna. El Propheta declaro no hauer cosa alguna q̄ pueda huyr de la prouidencia y sciēcia de Dios, porque vnas cosas son hechas y las hizo por si mismo, por solo quiē el es, y otras son hechas para v̄so del hombre y así añade y dizē. Poruētura aura alguna cosa que a mi me sea dificultosa d̄ hazer hablo desta manera, como

5.8.
Como la prouidē-
si

V. PARTE DEL ESPEJO

eia d Dios si hablado mas claramente dixera. No aura co
 le estiende sa alguna. Por esta causa y razõ, esto dize el Se-
 a todas ñor. Mitad que yo entregare esta ciudad en ma-
 partes. nos de los Caldeos, y en manos del rey de Ba-
 bylonia Nabuchodonosor, y tomalla ha, y ve-
 dran los Caldeos y pelearan cõtra esta ciudad,
 y encendella han cõ fuego, y quemalla hã, y las
 casafas en cuyas cúbres sacrificauã a Baal y dolo
 d los Sidonicos, y sacrificauã a los dioses estra-
 ños sacrificios de cosas liquidas, d vino y azey-
 te, y de cosas semejantes, lo qual hazẽ para me
 puocar a yra y saña. Esto haziã ellos en las ca-
 las y terrados, que en aquella tierra erã llanos,
 y alli edificauan los altares y a los ydolos, para
 mayor reuerencia y acatamiẽto dellos. Erã los
 hijos de Israel y de Iudea juntamente obrado-
 res de mal, delãte de mis ojos, y esto dẽde su a-
 dolecẽcia, esto es, dẽde la salida de Egipto por
 q dẽde aquel tiẽpo començarõ a ydolatrar, co-
 mo parece en el libro del exodo. Los hijos de Is-
 rael q hasta agora me perturbã y prouocan a sa-
 ña en las obras de sus manos, porq esta ciudad
 me es ami en furor y indignaciõ, esto es, digna
 de ser punida, y castigada, y asì mismo digna
 de mi vengança, dẽde el dia, que la edificarõ ha-
 sta el dia de oy.

Exod. 32.

**CAPITULO VI. COMO EL PRO-
 pheta Hieremias fue preso porque prophetizaua cõ-
 tra la ciudad.**

Hablan

Hablado Dios al Propheta Hieremias Hiere. 19. dixo le. Ve y toma vn barril de barro d' los viejos de la ciudad y del pueblo, y de los viejos de los sacerdotes, y sal fuera al valle de los hijos de Enon que esta junto cabe la entreda de la puerta de tierra (la qual era assi llamada, porq' los olleros y albañires que labraua de barro moraua alli cerca de aquella puerta echauan los caxcos de los vasos que se quebrua) y predicaras alli las palabras q' yo te hablea ti. Oyd la palabra del Señor, reyes de Iudea, y los moradores de Hierusalem. Estas cosas dize el Señor d' los exercitos. Dios de Israel. Mirad que yo embiare sobre este lugar gra' afliccion, y sera tal y tan grande, que qualquiera q' la oyere, retiñiran sus orejas, por razõ que me dexaron y desampararon, y hizieron extraño este lugar, y ofrecieron ofrendas a los dioses estraños los quales no conocierõ ellos ni sus padres. Por este lugar sobre el qual auia d' embiar la aflicciõ segun dize la glosa interlineal, se entie de el lugar del templo de Dios, dõde auia puesto a Baal y dolo y altar, para su honrra y veneracion, sobre el qual sacrificauan encendiendo y quemando a sus hijos en honrra de Baal, de donde se sigue. Los reyes de Iudea hinchieron este lugar de sangre de inocentes. Esto parece del rey Manases y del rey Ioas que mato a Zacharias en el cemplo, y edificaron cosas altas a Baalim

4 Reg. 21.
Para. 14.

V. PARTE DEL ESPEJO

§. r.
 Porque
 los hebre
 os y dola
 trado que
 mauã a sus
 hijos.

Baalim ydolo de los Sidonicos, para quemar sus hijos con fuego en holocausto a Baalim, lo qual yo no les mande, ni lo dixe, ni supierõ en mi coraçõ tales cosas. Encendian y quemauã sus hijos, diziendo que en esto remedauan y imitauan al gran patriarcha Abraham. El qual quiso imolar y sacrificar a su hijo Ysaac en holocausto, lo qual era falso, porque el Señor prohibio y vedo la muerte de los inocentes, dedõ de Abraham que queria sacrificar a su hijo Ysaac inocente y sin culpa, se lo vedo diziendo. No quieres estender tu mano sobre el moçacho. Aquel precepto y mandamiento dado a Abraham, fue para declaracion y manifestaciõ de su obediencia, dedonde se sigue en el mismo capitulo, que dixo el Señor. Agora conoci (esto es, agora hize conocer a todos) q̄ temas al Señor. Dize mas Hieremias por estas cosas mirad que dize el Señor. Mirad q̄ vendran dias y no sera llamado este lugar Tophet y valle de hijo de Enom, mas valle de matãga y muerte. Esto fue dicho por razõ de la gran multitud de los Iudios que alli auian de ser muertos como despues fueron. Y dixo mas el Señor por la boca d̄ Hieremias Propheta. Dissipare y destruyre el consejo de Iudea y de Hjerusalem en este lugar, por dõde el se rebelo y leuanto contra el rey de Babylonia, cõtra el cõsejo d̄ Hieremias Propheta. Y derrocallos he con cuchillo delã

Gene. 22.

te de sus enemigos, y en las manos de los que
 buscá sus animas para auellos de matar, y dare
 sus cuerpos muertos en mājara a las aues del cie
 lo, y a las bestias de la tierra, y pōdre a esta ciu
 dad en el p̄ato y escarnio. Qualquiera q̄ passare
 por ella se esp̄atara de t̄ata y tan gr̄a destruyciō
 y burla della, notando y considerando, como
 seaya venido t̄ata plaga y castigo por sus cul
 pas y pecados. Y dalles he de comer y apac̄eta
 llos he de las carnes de sus propios hijos y hi
 jas y cada vno comera las carnes d̄ su amigo, en
 el cerco y angustia, en la qual los encerrará sus
 enemigos, y aquellos q̄ buscá sus animas para
 las matar. Esto acontecio y passo afsi, por la
 muy gr̄a h̄abre que vuo en Hierusalem, quādo
 estaua cerca de los Caldeos, segū parece en el
 quarto libro de los reyes. Y mando mas el Se
 ñor a Hieremias, diziendo. Quebrátaras el bar
 ril d̄ barro del̄ate los ojos, y en presencia de los
 varones que fueron contigo, para que cō señal
 sensible muestres lo que has dicho, con palabra
 y de zilles has. Estas cosas dize el Señor de los
 exercitos. Afsi q̄ brantare a este pueblo y a esta
 ciudad, como se quebrata vn vaso de vn ollero
 q̄ no se puede restaurar, ni reintegrar ē algū tiē
 po. Y será enterrados en Tophet porque no au
 ra otro lugar para los enterrar, porque sera alli
 t̄a gr̄a de la mat̄aça y mort̄adad, q̄ en mōtones
 seá alli los muertos del pueblo enterrados, y el
 lugar

§. 2.

Dela ame
 naza con
 que Dios
 amenaza
 a la ciudad
 de Hieru
 salem.

4. Reg. viē

V. PARTE DEL ESPEJO

lugar que ante era de religiõ, sea hecha sepulcro
 ra de muertos, y la ciudad lo mismo: dedõ de da
 ze. Assi hare a este lugar y a sus moradores, y
 põdre a esta ciudad como a Tophet destruyda
 y assolada sin casas ni moradores, y los palacios
 de Hierusalem, y las casas reales de los reyes d
 Indea, como al lugar d Tophet assoladas y de
 struydas, hechas inmundas y menos limpias, y
 todas las casas en cuyos terrados llanos facien
 cauan y ydolatrauan al sol, y a la luna, y a los
 planetas, a la vista dellos, y no contentos con
 esto, ofrecieron sacrificios a los dioses estraños,
 a los ydolos. Esto que el Propheta Hieremias
 auia dicho y prophetizado delã e de pocos en
 Tophet, dixolo despues delãte de todo el pue
 blo en Hierusalem estando en el patio muy grã
 de de la casa del Señor. Phasur hijo de Emer
 sacerdote y que era principe en la casa del Señor
 esto es, sumo sacerdote o pontifice, como oyo
 lo q el Propheta Hieremias prophetizaua, y co
 mo dezia aquellas palabras tã desnuda, patente
 y claramẽte de la destruycion de la ciudad y tẽ
 plo, lo contrario de lo qual dezian y afirmauã
 este Phasur y los otros sacerdotes, este Phasur
 mouido con indignacion y saña hirio muy ma
 lamente a Hieremias estando prophetizando,
 en el nombre del Señor, por cuya causa y razón
 fue muy mas graue la injuria y afrenta, y junta
 mente con esto prendiole y puso le en vn cepo
 para

5.3.
 Comobie
 remias es
 tando pro
 fetizando
 fue mala
 mẽte heri
 do y pre
 lo.

para q̄ no pudieſſe ſalir a prophetizar, enel qual eſtuo lo que reſtaua de paſſar del dia, y toda la noche haſta otro dia. Venida la maña ſaco Phaffur a Hieremias del cepo donde le auia pueſto, al qual con muy gran animo y no menor eſ fuerço dixo Hieremias. No llamo el Señor tu nombre Phaffur, mas eſpanto de toda parte. A qui ſe muestra la gran conſtancia del Propheta Hieremias, el qual por temor de la muerte, no dexo de reprehender la malicia del pontifice, y aſſi miſmo ſe manifieſta ſu gran paciencia, porque herido y encarcelado callo, ſufriédo lo cō y gual animo, librado de la carcel con muy gran conſtancia arguye, increpa y reprehende al pōtifice para moſtrar q̄ no habla cō impetu d̄ paſſiō mas cō iſtinto de diuina reuelaciō, y aſſi le dixo. No llamo el Señor tu nombre Phaffur, que ſe interpreta boca negra. Por la boca ſe denota, la autoridad del mād̄ar por razō del pōtificado, y por la negrura, el mal uſo de aq̄l poder. Quiſo dezir Hieremias, como ſi hablando mas claramente dixera. Por ordenacion de Dios muy preſto ſeras priuado del poder, del qual uſas mal, y ſeras llamado pavor y eſpanto, en el qual daua a entēder que auia de ſer preſo de los caldeos y lleuado catiuo. Y dixo. De toda parte. En lo qual ſignificaua, q̄ no tã ſolamēte eſ, mas aũ todos ſus amigos auia de ſer captiuos y muertos y aſſi le dixo. Yo te dare eſp̄to.

S. 4.
De la cō
ſtancia y
paciencia
de Hieremias.

V. PARTE DEL ESPEJO

y todos tus amigos caeran y morirá cō cuchillos a manos d̄ sus enemigos, y vello has cō tus ojos. Y dare a toda Iudea en manos del rey de Babilonia, y lleuallos ha captiuos a Babilonia y matallos ha a cuchillo, y dare toda la substancia desta ciudad, y todo su trabajo y a todo su precio, y todos los thesoros de los reyes de Iudea en manos d̄ sus enemigos, y destruyellos an y tomallos hã y lleuallos han catiuos a Babilonia. Mas tu Phasur y todos los moradores d̄ tu casa fereys lleuados catiuos a Babilonia y alli moriras tu y todos tus amigos, a los quales pphetizaste mentira y no verdad, diziẽdo que la ciudad no se hauia de entregar en manos de los Caldeos y del rey de Babilonia.

*CAPITULO. VII. COMO EL PPO
pheta Hieremias se quexa de Dios y maldize el dia
en que nacio.*

LA S cosas que en este capitulo entendemos declarar (dãdo nos Dios su fauor y gracia en el qual cõfiamos) por q̄ son muy arduas y no menos dificultosas rogamos al lector qualquiera sea, que juntamentelea todo el capitulo, y no parte ni cosa del, porque poruentura no caya en alguna ignorancia y error. El Propheta Hieremias viendo que assi auia sido herido, maltratado, y preso, que-
xass

xasse del agrauio y injuria q̄ les es hecha y primeramente endereçado sus palabras a Dios di-ze. Engañaſte me Señor y fuy engañado, fuyſte mas fuerte y poderoso que yo, y aſſi Señor me ſobrepujaſte. Acerca deſto q̄ a qui dize el Propheta Hieremias es de ſaber, q̄ como Dios ſea verdad por eſſencia, no puede engañar alguno ſegun verdad, mas tan ſolamente ſegun alguna falſa eſtimaciõ, dedõde eſto que aqui dize Hieremias Propheta ſe puede declarar en dos maneras. La vna que ſean palabras de Hieremias q̄ exprime y declara el temor o eſpanto muy grã de dela ſenſualidad, reſpecto de la perſecuciõ q̄ le era hecha en palabras y obras, dado que aya aceptado aquella perſecuciõ, ſegun la delibe raciõ de la razon, mediante la qual acceptaua la pena temporal ſufrilla por amor del Señor. Aſſi como Chriſto nueſtro Redẽtor dezia. Padre S. I.
Comohie
remias di
ze a Dios
que le en
gaño. Lucz. 22. ſi quieres y lo tienes por bien, paſſa de mi eſte caliz, moſtrãdo el eſpanto y temor de la ſenſualidad, y por eſto moſtrando aſſi miſmo ſer verdadero hombre que tenia naturaleza ſenſitiua. Mas ſegun la razon deliberatiua acceptada el caliz de la paſſion. Dedonde dixo. Mas con verdad no ſe haga mi voluntad, ſino la tũya, y aſſi habla aqui Hieremias diziendo. Engañaſte me Señor y fuy engañado. Eſto es, por eſto q̄ me embiaſte a prophetizar, encurri en tanto mal y daño que ſegun la parte ſenſitiua, lo aborrezco

V. PARTE DEL ESPEJO

Glofa or. cō extremo grado. O de otra manera como dize la glofa. Dize el Propheta q̄ ha sido engañado del Señor, al qual auia sido ante dicho. Dite en Propheta para las gētes, y te he constituydo oy sobre las gētes y reynos. En las quales palabras pēsaua el Propheta Hieremias, que ninguna cosa auia de dezir contra los Indios, mas tā solamente contra los gentiles, y por esta causa recibio de buena gana el donde la prophecia. Mas agora acōtecio le al cōtrario de tal manera: predicādo la captiuidad de Hierusalē, padecia y sufria persecuciones y angustias y muy grāde trabajos. O puede se declarar de otra manera, que seā las palabras de Hieremias q̄ exprimen y declaran aquello q̄ del dezian los sacerdotes y falsos Prophetas, que le reputauan ser Profeta falso y mentiroso, y asì es el sentido Si soy engañado como dizen los sacerdotes y falsos Prophetas, de ti soy engañado, lo qual es imposible. Alguna proposiciō cōdiciōnal, biē es verdadera, cuyas partes sō falsas, como esta. Si el hombre buela, el hōbre tiene alas. Y dixo mas Hieremias Fuelle mas fuerte que yo, porq̄ teniendo temor de Prophetizar, y espanto por el mal grāde que me estaua cercano, me heziste prophetizar, no por violēcia o fuerça que me heziste, la qual no se puede hazer ni dar al libre aluedrio, mas por su inclinaciō mediāte la qual se conuierte a la voluntad diuina. Donde en

los prouerbios esta escrito. El coraçon del rey en la mano del Señor, a dõde quiera que quisie re le inclinara. Añade y dize mas el Propheta, relatando sus angustias y tribulaciones. Soy he cho todo el dia cosa de burla y escarnio, porq̄ cõtinuamente burlã y escarnecé de mi, mofan do y menospreciãdo lo que digo y prophetizo. Porque a mucho tiempo que denunció y a bo zes digo la maldad y captiuidad del pueblo y destruyció de la tierra. Por esta causa y razõ es carneciã y burlauan de Hieremias como falso Propheta. Porque mucho tiẽpo auia passado q̄ auia antedicho y prophetizado aquellas cosas y no auia venido. Pensaua el Propheta que lue go a la ora se auia de cumplir y poner por obra lo que Dios auia dicho y cõ que auia amenaza do al pueblo, y el pueblo asì mismo pẽsaua q̄ pues luego no auia venido, no auia ya de venir y asì burlauã y escarnecian del Propheta, y di xo mas el Propheta. La palabra del Señor. Ha blo desta manera, como si hablando mas claro dixera, No lo dixé de mi cabeça, mas por man damiento diuino, y es me hecha en opobrio y en escarnio de cada dia pensando ellos q̄ el tar dar del cúpliẽto de la prophesia sea mentira y falsedad. Y dixé segũ el mouimiẽto de la sensua lidad. No me acordare mas del, ni hablare de a qui adelãte en su nombre. Oy los denuestos de muchos en las palabras, y el espãto que cõ las

§.2.

Comobur
lauã de lo
que Hie-
remias de
uia, y por
que,

V. PARTE DEL ESPEJO

obras me era hecho en derredor de mi mismo, los quales animado se los vnos a los otros dezian. Perseguidle y persegamos le. Esto dezian los varones q̄ mas se mostrauan sus familiares amigos, y q̄ estauã guardádo su persona. Esto era cosa muy graue. La razón desto es por q̄ no ay pestilencia mas graue para empecer y dañar que el enemigo familiar, y assi añadio y dixo, porq̄ está a mi lado assechãdo me de cada parte, para me destruyr cō palabras engañosas y falsas, y assi dezian. Si en alguna manera pueda ser engañado, y preualecamos cōtra el, siendo traydo a nuestra sentencia de tal manera que lo que el ha dicho y prophetizado sea reprobado, y lo nro a p̄bado, auido por bueno y verdadero

CAPITULO. VIII. COMO EL PROPHETA Hieremias maldize el dia en que nacio, y como se aya de entender.

Viendo el Propheta Hieremias, la obediencia de los que no querian tomar sus palabras hablando (como hablaua) en el nombre del Señor, y las injurias, de nuestros y agrauios q̄ le eran hechos. Maldixo el dia en que auia nacido diziendo. Maldito sea el dia en q̄ naci, el dia en el qual me pario mi madre no sea bédito. Maldito sea el varō q̄ denūcio y dio las nuevas a mi padre de mi nacimiēto, diziendo

do. No scido te ha vn muchacho y casi con gozo me alegró. Sea aquel hombre destruydo, así como fuerō destruydas aquellas ciudades de Sodoma, y Gomorra, y Seboym, y Adame, y Segor, las quales destruyo el Señor y no le pe-
 so de auello hecho, porq̄ nūca las raparo. Oya, Gene 9.
 bozes y clamor ala mañana, y al medio dia oya
 aullido, continuamente este en loro y luto, y o
 yagemidos y espanto de guerra de sus enemi- § 3.
 gos y cōtrarios, porque no me mato antes que De la mal
 naciesse, para que mi madre fuera hecha mi se- diciō que
 pultura, y su vientre cōcubimiento eterno. remias.
 Por que sali del vientre de mi madre, para que vies-
 se el trabajo y dolor, y mis dias se consumies-
 sen en cōfusión y denuesto. Estas palabras del
 Propheta son dignas de ponderar y mucho de
 notar, porque parece que traen consigo causa
 de admiracion y espāto, de vn tal Propheta san-
 tificado en el vientre de su madre, así maldiga
 el dia en que nacio, y al varō que denunció las
 nueuas, y demando a su padre las albricias di-
 ziendo que era nacido. Origenes declarādo este
 passo y no con pequeña ponderaciō dize. Los ho 8 sup.
 santos no solo no hazen festiuidad en el dia de line. 1.
 su natiuidad, mas llenos de Espiritu santo le a-
 borrecē. Cō verdad tal y tātō Propheta (Hiere
 mias digo, el qual fue santificado en el vientre
 de su madre, y cōsagrado en Propheta d'las gē-
 tes) no pōdria alguna cosa vana y en balde en

V. PARTE DEL ESPEJO

los libros que auian de quedar para siẽpre, sino
 uiesse en si algun secreto enferrado y lleno de
 misterios para las gẽtes, dedõde dize. Maldito
 sea el dia enel qual yo naci, y la noche enla qual
 dixerõ mirad el mochacho. Maldito sea el que
 denũcio y dio las nueuas, a mi madre diziẽdo.
 Nacido te ha vn muchacho. Sea muerto y pe-
 rezca aquel hõbre, como las ciudades q̃ destru-
 yo el Señor en su furor y saña y no le peso de
 auello hecho. Parece te a ti poruẽtura estas co-
 sas tã graues y tã cargosas auellas podidõ demã-
 dar el Propheta, sino supiera hauer alguna cosa
 en esta natiuidad corporal, la qual parece ser di-
 gna de maldiciõ? Y en otra parte el mismo Ori-
 genes hablãdo como el santo Iob, aya echado
 maldicion y maldito el dia en que nacio dize.
 O varones doctos y sabidos, principalmẽtemi
 remos esto que se dize que Iob, maldixo su dia
 no el dia de Dios, no el dia de la creaciõ, ni el
 de la criatura d' Dios, mas su dia, que dia fuyõ?
 Dia q̃ no fue, q̃ no uuo, q̃ no posseyo, pues q̃
 assi es, el q̃ no tuuo, ni posseyo, ni vio, ni estu-
 uo en su poder, si este maldixo, ninguna cosa
 maldixo? Maldixo lo q̃ no fue, lo que no tuuo,
 lo q̃ no vio. Mas aun maldezia, dize su dia. Ora
 maldixesse su dia, ora el ageno, ninguna cosa
 maldixo. El dia no esta enla naturaleza, no esẽ
 su substãcia, ni enel proprio poder. La luz es vi-
 sta, mas la substãcia no se vee, la naturaleza no
 se

Ori. lib. 3.
 tuper Iob
 fo. 38: di.

se tiene ni cōprehende, porque el dia no tiene naturaleza ni substancia. Assi como la hora tiene nombre mas no tiene substancia ni naturaleza. Pues que assi es, que cosa es dia? Tiempo de luz, vn transiō de luz, vn salir del sol de Oriente hasta Occidente que se pōga el sol. Pues que assi es la luz del sol es llamado dia, el transito del sol es reputado y auido por dia. Maldezia Job su dia, no maldezia a Dios, no le reprehendia, no blasphemaua ni acusaua, no murmuraua de Dios, ni era ingrato a Dios, confessaua le y llamaua le, mas maldezia el dia que no era. Bendezia y alabaua a Dios, sea (dezia) el nombre de Dios alabado en los siglos de los siglos. Si pues que assi es, bendiziendo y haziendo gracias a Dios, maldezia el dia que no tiene vista, ni naturaleza ni substancia, y por mejor dezir aquel que no era, como arriba hemos mostrado. Y esto para que tan solamente hablasse. Mas por uentura dira alguno, porque de todo en todo dize esto, porque hablo desta manera? Oye hombre. Por esto hablo estas cosas, porque le tomaron y cercaron muy fuertes dolores, mayores que en algun tiēpo los podrias pensar, porque sufria muy lamentables miserias, mas excessiuas que tu las puedes contēplar. Con verdad si las cosas que el sufria, agora las vieses de todo en todo, no serias bastante para las ver. Y como o en que manera podrias sufrir

§. 4.
Que cosa
es el dia.

§ 5.
Porque
maldezo
Hieremi-
as el dia
en que na-
cio.

V. PARTE DEL ESPEJO

ver a vn hombre agujerados sus huesos de los gusanos, y que de la gran podredumbre se le cayan las carnes a pedaços, y consumidos los niervos? Todas estas cosas soportaua, bendiziendo a Dios, mas hablaua con la boca equellas cosas, que ni a Dios, ni a los sanctos Angeles, ni al cielo, ni a la tierra, ni al mar, ni a los hōbres de la tierra, ni al ayre, ni algunas cosas de las que son en naturaleza fueron perjudiciales, para de nuestro de injuriosas palabras. Hablaua con verdad casi como quien derrama la miseria casi como quien hiere el ayre, casi como quien sufre dolor, casi enojado, y que padecia tristeza y pena, y angustiado por las muy grandes pasiones y muy fuertes dolores. Hablo como quando alguno teniendo algun dolor busca remedio para le mitigar. Como quando alguno con dolor de los dientes, o de las muelas, o de los ojos, o de los oydos, por el gran dolor que siente araña las paredes, y muchas vezes a si mismo se lastima rompiendo su rostro, y lastimando con sus proprias manos su cara. Afsi el bienaventurado Job, como fuessen agujerados sus huesos de los gusanos y traspassados de parte a parte, y se cayessen a pedaços sus carnes, hablo maldiyendo al dia que no era. Sobre todas las cosas que ya auemos contado, es esto cosa muy principal y señalada que maldixo Job el dia de la natiuidad, porq̄ si Job no llorara afsi

amarga

5.6.
Como ha
blo Hiere
mias las
palabras
que cixo
quando
maldixo
al dia.

amargamente aquellas penas y dolores, cō ver-
 dad que no fuera auido ni reputado ser hōbre,
 ni se creyera que tan asperas le hauian sido a el
 aquellas penas y tormentos crueles y amargos,
 mas agora queriendo mostrar a todos la cruel-
 dad grande y inhumana delas muy amargas pe-
 nas y dolores que el demonio le auia dado, llo-
 ra, queixa se y asfi amarga, miserable y lamenta-
 blemente, que maldize el dia de su natiuidad di-
 ziendo. Maldito sea el dia en que fuy nascido.
 No sea maldito el dia dela muerte, ni el dia del
 fin, ni el dia dela salida deste siglo. Es con ver-
 dad consumacion de todos los males, descan-
 so de todos los trabajos, fin y cabo de todas las
 miserias y angustias, vn quitamiento y traspa-
 samiento de todos los dolores, para todo re-
 poso, y refrigerio. El dia dela natiuidad, dia de
 todas las tribulaciones y angustias, dia de dolo-
 res y miserias, principio de todos los pecados y
 males, por el q̄l perecē las malas y yrreligiosas
 animas, pues q̄ asfi es de todas las cosas de q̄ ha-
 uemos hecho memoria, principio y entrada es
 el dia corruptible dela natiuidad. Con razō es
 maldito el dia enel qual nacio, porque mejor es
 el dia dela muerte que el dela natiuidad, por lo
 qual maldize el dia enel qual nacio. Asfi el san-
 to Hieremias despues q̄ cō la justicia y maldad
 delos Iudios fue molestado y ahogado casi ha-
 sta la muerte, maldixo asfi mismo el dia d̄ su na-
 tiuidad,

5.7.

El dia de
 la muer-
 te como
 es bueno.

si. 0314
 23-1 100
 03152

Eccle. 7.

V. PARTE DEL ESPEI

tiuidad, y aun dixo cosas mayores q̄ estas Hieremias, porque dixo del nōbre del Señor. No nombrare su nombre su nombre de aqui adelante, ni hablare a algun hombre en su nōbre. Por que causa bienauenturado Hieremias? por la inobediencia dellos, y por su contumacia, por que la palabra de Dios es hecha a ellos cosa de burla y escarnio, no le quieren a el, y yo de cada dia anduue menospreciado y escarnecido dellos. Por esta causa y razon llena el anima de dolor maldixo el dia de su natiuidad y hablo todas las otras cosas. Lo desuso es d̄ Origines. La Glosa declarando este passo dize. Enel quinto mes (esto es en agosto) nacio Hieremias propheta, y enel mismo mes, fue tomada, saqueada, destruyda y assolada la ciudad de Hierusalē, de los Caldeos y de los Romanos, y enel mismo dia que el auia nacido, por esta gran miseria que hauia antes visto, dixo. Maldito sea el dia en que yo naci. El Nicolao de Lyra exponiendo este passo dize. Quexa se el profeta Hieremias, endereçado sus palabras a su natiuidad y primeramente al tiempo de su salida del vientre de su madre, diziendo: Maldito sea el dia en que naci. Estas palabras, no son de hombre impaciente o que desespera, mas en esto muestra el espanto de la sensualidad, respecto del mal q̄ estaua muy propinco, y cercano. Lo qual la razon sufria con paciencia, como el sancto Iob,

Glo. ord.

Nico. super 2. ca. dicitur.

exemplo

exemplo de paciencia dixo. Perefca el dia en q̄
 naci y afsi es el sentido. Maldito sea el dia en q̄
 naci, esto es, si yo fiquiesse el espanto dela sen-
 fualidad, yo maldeziria al tiempo de mi natiui-
 dad, afsi como algunos se matan a si mismos
 por el espanto del mal que les esta presente o
 propinco y muy cercano. Puede se esta letra de
 clarar y exponer en otra manera, que sean pa-
 labras de Hieremias, que relata y cuenta las pa-
 labras de sus enemigos, que maldizen la natiui-
 dad de Hieremias. Lo segundo el propheta en
 dereça sus palabras al principio de su nacimiẽ-
 to, conuiene saber al padre y ala madre dizien-
 do: Maldito sea el varon que denũcio y dio las
 nueuas a mi padre que era nacido. Esto se ha d̄
 declarar en dos maneras, como las cosas antedi-
 chas, en la vna refiriendo lo ala sensualidad, y
 en la otra a los contrarios y aduersarios de Hie-
 remias, que echauan aquellas maldiciones. Vna
 cosa quiero que sepa el que esto leyere, que
 no fue maldicion con pecado, porque en lo q̄
 dixo el propheta Hieremias, no pecco, como
 no pecco el sancto Iob echando maldiciõ al dia
 en el qual auia nacido. Segun mas larga y esten-
 samente lo declaramos en la segunda parte de
 esta presente obra, quando hablamos dela lepra
 y gusanos del bienauenturado Iob, y dela san-
 ctidad del rey Pharaon..

§. 8.
 Como se
 ha de en-
 tender la
 maldiciõ
 que Hie-
 miasecha

Iob 3.
 Par 2 c 5

V. PARTE DEL ESPEJO
CAPITULO. IX. COMO EL PRO

pheta Hieremias prophetizo muchas otras cosas en particular contra el reyno de Iudea y contra quatro reyes, por donde le prendieron y quisieron matar.

EL propheta Hieremias despues del agrauiio y injuria que le hauia sido hecha, no dexando la constancia en el seruiuo del Señor, torna de nueuo a profetizar, de donde dize la sagrada escritura. Fue hecha la palabra del Señor a Hieremias. Es de notar de aqui, que en los profetas mayorméte en Ezechiel y en Hieremias, no se guarda orden en el tiempo, ni en las cosas acontecidas, mas algunas cosas que acontecieron despues, segun la historia se cuentan antes, y por el contrario, las que acontecieron antes se relatan despues, por que vna cosa es escreuir historia, y otra escreuir profecia. De donde en el presente lugar el rey Sedechias, que fue catiuado con la ciudad de Hierusalén, se escriue que embio al profeta Hieremias, en el tiempo que la ciudad estava cercada para saber del lo que auia de ser dellos, y despues se cuenta la historia de su hermano Ioachim, el qual reyno antes que Iechonias que fue hijo de Ioachim. Siguiendo este estilo dize agora la historia. Quando embio el rey Sedechias solenes mensageros a Hieremias, conuiene a saber a Fassur hijo de Melchia. Este Fassur no fue aquel que prendio al propheta Hieremias del

Hiere. 2.

qual

qual arriba hablamos, por q̄ aq̄l era hijo de E-
mer, y este de Melechias, y embio con el a So-
fonias hijo de Maasia sacerdote, para que de su
parte le dixessen. Pregunta por nosotros al Se-
ñor, porque Nabuchodonosor para contra no-
sotros: si peruztura haga el Señor cō nosotros
segū sus marauillas, y se aparte de nosotros Na-
buchodonosor. O puestos estos en angustia y
tribulacion, y estando cercados, recurieron a
Hieremias, cuya profecia antes hauian meno-
preciado y en poco tenido, asfi como el Señor
lo auia antedicho, a Hieremias, q̄ auian de recu-
rir a el. Recebida Hieremias la embaxada del
rey Sedechias respondiolo diziendo: Desta ma-
nera, y asfi hablareys al rey Sedechias. Estas co-
sas dize el Señor Dios de Israel. Mirad q̄ yo cō-
uertire las armas dela guerra en v̄ras manos, cō-
las quales pugnays y peleays cōtra el rey d̄ Ba-
bylonia, y cōtra los Caldeos q̄ os tienen cerca-
dos en derredor de v̄ros muros, y las juntare en
medio desta ciudad, cōtra vosotros mismos, en
daño vuestro. Dixo esto porq̄ los Iudios resi-
stierō varonilmēte quāto pudierō, por lo qual
los Caldeos, fuerō contra ellos muy mas ayra-
dos y crueles despues q̄ los tomarō por fuerza
de armas. Y dixo mas el profeta é nōbre d̄ dios,
y yo os v̄cere y tomare peleado, en mano e-
stredida y braço fuerte, y en furor y saña, y en
ira grande, y herire a los moradores desta
ciudad.

§. I.

Como el
rey Sede-
chias em-
bio vnos
mentage-
ros a Hie-
remias;

Hier. 19.

V. PARTE DEL ESPEJO

ciudad. De aqui parece que el rey Nabuchodonosor no vencio a los Judios por su propria virtud, mas por la virtud diuina, porque era instrumento de Dios, asfi como Athila rey de los Vnos dixo a sant Lopetrecense, que era agote de Dios. Y dixo mas el propheta Hieremias. Los hombres y las bestias moriran de gran pestilencia, y despues destas cosas dize el Señor. Dare el rey Sedechias rey de Iudea y a sus siervos y a su pueblo, y aquellos que quedaron en la ciudad y que escaparon de la pestilencia, y del cuchillo y de la hambre, dallos y entregallos en manos de Nabuchodonosor rey de Babyloonia, y en la mano de sus enemigos, y en la mano de los que buscan sus animas, y herillos ha con cuchillo, no aura misericordia dellos, y no se inclinara ni perdonara a alguno dellos. Esto se cumplio asfi como el propheta lo auia antedicho y prophetizado. Porque tomada la ciudad de Hierusalem, el rey Sedechias echo a huyr con algunos varones de guerra que yua con el, mas fueron tomados de los Caldeos que fueron en su seguimiento y alcance, y traydo delante Nabuchodonosor rey de Babyloonia, el qual luego ala hora en su presencia y acatamiento le mato los hijos y a los caualleros nobles de su reyno, y despues desto sacado le los ojos le lleuo captiuo preso y aherrojado a Babyloonia, segun parece en el quarto libro de los Reyes, y

§. 2.
 Delo que
 Hieremi-
 as profeti-
 zo contra
 la ciudad
 de Hieru-
 salem.

4. Reg. 18

por

por esto dixo, que no se inclinaria, ni auria misericordia, ni perdonaria a alguno. Y dixo mas el Señor a Hieremias, y diras a este pueblo. Mirad que pongo delante de vosotros el camino dela vida, y el camino dela muerte. Si guardare des y pusieredes por obra mis consejos, pongo camino de vida. Mas si los menospreciaredes y alçaredes de vosotros, pongo camino de muerte. Mostrando el propheta qual sea camino de vida y qual dela muerte, añade y dize: El que morara en esta ciudad, morira muerte de cuchillo, o de pestilencia, o de hambre. Mas el que saliere y huyere y se passare a los Caldeos que os tienen cercados vivira y selle ha a el su anima, casi como despojo. Hablo desta manera como si hablando mas claramente dixera. Abaste le a este tal, que salue su anima, y con esto sea contento y satisfecho. Puse mi cara sobre esta ciudad, no para bien sino para mal. Sera dada en manos del rey de Babylonia, y quemalla haçõ fuego, assolando la, y destruyendo la. No solo profetizo estas cosas al rey Sedechias y pueblo mas aun al rey Ioachim hijo de Iosias rey de Iudea, porque fue hecha la palabra del Señor a Hieremias diziendo. Estas cosas dize el Señor. Esta en el patio grande dela casa del Señor y hablaras a todas las ciudades de Iudea. Esto es a todos los hombres que vienen de todas las ciudades de Iudea, por causa de orar y adorar en

2. Paral.
vltimo.

Hiere. 26

V. PARTE DEL ESPEJO

la casa del Señor, y dezilles has todas las palabras que te he mādado que les hables, y no quitaras ni dexaras de dezir palabra alguna, ora sea triste y desabrida, ora no lo sea, aũq se indignē y ensañan contra ti. Si poruentura las oyan y se conuierta cada vno de su mal camino, paraq̄ haciendo ellos penitencia, yo reuoque la sentencia del mal que tenia pēsado de les hazer por la malicia de sus pēsamiētos, y dezilles has. Estas cosas dize el Señor. Si no me oyeredes, paraq̄ andeys en mi ley, la qual os doy paraq̄ oyays las palabras d̄ mis sieruos los Profetas, los quales yo os embie con mucha sollicitud y cuydado, endereçandolos a vosotros. Y si no los oys, dare esta ciudad como a Silo ciudad, la qual esta destruida y assolada q̄ no ay en ella culto ni hōrra diuina, y dare a esta ciudad, en maldiciō a todas las gētes, de tal manera q̄ quādo los hōbres maldixeren a alguna ciudad digan, que tal le acontezca como a cōtecio a Hierusalem. Estas cosas que Hieremias profetizaua, oyerō los sacerdotes y los falsos Profetas, y todo el pueblo, porque las hablaua en la casa y templo del Señor. Como acabasse Hieremias de hablar y profetizar todas las cosas q̄ el Señor le auia mādado que hablasse a todo el pueblo, tomarōle los sacerdotes y los falsos prophetas y todo el pueblo diciendo: Muera muera, de muerte, por que prophetizo en el nombre del Señor, diziendo.

do. Así como Silo sera desamparada esta casa, que no aura en ella culto ni honrra diuina, y esta ciudad sera desolada, por razon que no aura a quien more en ella, y jutosse todo el pueblo en casa del Señor contra Hieremias. Los principes de Iudea que conuersauã en la casa y palacio real oyeron estas cosas como passauã, y subieron de la casa y palacio real que estaua assentado en la halda del monte de Sion, a la casa y templo del Señor, que estaua puesto en lo alto del môte, y sentaróse al a entrada d̃ la puerta nueva de la casa del Señor, como aq̃llos a los quales encubria y pertenecia de officio de apaziguar los a'borotos, y alteraciones de la ciudad, para conocer la verdad. Aq̃lla puerta era, d̃ la qual se dize q̃ Ionathas, edificio vna puerta muy altissima en la casa d̃l Señor, y es llamada nueva, porq̃ muy largo tiempo despues q̃ Salomó, edificio el templo, fue ella edificada. Sentados pues los principes para conocer d̃ la causa los sacerdotes y falsos prophetas, hablaron a los principes y a todo el pueblo, acusando a Hieremias y diziendo. Este varon es digno de muerte, y assi deue ser condenado por juyzio y sentencia porque prophetizo contra esta ciudad, assi como vosotros lo oyistes con vuestras orejas, y lo visteis con vuestros ojos. A esta calúnia y acusaciõ respondió Hieremias a todos los principes y a todo el pueblo diziendo. El

5.3.
Como
prendierõ
a Hieremias
y de
zian que
muricse.
4 Reg. 15

V. PARTE DEL ESPEJO

6.4. Como los sacerdotes y falsos profetas acudieron a Hieremias.

Señor me embio para que prophetizasse a esta casa y a esta ciudad todas las palabras que oyestes, y no lo hize de mi propria cabeça. Agora pues que assi es, hazed buenas vuestras carreras y estudios. Esto es, hazed buenas obras, assi mismo vuestros pensamientos lean buenos, y oyda la voz del Señor, y reuocara la senténcia del mal que ha hablado contra vosotros. Mas mirad q̄ yo agora estoy puesto en vuestras manos, hazed conmigo lo q̄ es bueno y recto en vuestros ojos, vista y acatamiento. Mas con verdad sabed y conoced que si me matarades que derramays sangre inocente, y sin culpa contra vosotros mismos, y contra esta ciudad, y contra los moradores della. Con verdad que el Señor me embio a vosotros para que hablasse en vuestras orejas todas estas palabras, que os he dicho y hablado. Oyda de los principes y de todo el pueblo la acusacion de los sacerdotes y de los malos prophetas contra Hieremias, y vista su suficiente escusaciō y respuesta ser buena y justa, los principes y todo el pueblo dixeron a los sacerdotes y falsos profetas que le acusauan. No es merecedor de muerte ni que sea senténciado; y palle por tela de juyzio su condenacion, por q̄ en el nõbre del Señor Dios nos ha hablado: El pueblo q̄ antes auia sido engañado por los falsos profetas, oyda la razōn y escusa de Hieremias. mudo muy presto la senténcia, por q̄ el Señor

ñor les auia prometido perdon de sus culpas y pecados, si hiziesen buenas obras, y así dixerō q̄ no era mercedor de muerte, porque auia hablado en el nōbre del Señor. Hablarō desta manera, como si hablando mas claramente dixerā. Matando le a el, haremos contra Dios cuyo méfagero es. Y para auelle de librar traen vn exemplo de Micheas profeta levantandose los varones viejos dela tierra, y hablando a toda la congregaciō y ayuntamiento del pueblo dixeron. Micheas de Morasthim fue profeta en los dias del rey Ezechias, el qual denunciō y profetizo la destruycion dela ciudad y tēplo, poruentura cōdeno le el rey Ezechias, rey de toda Iudea a muerte? Poruentura no temieron al Señor y hizieron penitencia, y el dilato la pena con que los hauia amenazado, que los hauia de punir y castigar? Lo qual hizo (no por que en Dios vuo alguna mudança) mas en efecto la vuo de parte dellos. Nosotros pues que así es, hazemos vn muy gran mal contra nuestras animas, si mataremos a Hieremias. Y mas allende desto, trayendo otro exemplo dixeron. Vuo vn varon llamado Vrias hijo de Semei de Charatiharim, que prophetizo en el nombre del Señor contra esta ciudad y contra esta tierra, segun las palabras de Hieremias, y oyo le el rey loachim y todos los poderosos, y sus principes oyero sus palabras, y quiso, le el rey matar.

55.
Como
los juezes
librarō a
Hieremi
as de la
muerte q̄
le queriā
dar.

V. PARTE DEL ESPEJO

Oyolo el Profeta Vrias, y temio y fuesse huyédo a Egypto, y embio el rey Ioachim varones a Egypto, a Helnathá hijo d' Achobor y otros varones cõ el, y facaron a Vrias de Egypto y traxerõ le al rey Ioachim, y hiriõle malaméte matandole cõ cuchillo, y echo su cuerpo muerto en los sepulchros de la gête baxa y comun sin hõrra, Poes que asfi es las manos de Aichá hijo de Safat fuerõ cõ Hieremias en su fauor y ayuda, paraque no fuesse entregado al pueblo y le mataisen, traxo los dos exêplos arriba cõtados como si claramente dixera. El rey Ezechias q̄ fue muy bué rey no mato al profeta Micheas, aũq̄ p̄fetizo cõtra la ciudad y tēplo, mas libro le y saluo le. Mas el rey Ioachim malo y puerfo mato a Vrias, y nosotros no hauemos de seguir y remedar los hechos d' los malos, mas de los buenos, por dõde auemos de librar la vida de Hieremias profeta, q̄ no muera. Otros exponē este passo d' otra manera diziēdo. Que entre aquellos auia algunos buenos, los cuales estauã de parte de Hieremias, procurãdo su libramiento, y aq̄llos alegarõ el exêplo de Micheas profeta. Otros de los príncipes erã malos y peruersos, los cuales erã cõtra Hieremias (asfi como los sacerdotes y falsos profetas) y estos procurauã su muerte, para lo qual alegarõ el exemplo segundo del rey Ioachim malo y peruerso q̄ mato a Vrias, como si dixerã, asfi auemos de matar

5.6.
De dos ex-
emplos
que son
traydos
para li-
brar a He-
remias.

matar a Hieremias. Mas la otra parte fue mayor y preualecio, y finalméte Aichan dio sentēcia en fauor de Hieremias, y le libro dela muerte.

CAPITULO. X. COMO HIEREMIAS fue preso y estando en la carcel escriuio su profecia y la dio a Baruch, para que la leyesse delante del rey Ioachim.

EL rey Ioachim viendo la constācia del Profeta Hieremias en su profetizar, q̄riendo q̄ no profetizasse en el pueblo, prédióle y encarcelole, mas lo que no pudo el Profeta Hieremias hazer por si mismo por estar empedido, lo hizo por su amigo Baruch, por que lo que hazemos por nuestros amigos (dize el Philosopho) que en alguna manera lo hazemos por nosotros mismos. Estando pues el Propheta Hieremias en la carcel, viendo que no podia salir a predicar y prophetizar al pueblo, escriuio su profecia, en la qual profetiza ua, la destruccion de la ciudad y del templo de Hierusalem. Escriuiola, para lo qual llamo a Baruch hijo d̄ Neria, el qual (diziēdo Hieremias) escriuio en vn volumen de vn libro todas las palabras del Señor, m̄do Hieremias despues de escrita la profecia a Baruch, diziēdo: Yo estoy preso y no puedo entrar en la casa del Señor. Tu pues q̄ así es, entra y lee las palabras del Señora

Hiere. 30
8. Ethico.

§. 1.
De lo que Hieremias
mandó a Baruch.

V. PARTE DEL ESPEJO

del libro, en el qual las escreuiste de mi boca, de late de todo el pueblo en la casa del Señor y en el dia d' ayuno, en el qual el pueblo este mas dispuesto para las entender, y oyendo lo q' toda Iudea esto es los q' vienē de sus ciudades a adorar, porq' ningūo se escuse por ignoracia, diziēdo q' no vino a su noticia. Si por uertura su oraciō caya del late d' l' acatamiēto d' l' Señor, y se cōuertata cada vno d' su camino pessimo, porq' grā saña es, la q' el Señor a hablado contra este pueblo. Despues destas cosas passadas en el quinto año d' Ioachim hijo d' Iosias rey d' Iudea en el nono mes, predicaron en Hierusalē, ayuno a todo el pueblo, y a toda la multitud q' auia concurrido en Hierusalē de todas las ciudades de Iudea. Baruch hijo de Nerie, viendo tā buena disposiciō y el tiēpo tan apto puso por obra todo lo q' le auia mandado el profeta Hieremias, leyēdo el libro. Los sermones y palabras del Señor, en la casa del Señor, y en el gazofilacio, y en el portal alto que estaua delante la puerta, para que estādo puesto en alto muy mejor pudiesse ser oydo de todos los que venian a orar y a oyr la palabra de Dios, el qual leyo oyēdo lo el pueblo. Como Micheas hijo de Gamaria hijo de Safan, oyesse las palabras q' auia leydo Baruch, decendio ala casa del rey, y la camara de escriuano, y estauan alli sentados todos los principes cōuiene saber, Elisame escriuano, y Dalajus hijo

hijo de Semeia, y Helnathá hijo de Acobor, y Gamarias hijo de Safan, y Sedechias hijo de Anania, todos principes, a los quales dixo Micheas todas las palabras q̄ auia leydo Baruch segun se cōtenian en el volumen que leyo delã te el pueblo. Como los principes oyessen lo q̄ Micheas hijo d̄ Gamaria dezia, todos ellos embiarõ por mensagero, para que fuesse a Baruch, a Iudi hijo de Nathanias, hijo de Selemia, hijo de Chusi diziendo. El volumẽ de que leyste las palabras y sermones oyendolo todo el pueblo toma lo en tu mano, y ven a nosotros. Tomo pues que asì es Baruch el volumẽ en su mano, y vino se para ellos, al qual dixerõ los principes. Siẽtate y lee estas cosas, para q̄ las oyamos todos. Cõforme a su peticiõ y demanda, leyo todas las cosas Baruch que estauã escritas en el volumen oyendo las todas. Como oyessen todas las palabras del libro, estauã espantados y nos con otros, y dixerõ a Baruch. Tenemos de dar noticia al rey y dezille todas estas palabras que has hablado, y pregũtarõle diziẽdo: Muestranos como ayas escrito todas estas palabras: de la boca de Hieremias? Respõdiolos Baruch diziẽdo: Hablauã d̄ su boca, como si me leyera a mi todas estas palabras, y yo escreuia las con tinta. Y dixerõ los principes a Baruch. Ve y escõdete tu y Hieremias, y no sepa algũno de vosotros, dõde estays escõdidos. Entrarõ pues q̄

V. PARTE DEL ESPEJO

§. 2. **Comolos** así es, los principes al rey en su casa y palacio real. Cō verdad q̄ el volumē lo d̄xarō aguardar en la camara, dōde se ponā y guardauā las cosas de estima y valor, y las cosas preciosas a Elifama escriuano, y dierō noticia al rey de todas estas palabras. Oyēdo el rey su relaciō, luego ala ora ēbio a Iudi p̄ncipe, para q̄ tomasse el volumē y lo traxesse alli d̄lante del. Cōforme al mādamiento del rey, tomo Iudi el volumē de la camara, dōde estaua guardado de Elifama el criuano, y leyo le oyēdolo el rey y todos los principes q̄ estauā acerca del. El rey estaua sentado en la casa del inuierno en el nono mes q̄ agora llamamos deziēbre, y estaua puesto delante del vn brasero lleno de brasas encēdidas como Iudi leiesse tres o quatro planas, cortole cō vn cuchillo pequeño de escriuanias, y echole en el fuego q̄ estaua sobre el brasero. Esto se ha de entēder q̄ lo hizo por mandamiēto del rey, por q̄ en otra manera, no tuuiera tal atreuimiento, y echole hasta q̄ se cōsumio del fuego q̄ estaua en el brasero. Todos los q̄ oyerō estas palabras, no temierō cosa alguna, ni rasgarō sus vestiduras, ni el rey ni todos sus criados y siervos mas cō verdad Helnathā y Dalajas y Gamorius contradixerō al rey, para q̄ no q̄masse el libro (no cōtēdiendo cō el cō palabras, mas cō ruegos y suplicaciones) rogādole y suplicādole q̄ no quemasse, mas no los oyo. Y mādō el rey a

Hiere 39.

Hiere

Hieremiel hijo de Amalech, y a Saraje hijo de Ecriel y a Selemia hijo d' Abdehel, q̄ tomassen p̄ndiesse a Baruc escriuano, y a hieremias profeta hieremias (segū q̄ esta dicho) estaua en la carcel, dedōde no era buscado para lo p̄nder, mas para lo matar, mas por dōde faltaua el remedio humano suplio el diuino. Los escōdio el señor d' tal manera q̄ no pudierō ser hallados, por mucho q̄ fuerō buscados. De aqui se manifiesta la gr̄a obstinacion del rey Ioachim en el mal, que no t̄a solamēte p̄ndio y encarcelo al profeta d' el Señor, q̄ profetizaua la verdad, mas aū le busco para le matar, y lo hiziera si dios no lo estorua ra, ascōdiēdole d' tal manera, q̄ (como dicho es no pudo ser hallado por mas q̄ fue buscado, y despues q̄ el rey Ioachim q̄mo el libro, y las palabras y sermones q̄ en el auia escrito Baruc de la boca d' Hieremias, fue hecha la palabra del señor a Hieremias diziēdo: otra vez d' nuevo. Tome otro libro y escriue en el todas las palabras y sermōes primeros q̄ est̄a escritos en el primer volumē q̄ q̄mo Ioachim rey de Iudea. Y diras a Ioachim rey d' Iudea. Estas cosas dize el señor Tu q̄maste este volumen diziēdo, porq̄ escriuiste en el denūciādo y diziēdo muy prestamēte vēdra el rey de Babylonia, y te destruyra esta tierra, y hara cessar dello al hōbre y bruto animal q̄ no aya algūo q̄ āde por ella. Por lo qual estas cosas dize el señor dios cōtra Ioachim rey

5.3.

Comomā
do el rey
Ioachim
prender a
hieremias
para lo
matar.

V. PARTE DEL ESPEJO

de Iudea. No haura del de su linage alguno q̄ se
 assiente sobre el throno de Dauid, esto es q̄ ten
 ga la gouernaciõ real del reyno d̄ Iudea. Dixo
 esto, q̄ dado q̄ el hijo de Ioachim aya sucedi
 do en el reyno por rey, despues de la muerte d̄
 su padre, mas no fue estable, ni perteneciẽte su
 reynado, porq̄ no reyno ni duro mas de tres
 meses, dedõde su reynar por no nada es auido
 y reputado, porq̄ como dize el Filosofo. Aq̄
 llo q̄ es poca cosa, casi por nonada es auido y
 reputado. Y dixo mas: Su cuerpo muerto (con
 uiene saber) de Ioachim hijo d̄ Iosias sera echa
 do al refestero y calor del sol del dia, y a la ela
 da de la noche. Cũplio se esto como estaua pro
 fetizado, porque viniendo el rey de Babylonia
 cõtra este rey Ioachim, prendiõle, y como no
 le viuiesse pagado por espacio de. iij. años el tri
 bu y parias q̄ tenia assentadas cõ el, y oyendo q̄
 se q̄ria leuãtar y rebelar cõtra el y llegar sea el
 rey de Egipto, embiãdo sus exercitos, prẽdiõ
 le y matole, y despues de muerto echole fuera
 de la ciudad de Hierusalem, dexandole sin en
 terrar y sepultura alguna, mas puesto al calor y
 refestero del sol del dia, y a la elada de la noche.
 Y añade mas el Señor por boca de Hieremias
 Profeta y dize. Y visitare cõtra el y cõtra su lina
 ge y cõtra sus siervos sus maldades, y traere so
 bre ellos y sobre los moradores de Hierusalẽ, y
 sobre los varones d̄ Iudea, todo el mal q̄ les he
 hablado

Philo. 2.
 Phi.

do a ellos y no lo oyerō. Hieremias pues q̄ assi es, tomo otro volumen y dio le a Baruch hijo de Neria escrivano, e l qual escriuio en el boca de Hieremias todas las palabras del libro que auia quemado Ioachim rey de Iudea, y fueron otras mas palabras añadidas, y otros mas sermones que los que antes estauan escritos en el libro que quemo el rey Ioachim.

CAPITULO. XI. COMO DE NVEVO fue el Profeta Hieremias preso y echado en un lago.

ASSI como no cessan las palabras de Hieremias con las cuales prophetiza los males y daños que han de venir sobre la ciudad de Hierusalem y sobre los moradores della y templo, y esto en el tiempo del rey Sedechias, assi no cessan sus trabajos y tribulaciones, porque queriēdo el Profeta Hieremias yr a la tierra de Benjamin para tomar la possessiō de vna tierra y cāpo que auia cōprado, y a partalla por suya del que se la auia vēdido, y esto en presencia de sus ciudadanos para q̄ dello fuesen testigos, lo qual hazia porq̄ via q̄ muy presto auia d̄ ser lleuado el pueblo catiuo a Babilonia, por dōde queria antes tomar la possessiō y entrar se en ella como en cosa propria suya, como vinieste a la puerta de la ciudad para tomar su camino de Benjamin estaua alli por guarda

V. PARTE DEL ESPEJO

guarda que guardaua aquella puerta vn varon que se llamaua Hierias hijo de Selimia hijo de Anania, el qual prendio a Hieremias diziendo. Para los Caldeos vas huyendo. Esta guarda era nieto de Anania, cuya muerte auia profeti-

Hiere. 28.

zado Hieremias, q̄ auia de ser muy presto, por cuya causa estaua este Hierias, aparejado para imponer falso crimen a Hieremias (como lo hizo) diziendo que yua huyendo para los Caldeos, como traydor que queria entregar la ciudad a los Caldeos. Hieremias escusado se, respõdio le diziendo, q̄ no era asì que no yua a los Caldeos, mas a Bējamin. No admitio su respuesta y escusaciõ, mas p̄ndiole y lleuole a los principes de la ciudad, los quales erã muy peores q̄

5.4.
Como hieremias fue preso y maltratado y açoitado:

el rey Sedechias. Como los principes oyerõ lo q̄ de Hierem. se dezia ayrados cõtra el, herido q̄ de mala y muy cruelmēte açoitado dierõ cõ el en la carcel q̄ estaua cabe el lago, en casa de Ionatã eseriuano. Hizierõ esto como a aq̄l q̄ era digno no solo d̄ ser açoitado mas aũ digno d̄ muerte, y pusierõle en aquella carcel, porq̄ era rezia de sufrir mas q̄ las otras. Entro pues q̄ asì es Hieremias en la carcel, y en el lugar de trabajo dõde erã echados los cõdenados a muerte, donde era cosa muy trabajosa estar, porq̄ los q̄ allí estauã echados erã cõpelidos hazer cosas muy penosas. En esta carcel y en esta pena estuuo Hieremias muchos dias El rey Sedechias q̄ rēdo

do saber del, q̄ era lo q̄ auia de ser de la ciudad, q̄ suceder de su persona y de los moradores de ella, mandole sacar de la carcel, al qual secretamente pregunto. Esto hizo el rey Sedechias, por no enojar y ofender a los principes q̄ le auia en carcelado, y pregútole diziéde. Poruétura pié-
 sas que aya palabra del Señor, para que me digas lo que ha de ser, y esta por venir? Al qual respondió Hieremias diziendo. Ay la. Y no en cubriendo la verdad por temor de la muerte añadió diziendo: Tu seras entregado en manos del rey de Babylonia. Y dixo mas: Que peque contra ti, o contra tus sieruos, y contra tu pueblo, porq̄ me echaste en la carcel? Como si dixera, no mereci yo acerca d̄ti, o de tus sieruos ser encarcelado, y puesto en tanta angustia y trabajo, porque todo quãto hablé lo dixé de mandamiento del Señor. Esto prueua Hieremias por configuiente, por la falsedad de los Profetas q̄ afirmauan y deziã. No vendra sobre vosotros el rey de Babylonia, lo qual era al cõtrario y así dixo: Dõde estan vuestros profetas, q̄ os profetizauan y deziã, no vendra sobre vosotros el rey d̄ Babylonia ni sobre esta tierra? Agora pues q̄ así es, ruego te q̄ me oyas señor mio rey, q̄ no me tornes ala casa d̄ loathã porq̄ no muera allí: hablo d̄sta manera por q̄ como esta dicho allí era la carcel muy mas penosa d̄ sufrir q̄ las otras, a cuyo ruego códecendio el rey, aunque
 no

V. PARTE D EL ESPEIO

no de totalmente libralle, mas de la mudaçã de la carcel a otro lugar, mas humano y tolerable de sufrir, proueyẽdole de mantenimiento, mã dando que le diessẽ cada dia vna torta de pâ, hasta que no vviessẽ panes en la ciudad. Y estauo Hieremias preso en el portal de la carcel que era mas humana y tolerable estancia. Mas no esta ociosa Hieremias, porque dado que no podia salir de alli, entrauan en aquel lugar los hõbres, a los quales no callaua la verdad, dlo que auia de suceder adelante, porque de nuevo prophetiza contra los moradores de la ciudad de

Hierẽ. 38. Hierusalẽ, y cõtra ella misma diziendõ. Todos aquellos que quedaren en esta ciudad, morirá a cuchillo, o de hãbre, o de pestilencia. Mas el que echare a huyr y se passare a los Caldẽos, sera su anima sana y salua, y viuirá. Estas cosas di ze el Señor. Entregada sera, entregada sera esta ciudad en manos del exercito de Babylonia, y tomalla ha. Como los principes Sefhacias hijo de Mathã, y Heldelias hijo de Phassur, y Iuchar hijo d Selemias, y Phassur hijo d Melchias oyessen las palabras q Hieremias hablaua a todo el pueblo, dixerõ al rey Sedechias. Rogamos te Señor que sea muerto este hõbre y q le maté. De industria y sagacidad, menoscabãdo las fuerças de las manos y animo de los varones belicosos que quedarõ en la ciudad y de todo el pueblo, hablandoles estas cosas como enemi

§ 5.
Comobie
remias e
stado en
la carcel
proferiza

go de la republica, les denuncia cosas falsas y métirosas. Cō verdad este hombre no quiere ni busca la paz a este pueblo, mas mal y daño. Vista del rey Sedechias la demanda de los principes, queriendo les cōplazer y correspōder a su supplicacion y por no incurrir en susaña (aúq no por esto se escusa de pecado mortal confiniendo en la muerte del inocēte y Propheta de Dios) dixoles. Mirad q̄ esta puesto en vuestras manos para que hagays del lo que quisiereades, segun vuestra voluntad, porque no cōuiene al rey que os aya de negar cosa alguna. Dada la licencia cō tanta libertad tomarō a Hieremias y echaron le en el lago de Helchias hijo de Amalech, q̄ estaua en el portal de la carcel, y echarō le cō vnas sogas en el lago, en el q̄l no auia agua sino lodo y cieno, y decēdio Hieremias en el cie no del lago, para q̄ alli muriese de hābre y de estar metido en el lodo y cieno, segū dize Iosepho, fue puesto en aq̄l lago y cieno, y metido en el hasta la gargāta, dōde padecio muchas angustias y trabajos. Estādo pues Hieremias en el lago y cieno puesto en muy grā afficiō oyolo (Abdemelech Ethiopio varō Enucho casto y honesto sieruo del rey) como auian hechado a Hieremias en el lago, y llegādo al rey q̄ estaua sentado en la puerta de Bējamin, hablōle diziēdo. Señor mio y rey, muy mal hizierō estos varones en todas las cosas q̄ vsarō cōtra Hierem.

56.
Como el rey Sedechias entregó a Hieremias a los principes, y le echaron en vn lago de ciego.

Iosep. li.
10. an ca.
8.

V. PARTE DEL ESPEJO

Propheta, echádole en el lago para q̄ allí muries
 se de hábre, cō verdad ya no ay mas panes en la
 ciudad. En esto se muestra la muy grã crueldad
 de los Iudios, los quales no se cōpadeciã d̄ Hie
 remias, y se cōpadecia del el varō de estraña na
 ciō Ethiopiso. Como el rey oyo lo q̄ Abdeme
 lech Ethiopio le dezia, dixo. Toma de aqui cō
 tigo. xxx. varones y saca a Hieremias del lago,
 antes q̄ muera de tã defastrada muerte. Cōfor
 me al mādamiento del rey tomando Abdeme
 lech. xxx. varones entro en la casa del rey q̄ esta
 ua debaxo de la despēsa real, y tomo de allí v
 nos paños viejos y vnas vestiduras antiguas a
 uiã allí podrecido, y echo se los a Hieremias cō
 vnas sogas en el lago, y dixole. Pon estos pa
 ños viejos y estas vestiduras podridas y rotas
 debaxo de los ombros, y en las manos y sogas.
 Mando poner los paños de la manera dicha pa
 ra que no se rozasse las manos, y mas facilmete
 pudiesse ser sacado del lodo y cieno. Cōforme
 como se lo auia dicho lo hizo, y sacarō a Hiere
 mias del lago cō sogas, y estuuo toda via preso
 en el portal de la carcel, hasta que fue tomada la
 ciudad de Hierusalē por el rey Nabuchodono
 sor rey d̄ Babilonia, y por los Caldeos, el qual
 le mādō soltar y q̄ le fuesse echo buē tratamiē
 to (como le fue hecho) de Nabuzardã capitan
 y maestro de la gēte de guerra de rama, el qual
 le quito las cadenas y le dio mätenimiēto y o
 tros

§. 7.
 Como
 hieremias
 fue saca
 do del la
 go.

Hiere. 39.

tros algunos dones, y embiolo libre q̄ fuesse dō de quisiessse. Finalmēte segū dize Epiphanyo y otros algunos doctores catolicos, mouidos los ludios contra Hieremias, porq̄ les prophetiza ua las verdades de los males q̄ auia de venir sobre ellos estādo en Egipto le apedrearō y asimismo apedreado, aunque no se halla en el texto de la sagrada escritura.

CAPITULO. XII. COMO DE LOS muchos bienes que se seguieron de ser Hieremias herido en el lago.

DE muchas grandes persecuciones y trabajos que Hierem. padecio, de los reyes de Judea y del pueblo Hebreo podriamos colegir muchos y muy grādes bienes y prouechos que se le ayan seguido porq̄ auiedo sido muchas vezes herido, açotado y malamente tratado, no se le seguia pequeño prouecho. Ser tantas vezes preso, encarcelado, y maltratado, no era sin gran vtilidad suya, pues todo lo padecia por amor de Dios, y por predicar y prophetizar la verdad, porque era embiado de Dios para esto. Mas de lo que al presente yo hago mas caso y cuenta es, de quando estubo en el lago y cieno puesto hasta la garganta. Porque se siguió de aqui. Lo primero a el muy grā merito porq̄ lo padecia y sufría por amor de Dios. Siguióse lo segundo, el gran exemplo de paciēcia que dió a todo el mūdo, para la to-

V. PARTE DEL ESPEJO

l'erancia de las tribulaciones, angustias y trabajos. Siguióse lo tercero, aquella compasión que del vuo aquel Ethiope extraño de su nación y patria, que nos es gran exemplo para compadecernos de los afligidos y atribulados, aunque no sea parientes, ni amigos ni de nuestra nación y patria. Siguióse lo. iiij. su muy gran constancia en la virtud, que aunque era en rãta necesidad y angustia puesto, nunca cõtradió a los perseguidores, ni murmuro dellos, ni les dixo palabra, ni injuria. Siguióse lo. v. la manifestaciõ de la grã misericordia de Dios, quãdo para libralle de la muerte y a Baruch con el, los escondió de tal manera, que no pudierõ ser hallados, aunque el rey Ioachim para los auer de matar los hizo buscar cõ mucha diligẽcia, y asì mismo le libro de la muerte y del lago y cieno, proueyendo quẽ rogasse por el y le sacasse de aquella angustia en quẽ estava puesto. Siguióse lo sexto grã merito en sufrir tã grã hãbre, estãdo en aquel lago y cieno puesto hasta la gargãta. Siguióse lo septimo vn gran auiso quẽ es dado a los justos, que viuen entre los malos, que sepan y tengan por muy cierto que han de ser perseguidos dellos, porque los malos no puedẽ ver a los buenos.

5.7. Este santo Propheta, por mãdamiẽto de Dios traxo sobre su cuello quinze años cadenas de madera atadas vnas cõ otras, hasta el tiempo del rey Ioachim hijo del rey Iosias hasta el quarto año

5.9.
Como
hieremias
fue sacado del

5.7.
Como el
Propheta
hieremias
traxo quin
ze años ca

año del rey Sedechias, en el qual Ananias hijo de Acur falso propheta se las quito y quebrato. Estas cadenas que el propheta traxo por tã largo tiempo, las traxo para significar que assi auia de ser lleuados encadenados aquellos cõtra los quales prophetizaua. Los prophetas algunas vezes denũciauã su propheta no tã solamẽte cõ palabras mas aun cõ hechos notables y seales sensibles, como lo hizo aqui Hieremias. Acerca destas cadenas, luego en el capitulo siguiẽte lo declararemos. Siguiose lo octauo que a exẽplo deste propheta hemos de sufrir angustias y trabajos por amor de Dios, aunq̃ seã muy grandes y penosos de sufrir. Siguiose lo nono, la muestra muy grãde q̃ mostro del amor d̃ Dios y de la verdad, porq̃ nũca desamparo lo vno ni lo otro, y q̃ tuuo por mejor de ser apedreado, y morir entre las crueles piedras, que desamparar el amor de Dios y la verdad. Siguiose lo decimo, muy grã aumento de gracia q̃ le fue acrescentada a la que le auia sido dada en el viẽtre de la madre para su justificaciõ, porque creciẽdo en el los trabajos y persecuciones, crecia en el merito y la gracia. Siguiose finalmẽte lo vndecimo muy grã gloria, la qual corresponde a sus muchas buenas obras y gracia que en el estava, porq̃ (como auemos dicho) morio apedreado por amor de Dios, y en defensa de la verdad, y profetizãdo lo que le era mãdado, de parte de

denas al
 cuello.
 Hiere. 27.
 &. 28.

9. 12
 Como
 por man-
 damiento d̃
 Dios an-
 dino el
 propheta
 12 años de
 cado y
 del co-
 go

Elay.

la zana
ollou
78. 01011
.82.38

Dios, por donde reyna en el cielo in secula se-
culorum,

CAPITULO XIII. EN EL QVAL

se declara lo que fue dicho de las cadenas de Hieremias cõ otras cosas notables de otros Prophetas.



EN el capitulo passado precediẽte dixi-
mos como el Profeta Hieremias auia
traydo en su cuello por espacio de quin-
ze años cadenas de madera, assi como Dios se
lo auia mãdado para denũciar, y profetizar, q̃ al-
si auia de ser presos y lleuados encadenados aq̃-
llos, cõtra los quales endereçaua su profecia. A
alguno poruẽtura parecera esta cosa de burla y
escarnio q̃ Hieremias aya traydo, por espacio
de tãto tiẽpo de quinze años cadenas en su cue-
llo? A esto respõdiẽdo dezimos, q̃ ninguno lo
deue tener por cosa de burla y escarnio, porque
los Prophetas de Dios, se lee auer hecho tales co-
sas, tã graues y pesadas, y otras semejantes a
estas de mãdamiẽto de Dios, para denũciar y an-
tedezir los muchos y graues males q̃ auia de ve-
nir a aq̃llos, cõtra los quales endereçauã su pro-
phecia y prophetizauã. Semejãte cosa que esta
mando Dios al Profeta Esayas hijo de Amos,
y aun mas graue, y passo desta manera. Mando
Dios al Profeta Esayas diziendo. Quitã el sacco
de sobretus lomos y çapatos de tus pies, y hi-
zolo assi, y anduuo desnudo y descalço. Andu-
uo el profeta Esayas desta manera desnudo y
descal

Esayz. 4.

Como el
Profeta
Hieremias
traydo quin-
ze años ca-

Dios

142

descal

descalço, para significar q̄ los egipcios y los de ethiopia desnudos y descalços auia de ser lleuados p̄sos y catiuos por el rey de los Assirios, y dixo señor para cõfirmacion desto. Assi como anduuo mi sieruo Esayas desnudo y descalço tres años. Señal y prenostico sera sobre Egipto y Etiopia, porq̄ serã lleuados catiuos desnudos y descalços, de aqui a tres años, por el rey d̄ los assirios. Passo esto assi segũ el propheta lo auia profetizado, porq̄ el rey de los assirios, pelean do cõtra los de egipto y d̄ ethiopia, los cuales se auia juntado cõtra el, los vencio, y lleuo catiuos descalços y desnudos, despues d̄ tres años q̄ el Propheta Esayas lo auia profetizado, cõ se ñal sensible andãdo descalço y desnudo segũ el Señor se lo auia mãdado. Declarãdo este passo dizẽ algunos q̄ aq̄llos tres años no tã solamẽte se refierẽ al tiẽpo de la reuelaciõ hecha a Esayas hasta q̄ fue cõplida, mas q̄ tãbiẽ se refierẽ a lo q̄ Esayas hizo, cõuiene saber q̄ anduuo desnudo y descalço tres años. Otros algunos ay, que siẽtẽ y entiẽdẽ esto en otra manera diziendo, q̄ no tiene aparẽcia de verdad q̄ el señor le hiziesse andar tã largo tiẽpo de aq̄lla manera desnudo y descalço, mayormẽte como fuesse de sangre real, y assi dizẽ q̄ anduuo desnudo y descalço tres dias tã solamẽte, en seña d̄ los tres años antedichos, tomãdo dia por año, como fue dicho al p̄feta Ezechiel, dia por año te di hijo d̄l

§. 1.
Como
por man-
damiento d̄
Dios an-
duuo el
Propheta
Esaiastres
años des-
nudo y
descalço:

V. PARTE DEL ESPEJO

hombre. Como quiera que ello aya sido, cosa de muy grã afreça parece q̃ sufrió el Profeta. Esta y andãdo de sudor y de calçõ siẽdo d' sangre real, tres años como dizen vnos, o tres dias como dizẽ otros, lo qual hizo (como esta dicho) para denũciar la desnudez de aq̃llos q̃ auia de ser leuados catiuos de los Assyrios. Cosa no menos aspera de sufrir mãdo el Señor al Profeta Ezechiel y passo desta manera. Queriendo Dios mostrar al profeta Ezechiel la catiuidad de la ciudad de Hierusalẽ, y su destruciõ paraq̃ la antedixesse y prophetizasse, dixole. Tu hijo del hombre. Esta manera de hablar, fue hecha al Profeta Ezechiel muchas vezes. La razõ que para esto comũmente se da de los doctores es, porque por la eleuacion y leuamtamiẽto de la cõtemplacion, no se olvidasse de la flaqueza humana que cõsigo tenia por ser hombre, y se leuãtasse en soberuia y altieuz, y asì le dixo. Tu hijo del hombre. Toma vn ladrillo d' barro reziẽte y pon le delante de ti, y escriue y debuxaras en medio del ala ciudad de Hierusalẽ, y põdras y ordenaras en su circuito cercos y campos de gente de guerra, y pintaras semejanças de fortalezas de madera, de cuya alteza se veẽ las cosas que estan dẽtro de la ciudad, y haras vna alburada o môtõ grãde de tierra, o caua para guarda del real, y asì mismo debuxaras batallas de gente de guerra q̃ peleã cõtra ella y la combaten,

5. 2.
Como
Dios ma-
nifesto al
Profeta
Ezechiel
la captiui-
dad de la
ciudad de
Hierusalẽ

y pondras en derredor della vnos pertrecchos con que se suelen derrocar los muros, cercas, y paredes fuertes. Y dixo le mas. Y tu toma vna farten de hierro, y ponella has entre ti y la ciudad por muro de hierro. En esto se daua a entēder que Dios no auia de auer misericordia de la ciudad assi cercada y en tanta angustia y trabajo puesta, donde la Glosa interlineal dize. Pondras vna farten de hierro, esto es la yra del Señor indomable, que no se pueda inclinar cō algunos ruegos y suplicaciones. No ay cosa mas dura q̄ el hierro. Esta esta puesta casi muro de hierro, para que se muestre que la ciudad muy presto auia de ser quebrantada y destruyda. Por dōde le dixo el Señor. Y tu miralla has casi como con cara turbada y ayrada en señal que Dios esta ayrado contra ella, con ira q̄ no se podra aplacar. Y rodealla has, como esta cercada de sus enemigos. Todas estas cosas que te estan dichas son señal del cerco y destruycion de la ciudad. Y queriendo le manifestar los males que auian de venir ala casa de Israel y ala de Iudea, dixole. Y tu dormirás sobre tu lado yzquierdo trezientos y nouenta dias, y no te bolueras ni rodearas de vn lado en otro, y sobre tu lado derecho dormirás quarenta dias que no te bolueras de vn lado en otro. Tu dormirás sobre el lado yzquierdo y pōdras sobre el las maldades de la casa de Israel. Por las iniquida-

6.3.
 Como el
 propheta
 Ezechiel
 por man-
 damēto
 de Di. s
 dormio
 sin se bol-
 uer de vn
 lado 390.
 dias y so-
 bre otro,
 40.

V. PARTE DEL ESPEJO

des que aqui dize, se entienden las penas q̄ les auian de ser dadas por aquellas culpas y pecados, y auian de durar por tanto tiempo, quanto dormio sobre aquel lado, lo qual figuraua su captiuidad. En esto que la sagrada escriptura dize, segun los expositores Latinos, se pone el tiempo dela captiuidad, y lo primero quanto ala captiuidad delos diez tribus que se llamaua casa de Israel quando dize, tu dormiras sobre tu lado yzquierdo trezientos y nouenta dias, denota se aqui el reyno delos diez tribus, el qual dende el principio se aparto del culto y honrra diuina debaxo del rey Hieroboã primero rey delos diez tribus, que hizo los bezerros de oro, para que ydolatrando los adorassen. El numero delos dias que hauia de dormir (segun esta dicho) eran quatro cientos y treynra dias, para significar que tantos años hauia de estar captiua la casa de Israel en muy gran afliccion por sus pecados. Porque tantos años pasaron (segun dizen estos expositores) dende la primera captiuidad del reyno delos diez tribus la qual hizo Theglat Phalasar, el qual captiuo los dos tribus y media que estauã dela otra parte del Iordan, y con estos otros algunos que estauan cerca del Iordan, hasta el año de quarenta del rey Assuero, el qual libro a los hijos de Israel del peligro dela muerte ahorcando a Aman y a su muger y hijos, segun parece en el libro

bro de Hester. Añade despues el tiempo de la captiuidad del reyno delos dos tribus, que se llamaua casa de Iudea. Y assi le dixo. Quando cumplieres estas cosas, dormiras sobre tu lado derecho quarenta dias. Por este lado derecho se denota el reyno de Iudea, porque mas firmemente se lleugo al Señor, assi como la parte derecha, es mas firme y fuerte, q̄ la yzquierda, assi muy mas tarde se aparto dela honrra de Dios que el reyno de Israel. Quarenta dias hauia de dormir sobre aquel lado, mas daua le dia por año, para dar a entender que tantos quãtos dias hauia de dormir sobre aquel lado derecho, que tãtos años hauia de durar la captiuidad dela casa de Iudea y reyno de los dos tribus. Esto assi como estaua prophetizado se cumplio a la letra sin faltar en cosa alguna como dize Iosepho, porque tantos años passaron dẽde la trãsmigracion de Ioachim rey de Iudea, dende la qual començo aquella captiuidad, hasta el primero año del rey Ciro, el qual dio licencia al pueblo para que se boluieffen los que estauan captiuos a sus tierras. Hemos traydo todas estas cosas, delos profetas Esayas y Ezechiel, para q̄ vistas, no tẽga por cosa de burla lo que de las cadenas de Hieremias diximos que las traxo al cuello por espacio de quinze años, por q̄ con ellas significaua la destruycion de Hierusalem y la captiuidad delos moradores della.

Hemos

Hester 7.
 52.
 Que sobre el lado izquierdo do q̄ dormio el p̄pheta se denota el reyno de Israel, y por el derecho el de Iudea.

V. PARTE DEL ESPEI

Hemos visto quien fue Hieremias, cuyo hijo, de que profapia y generacion como escogido en propheta de Dios, y para que los muy grandes trabajos y tribulaciones que padecio como muchas vezes preso, como echado en el lago, lodo y cieno, y finalmente como apedreado y muerto, y los prouechos muy grãdes que dello se figuieron, queda que veamos quiẽ fue Herodes, en que silla estuuò sentado, y los males que dello se figuieron.

CAPITVLO. XIII. EN EL QVAL se muestra quien fue Herodes de que generacion y parentela.

H vien aya sido este Herodes de que al presente entendemos hablar, para dar entera relacion, es de saber que fueron tres Herodes en Iudea, de los quales la sagrada escriptura haze mencion, muy famosos por la gran crueldad de cada vno dellos. Por que los llame aqui famosos por crueldad, porq̃ se crea que no solo leuanto, y que tuue razon de dallas este titulo y nombre de crueles, hablando de cada vno dellos juntamente pondre algunas crueldades que hizo, porque claro se vea ser verdad el nombre que les es impuesto. El primero fue llamado Herodes Ascalonita hijo de Antipater vn cauallero de Arabia, que caso

con vna nieta del rey de Arabia llamada Cipidra Arabica. Este Herodes Afcalonita tuuo el reyno de Iudea delos Romanos, y afsi fue rey della, en cuyo tiempo nacio Christo nuestro Redentor, y los reyes Magos le vinieron, a adorar, segun lo cuenta fant Matheo diziendo. Como fuesse nacido Iesus en Betlehem de Iudea, en los dias del rey Herodes. Este Herodes Afcalonita fue muy fuerte y esmerado en las cosas de guerra, y en la gouernacion del reyno, y en reedificar y restaurar las ciudades y edificios que estauan destruydos y assolados, mas desdichado, y en sus costumbres malo y muy cruel. Este Herodes edifico muchas y muy grandes casas acerca de Hierusalem, y ala ciudad de Samaria que estaua toda puesta por el suelo hecha polvo y ceniza, la restauro y leuanto dende los fundamentos, y a honrra de Augusto Cesar la llamo Augusta, esto es Sebasten. En Pamide edifico vn muy solemne templo, que se llamo Pammon. Edificio la ciudad de Cesarea en nombre de Cesar Augusto, la qual antes era llamada torrestratonica. Edificio a Antidanán, y Antepatrida, y a Herodiana, en honrra de su padre y de la fuya. En cada vna de las ciudades q̄ regia y gouernaua hizo con muy gran diligencia innumerables obras, y muy grandes y solemnes edificios. Cō estas cosas que hemos dicho hizo muchas y muy grãdes crueldades. Este mato a Hircano

S. 2.

Herodes
Afcalonita
de que
linage y
parece-
la fue.

Glo. ord.
su 16 c 1.
Macha.
Iosephus
li 17. an-
ti. cap. 5.

Como
a orem
hor pios
tore y
tut
g

V. PARTE DEL ESPEJO

§.3.
 Delas cru-
 eldades
 que hizo,
 y de los
 que mato

cano que en otro tiempo auia sido sacerdote su-
 mo de los Iudios. Mato asimismo a su hijo, el
 qual le auia sucedido en la dignidad del sacerdo-
 cio y pontificado. Mato a su muger y a su her-
 mano con dos hijos suyos propios, ya que e-
 ran mancebos. Mato muy cruelmente ala ma-
 dre de su muger a su suegra. Este Herodes por
 que no fuesse sabida su prosapia y generacion
 y el linage de donde decendia, queriendo que le
 tuuiesen por dela generacion Hebrea, y por
 consiguiente que decendia de sangre real, hizo
 quemar todos los libros y chronicas que esta-
 uan guardadas en el templo, donde estauan es-
 critas las Genealogias y nobleza dela gente de
 los Iudios, para que faltando las escripturas se
 pensasse del, perteneselle la tal nobleza, por re-
 sta linea dela generacion Hebrea. Allende de-
 sto para mezclar su generacion y los que del de-
 cendian con la generacion real de los Iudios,
 espeliendo de si a su muger llamada Dofida de
 Hierusalem, la qual auia tomado antes q̄ fue-
 se rey por muger, y despues que auia engendra-
 do vn hijo llamado Antipater, tomo por mu-
 ger a Mariamen hija de Alexandro, nieto de A-
 ristobolo, hermano de Hircano, el qual antes
 del auia sido rey dela gente de los Iudios. Desta
 Mariamen engendro cinco hijos, a los dos de-
 llos Alexandro y Aristobolo, el mismo los ma-
 to en Samaria. No contento con esto, de ay a
 muy

§.4.
 Como
 mato a
 dos hijos
 suyos y a
 sus ami-
 gos.

muy pocos dias mato a su muger Mariamē, madre de estos cō muy gran crueldad, ala qual mostraua amar mucho. Acerca desta muerte luego hablaremos en el capitulo siguiente. Mato asimismo a muchos amigos suyos, los quales auia menester y le eran muy necessarios, cōuiene saber, a Aristobolo persona de gran dignidad y estima, y a Lisimacho, y a Antipater, llamado Gadiā, y a Dositheo. Todas personas notables y muy valerosas. Allēde delas crueldades antedichas, añadio otra no menor q̄ las antepassadas, q̄ mato al marido de su hermana Salome q̄ se llamaua Ysipo, y como despues la casasse cō otro t̄bien le mato. Mato asimismo a los escriuanos y declaradores dela ley diuina. Añadiendo vn mal a otro, y vna crueldad a otra, puso por obra vna tan gran crueldad que no se pudo diessse hallar otra mayor y fue. Que como el año d̄ treynta y dos de su reynado naciesse Christo nuestro Redētor en Betlehē de Iudea, y viniessse a su noticia, lo qual supo por la reuelacion de los reyes Magos, y por las escripturas de los prophetas q̄ hablauā desta natiuidad que riendo matar a Christo nuestro Redemtor, mato a todos los inocentes y infantes de dos años abaxo, hasta el infante de vn dia rezien nacido, que estauā de Betlehem en todos los terminos y comarcas, pensando en ellos matar al infante Iesus. Segun dize S. Chrysofotomo, la estrella que

Mag. h̄sto. super Euan. ca. 11. Ma. 2.

Chrysof. su. Marc.

que

que apareció a los reyes Magos, apareció
 no antes que naciesse Christo nuestro Redem-
 tor, y así Herodes mato a todos los infantes
 eran de cinco años abaxo hasta el infante de
 dia rezien nacido. A esta opinión parece que
 y haze fe, que se hallan algunos huesos tan
 des de los inocêtes q̄ no podiã ser de dos años
 fino de mas. Mas puede se a esto respõder y
 zir, que en aquel tiempo eran los hombres
 muy mayor cantidad que agora son.

CAPITULO XV. QUE CVENTA
 con quanta crueldad el rey Herodes mato a su
 ger Mariamen.



Nel capitulo precedente diximos co-
 mo luego declarariamos con quanta
 crueldad aya sido muerta Mariamen
 de Herodes su marido: Para dar entera relacion
 delo que auemos propuesto de declarar, tene-
 mos necesidad de dezir aqui algunas cosas que
 passaron antes desta muerte segun las pone lo-
 sepho, el qual dize. Herodes dio el principado
 de sumo sacerdote a Aristobolo mancebo de
 edad de xvij. años, hermoso y de buê parecer,
 hijo de Alexandra muger de Alexander, hijo
 del rey Aristobolo, y puso le en lugar de Ana-
 neo, al qual auia privado del sumo sacerdocio
 contra la ley porque no era cosa licita ni con-
 uiniente

Iosephus
 li 15. de
 anti. ca. 3.

niente privar a aquel que vna vez tenia el principado de dignidad sacerdotal hasta que muriessse. Como viniessse la fiesta de los tabernaculos que acerca de los Judios era celebrada con suma veneracion y solénidad, y el mancebo Aristobolo hiziesse su oficio muy graciola y agradablemente con contentamiento de todos. Todo el pueblo le alabaua diziendo que les auia reduzido a su memoria a su aguelo Aristobolo. Como Herodes viu esto, mouido de enuidia propuso de matar al mancebo Aristobolo sumo sacerdote. Queriendo pues Herodes poner en obra lo que tan inica y peruersamente tenia pensado, y dia que hazia muy grã calor, pasada la fiesta y solénidad de los tabernaculos, fuerõ juntaméte Herodes y Aristobolo a vnas fuentes por causa de se recrear. Herodes cõcetto y mado a vnos amigos suyos, q matassen al mancebo Aristobolo sumo sacerdote. Estando pues sentados cabe las fuentes Herodes y Aristobolo, mirado como se bañauã y nadauã en aquilas fuentes sus criados y amigos. Como el mancebo Aristobolo fuessse incitado para q se vulesse ã bañar, los amigos ã Herodes a los quales estaua mado matassen a Aristobolo vendidas las tinieblas y escuridad de la noche çapuçãdo y meriendole muchas vezes debaxo ã l agua, como q burlauan cõ el, apremiãdo le auer le dexaron hasta q le ahogaron en las fuentes. De

5.4.
 Quié fue
 Aristobo
 lo y cuyo
 hijo.

Mariamé
 y como se
 lo dixo a
 Mariamé

5.2
 Como
 mataron
 a Aristobolo

5.2.
 Como
 mataron
 a Aristobolo

V. PARTE DEL ESPEI

sta manera fue muerto Aristobolo de edad de xviii años como no tuuiesse el principado del sacerdocio mas de vn año. Su madre Alexandra sintiendo mucho la muerte del hijo, escrivio a Cleopatra las asechãças y maldades de Herodes, y la muerte y perdicion de su hijo, queriendo se de Herodes. Cleopatra compadeciendose de los trabajos dela miserable Alexandra, queriendo la socorrer y fauorecer, no cessaua de demandar al Emperador Antonio, que vengasse la muerte del mancebo y sumo sacerdote Aristobolo, diziendo q̄ no era cosa justa q̄ Herodes q̄ auia sido por el ordenado en rey, y d̄ reyno q̄ no le ptenecia, q̄ mostrasse y executasse tantas maldades, cõtra los verdaderos reyes. Oyendo el Emperador Antonio lo que Cleopatra dezia, embio a llamar a Herodes para que diese cuenta y razon dela muerte de Aristobolo. Como Herodes recibio el mandamiento del Emperador (determino de obedecer, viendo que no podia hazer otra cosa, y acordo de le partir, y como temiesse la causa, porque era llamado mayormente que tenia por contraria a Cleopatra que de cada dia le acusaua delante del Emperador, demãdãdole cõdenasse a muerte. Herodes como d̄ xasse a vn tio suyo llamado Ylippo por governador del reyno y de sus cosas, mãdole secretamente, q̄ si por uetura el padeciese alguna afiçta, o fuesse muerto del Emperador

§.3.

Como fue llamado Herodes para que diese cuenta de la muerte de Aristobolo

Josephus li 11 de anti. ca. 3.

§.2.

Como

Josephus li 11 de anti. ca. 3.

perador Antonio que luego a la hora mataſſe a ſu muger Maria, mē. Eſto mādō Herodes por q̄ conſeſſaua q̄ con extremo grado la amaua, y temia por uentura deſpues de ſu muerte no pa- decieſſe alguna afrenta o deſonra, ſiendo de los otros deſſeada y requerida por ſu gran her- moſura. Dixo eſtas coſas, cō las quales moſtra- ua el mouimiento q̄ en otro tiēpo el Empera- dor Antonio, auia tenido acerca della, quando oyo hablar de ſu hermoſura. Mandando Hero- des eſtas coſas cō incierta eſperança q̄ tenia de boluer, ſe partio para Egipto, donde el Empe- rador Antonio eſtaua. Y ſippo como fueſſe in- ſtituydo (como eſta dicho) por gouernador d̄l reyno y de las coſas reales, y por eſta cauſa en- traſſe muchas vezes donde eſtaua la reyna Ma- riamē, y trataſſe con ella de los negocios y re- gimiento del reyno, vn dia hablando con ella muy familiarmente q̄ otros dias, dixo le; el fa- uor y priuança muy grande que tenia cō el rey, y aſi miſmo el amor muy exceſſiuo que el rey la tenia. Como las mugeres, y ſobre todas muy mas Alexandra la madre de Mariamē, con pa- labras alegueñas y liſongeras y con dones poco a poco engaňaſſe a Yſippo, moſtro les la ſen- tencia del rey, y manifeſto lo que le era manda- do, queriendo les dar fe y afirmar, que ſin ella aun deſpues de la muerte no podia eſtar Hero- des, lo qual moſtro quando dixo que ſi algu-

§. 4^o

Como
Herodes
mando a
Yſippo
mataſſe a
Mariamē
y como ſe
lo dixo a
Mariamē

Como
Herodes
mando a
Yſippo
mataſſe a
Mariamē
y como ſe
lo dixo a
Mariamē

845 V. PARTE DEL ESPEJO

na cosa padeciese de Antonio Emperador, q
 luego ala hora mataie a Mariamen. Estas cosas
 dixo Ysippo: Las mugeres, no atribuyerõ esto
 al amor que Herodes tenia a su muger Maria-
 men, mas temieron por uentura boluiendo, cõ
 su tyrania las matasse, por donde recibieron de
 aquellas palabras no pequeña sospecha. Llegã
 do pues Herodes a Egypto delante dela pre-
 sencia del Emperador, passadas muchas cosas,
 boluio Herodes con mucha prosperidad, por
 que aplaco al Emperador y a Cleopatra con
 muy grãdes dones y pñentes q̄ les dio, los qua
 les lleuo de Hierusalẽ, por donde de nueuo le
 dio y concedjo a Syria la inferior cõ otras ciu-
 dades y castillos, con otros muchos fauores q̄
 le dio y buenos tractamientos que le hizo. Lue-
 go ala hora que Herodes boluio a Iudea, su her-
 mana Salome acuso a Mariamen y a Ysippo se
 auia muchas vezes juntado con ella, con illicito
 ayuntamiento. Estas cosas dezia y imponia Sa-
 lome a Mariamẽ, por causa de enemistad q̄ con
 ella tenia, por razon q̄ muchas vezes riñendo
 con Mariamen, la auia desonrrado trayendole
 ala memoria la falta dela nobleza de su linage.
 Herodes como oyo lo que su hermana dezia
 contra su muger Mariamen y contra Ysippo,
 estando inflamado en amor de su muger Maria-
 men, porque con extremo la amaua, dado que
 luego al presente seturbasse por lo que hauia
 oydo

6.5.

Como Sa-
lome acu-
so a Ma-
riamẽ de-
lante de
Herodes.

oydo no permitio que fuesse hecha contra Mariamen alguna cosa temeraria y atreuidamēte, por el gran amor con que le amaua. Mas puesto el rey Herodes entre lo vno y lo otro, esta ua con gran congoxa, y pregunto a Mariamen secretamente, si poruentura era verdad, o no, lo que hauia oydo dezir de Ysippo. Mariamen afirmo con juramento y satisfizo, que en ningū pecado auia sido juntada con el. Oyendo Herodes la respuesta de Mariamen, poco a poco se inclino y amanso y quitada la yra y saña, fue sobrepujado del amor de su muger. Como satisfecho delas cosas que auia oydo la creyesse, y hiziesse muchas gracias a su honestidad, declarauan le el amor que la tenia. Y segun que muchas vezes suele acontecer entre los q̄ se aman llorauan juntamēte, amando se el vno al otro, con muy gran estudio. Como el rey Herodes dexado el zelo y sospecha confirmasse su amor dixo le Mariamen. No es delos que bien se amā y quieren lo que auias mandado a Ysippo, que si padeciesse alguna afrenta o agrauio del Emperador Antonio, que luego ala hora me matasse, a mi que ninguna cosa auia pecado cōtra ti. Ala hora que oyo Herodes estas palabras encendido en furor y saña, luego la dexo de entre sus braços, que la tenia abraçada consigo, y clamando y messando sus cabellos dezia, que auia tomado manifesta señal, Ysippo hauer tenido

5.6.
Como
Mariamē
satisfizo
al rey y se
aplaco y
de lo que
despues
dixo al
rey.

il 9501
17
281

V. PARTE DEL ESPEJO

con ella comunicaci6n, porque dezia que en ninguna manera le manifestara lo que secretamente le hauia sido mādado, salvo si entre ellos no viera muy grā fidelidad y amor, creyēdo lo que le auia sido dicho del crimē que entre ella y Ysippo auia passado, segun que lo auia dicho su hermana Salome. Herodes con muy grā furor estuuo casi para matar a su muger, sino fuera por el amor grande que la tenia, y sino fuera vido y refrenado por esta causa su furor y saña aunque confumiēdo assi mismo. A Ysippo no permitio de ay adelante que pareciesse delante del en su presencia y acatamiento, y a Alexandra madre de Mariamen como sabidora y encobridora de todo el mal, mando la prender y guardar.

CAPITULO XVI. EN EL QUAL se prosiguen las cosas de Herodes y se declara en particular la muerte de Mariamen.

Iosep. li.
15. anti.
ca. 9.



En otra parte muy mas largamente relata Iosepho las cosas de Herodes y la muerte de Mariamē, el qual dize. Quando exteriormente Herodes cō mucha felicidad y bienandança, trataua y le sucedian sus cosas, yendo de bien en mejor, despues que auia venido libre de lo que era acusado dela muerte del mancebo Aristobolo, tanto mas entonces era

afligido

affligido y atormentado, con domesticos trabajos, mayorméte acerca de su muger Mariamen, dela qual parecia auer auido vna singular felicidad en tenella por muger, porq̄ no la tuuo menor amor q̄ los q̄ mucho amaró a sus mugeres mas sobrepujo no con pequeño amor della, a todos aq̄llos q̄ hallamos en las historias auer sido detenidos de amor y de codicia carnal. Mas este cō mucha razon amo a su muger Mariamē la qual como ē las otras cosas fuesse casta y fiel tenia naturalmēte alguna cosa mugeril, penosa y enojosa, porq̄ se enseñoreaua de su marido q̄ seruia al deleyte sensual y carnal, al qual muchas vezes trataua yrreuerentemente, denostándole y injuriándole, el qual disimulando, con ygual coraçō lo toleraua y sufría, y cō palabras dulces y blandas la halagaua, dado q̄ ella burlaua y escarnecia del, y murmuraua de su madre y hermana Salome. En aquel tiēpo creciendo las acusaciones dela sospecha, passado y vn año despues que auia venido dela presencia del Emperador, y como la memoria la culpa se reboluiesse en su coraçon y anima, fue de nueuo manifestada con tal ocasion. Acontecio que como Herodes quisiessse descansar al medio dia y tener algun passatiempo, atraydo y forçado del amor que siempre tenia, llamo a Mariamen, la qual como entrasse donde el estaua, no se acosto con el, mas con muy gran presteza le

Como
 Mariamē
 con
 S. r.
 Del amor
 que Herodes
 tuuo
 a Maria-
 men.

Como
 Mariamē
 con
 S. r.
 Del amor
 que Herodes
 tuuo
 a Maria-
 men.

Como
 Mariamē
 con
 S. r.
 Del amor
 que Herodes
 tuuo
 a Maria-
 men.

§ 2.
Como
Mariamē
con gran
reproche
alanco el
rey Hero
des de si.

espelio y alanco de si, denostandole con inju-
riosas palabras, trayédole ala memoria la muer-
te, de su padre y hermano. Como Herodes su-
friesse la injuria delas vituperiosas palabras có
muy gran pena, y estuuiesse aparejado para ha-
zer vna cosa graue y señalada contra Mariamē
como su hermana Salome lo conocio, llamado
a vn copero del rey que en otro tiempo se so-
lla seruir de copa, que se llamaua parato metio
le dentro en su casa, mandando le en que mane-
ra persuadiesse al rey, que Mariamen hauia he-
cho vna confacion de hechizos para dar al rey,
y si se turbasse y le preguntasse qual era aquella
confacion, respondiessse ella auer tenido vene-
no y pōçoña, y que si lo demandasse, le siruiesse
le có ello. Mas si en ninguna manera el rey fue-
sse comido por aquella confacion, dexasse el va-
so vazio de tal manera que no le fuesse a el cau-
sa de peligro. En aquel tiempo enseñando le
estas cosas, metio le dentro para que hablasse al
rey. Entró pues Parato con estudio y diligen-
cia, como que queria hablar al rey cosas verda-
deras, afirmando que Mariamen le hauia pro-
metido dones y mercedes con tal condicion,
que tuuiessse por bien de dar al rey aquella con-
facion de hechizos. Como el rey fuesse moui-
do y alterado oyédo estas cosas, dixo: Veneno
y pōçoña era lo que ella amonestaua que fue-
sse dado, cuya virtud el cōfessaua no saber que
fuesse

§ 3
Como Sa-
lome cō-
puso vn
falso testi-
monio cō-
tra Maria-
men.

fuelle, y que por esta causa le auilaua, para que el lo examinasse y inquiresse, y como Herodes oyesse estas cosas y como auia poco que estaua enojado y ayrado, fue entóces muy mas encendida su yra y saña, y atormentaua a vn Eunucho criado de Mariamen, el qual le era muy fidelissimo, preguntandole del veneno y ponçoña, conociendo que sin el, ella no osaria atentar ni hazer tal cosa. El qual como fuesse puesto en tormêto y malamête tratado, ninguna cosa dixo del veneno y pôçoña, mas manifesto al rey el odio q̄ su muger le tenia, por las palabras q̄ Ysippo le auia declarado y manifestado, en las quales le dixo, como el rey la mandaua matar, (segun q̄ arriba vimos) Como el rey oyo estas cosas leuanto su voz diziêdo, q̄ nunca Ysippo en los tiempos antepassados auia sido fidelissimo, porque si lo fuera, no manifestara lo q̄ en secreto le era mādado, saluo si entre ellos no uiera interuenido algũ mal. Diziendo estas cosas luego a la ora mādó matar a Ysippo jútado juyzio, aparejo cõtra su muger acusaciõ de familiares, y cõ mucha diligẽcia y estudio trabajaua por saber por relaciones verdaderas d̄ los hechizos, veneno y pôçoña. Era Mariamen in-

54

Como Mariamen inocente y sin culpa fue cõdenada a muerte.

122 V. PARTE DEL ESPEJO

vno de los q̄ alli estauã queriẽdo la librar si pu-
 diera, dixo q̄ no la matassen asì tã temeraria y
 indiscretamente, mas que la pusiesen an algu-
 na carcel real. Salome viẽdo lo q̄ aq̄l auia dicho
 diose entõces priessa juntamente cõ los suyos
 de llevar ala muger de en medio dellos, y dixo
 al rey. Guardate q̄ si ella viue aura alteracion y
 diuisiõ entre vnos y otros ciudanos. Mariamen
 cõ verdad desta manera era llevada ala muerte.
 Cõsiderãdo su madre Alexãdra el tiẽpo, y visto
 lo q̄ passaua y q̄ tenia muy poca esperãça de vi-
 uir, y q̄ por mãdamiẽto del rey auia d̄ padecer
 cosa semejante, y q̄ la mãdaria matar estaua cõ
 extremo grado muy mudada cõtra su primera
 cõfiãça. Queriẽdo manifestar que ella ninguna
 cosa sabia de aquel negocio, saliẽdo y dãdo vo-
 zes dixo muchos males cõtra su hija Mariamẽ,
 y oyẽdolo todos clamaua diziẽdo, que auia si-
 do mala y ingrata acerca de su marido, por dõ
 de justamente padecia, porq̄ cõ gran soberuia
 y sobrado atreuimiento le auia resistido y alã-
 çado de si, y q̄ no le auia dada recõpensa ni pa-
 ga de tantos beneficios y mercedes como dela
 uia recebido. Entre estas palabras desonestas q̄
 Alexandra fingiẽdo y dissimulando dezia, mel-
 lando tambien sus cabellos, aparecio de otros
 muchos, deforme vituperacion contra ella, a-
 feando y amanzillando su vida y conuersaciõ,
 lo qual fue mas aprouado de la que era senten-
 ciada

ciada a muerte, como en el principio de su acusación, no dixesse ni respódiessse alguna palabra, ni mirasse turbada a los improperios y denuestos que eran dichos, mas con gravedad de anima, y igualmente mostraua llevar y sufrir el pecado de su madre Alexandra. Ella con verdad có passos no temerosos, ni mudada la color de su cuerpo, era llevada a la muerte, en ninguna cosa mudando su generosidad en el termino y fin de su vida. Ella murio desta manera, muger q̄era muy buena para cōtinēcia, generosidad, y grandeza de coraçō y animo, mas cō verdad vna cosa le falto, la templança en el vestir y cō uersaciō. En hermosura corporal y dignidad d̄ afabilidad precedia y excedia a todas las mugeres, mas que alguno puede pensar, de alli cō verdad le vino a ella ocasion para no querer viuir en gracia del rey. Porque como siempre vlassse de su amor muy deseado, y ninguna cosa difícil ni penosa del esperasse, tuuo gran confiança sin manera alguna, mas dauale pena y entristeciãla las cosas que acerca los suyos auia sucedido. Diziēdo como y en que manera auia padecido todas estas cosas, y finalmēte en lo vltimo d̄ su vida, aparejo para si por sus enemigos a su propria madre Alexãdra y a Salome hermana d̄l rey, y lo q̄ mas es al mismo rey, enel qual cō fiaua tanto que tenia esperãça q̄ ninguna cosa molesta ni enojosa le auia de suceder en algun

tiempo.

Como he
 todos del
 que de
 muera
 Mariamē
 §. 5.
 Del sem-
 blãte que
 lleuaua
 Mariamē
 quando y
 ua a la
 muerte.

V. PARTE DEL ESPEJO

§. 6. tiempo. Estas cosas assi passades y muerta Ma
 Como he riamen muy mas se encendio el desseo del re
 rodes del en amor de Mariamē, que quando era viua, de
 pues de tal manera que enagenado de si mismo y perdo
 muerta do el feso muchas vezes llamaua su nōbre. Tu
 Mariamē bajaua por hazer todas aquellas cosas q̄ le po
 perdio el dian traer algun plazer y descanso (por diuente
 feso. did la memoria y fantasia de Mariamen) bāquetes
 Recu combites recreaciones, passatiempos y habla
 faua las gouernaciones reales y en tanto era de
 tenido de dolores (que como esta dicho) ena
 genado de si mismo y fuera de feso, mādaua a
 gunas vezes a sus criados, y a los cōtinuos de su
 casa y palacio real, que le llamassen a Mariamē
 como si fuera viua y sana. Como estuuielle de
 sta manera sobreuino vna pestifera enferme
 dad que mato a muchos de sus honestissimos
 migos, y dio a todos ocasiō de pēsar esto auer
 acōtecido por diuino iuyzio y ira de Dios, por
 la falsedad q̄ auia sido cōpuesta cōtra Mariamē
 por dōde le fue dada la injusta muerte. Allēde
 destas cosas vino el rey a cosas muy mas peo
 res y graues, para q̄ al fin escogiesse la soledad y
 cāpos, so color d̄ caçar. Cōsumidos con estos
 pēfamietos, no lo pudo sufrir por largos dias,
 mas cayo en muy pestifera y graue enfermedad
 y muy dificultosa de curar. Acerca desta enfer
 medad luego en el capitulo siguiēte lo diremos

de la enfermedad que tuuo este Herodes y de la muerte que murio.

EN el capitulo precedente diximos que luego en este trataríamos de la enfermedad que este Herodes Afcalonita tuuo, de la qual hablado Iosefo dize: De dia en dia y de cada dia muy mas atormentaua a Herodes Iose li. 17
muy amarga enfermedad, esperando de Dios tor antiqui.
mentos y castigos por el crimē, culpa y pecado capit. 9.
cometido. Tenia vna calentura, leta la qual no manifestaua tanto por defuera el calor y ardor, quanto dentro creciendo obraua el entēdimēto. Tenia mucho desseo y codicia de comer de tal manera que no se podia hartar, vna hambre insaciable que no podia hinchir su golosina y tragazon, de tal manera que nunca harto ni satisfecho. Los intestinos y tripas corrompidas con llagas se podrecian. Era atormentado de muy crueldes dolores de yjada y colicapasio. Humor negro y escuro que tenia rodeados y tomados sus pies como gota, y assi estauan hinchados que no los podia poner en tierra sin gran dolor y pena. Tenia los miembros de la generaciō corripidos con podredumbre, bullian, manauan, y hechauan de si gusanos en mucha abundancia. Tenia el miembro viril increyblemēte estendido y leuantado, el qual abundantemente hauia sido

V. PARTE DEL ESPEIO

sido ocupado en cosas suzias, de detestable y
 mal olor. Tenia el anelito con vna respiracion
 cõtina a manera de hipo, o asma que no le da-
 ua pequeña pena. Tenia por todos los miẽbros
 apretamiento y afligimiento que atormentaua
 a la fuerça culpada, que auia dado toda firme-
 za y estabilidad a la tolerãcia. Era dicho, y assi
 lo afirmauã aq̃llos q̃ teniã arte y experiencia d̃
 adivinar, q̃ aq̃llas penas diuinalmẽte le erã da-
 das por sus culpas y pecados, y por muchas co-
 sas que cruelmẽte auia hecho, especialmẽte ma-
 tãdo a Mariamen inocente y sin culpa. Mas el
 con esperança de salud, con diligencia cõtina-
 ua, si poruentura podia proueer de algunos re-
 medios cõttra sus enfermedades y dolores. Lla-
 mando assi mismo a los medicos, demãdaua si
 podian vsar de algunas cosas para su salud. Te-
 nia hinchamiento y apretamiento de garganta
 a manera de esquinancia y falto de iuyzio y ra-
 zõ, y aquellas cosas q̃ le podian ser prouecho-
 sas, curar y sanar, fuerõ halladas ser le cõtrias
 y dañosas, y d̃ todo en todo que ninguna cosa
 le aprouecharuan. Dedõde despues los medicos
 desesperãdo de su salud, viendo que en ninguna
 manera puestos los remedios cõueniẽtes, y las
 medicinas necessarias, no se menoscabaua ni
 descrecia la enfermedad, y que el rey ninguna
 cosa podia tomar, mãdarõ desesperãdo d̃ su sa-
 lud, q̃ le diessen todo lo q̃ el demandasse, enco-

Iose li. 17
 antiqui.
 capit. 9.

mendando a la fortuna o a caso la desesperaci6n de su salud, si poru6tura sanasse. Desta manera estaua echado en la ciudad de Samaria (que es Sebasten) enfermo y malamente atormentado. El maestro de la historia Escolastica hablando desta enfermedad de Herodes dize. Tenia vna no pequena calentura. Tenia sarna y comezon intolerable por toda la sobrehaz del cuerpo. Era atormentado c6 muy c6tinuos tormentos de los intestinos. Tenia los pies muy hinchados de vn humor muy penoso entre cuero y carne. La podredumbre de las tripas engendraba gusanos: muy c6tino huelgo y resuello. Daua los sospiros sin interualo alguno. Todas estas cosas, todos dezi6 ser le dadas de Dios para veng6a y castigo d' sus culpas y pecados. Finalmente en el a6o d' 37. d' su Reynado murio miserablemente comidas las tripas de gusanos, y asy mismo el cuerpo, y daua de sy vn t6 mal olor que no auia qui6 lo pudieffe sufrir ni tolerar. Su muerte fue en esta manera. Tenia de cost6bre despues de hauer comido y sobre mesa, comer vna man6ana, y como lo tuuieffe en la vna mano y el cuchillo en la otra para la apagar, queriendo se matar con el cuchillo, miro a vna parte y a otra para ver si poru6tura hauia alguno que le pudieffe impedir, y no viendo a ninguno leu6nt6 la mano derecha para hecharse el cuchillo por el cuerpo y matarse, y poru6tura lo

Magis. hi.
scola. in.
hi. Euan.
cap. 16.

Magis. hi.
scol. sup.
Ma cap. 12

lo hiziera, salvo que fue impedido, porque como vn sobrino suyo llamado Aciabo, lo vio corriêdo muy prestamête le tomo la mano para que no se matasse. Sânt Remigio dize, que este Herodes Afcalonita, se mato afsi mismo cõ aquel cuchillo que tenia en la mano para apartar la mançana, y murio muy miserable y cruelmente, afsi como auia sido cruel cõtra los otros, el mismo lo fue cõtra si mismo, matâdose, como se mato cõ sus propias manos.

CAPITULO XVIII. EN EL QUAL
se trata de Herodes Antipas, y de sus crueldades.

HVE el segundo Herodes Antipas, este fue hijo d' Herodes Afcalonita, mas no primogenito. Este Herodes Antipas nunca fue rey sino principe, o gouernador de cierta parte del reyno de Iudea que fue de Galilea. Para mas claramente entender esta diuisiõ del reyno de los Iudios, es d'saber que despues de la muerte de Herodes Afcalonita (segun que auemos relatado) el emperador romano Cesâr Augusto constituyo por rey de Iudea a su hijo Archelao, el qual reyno. 9. años. Los Iudios no pudiêdo mas sufrir ni tolerar su crueldad, y los grandes males que hazia, acusarõle delante del Emperador, al qual depuso de la dignidad real y fue desterrado en la ciudad de Viena en Fran-

Ramigijs
sup. Matt.

id. ligam

id. ligam

id. ligam

id. ligam

id. ligam

id. ligam

id. ligam

id. ligam

id. ligam

id. ligam

id. ligam

id. ligam

id. ligam

cia. Los Romanos para desminuyr el poder de
 los Iudios, y para domar su soberuia y altiuez,
 y quitalles la ocasion de se poder rebelar con
 tra ellos, quitaronles el nombre de rey, y diui-
 dieron el reyno en muchas partes que eran di-
 chas principados. Despues de la diuisión del rey
 no de los Iudios (según dize la glota ordinaria) **Jose. 22.**
 fueron instituydos por principes, o gouernado **super. 16.**
 res en su lugar, quatro hermanos suyos, conuie **cap. 1. Ma**
 ne saber a Herodes y Antipatro, y Lisúa, y Phi **cha.**
 lipo. De los quales Philipo y Herodes aun vi-
 uiendo Archelao, fueron instituydos por prin-
 cipes y gouernadores, y así (como esta dicho)
 Herodes Antipas fue principe y gouernador de
 Galilea, según parece por Sant Lucas en su sa **Lucę 3.**
 grado Euangelió. Este Herodes Antipas no
 tatecio de hechos enormes y feos, y de muy
 grãdes crueldades. Este degollo al muy glorio
 so Saluá Baptista, porq̄ predicaua la verdad, y
 reprehendia sus feos y enormes vicios y peca-
 dos, porque tenia por muger (y por mejor de-
 zir por manceba) a la muger de su hermano Phi-
 lipo, viuiendo él dexando a su legitima muger
 hija del rey Aretha, por lo qual juntando su e-
 xercito, embio contra el su gente de guerra. Lo **Jose. li. 18**
 feso hablando como Herodes y porque aya si **anti. ca. 10**
 do vencido del rey Aretha, dize. A algunos de
 los Iudios les pareció hauer sido vencido y pe-
 ttecido el exercito de Herodes, porque cõ muy
 justa

V. PARTE DEL ESPEJO

5.7.
Porque
Herodes
Antipas
mato a S^a
Iuan Bap-
tista.

justa causa se aya mouido contra el la indignacion diuina, por vengança de Iuan que se llama ua Biptista, al qual mato Herodes. Varon con extremo grado muy bueno, el qual madaua a los Iudios ocupar se en las obras de virtud, borrar la justicia, guardar la piedad acerca de Dios esto es, la fe y religion, la obseruancia y culto d^e dios, y jutar se en vno por el Baptismo. Finalmente dezia que entones el Baptismo era cosa muy accepta y agradable, el qual no tan solamente se toma para limpiar los peccados, mas aũ para castidad del cuerpo, y para justicia del anima, y si se guarda para purificacion y como señal de todas las virtudes, si se tēga como guarda fiel. Como desta manera diesse estos preceptos y mandamientos, y como concurrielle muy gran multitud a le oyr, temiendo Herodes poruentura por la persuasion de su doctrina, los pueblos se apartassen de su reyno (via con verdad q̄ el pueblo estaua aparejado para en todas las cosas obedecer a sus amonestaciones) tuuo por mejor antes que fuesse hecha alguna nouedad, preuenir al hōbre cō la muerte que no despues de turbadas y alteradas las cosas, tomar tardio pesar. De sola esta sospecha d^e Herodes fue Iuan Baptista preso y atado, lleuado al castillo llamado Micharonta, y alli fue descabeçado por mandamiento de Herodes se p 4. cap. 4 gū lo cuenta sant Marcos. Destas cosas dimos

Marcl. 6.
p 4. cap. 4

mas

mas larga cuenta quãdo hablamos de las lagry
mas de Anna, y deste Herodes Antipas.

CAPITULO. XIX. QVEM VESTRA
quien fue Herodes Agripa, y de que generacion.

EL tercero fue Herodes Agripa, hijo de
Aristobolo y de Veronica su legitima
muger, y nieto de Herodes Aescalonia
y hermano de Herodes Antipas. Deste Hero-
des es nuestra intencion de hablar, y de quien
diximos, querer mas con Hieremias ser hecha
do en el lago, que con Herodes Rey estar
en la silla sentado. Este Herodes Agripa hijo
de Aristoblo, dado que en su principio aya si-
do pobre, mas despues siẽdo le favorables dos
Emperadores Romanos, conuiene saber, Ga-
yo y Claudio fue leuantado en Rey de Iudea.
Su enfalçamiento passo desta manera. Como
este Herodes Agripa fuesse ha Roma, tuuo
muy gran familiaridad y amistad con Gayo so-
brino del Emperador Tyberio, que entonces
imperaua y mandaua. Como este Herodes A-
gripa estuuiesse vn dia con Gayo en su carro,
alço las manos al cielo, y dixo a Gyo plu-
gui. Ise a Dios, que viesse yo la muerte deste vie-
jo, y viesse a ti Señor de todo el imperio, nin-
guna cosa te impediria su hijo Tyberio por-
que muy mas facilmente le podrias matar.

V. PARTE DEL ESPEJO

Oyendo estas palabras Euthicio esclauo de Agripa q̄ guiua su carro, dixolo al Emperador Tyberio. El emperador oyendo lo q̄ le era dicho, y mouido cō gr̄a yra y saña, m̄ado pr̄eder

Iose li. 18 an. cap. 13 mag hist. este. ma. li. de actibus Apo. cap. 16. y poner en la carcel a Herodes Agripa. Est̄ado en la carcel, o como dize Iosefu qūado le lleuauā preso por la plaça, cō la gr̄a angustia y congoxa q̄ lleuaua, arrimose a vn arbol q̄ alli estaua, y vino luego y asentose sobre el vn buho, en las ramas del arbol, viédolo vno de los q̄ alli estauā llamado Germano Augurero llego sea

Herodes Agripa, y dixole: No piéses q̄ lo q̄ te quiero dezir, te lo digo mouido por codicia de tus bienes ni de lo q̄ me has de dar, ni lisongeadote cō vana y m̄tirofa alegria. Quiero te manifestar lo que me h̄a mostrado los dioses, y así se le dixo. No quieras temer, porq̄ muy presto seras librado, y tus amigos y conocidos seran mouidos a enuidia de tu bienauetur̄aça y prosperidad, y en ella acabaras y moriras y dexaras todos tus bienes a tus hijos. Mas mira q̄ qūado vieres sobre ti otra aue como esta q̄ agora has visto, tē por cierto q̄ ay a cinco dias moriras. Cō verdad todas estas cosas se cumplirá en ti, saluo si vanamente son ordenadas y dispuestas d̄ la diuinidad, la qual tuuo por biē de embiar esta aue para auerte de denūciar estas cosas. Yo tuue por cosa injusta y no buena, conociendo todas estas cosas, defraudarte que tu no las supiel

6. a.
De lo que vn eugurero dixo a Herodes Agripa.

les, porq̄ por cosa vtil y prouechosa juzgaras a uer sido vn poco afligido con tristezas y trabajos, si en tus manos viciere los bienes de todos los mortales, y escapares de toda miseria y mal andança, en la qual al presente somos traydos. Germano antediziendo estas cosas a Herodes Agripa, tanta risa incito a Agripa, quanta despues aparecio digna de miraclo.

CAPITULO. XX. DE COMO HERODES, Agripa fue sacado de la carcel y leuantado, y de algunas crueldades que hizo.

DEnde a poco tiempo murio el Emperador Tyberio, y vuo su sobrino Gayo el imperio y luego de ay a pocos dias mado sacar a Herodes Agripa de la carcel, y q̄ se afitasse y mudasse las vestiduras, y que lo traxessen del áte del. Traydo del áte del, ensalço le muy hórradamente, poniendo corona d̄ rey en su cabeça, y hizo le rey de Iudea, y por la cadena de hierro que traya quando salio de la carcel, dio le otra cadena de oro, de ygual peso q̄ pesaua tanto, y era tan gruesa como la de hierro. Despues que este Herodes Agripa vuo el imperio, y mado del reyno d̄ Iudea penso d̄ perseguir y matar algunos de la yglesia de los Christianos, y assi prédio y mato a Santiago el mayor hermano de Sant Iuan Euangelista, al

V. PARTE DEL ESPEJO

qual prendio y mato acerca de la pascua de los Iudios que era llamada del pan cenzeno, o pan sin leuadura. Viendo Herodes Agripa que los Iudios auia auido mucho plazer dello, en auer sido muerto Santiago, hizo prender a Sant Pedro, y poner en la carcel con intenciõ de le matar, y hiziera lo si Dios marauillofame te no le librara, segũ arriba declaramos. Dize Iosepho que Herodes Agripa hijo de Aristobolo, despues de tres años cõplidos que tenia la gouernaciõ d' Iudea, fue a la ciudad de Samaria de Palestina, que antes era llamada Torestraconica q̄ esta cerca del mar grande. Auia se llegado alla aquella ciudad d' Cesarea (porq̄ estaua muy ayzado cõtra los de Tyro y Sidõ) para mejor los poder d'struir, por razõ q̄ sus regiones erã sustentadas del. Como aya sido esta sustentaciõ y sustentadas estas dos ciudades d' Herodes no obstatte lo q̄ arriba diximos, ha se de entẽder desta manera. Las tierras destas dos ciudades, no podia auer los mätenimiẽtos y vituallas suficiẽtemẽte, para su sustentaciõ y mätenimiẽto, sino las tomauan de la tierra de Herodes o que las passassen por ella trayendolas d' otras partes, por q̄ la regiõ destas dos ciudades, era muy angosta y estrecha, y apartada de los terminos de Galilea y d' Damasco, por dõde ni su ciudad Metropolitana, Tyro tenia tantas riquezas de su tierra que pudiesse hazer feria, o mercado en ella,

Iosep. li.
18. anti.
cap. 7.

Iose. li. 19
anc. cap. 7

quantas

quãtas le veniã por mar cõ naos, las quales auia de passar por tierra del principado d' Herodes. Estãdo pues Herodes en la ciudad de Cesarea, ordeno alli muchas fiestas y nueuas inuenciones, grandes espectaculos, juegos diuersos, torneos y justas, farsas y representaciones para alegrar y regozijar a los ciudadanos, todo en honra del emperador segũ q̄ parecia, casi solenizando y celebrãdo el dia d' su ensalzamiẽto en emperador y por su salud, y acrecõtamiẽto d' dias y años d' vida en el imperio. Vinierõ a estas fiestas y regozijos todos los caualleros, y los nobles, y los mas ricos d' toda la ciudad y tierra, y asì mismo los de las ciudades d' Tiro y Sidõ de vn coraçõ, y de vna volũtad para le aplacar, prometiendole la emiẽda, y rogandole por la paz. El segundo dia de las fiestas, vistiose Herodes de vna vestidura muy preciosa de grã estima y valor de oro y de plata, toda broslada de argeteria, d' oro fino y d' plata acẽdrada, y salio a la plaça luego d' mañana, y sentose en su silla tribunal lugar d' juyzio, y habloles a todos muy elegãtamente. El pueblo vista su eloquencia y manera d' hablar tã elegãte, lisongeãdole deziã que tal manera de hablar que no era d' hombre puro, mas de quien tenia alguna deidad, y que era mas diuino q̄ humano. Como saliesse el sol y diessẽ en aquellas ricas vestiduras y argenteria, començo de dar de si tã gran resplãdor que

§ 3.

De las fiestas que hizo Herodes Agripa en la ciudad de Samaria.

§ 4.

De como Herodes Agripa se vistio, y se sento en su silla, y hablo al pueblo,

parecia que la vista corporal de los que le mirauã no lo podian ver. La arte muy subtil del artifice y maestro, auia texido en tal manera aquella vestidura y entrexerido el argenteria, que el resplãdor que della salia retocado cõ los rayos del sol, mostraua alguna mayor excelẽcia, allẽde de su naturaleza. Viendo esto el pueblo, luego a la òra començaron juntamente a leuantar sus voces, dandole muy gran honrra y excelsiuos loores y alabanças, que a solo Dios erã deuidas y no a hombre, diziendo. Hasta agora no tuuimos por hombre, mas agora confessamos que eres mas que hombre. Como de vna parte y de otra fuesse llamado Dios, tuplicauanle le fuesse propicio y piadoso, y los pdonasse, por que no le auian tratado con aquella reuerencia y acatamiento q̄ deuiã. En todas estas cosas el rey Herodes no contradazia ni desechaua de aquellas falsas lisonjas y mentirosas alabanças, mas deleytandose en ellas, y casi tomaua para si los diuinos honores a solo Dios deuidos y pertenecientes.

5.5.
Como Herodes Agripa con falsas alabanças era llamado Dios,

CAPITULO XXI. QUE MUESTRA
como ay a sido muerto Herodes muy miserablemente.



STANDO pues Herodes en aquel regozijo y plazer, leuantando la cabeza vio estar sobre si al mensagero de su muerte. Al buho, o angel del Señor el q̄ luego

a la

a la hora le hirio de vn excessiuo y inhumano dolor del vientre, porque no hauia dado gloria a Dios, considerando su propria flaqueza, gozando se desto que el pueblo le atribuya, la hora que a solo Dios era deuida, conocio el buho o angel del Señor, que era señal, y ministro de Dios para dalle la muerte. Conocio esto por que tenia por cosa muy aueriguada, y cierta lo que al adiuino le auia dicho quando estaua preso, porque assi como auia salido verdadero en su enxalcamiento, assi creya que no menos era verdad, lo que le auia dicho acerca de su fin y muerte, y mirando al pueblo y a sus amigos dixó. Mirad que yo vuestro dios muero. Mirad q̄ muy repentinamente soy arrebatado y lleuado desta presente vida, Porque vna voz diuina reprehende las voces falsas y mentirosas alabanzas, con que yo agora era llamado imortal, y ya soy lleuado ala muerte, mas ha se de recibir la sentencia de Dios, que tiene ordenada. Hasta agora hemos viuido larga vida de dias y años, la qual era reputada ser bienauenturada, mas ya vamos ala muerte fin y acabo della. Como Herodes dixesse estas cosas y otras semejantes, fatigado dela fuerça del excessiuo y grã dolor, fue luego lleuado a palacio. Como se diuulgasse que muy presto auia de morir, muy gran multitud de gentes de toda edad y condicion, assi de hombres como de mugeres, juntã

5.6.

Como el
 angel del
 Señor hi-
 rio a He-
 rodes A-
 gripa.

V. PARTE DEL ESPEJO

do se al palacio, segun la costumbre de la tierra
 postrados sobre sus rostros, pecho por tierra
 vestidos de sacos segun la ley y costumbre de
 tierra, rogauan y suplicauan a Dios todo por
 roso por la salud del rey. Toda la casa y palacio
 real estaua lleno de gemidos y lagrimas. Como
 el rey estuuiesse acostado en lo alto de un
 terrado. y mirasse abaxo y los viesse a todos
 si postrados pecho por tierra, llorando y dando
 muy grandes gemidos, no se podia el mil
 contener de llorar, mas por espacio de cinco
 dias, y segun dize Beda, por siete continuos
 atormentado de muy excessiuo dolor del vientre
 y con los dolores de la muerte, con muy gran
 violencia y tormento perdio la vida, de edad
 de cinquenta y quatro años, y a los siete de su
 nado. Josepho hablando de la muerte deste
 rodes Agripa dize. Murio muy miserablemen
 te, roydo de muy cruelissimos gusanos, los que
 les con muy gran crueldad, le royeron las tripas
 y entrañas, y con muy grande y excessiuo tor
 mento, acabo miserablemente su vida, y no
 ro hasta dar consigo en el infierno, porque
 menço su pena aqui y nunca fenecera ni se
 cabara.

57.
 Como
 lloro el
 pueblo
 a Hero-
 des Agri-
 pa
 58.
 Como
 murio he-
 rodes A-
 gripa
 muy defa-
 strada mu-
 erre.
 Iosep. li.
 19. ant c.
 7. & mag.
 hist. stola
 inlib. de
 act. Apo.
 cap. 68.

CAPITULO. XXII. DE LOS MALES
 que de Herodes estubo
 en la silla sentado se siguieron.

MVy largo tiempo era necessario para contar los muchos y muy grâdes males que se figuieron de estar Herodes en la silla sentado, los quales el sabio lector los podra auer recolegido, delo que viuere leydo, mas porq̄ mejor los puedâ retener en la memoria, mayormente los q̄ tanto no alcançâ y que menos saben, ponellos hemos aqui en vna breue suma, callando otros algunos q̄ podriamos contar. Siguiose lo primero, aquella soberuia y altiuez con q̄ estaua sentado, no teniendo en nada a todos los otros. Siguiose lo segûdo, la yra y saña cõ q̄ estaua ayrado cõtra los delas dos ciudades de Tyro y Sidon, porque para los haer de sentenciar se hauia llegado a aquella ciudad, y sentado en la silla, que no fuera mejor la sentencia que su vida lo hauia sido, y saña que tenia. Siguiose lo tercero, que la vestidura de que se vistio para se sentar en la silla, la mando labrar por tal arte y de tal manera, de oro y de plata que la refulgencia della con los rayos del Sol ofuscasse la vista de los que la mirassen, por donde le estimassen y reputassen ser mas que hombre. Siguiose lo quarto, aquella arrogancia que tomo dela eloquencia, con que hauia hablado a todo el pueblo, por donde le fue dicho del pueblo leuantando la voz, que tal eloquencia y manera de hablar, no era de hõbre puro, mas de quien tenia alguna deidad.

Siguió

V. PARTE DEL ESPEJO

Siguiose lo quinto, que vino a tanta lo cura de
 xando de conocer su propria fragilidad y fla-
 queza, que tomo para si los loores y alabanzas
 que a solo Dios pertenecian. Siguiose lo sexto
 que no cōtradixo al pueblo, ni rehusó, que le
 llamassen Dios imortal, viendo que eran falsas
 y mentirosas sus alabanzas. Siguiose lo septimo
 que en pena de su culpa y pecado, por no aver
 dado gloria a Dios (perseguiendo a los sagrados
 Apostoles y menospreciado el nōbre de Dios)
 le hirio el angel del Señor de herida mortal. Si-
 guiose lo octauo, el dolor muy excessiuo y grã
 de del vientre y tripas, que sufrio por espacio
 de siete dias cōtinuos sin tener algun interualo
 de descanso y reposo. Siguiose lo nono, q̄ los
 muy crueles gusanos (por espacio de aquellos
 siete dias) le royan sus entrañas y tripas, hasta
 quitalle la vida, y dalle la muy dolorosa y defa-
 strada muerte. Siguiose lo decimo, las muchas
 lagrimas del pueblo, quando oyeron dezir que
 en breue auia de morir. Siguiose lo vndecimo,
 los muy grandes sospiros y gemidos, y las muy
 abundantes lagrimas que el mismo lloro, quan-
 do vio llorar (con tanta muestra de tristeza) al
 pueblo, siguiose lo duodecimo, lo que muy
 mas es de estimar y temer, que començo aqui
 a padecer, y de aqui fue al infierno a continuar
 su pena y tormento con mayor augmento de
 tormento, el qual padece y padecera, in secula
 seculorum

seculorum para siempre jamas. Yo viendo los muchos y muy grandes bienes, que de ser Hieremias echado en el lago y cieno auian procedido, y los muchos y grandes males, que de estar Herodes en la silla sentado se auian seguido, dixen. Que queria mas ser con Hieremias echado en el lago, que con Herodes rey estar en la silla sentado.

No se deuen callar los muy altos mysterios que en estas diuinas letras estan encerrados, acompañados de doctrinas muy saludables para enseñamiento de la religiou Christiana, por donde sacando los a luz los manifestaremos, para que aprouechen a todos, pues para todos se ordenan.

CAPITULO XXI. QUE MUESTRA

como por Hieremias se entiende el predicador, que deue arrancar los vicios y plantar las virtudes.

EN Hieremias que se interpreta y quiere dezir leuantando al Señor, es significado el p̄dicador de la palabra diuina, el qual en su grado y dignidad es leuantado al Señor. Este es conocido antes que sea formado en el vientre. El viētre en que es formado el predicador, es el estudio de la sagrada escriptura, y de alli sale, o es sacado del Señor, para que se aplique al officio y doctrina de la predicacion, y es

S r.
El viētre
donde es
formado
el predi-
cador.

y es constituydo en propheta (por la denuncia-
cion dela gloria celestial, o pena infernal que e-
sta por venir) a los buenos y a los malos. En lo
que dixo Hieremias. a. a. a. Señor Dios que no
se hablar, se manifiesta que el predicador se de-

Esaiz. 6. ue reputar y tener por insuficiente, y menos di-
gno de tan alto officio. Donde S. Gregorio di-
ze. El officio dela predicacion, vnos laudable-
mente le dessean, para el qual laudablemente
otros son forçados y cōpelidos. El ayas de muy
buena gana y con prōpta volūtad se ofrecio

Esaiz. 6. ziendo. Mira Señor ved me aqui embiame. Ha-
remias humilmente rehusa diziendo. a. a. a. Se-
ñor Dios, no se hablar. De cada vno dellos por

§. 20 defuera suena voz diuersa, mas no sale ni mana

Que el o de diuersa fuente de amor y caridad. Dos son
ficio dela los preceptos dela caridad, conuiene saber, a-
predica- mor de Dios y del proximo. El ayas desseando
cion vnos con la vida actiua aproueechar a los proximos,
le rehusa desseo el officio dela predicacion. Hieremias
y otros lo desseando llegar y juntar se con Dios y con su
dessean. diuino amor, por la vida contemplatiua, rehu-

El ayas. 63 sa de ser embiado a predicar. Este por no per-
der hablando las ganancias de la contempla-
cion rehusa. El otro, por no sentir callando los
daños dela obra estudiantia se ofrece. Mas es de
notar, que el que rehuso no del todo resistio, ni
contradixo, y el que quiso que le embiassen, se
vio primero purgado y purificado con la pie-
dra

piedra del altar, porque ninguno se atreua, no
 estando limpio y purificado, llegar se a los sa-
 grados mysterios, o porque aquel al qual Dios
 escoge, no contradiga con soberuia debaxo
 de especie de humildad, porque pues que assi
 es, es cosa dificultosa conocer se el hombre, si
 esta limpio y purificado, o no, mas seguramen-
 te se aparta del officio dela predicacion. Mas
 no se deue apartar con pertinacia, quando co-
 noce que es la voluntad diuina que lo tome. Lo
 vno y lo otro puso Moysen por obra y lo cum-
 plio muy bien y marauillosamente, el qual no
 quiso ser presidete de tanta multitud para los a-
 uer de regir y gouernar, mas despues viendo q̄
 era la voluntad de Dios, obedecio. Por uentura
 fuera muy soberuio si tomara aquel cargo y
 gouernacion interpidamente y sin temor al-
 guno, o si rehusara y contradixera de obede-
 cer el mandamiento de su hazedor. Por ser la
 dignidad muy grande, para que elige Dios al
 predicador le dize. Mira que te he constituydo
 sobre las gentes y reynos, para que arranques y
 destruyas, desperdicies, dicipes, edifiques y
 plantes. Sant Gregorio declarando estas pala-
 bras dize. La arte delos que enseñan ha de ser,
 que primeramente trabajen por destruyr y
 destruyan las cosas peruerfas y malas delas ani-
 mas d̄ los auditores, y despues p̄dicalles cosas
 muy buenas, porq̄ los coraçones llenos de ma-
 les

Exodi 9.

 Grego. li.
 18. mo. c.
 7. c.

V. PARTE DEL ESPEJO

les, no dexen de recibir la buena simiente de la
 sancta predicaci6n, de donde a Hieremias fue di-
 cho. Mira que te he constituydo oy sobre las
 gentes y sobre los reynos, para que arranques
 destruyas, desperdicies, edifiques y plantes. Pri-
 mero pues que assi es, le es mādado que destru-
 ya y despues que edifique, primero que arran-
 que, y despues que plante, porque en ninguna
 manera se puede pouer el fundamēto de la ver-
 dad derecha, si primero no se destruye el edifi-
 cio y fabrica del error y falsedad. Origenes de-
 clarando muy encumbradamente este passo di-
 ze. El que assi es bienauenturado que pueda ar-
 rancar aquellos muchos reynos que el demonio
 mostro a Christo, los reynos de los demonios,
 reynos del pecado, necesidad tiene de las
 palabras de Dios que le son dadas. El escrito es-
 ta. Mira que di mis palabras en tu boca. Mira
 que te he constituydo oy sobre las gentes pa-
 ra que arranques los reynos. Como los reynos
 son muchos, assi de la misma manera las gentes
 son muchas. Ni se puede alguno llamar reyno,
 sino tiene debaxo de su jurisdiccion y imperio
 muchas naciones de gentes. Pongamos vn exē-
 plo. Reyna la soberuia en el hombre pecador,
 necesidad tiene que el reyno de la soberuia ten-
 ga sus gentes. Las gentes del reyno de la sober-
 uia son, la ambicion, presuncion, arrogancia,
 tribuyendo a si lo que no tiene, pertinacia, cu-
 riosidad,

§. 3.

Como el
 predica-
 dor se de-
 ue haue-
 r en la pre-
 dicacion
 Hier. 1.
 Orig. ho.
 1. su. Hie-
 rem d.

§. 4.

Que los
 reynos de
 los siere
 pecados
 son mu-
 chos, y
 quales sus
 gentes.
 Soberuia

riosidad,

riolidad, ingratitud, juyzio temerario, escarne-
 cer de los otros, tentar a Dios, lisonja y adula-
 cion. Reyna en el hombre pecador la avaricia, **Avaricia.**
 necesidad tiene que el reyno de la avaricia ten-
 ga debaxo de su jurisdiccion y imperio muchas
 gentes. Las gentes del reyno de la avaricia son, **ambicia**
 hurto, rapiña, vsura, fraude y engaño, falsedad,
 injusticia, simonia, aceptació de personas, tray-
 cion, torpe ganancia, immisericordia, inquiet-
 tud, y desassosiego. Reyna en el hombre peca-
 dor la luxuria, **Luxuria;** necesidad tiene que el reyno
 de la luxuria tenga sus gentes. Las gentes son, la
 fornicacion simple, adulterio, incesto, strupo,
 arrebatamiento y el vicio contra natura. Rey- **Embidia.**
 na la embidia en el hõbre pecador, necesidad
 tiene que el reyno de la embidia tenga muchas
 gẽtes. Las gentes son, odio, rancor, malqueren-
 cia, susurracion, murmuracion y detracion, ale-
 gria en las cosas aduersas de su proximo, y tri-
 steza de su bienandança y prosperidad. Reyna **Gula.**
 la gula en el hombre pecador, necesidad tiene
 que el reyno de la gula tenga sus gentes. Las gẽ-
 tes son, la embriaguez, rudeza del anima, boto
 y torpe el entendimiento, demasiado comer,
 destemplança en el beuer, alegria destemplada y
 demasiada, el mucho hablar, la desemboltura, la
 desonesto burla, vano motejar, la imundicia y
 falta de limpieza. Reyna en el hombre pecador **Ira.**
 la yra, necesidad tiene q̄ el reyno d̄ la yra tẽga

V. PARTE DEL ESPEJO

sus gentes. Las gentes son bregas y questiones entre muchos ofadia que el hombre intenta de se vengar, denuesto con vituperosas palabras, clamor y voces contra alguno, indignaciõ, blasphemias, guerra, maldicion, diuision de ciudada

Accidia nos vnos con otros. Reyna en el pecador la accidia, que es desfabrimento, o torpeza mental, que haze al hombre descontento delo espiritual, y por consiguiente, negligente en lo que deue hazer, necesidad tiene que el reyno de la accidia tenga sus gentes. Las gentes son, desespacion, pusilanimidad, respeto de los consejos, ociosidad y pereza acerca de los preceptos y mandamientos diuinos, malicia, por la qual borrece los bienes espirituales, illicita vagueaciõ del anima. Para destruyr estos reynos y gotes, necesidad tiene el p̄dicador de las palabras

Marth. 23 de Dios. Nuestro Salvador lo mostro en el Euangelio diziendo. Toda plātacion q̄ no planto el padre celestial, sera arrācada. Ay algunas cosas dentro en vuestras animas puestas y enxeridas, las quales no planto el padre celestial. Cõ verdad todos los males y pessimos p̄samiētos, homicidios, adulterios fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasphemias, plantaciones son las quales no planto el padre celestial. Si quierres saber cuya sea esta plantacion desta manera de pensamientos, oye q̄ el hōbre enemigo hizo esto, q̄ sembro la zizania en medio del trigo.

Esta

Esta Dios, esta el demonio que tiene sus semillas y granos para sembrar. Si damos lugar al demonio, al hombre enemigo sobre siembra plantacion, la qual no planto el padre celestial, q̄ se aya de arrancar. Mas si expelido el demonio, diéremos lugar a Dios, goza se Dios, debaxo de lo principal de nuestro coraçon, derrama su semilla y grano. Ni piense alguno que Hieremias aya recebido alguna cosa triste, por que aya sido constituydo, para arrancar los reynos y las gentes. Gran indicio y señal de la bondad de Dios es esta, por las palabras arrancar los vicios, y destruir los reynos que son enemigos del reyno celestial, y destruir las naciones que con sus gentes guerrean y pelean, de arraygallas y assolallas. Lo deluso es de Origenes. S. Gregorio dize. Con verdad el anima no puede estar sin alguna delectacion en ninguna manera. O se deleyta en las cosas baxas, o en las altas, y quanto con mas alto y encúbado estudio se exercita para las cosas altas, tãto con mayor fastidio, es hecha perezosa y torpe, para las cosas baxas. Quanto con mas fuerte sollicitud y cuydado se enardece alas cosas baxas, tanto tiempo condenable se refria para las cosas altas. Las vnas y las otras cosas junta y yguualmente no se pueden amar, dedonde sant Ioan el Apostol sabiendo que entre las espinas de los amores de las cosas seglares, no podia cre-

§. 5.
Que con las palabras del predicador se destruyen los reynos de los vicios

Gr̄e li. 18
mora ca.
6. b.

1. Ioan. 2.

V. PARTE DEL ESPEJO

cer ni llevar fruto la mies de la superna caridad primero que pronuncie las simientes del amor eterno arranca de los corazones de los oyentes, con la mano de la santa palabra, las espinas de los amores de las cosas seculares, diciendo. No querays amar el mundo ni las cosas que está en el mundo. Y luego a la hora añadió diciendo. Porq̄ si alguno ama el mundo, la caridad del padre no está en él. Como si más abiertamente dixera. El amor y el ocio no caben en vn corazón, ni crecen en las mieses de la superna charidad, en el qual la matan las espinas de la delectación de las cosas bajas, y así mismo cuenta las puniciones y estímulos que desta baja delectación nacen diciendo. Porque todo lo que está en el mundo, o es concupiscencia de la carne, o concupiscencia de los ojos, o soberbia de la vida que no es del padre, mas del demonio, y passasse el mundo y su codicia. No puede pues que así es el pecador deleytarse en Dios, porque en su anima no aprovechan los deseos supernos a la qual con verdad apremian las espinas del amor terrenal. Luego pues que así es, conforme a lo que estos doctores nos han predicado, si queremos gustar de las cosas celestiales y diuinas, y conseguir los reynos de los cielos hemos primero de arrancar los vicios, y plantar las virtudes. Destruyr los reynos del pecado y al demonio, para que en nosotros rey

6.6.
Del modo que tu
uo S. Ioā
Euangeli
sta en su
predica
ción.
Ibidem.

6.7.
Que el pe
cador no
se puede
deleytar
en Dios.

ne el rey de los reyes y soberano Señor de todo lo criado, aqui en nuestras animas por gracia, con la qual configamos y alcáçemos la gloria.

CAPITULO. XXIII. EN EL QVAL se declara moral y mysticamente la maldicion que Hieremias echo al dia en que auia nacido, y al que dio las nueuas a su padre.

ARriba literalmente declaramos, como se auia de entender la maldicion que Hieremias echo al dia en que auia nacido, y al varon que lo denunció y dixo a su padre, y declaramos estas maldiciones auellas dicho sin culpa y pecado alguno. Agora para mayor doctrina nuestra declarallas hemos moral y mysticamente, dize. Maldito sea el dia en que naci: el dia que me parió mi madre, no sea bendito. Maldito sea el varon que dio las nueuas a mi padre, diciendo. Vn muchacho te es nascido el qual casi con gozo le alegre y regozijo. Sea aquel hombre destruydo como las ciudades que destruyo el Señor y no le peso dello. Oya el clamor y voces ala mañana, y al tiempo del medio dia oya aullidos, porque no me mato al salir del vientre de mi madre, para que mi misma madre fuera mi sepulchro. Estas palabras, segun el sentido mystico y moral, son dichas en persona del pecador, y de su natiuidad

V. PARTE DEL ESPEJO

5.3.
Que las
maldicio
nes que e
cho Hie-
remias,
sō eichas
en nōbre
del peca-
dor.

dad por la culpa y pecado, en cuya natiuidad,
el demonio es el padre, y la codicia incitada
por el demonio es la madre, dedonde se dice.
Vosotros soys de vuestro padre el demonio.
El dia desta natiuidad, es quando sale afuera el
acto malo. Este dia es maldito, quando el hom-
bre por verdadera penitencia aborrece el peccado.
Es maldito el varon que denuncia las riu-
tas al padre. Este varon es el lisonjero, adula-
dor malo y pessimo, que el peccado atribuye
ha virtud, y el homicidio ha vna gran hazaña,
y assi las otras cosas desta manera dedonde
padre, el demonio se regozija y alegra, por
que del peccado puesto en obra, y dela adula-
cion y lisonja que se sigue, se regozija y alegra.
Sea aquel hombre destruydo como las ciuda-
des de Sodoma y Gomorra que destruyo el Se-
ñor, porque el mentiroso adulador lisonjero, es
digno del infierno. Oya el clamor ala mañana
y al medio dia el aullido. Este en todo tiempo
entormento y luto llanto y lloro, porque no
me mato en el vientre de mi madre. Entonces el
peccado es muerto en el vientre dela madre, quan-
do ante del acto exterior y que salga a luz, es
quitado por penitencia. Sant Gregorio ponde
rando estas palabras dize. Que es esto, que Da-
uid alos que le hazian muchos males, nunca les
dio males por males, nunca les dixo ni dio ma-
las palabras, quando el rey Saul y su hijo Iona-
chias

Grego li.
4. mora.
cap 3 y 4
a Reg. 1.

thas fueron muertos, maldixo a los montes de Gelboe diciendo, Montes de Gelboe, no venga sobre vosotros rocío ni agua, ni aya en vosotros campos de primicias, porque ay fue echado por tierra y menospreciado el escudo de Saul, como sino fuera vngido con olio.

Que es esto que Hieremias propheta, como viesse que su predicacion era impedida con la dificultad de los oydores maldize diciendo. Maldito sea el varon que dio las nuevas a mi padre y le denunció diciendo. Nacido te ha vn muchacho varon. Pues que así es, moriendo Saul, que peccaron los montes de Gelboe, y que ofensas hizieron a Dios, por donde fuesen malditos de tal manera que en ellos no cayesse rocío ni agua, y que con su maldición los secasse que en ellos no vuisse cosa verde? Mas porque Gelboe se interpreta y quiere dezir, corre abaxo. Por Saul vngido y muerto, es declarada la muerte de nuestro Salvador, no sin gran causa y razon por los montes de Gelboe son significados los coraçones soberuios de los Iudios, los quales corriêdo cõ los desseos d' este mûdo se mezclará en la muerte de Christo vngido. Y porq̃ en ellos es muerto corporalmete el rey y vngido, ellos son hechos secos d' todo rocío d' gracia, d' los quales muy biẽ es dicho, q̃ no puedá ser cãpos de primicias. Las animas soberuias de los Hebreos, no lleuan los frutos

5.23
Dela maldición que echo David, y de la que echo Hieremias.

Hiere. 20

V. PARTE DEL ESPEJO

§. 3. Como por los montes de Gelboe son entédidos los Indios y Christo nuestro Redéor. El aze ro.

primeros, porque en la mayor parte en la vida del Redéor, quedando en su porfia y obediencia, no quisieron seguir los principios de la fe. Con verdad la sancta Yglesia abastada y muy abundante en sus primicias con la multitud de los Gentiles, con mucha dificultad y pena los que hallare de los Hebreos los recibe, recogiendo las cosas postrimeras, casi recoge las reliquias de los panes, de las quales reliquias con verdad dize Esayas, Si fuere el numero de los hijos casi como la arena de la mar, seran muchas salvas las reliquias. Por esta causa pueden los montes de Gelboe ser malditos por la boca del propheta, porque secando se la tierra y no saliendo della frutos algunos, sean heridos con daño de esterilidad los poseedores della, para que al menos recibiesen en si mismos la sentencia de maldicion, aquellos que demandando lo su iniquidad y maldad, mereciesen recibir la muerte del rey. Mas que es esto que el propheta Hieremias recibe sentencia de maldicion, el uaron que denuncia a su padre su natiuidad? Esto con verdad tanto mas esta dentro de otro mysterio, quanto esta mas por defuera vazio y ageno de razon. Porque si defuera sonara alguna cosa razonable, en ninguna manera nos mouiera y encédiera para el estudio del entédimiento interior. Por esta causa se señala y da a entéder mas cúplidamente estar alguna cosa interior

teriormente escondida, quanto menos por defuera muestra, auer alguna cosa razonable. Si el Profeta Hieremias salio y nacio del vientre de su madre, para ser afligido y atribulado en este mundo, en que pecco o que ofensa hizo el mensagero que dio las nueuas de su natiuidad a su padre? Mas q̄ es significado por la persona del Profeta ondeado y atribulado, sino la instabilidad del humanal linage, que vino a ella por el merito de su pena? Y que se enpiende y significa por su padre, sino este mundo del qual nace mos? Y quien es aquel varon, que de las nueuas de la natiuidad al padre, sino el enemigo antiguo? El qual como considera q̄ andamos baziando en nuestros pensamiētos, instinga y mueue a las animas de los malos, los quales por autoridad deste mundo tienen presidencia, para q̄ con su persuasion y amonestaciō nos engañē. Por que quando vee que obramos cosas flacas y enfermias, cosas no tā buenas, las leuantā cō fauores humanos, como si fuesen fuertes, rezias y buenas, y habla como si dixesse, nacido es mochacho, y goza se quando vee que por la mentira que nos es dicha, somos corrōpedores de la verdad. Denūcia pues que afsi es al padre que ha nacido mochacho, quando muestra a este mūdo a quel, al qual el persuadio ser hecho corrōpedor de la inocencia. Porque quando cada vno de los que pecan, y de los soberuios

S. 4.
Como
por Hieremias es
entēdido
el genero
humano.

V. PARTE DEL ESPEJO

es dicho, hezistes como varon como hombre, que otra cosa te muestra, saluo el muchacho nacido en el mundo? Con razon y justicia, es maldito el varon que denuncia auer nacido el muchacho, porque en el mismo mensajero se muestra, el reprobado gozo de nuestro corrompedor y aduersario. Y en otra parte el mismo san Gregorio dize. Es de saber que la sagrada escritura haze memoria d' dos maneras, d' maldición. Vna que aprueua, otra que reprueua y condena. De vna manera se pronuncia la maldición con juyzio de justicia, y de otra por odio y vengança. La maldición con juyzio de justicia, fue pronunciada a nuestro primero padre quando peco y le fue dicho. Maldita la tierra en tu obra. También a Abrahã quando le fue dicho. Yo maldizire a los que te maldixeren. Otra vez la maldición es echada no con juyzio de justicia, mas con desseo de vengança. El Apostol sant Pablo nos predica y amonesta, que no echemos tal manera de maldición diciendo: Bendezid, y no que rayes maldezir, y dize mas. Los maldizientes no poseerã el reyno de los cielos. Dios pues que assi es maldize, mas al hõbre es prohibido y vedado el maldezir. Porque lo que el hombre haze con malicia de vengança, no lo haze Dios sino con examinacion y virtud de justicia. Los santos varones quando pronuncian alguna sentençia de maldición, no con voluntad de se vengar, mas

Grego. li.
4 mora.
cap. 5. y 6.

Gene 3.
Gene. 14.

5.5.
De dos
maneras
de maldi-
ciõ que se
hallan en
la sagrada
escritura.

Roma. 12

de justicia la pronūcian. Miran interiormēte el muy subtil juyzio de Dios, y los males exteriores que se leuantan (que seã dignos de ser heridos cō maldiciō) (los conocē. Y en aquella maldiciō, en la qual nō discordã del juyzio interior, no pecan. De aqui es q̄ S. Pedro a aquel q̄ le ofrecia su pecunia (esto es a Simon Mago le echo sentēcia de maldiciō diziēdo. Tu pecunia sea cōtigo en perdiciō. El qual no dixo, es cōtigo en perdiciō, mas sea, dãdo a entēder en esto auer dicho estas palabras no por modo indicatiuo demonstrado, mas por modo optatiuo deseado. De aqui es assi mismo, que Helias Profeta como le fuessen a prender dos vezes, de cinquēta en cinquēta varones, les hecho maldiciō diziēdo. Si soy hōbre de Dios, decienda fuego del cielo q̄ os cōsuma. Luego a la hora decēdio fuego del cielo que los cōsumio. La sentēcia de cada vno destos, de sant Pedro y de Helias, quãta fuerça aya tenido cō la razō y verdad lo mismo entōces en fin de cada vna de las cosas. Por que Simō Mago perecio de eterna perdiciō, y a los dos quinquagenarios (como esta dicho los cōsumio el fuego q̄ decendio del cielo. La virtud que se sigue da testimonio, cō que anima se pronuncia la sentēcia de maldiciō. Como permanece la inocencia del que maldize, mas el q̄ es maldito, le comprehēde la maldiciō hasta ser assolada. De cada vna de las partes se colige,

que

Actum. 8.

4. Reg. 1.

§ 6.

Como los santos he chauãma diciones.

que de vno y intimo juez tomada la sentencia es hechada y arrojada contra el culpado peccador. Roguemos pues que assi es a Dios que aga por bié de nos dar su gracia, para que seamos merecedores de su santa bédicion, con la qual consigamos su soberana gloria y bienaventura, Amen.

CAPITULO. XXV. EN EL QVA se declara el tormento y grãdes dolores con que fue muerto Herodes Agripa, y como fue para principio de su pena.

Magi in 4
di 15.

Hablado el maestro de las sentencias y cerca de los açotes y tribulaciones que da Dios a algunos en esta presente vida entre las otras causas que pone es la vna para principio de pena, para que de aqui se vea que ira en el infierno, y pone comparacion diziendo Como a Herodes, segun aquello que el Profeta Hieremias dize. Quebrantar las ha el Señor de doblado quebrantamiento. Estas palabras del maestro de las sentencias, y de Hieremias traen consigo no pequeña dificultad. Antes que

wiere. 17.

§. 1.
Como los açotes que Dios da aqui a los malos sea para principio de penas.

vengamos a declarar como se aya de entender que el castigo y açote que fue dado a qui a Herodes, y se da a los malos y obstinados peccadores, sea para principio de pena, segun lo que dize Hieremias, de doblado quebrantamiento. Sera bien que veamos la dificultad q̄ trayan consigo las palabras del ma